Á TRAVÉS DE LAS ISLAS CANARIAS

A. De Masy

J. De Masy



Cipriano de Arribas y Sánchez

Á TRAVÉS

DE LAS

ISLAS CANARIAS

POR

D. Cipriano de Arribas y Sánchez,

LICENCIADO EN FARMACIA

PARTE PRIMERA

NOTICIAS GENERALES DE LAS ISLAS, SUS ABORÍGENES, ETC.

PARTE SEGUNDA

ISLAS DEL GRUPO OCCIDENTAL.—TENERIFE, PALMA, GOMERA Y HIERRO.

PARTE TERCERA

ISLAS DEL GRUPO ORIENTAL.—
GRAN CANARIA, LANZAROTE, FUERTEVENTURA Y LOS ISLOTES MENORES.

PARTE CUARTA

DATOS DE LA HISTORIA NATURAL CANARIENSE.



A. DELGADO YUMAR
EDITOR
San Francisco, 2.

SANTA CRUZ DE TENERIFE

A. J. BENÍTEZ
TIPÓGRAFO
San Francisco, 6 y 8.

Al Sr. D. Tomás Zerolo.

Dr. en Medicina y Cirujía.

MUY DISTINGUIDO AMIGO: *por insinuación de personas amantes de su país natal y de extranjeros que continuamente aportan á este archipiélago canario, unos como enfermos á pasar en este clima privilegiado la estación de invierno y otros como viajantes, comisionistas, turistas, pintores y naturalistas, los que desean conocer minuciosamente las islas para dedicarse desde luego al objeto de su venida y con el fin de que les sirva de guía en sus investigaciones y á su regreso puedan llevar á sus familias una descripción de las Canarias que visitaron, no he dudado en publicar el presente libro, que con el título de* **A través de las islas Canarias** *tengo el honor de ofrecer á V. como eterno recuerdo del cariñoso afecto que le profesa su afectísimo amigo, compañero y S. S.*

Cipriano de Arribas y Sánchez.

PROLOGO

El profundo cariño que profesamos á estas rocas oceánicas, verdadaderas perlas del Atlántico, adoptadas por nuestra segunda patria, nos ha movido á publicar estas mal hilvanadas páginas, en las cuales hemos procurado de una parte condensar los numerosos datos así geográficos y de historia natural, como históricos, publicados por reputadísimos autores en dilatadas obras y por ende no accesibles á todos; y por otra, cuanto personalmente en intimidad de vida con los naturales del país, hemos podido recoger relativo á usos, costumbres, musa popular, etc.; pequeños detalles que al parecer insignificantes, son sin embargo el alma de investigaciones históricas y lingüisticas, para aquellos que pueden y saben á ellas dedicarse. Tampoco tenemos la vana presunción de considerar estos datos verdaderamente originales, pues aun cuando no los hemos visto consignados en parte alguna, tampoco hemos podido registrar todas las obras de viajes por las islas que han sido publicadas. Si alguna originalidad nos cabe marcar en ellos es la de haber sido tomados directamente sobre el terreno y no por referencia. Esto mismo hace que nuestro trabajo sea incompleto, porque de aquellos puntos donde nada nos ha sido posible investigar, nada consignamos tampoco, siendo para nosotros más grato el que nuestra obra aparezca defectuosa, que el de cubrir las omisiones, con invenciones fantásticas, que al fin y á la postre sobre obscurecer y suplantar la verdad, redunda en desprestigio de su autor, que no ha de poder escaparse tarde ó temprano de los golpes de la severa crítica.

Si logramos con este libro alentar á la juventud estudiosa del Archipiélago en el áspero camino de la investigación científica, camino que nosotros no hemos tenido fuerzas para emprender, aunque sí voluntad para mostrar nuestra satisfacción, queda por, todo extremo cumplida y sin ansia de ninguna otra recompensa.

El Autor.

PARTE PRIMERA

CAPÍTULO I.

Archipiélago Canariense

Conócese con el nombre de Canarias, un grupo de islas, compuesto de siete habitadas y seis desiertas, de las cuales tres son simplemente roques; verdaderas perlas océanicas, situadas como para descanso de las naves, que recorren las inhospitalarias costas del Africa ó cruzan hacia las de América.

Conocidas desde la más remota antigüedad, abandonadas y hasta olvidadas, fueron vistas y abordadas por los Celtas-Scandinavos, Finneses, Romanos y Fenicios, que muchos siglos antes del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, comerciaban con los indígenas, en pieles de cabras, sebo, orchilla, maderas, resinas y sangre de Drago.

Los Romanos y Cartagineses 445 años, y Juba rey de la Mauritania 45, anteriores todos á la era cristiana, ya las recorrieron con sus bajeles.

Los genoveses en el siglo trece y posteriormente los irlandeses, vascos, andaluces, baleares, franceses, italianos y portugueses aportaron á ellas en varias ocasiones, unas como náufragos, y otras, la mayoría, para extraer pieles de cabras, sebos y otros productos del país, ó bien con el fin de coger prisioneros á sus habitantes para venderlos en Europa como esclavos.

Los españoles al fin lograron conquistar las islas uniéndolas como posesiones de la Corona de Castilla según una real cédula dada en 20 de Enero de 1487.

Los antiguos geógrafos las dieron retumbantes y pomposos nombres. De entre los griegos *Homero*, denominólas Campos Eliseos y lugares beatos, *Hexiodo*. También Hespérides, Atlánticas, Eternas é Hiperboreas. Horacio entre los romanos las designó *Lugares beatos*. Ya antes de griegos y romanos llamáronlas *Púrpureas* los fenicios. Abulfeda en 1321 las puso *Djezair-el-Kaledad*: Pizigano las apoda en 1367 *Ixolæ dictæ fortunatæ*; Ibn-al-Wardi las apellida *Khaledat* ó *Eternas*, en 1377 y Soyesti *Al-Shadat* ó *Afortunadas*. Han sido así mismo llamadas Indias chiquitas, Gorgonias, País de las Amazonas, algún otro y actualmente Canarias.

La etimología de tan variados nombres, con certeza es imposible averiguarla; más teniendo en cuenta las opiniones de personas inteligentes y los datos que arrojan las obras clásicas, mencionaremos las siguientes: Eternas, afortunadas y felices, indican no solo su clima intertropical y vegetación entonces muy exhuberante que las adornaba de un eterno vergel descendente hasta las riberas del mar, con abundantes y benéficas lluvias atraídas por sus espesos árboles y con aguas cristalinas que se despeñaban por sus elevados riscos, regando á su paso sus hermosos bosques y marchando por anchos y profundos barrancos; sino por la verdadera suerte que tuvieron en medio del cataclismo geológico que debieron de sufrir sumergiéndose los valles bajos y quedando estos pedazos de tierra formando las actuales islas al desaparecer las tierras Atlánticas-tricontinentales-africanas.

Campos Eliseos, beatos, Bienaventurados, expresan la creencia de que pasadas las columnas de Hércules, existían unas islas en las que para los antiguos terminaba el mundo terrestre, residiendo en ellas las almas de los muertos, donde gozaban ventura sin fin.

Atlántidas por su situación en el mar Atlántico llamado en la antigüedad *Oscuro*, por ignorarse su terminación hasta el descubrimiento posterior de la América y demostrarse la redondez de nuestro planeta: también por ser restos de la terminación de la gran cordillera del *Atlas-*

Mauritánico-Africano, cuyas cimas y cumbres son puntas elevadas de la cadena montañosa que se ramificaba por las hoy Canarias.

Al Teide le llamaba *Herodoto* columna del cielo, Hespérides, del griego *Hespero* ó *Venus*, para significar país occidental.

Hiperbóreas, quiere decir tierras colocadas debajo de la tierra en su extremo, donde con razón se creía existían otros astros y hombres tal vez Africanos ó Americanos y con los que ya á no dudarlo comerciaban algunos de los antiguos navegantes.

Purpurinas, en atención al musgo orchilla que tiñe de color carmesí y también por sus moluscos *Murex-trunculus* y *Murex-brandaris* que dan los colores rojo y amatista.

País de los Dragos, por la gomo-resina que extraían los indígenas del *Dracena Draco Canariensis*, la que recogían para exportarla y más generalmente para mezclarla con otros ingredientes, con cuya composición momificaban sus cadáveres.

El grupo isleño fué más tarde cambiado por el nombre actual de Canarias, derivado tal vez de Canaria que era la más conocida y la más pronto civilizada y donde residían en un principio las principales autoridades; siendo lo más probable que fuese tomado del cabo Africano que dá frente á las islas denominado antiguamente cabo de Caunaria; de aquí *Canaria*.

La situación del archipiélago canario es entre las zonas tórrida y templada con tercero y cuarto clima ó sea entre los trópicos, distante de estos cuatro grados, abarcando una extensión de 6717 kilómetros cuadrados comprendidos entre los 27° 37' 33" de latitud norte, partiendo de la punta de la *Restinga* (Hierro) y terminando en los 29° 24' 44" que corresponden á la punta saliente de la isleta de Alegranza.

Su longitud occidental se halla comprendida entre los 9° 39' 20" del observatorio astronómico de Madrid, correspondiente á la parte más oriental del *Roque del Este* y los 14° 29' 10" en que termina la punta de la *Orchilla*, que es la más occidental del Hierro; siendo la distancia que media entre estos dos puntos 504 kilómetros. Su dirección es de E. NE. á O. SO.

Parte de las islas dan su frente á la costa Africana, distando 67 kilómetros el cabo Juby que es el más cercano.

Atendiendo á sus latitudes tienen el dia mayor de 13 horas y 53' en el mes de Junio y de 9 horas 50' el menor en Diciembre.

Digamos alguna cosa sobre el origen de las islas.

Unos las tienen por volcánicas y otros por restos del continente Africano, siendo de esta última opinión Kleé, Sosa, Viera, Reclús y muchos geólogos y atlántistas.

En efecto son restos disgregados del Africa, debiéndose ya hoy considerarlas como Océanicas, pero no completamente volcánicas, pues precisamente á los volcanes deben su salvación las islas, por que sin ellos hubieran desaparecido bajo las olas marinas con la demás tierra Atlántico-tricontinental. (1) Tampoco deben mirarse como coralinas, pues no están formadas de arrecifes de procedencia orgánica.

---

(1) Las razones que nos inducen á considerar como verdadera la existencia en anteriores tiempos de la Atlántida-tricontinental descansan principalmente en los tres siguientes datos.

1.º Los signos grabados en las rocas de Filandia, Noruega, Suecia, Escocia, Irlanda, Bretaña, España, Portugal, Africa septentrional, Sahara, Canarias, Azores y Bermudas.

Estos signos, como los principales usos, costumbres é industrias de los moradores de esos países se asemejan asombrosamente á los hallados en la América del Norte. Esta homogeneidad hace creer en la existencia de una tierra que uniera Africa, Europa y América. Tales signos hanse encontrado parte en terrenos terciarios y aunque dudan algunos de la existencia del hombre terciario, precisamente estos signos, aparte de otras pruebas, afirman la existencia de aquél. Existen ciertas relaciones léxicas entre los vocabularios del Lule y otras lenguas argentinas, como así mismo las Megicanas, con los lenguajes de los indígenas Guanches ó Canarios, lo que demuestra antiquísimas relaciones entre el antiguo mundo y los hoy americanos.

2.º Los sondeos practicados en el Océano, puntos más ó menos distantes de la actual costa Africana y Americana. Pueden estos apreciarse exactamente en el mapa de *Stiele* y el publicado en un opúsculo de la Atlántida por D. Federico Botella y Hornos. Estos sondeos demuestran la escasa profundidad del mar en puntos donde pareciera que había de ser muy grande, lo que indica el hundimiento de un terreno que debió de unir en tiempos antiguos los referidos tres continentes. Asegura Hornos que desapareció la Atlántida hacia la mitad de la edad cuaternaria, y D. Rafael de Lome la fija en el último tercio de la edad terciaria. Por mi parte creo que en una ú otra época, desapareció mediante la erupción de 200 volcanes, que los sábios admiten y cuyos restos se pueden ver en una línea que circunda la tierra, cuyas erupciones aglomerándose produjeron un verdadero desequilibrio terrestre.

3.º Los fósiles del terreno más antiguo carbonífero de Inglaterra, es una verdadera flora Americana, venida por tierra; probando el sábio *Murchisson*, geológicamente con flora y fauna la unión de Inglaterra á Irlanda; la de Irlanda á España por Forbes, con flora hallada en todo el trayecto, cuya igualdad de fósiles, se ven por las costas cantábricas y portuguesas. Bourginat también ha demostrado la unión de España al Africa septentrional, cuya flora y fauna se extiende desde las vertientes de Sierra Morena en Andalucía (España) hasta el desierto del Africano Sahara.

Que son restos de una tierra firme Africana es prueba la dirección de sus montañas. Parten éstas del Atlas-Mauritánico ó Adrar-Tedla y atraviesan desde el E. NE. al O. SO. el imperio del Magreb-Aksah, terminando una de sus cadenas en el cabo de Güer, cuya línea se dirige á las islas Roque del Este, Lanzarote, Tenerife, Gomera y Hierro, hallándose á los lados Sur de dicha línea, Fuerteventura y Gran Canaria y del Norte la Palma. Siguiendo la misma recta se encuentran las montañas de NE. á SO. como son Famara en Lanzarote, con terreno primitivo, secundario, terciario y cretaceo, con manantiales de agua potable; Jandía en Fuerteventura con el mismo terreno, grandes cantidades de cal y nacientes aguas dulces y salobres. Anaga (Tenerife) con rocas primitivas,

---

D. Manuel de Osuna con mucha razón dice «que la formación de Anaga (Tenerife) estuvo constituída en un principio por montes de formación muy antigüa, restos de un desconocido continente», donde pueden admirarse los cortes abruptos y restos de grandes erosiones. En la Rambla se ven grandes restos de palmas fósiles y debajo de los terrenos de lavas se halla el terreno primitivo de la isla, de gran producto al cultivarse.

La literatura antigua y moderna de casi todos los países del antiguo continente, multitud de leyendas y tradiciones Scandinavas, Irlandesas, Egipcias, Italianas y Genovesas refieren que antes salía el Sol por el Sur y apoyan la afirmación de la existencia de la referida tierra Atlántida, Oswald, Heer, Cleé, Ungert, Reclús, Codazzi y otros sábios geólogos y naturalistas, lo que prueba que hubo un sacudimiento general que cambió el eje de la tierra y en cuyo cataclismo debió la Atlántida hundirse. Hasta los poetas han cantado algo de esta catástrofe de la Atlántida. Quintana le dedicó estos versos.

¿Como cuando en tu vértigo espantoso
la Atlántida se hundió? con fuerte mano,
las zonas todas de la tierra asidas,
burlar pensaban tu furor en vano;
que al golpe redoblado, impetuoso
el eje poderoso
se sintió vacilante y estallando
perdió su nivel, luchando entonces
las ondas con las ondas se encontraron
y horrísonas cayeron
y el orbe estremecido desgarraron.
¿Dó la región vastísima que un día
desde el Atlas á América corría?
destrozada, anegada; hoy solo dura
en la fragosa altura
que de tanto furor salvó la frente.
Dura ya solo en la memoria oscura
que lleva ¡oh insano mar! de gente en gente
de tu antigua existencia, tus horrores.

Nada diremos por ser de todos conocida la teoría de la Atlántida de Platón, bastándonos con lo expuesto para asegurar, al menos en cuanto esto cabe, de la anterior existencia de la Atlántida.

hallándose en las cumbres de Ojana é Igueste, sanidina, el jacinto rojo, el zeolito y los metales Magnetita y Titanita, la Palagonita y Felspatos. También en el Valle de S. Andrés D. Francisco Escolar halló masas de arcilla con cristales de yeso. Esta región tiene así mismo aguas dulces, y continuando la cordillera por el centro de la isla de Nivaria vá á terminar en el grandioso circo de las cañadas que sirven de base al gigante Teide.

Los seis islotes menores al Norte de Lanzarote tienen idéntica dirección.

La Palma y el Hierro al disgregarse de la tierra firme debieron quedar unidas; la Gomera debió formar cuerpo con Tenerife y los volcanes submarinos debieron unir á esta isla los riscos de Naga como asimismo los de Adeje; y á la de Lanzarote todas las inmediatas, Alegranza, Graciosa, los Roques, isla de Lobos y Fuerteventura. Esta última pronunciada al Sur cerca de su tercio de terreno vuelve al SO. como buscando á las demás.

Correspondientes al archipiélago son los restos de islas hoy roques, llamados *Salvajes*, que no sé porque causa son de los Portugueses, cuyos propietarios cultivan la mayor y de ellas sacan millares de pardelas ó petreles azules.

Entre otros datos que nos suministran estas islas como procedentes de tierra firme están sus elevadas cumbres, sus abundantes y salutíferas aguas potables y minerales, sus costas erizadas de piedras y fiordos acantilados, sus cabos salientes, la organización de sus capas terreas, creta, arcilla, toscas, rocas graníticas y feldspáticas, ocres, sedimentos, yesos minerales, férreos, cupsicos, zincicos y auricos, como también nikel y antimonio, mármoles, pizarras, silices y diversas cristalizaciones hialinas ó de roca; siendo la mayoría terciarios, como otras muchas montañas que en confuso amontonamiento fueron cubietras por productos eruptivos de millares de volcanes, que durante siglos agitaron sus capas geológicas, viéndose en combinación con ellas, tobas, basaltos, obsidianas, pórfidos, traquitas, pelinegro durísimo asiento de las islas; tan duro que el hierro apenas puede partirlas, pudiéndose observar grandiosas grutas de basalto en todas las islas y otros raros betunes salidos de los antros terrestres.

Teniendo presente los principios generales de la vida insular y su distribución geográfica, se vé que se conservan tipos generales de flora y fauna, más ó menos modificados según las condiciones locales de cada isla en proporción al tiempo que hace se hallan aisladas.

Existen fósiles animales y vegetales é incrustaciones, exceptuando de estos los grandes huesos de los mamíferos que yacentes en las grutas volcánicas fueron arrojados de ellas por los indígenas, que con predilección se construían sus moradas en las grutas, pues los más pobres ó plebeyos las hacían de paja y tierra.

Si bien no se han hallado por los conquistadores, más que cabras, ovejas, cerdos, gatos, perros y algunos reptiles de la familia de los saurios con algún otro anfibio, á no dudarlo los aborígenes acosados por el hambre acorralarían y darían muerte á todos los animales que no les fueran útiles. En algunas grutas he hallado huesos voluminosos llena su superficie de cal incrustante.

La flora está constituída por una zona especial cuyos vegetales son iguales desde las vertientes de la cordillera de la Sierra-Morena en España, cuyas semillas hubieron de pasar por la unión antigua del estrecho de Gibraltar, antes de formarse las islas, siguiendo la línea de vegetación hasta las estribaciones de la cordillera del Atlas Africano: vegetación que marcha sobre el desierto de Sahara y que con el transcurso de miles de años habrá de convertirse en bosques cuya arboleda cubrirá su terreno de humus vegetal haciéndole apto para el cultivo.

Varios de los vegetales insulares han aumentado con las simientes y esporos traídas por las corrientes marinas, experimentando las especies según el grado de modificación local en su nuevo modo de vivir, varias alteraciones bajo las siguientes influencias; 1.ª tiempo que las islas llevan aisladas; 2.ª llegada de semillas recientes para sostener los primeros tipos; 3.ª particularidades de la superficie térrea sobre que vegetan. Así viven unas 80 plantas indígenas y 540 exóticas sin cultivo.

Los limacos terrestres pasan de 150 especies, de las cuales hay muchas indígenas.

Además como atraviesa el *Goulf-Streen*, por estas islas se ven muchos moluscos marinos de todas las partes del mundo, habiéndose

reconocido 134 especies; de aquellos 16 indígenas y de esta clase 18 en estado fósil y 35 semi-fósiles de los terrestres con 15 foraminíferas.

Entre los insectos hay Europeos y Africanos, hallándose la mariposa egipcia *Tete mort* ó cabeza de muerto y el escarabajo sagrado; algunos han sido arrastrados por las tempestades, aportándolos el mar.

De aves, hay unas 12 especies indígenas y como 187 diversas, pero más Africanas que Europeas, trayendo muchas los vientos huracanados del Sur, muriendo la mayoría por no hallar en islas sus comidas ordinarias.

Reptiles se conocen 6 especies; exóticas dos y cuatro indígenas.

Los fondeos verificados en las islas acusan grandes diferencias de profundidad en las inmediaciones de las costas, las que se elevan desde grandes hondonadas.

Esto prueba que las islas no son otra cosa que altos picos de cordilleras anegadas por el mar, agrandando y profundizando sus fondos entre islas las corrientes submarinas. El dinamómetro y la sondaleza acusan un suelo pedregoso en unos puntos y en otros la existencia de trozos erizados de agudas rocas, cuyas piedras pertenecen al terreno hundido, habiendo arrastrado las corrientes acuáticas las tierras, notándose que en los sondeos en las islas se marca perfectamente el relieve submarino de 50 á 1000 brazas hasta llegar á la costa firme del Africa.

Ríos no existen, pues como sus rocas son tan elevadas, tan pronto como llueve, las aguas descienden por sus grandiosos barrancos, cauces tan anchos y profundos, que únicamente pudieron formarse cuando toda la tierra era una, así es que las aguas pluviales marchan por ellos en vertiginosa carrera hasta el depósito general del mar. Las filtraciones de sus nieves son absorvidas por las rocas porosas las que atravesando capas térreas á propósito las retienen y brotan á bastante altura, pero la mayor parte desaguan á pocos metros de elevación sobre el nivel del mar.

La población isleña según el censo último, asciende á las siguientes cifras.

Gran-Canaria	101.527
Fuerteventura	11.089
Lanzarote	20.413
Tenerife	131.982
Palma	45.847
Gomera	15.774
Hierro	6.208
TOTAL	332.840

La población actual llega á 332.840 almas; correspondiendo unas 44 por cada kilómetro cuadrado, siendo de los nacidos un varon por cada tres hembras.

Cuadro de la extensión de las Canarias en kilómetros y leguas españolas (1)

ISLAS	KILÓMETROS		KILÓMETROS CUADRADOS	LEGUAS ESPAÑOLAS			
	Longitud	Ancho	Superficie total.	Largo	Ancho	Circunferencia	Superficie
Gran-Canaria	56	56	1376	12	11	48	132
Fuerteventura	100	25	1722	26	7	57	182
Gomera	26	26	378	8	6	22	48
Hierro	29	29	278	7	5	24	42
Lanzarote	58	18	741	10	5	24	50
Palma	47	28	726	10	9	27	90
Tenerife	86	44	1496	17	9	48	153
TOTAL	402	226	6717.	90	52	250	697

(1) Estas medidas como cuadros de distancias las traen varios autores.

Cuadro de los grados de longitud y latitud de Garachico (Tenerife)

ISLAS	LATITUD NORTE		LONGITUD DE GARACHICO	
	Grados	Minutos	Grados	Minutos
Hierro	27°	53'	358°	18'
Palma	28°	52'	358°	31'
Gomera	28°	08'	359°	15'
Garachico (Tenerife) meridiano de la longitud	28°	20'	0✠	00'
Punta de Naga (Tenerife).	28°	30'	000°	24'
Gran-Canaria (en medio).	28°	00'	001°	06'
Fuerteventura al Oeste	28°	06'	002°	26'
Lanzarote	28°	35'	003°	38'
Alegranza	28°	45'	003°	44'
Bajo é isla del Salvaje	30°	00'	000°	12'

La extensión total de las islas es de 727.260 hectáreas y efecto de su escabrosidad montañosa y volcánica la 4.ª parte del terreno es estéril para la agricultura.

Cuadro de las distancias que en kilómetros median las islas entre sí, la ciudad de Cádiz (España) y costa Africana

Africa.								
25	Cádiz.							
180	1035	Canaria.						
90	945	71	Fuerteventura.					
300	1161	111	226	Gomera.				
340	1245	182	297	57	Hierro.			
115	877	151	9	291	357	Lanzarote.		
370	1160	176	287	51	63	336	Palma.	
260	1167	51	146	27	97	201	76	Tenerife.

Opiniones sobre el origen de los indígenas Canarienses

Desígnase comunmente á los aborígenes de las antiguas Afortunadas con el nombre genérico de *Guanches*, y en especial á los de Nivaria.

Los naturalistas consideran á los isleños primitivos y que hallaron los españoles al conquistarlos como descendientes de los hombres fósiles de Cro-Magnon ó iguales.

Atendiendo á sus cráneos y demás caracteres físicos y lingüísticos, deben considerarse como *Autóctonos*, es decir como variedad única de raza propia de una zona terrestre ocupada por parte de la bética hispánica, costa africana y península Atlántica (que daba frente á la famosa de Platón), la que seguía hasta la cordillera del Atlas Mauritánico, cuyos descendientes continuaron avanzando hacia el Sur.

Eran afines á la raza semítica, muy parecidos á los tipos de Nubios, Abisinios y Béreberes, pues aunque su piel fuera en general de color oscuro no eran negros, y esto debe ser resultado del ambiente en que vivían en cada isla ó punto de costa.

El sábio naturalista Verneau, francés que detenidamente ha visitado las islas y recogido bastantes cráneos, manifiesta que en cada isla y en distintas cuevas, ha encontrado diversidad de medidas craneológicas, lo que explica claramente la existencia en diferentes épocas, de tipos de razas diversas que mezclados quedaron habitando en las islas junto con los Guanches al separarse del continente. Las medidas dadas en hombres y mujeres son: capacidad craneal 1'493 centimetros cúbicos; indice cefálico 75'6.

Al empezar la primera época inmediata á la cuaternaria siendo tierra firme la parte Norte europea como se ha demostrado, las razas Arias-germano-slavas-Finnesas, de color blanco, de cabello rubio y ojos azules, en unión con los Celtas-scandinavos, bajaron, unas por la península Atlantida y otras costeando por el hoy Portugal, fundiéndose con las razas Guanches y otras que existían hasta la parte Sur del Africa, quedando retenidas en la Hotentocia, y extendiéndose por los terrenos que hoy constituyen las Canarias, hasta el Atlas Mauritánico.

Que esto debió suceder así lo comprueban sus *Runas* grabadas en algunas piedras de Fuerteventura y las canciones que aún hoy se usan de cantar uno solo y hacerle el coro los demás. Los finneses importaron su lenguaje uniéndole al de los Guanches por toda la costa Africana, tomando nuevas palabras de los demás dialectos de las diversas especies de razas que poblaban esta zona terrestre. De generación en generación se han ido propagando los tipos de dorado cabello y azulados ojos, que denuncian la mezcla finnesa-guanche, sobresaliendo en las dos islas mayores; los *Kjokkenmoddinger* ó depósitos de moluscos casi fósiles llamados por los isleños *concheros*, restos de diversas especies de moluscos marinos, siendo abundantes en las islas del Hierro, Gomera, Gran Canaria, Tenerife hasta dentro del mar, Fuerteventura y Lanzarote, no son otra cosa que los desperdicios de sus banquetes.

Algunos miles de años antes de Jesucristo, bien inundada parte de la Atlántida, bien libre, los celtas descendientes de la hermosa raza *Aria*, junto con los viejos barbudos *Druidas* de la Bretaña, se internaron por la península *platónico-atlántida* siguiendo la mayoría otro camino, atravesando la entonces costa del mar desde Bretaña, pasando por Francia, España, Portugal, Gibraltar, terreno firme africano, extendiéndose por el de las islas afortunadas. Esta emigración fué debida al empuje de los bárbaros latinos y francos.

Parte de ellos quedaron con los vascos ó Euskaros del Norte de España, teniendo sus cráneos y constitución física éstos últimos idénticos á los de los guanches.

Otros se internaron en la península ibérica en unión de los vascos y atacaron á los iberos y Turdestanos del centro y Sur y después de largas y porfiadas luchas concluyeron todos por unirse formando los estados de la confederación celtívera, emprendiendo más tarde la conquista de la parte septentrional africana.

Cerrada en aquella remota época la tierra que más tarde fué estrecho de Gibraltar, es probable que los celtas batiendo á las razas que ocupaban el terreno de la antigua costa africana se unirían á los Guanches y demás variedad de razas de esta región, incluso las allegadas por las tierras Atlánticas. Estos invasores son los que sellaron de *Dólmenes* toda

la costa Mediterráneo-africana, parte de la Océanica é interior del continente; nadie más que ellos pudieron ser los que dejaron esos restos prehistóricos que aún hasta el día se ven en el archipiélago canario, á saber: pedazos de rocas añosas colocadas de pie en diversos sitios, como son algunos de los bloques de los órganos, grabados y signos esculpidos con cinceles silíceos en la corriente de lava del Julán en el Hierro, idénticos á los de Andalucía, Norte de África, Sahara, hasta la región de los Tuaregs y Cafrería. Así mismo suyas son las piedras cilíndricas rematando en punta cónica que existen en los alrededores del referido Julán y los restos inmediatos de habitaciones, como igualmente los efequenes, especie de adoratorios que los campesinos del país conocen con el nombre de los corralitos de los antiguos, siendo llamados científicamente *Cromlech* y que casi destruídos existen en Canaria, Fuerteventura, Lanzarote y Gomera, fabricados con toscas piedras formando círculos y á veces otros concéntricos, encontrándose gruesas piedras deformes y planas formando altares, las que también se han hallado en los huecos de los troncos de algunos corpulentos dragos donde es indudable practicaban sus ritos *Druídicos*.

También debemos hacer mención de los monolitos megalíticos hallados por D. Manuel de Ossuna en los riscos de la punta de Anaga en Tenerife, de formas caprichosas, de unos 30 metros de elevación colocados allí por la mano del hombre en los tiempos prehistóricos de construcciones ciclopeas, los que por sus formas especiales han sido denominados por el vulgo con el epíteto de los Obispos por aparentar á lo lejos los trajes de dichos prelados, cuando se revisten de pontifical.

Estos verdaderos adoratorios del culto de la piedra, movieron al Sr. Ossuna á practicar en sus inmediaciones algunas excavaciones, con tal suerte que logró hallar á poca profundidad una piedra de carbonato calizo cristalizado de la especie aragonito de 8 centímetros de longitud y 3½ en su mayor espesor con cuatro caras pulimentadas y una tallada rematando en punta cónica. En la cara tallada del poliedro tiene bien claras y perfectamente talladas, hechas al parecer con instrumento metálico unos caracteres alfabéticos, en forma de inscripción, de una lengua desconocida, la que no han podido descifrar los centros científicos de

Europa, asegurando el sábio Berger que dos carácteres de seguro son púnicos. Se tiene dicha piedra por alguna ofrenda ó voto hecho por algún adorador del dios Baal.

Los mismos construyeron los *Barons* ó *galgals* ó sean aglomeraciones de piedras en forma de castillos cuyos montones de algunas varas de espesor y altura se ven aún hoy por Fuerteventura y Lanzarote, con largas paredes de grotescas lavas volcánicas bien petrificadas, perfectamente enlazadas las que constituyeron divisiones de reinos y estados. En Gran-Canaria aún pueden verse *Túmulus celtíveros* con todos sus carácteres.

De los Celtíveros aprendieron los *Guanches* su baile favorito denominado hasta el día *Taxaraste*, que con gran entusiasmo bailan los criollos en las fiestas del país y cuyo toque con un solo palillo en un pequeño tamboril remeda al baile vascongado llamado el *Zortzico* que también aprendieron de los Celtas. De los mismos tomaron el modo de ejecutar sus reos de muerte, los que colocaban sobre una ancha laja ó piedra, aplastándoles la cabeza con otra, que bien arrojaban encima ó bien suspendían de la rama de un árbol sujeta con una correa y haciéndola columpiar tocaba por fin en la cabeza del sentenciado y ésta quedaba aplastada.

Además les enseñaron sus luchas, su ardor en defensa de la pátria, la fabricación de sus lanzas y mazas de guerra incrustadas de piedras silíceas ó de tabonas, su modo de pastorear y su gobierno por una especie de estados independientes republicanos ó monárquicos muy paternales.

Los grabados del Hierro, de la cueva de Belmaco en la Palma, roques de Anaga, Canaria y Fuerteventura, son muy idénticos ó casi parecidos á los hallados en Escocia, Irlanda, Finlandia, Noruega, Italia, Bretaña, Portugal, España, Marruecos, Libia, Egipto, Siria, Sahara, é islas de Azores y Cabo verde. Entre los cáfres y Tuaregs y el Norte de América son entre sí muy afines, siendo de notar su igualdad en los de Irlanda y hasta con los que actualmente usan los Chinos y Japoneses.

Respecto de sus vasijas tienen éstas la misma forma que las halladas en París en las arenas de la época de los Francos. Consideramos como hipótesis racional que los Guanches de la Atlántida de Platón donde

residirían los reyes que la dominasen en unión de todas las tribus pobladoras de esta zona hasta el Atlas-Mauritánico, hubieron de intentar la conquista de la decadente Caldea y el naciente Egipto, de donde rechazados tornaron á su país sellando la costa Mediterránea á partir desde Asiria, de *Dolmenes* y grabados en las rocas, y acarreando de paso multitud de prisioneros de aquellos parajes y entre ellos Egipcios que enseñarían á los indígenas del hoy Tenerife y Gomera á disecar y momificar sus cadáveres, y á los canarios el modo de coser las pieles que cubrían los mismos, creyendo por este concepto y hallarse en diversas cuevas cráneos iguales á los antiguos Egipcios, que los aborígenes de las Canarias eran descendientes de la nación faraónica. En dos apuntes del siglo pasado hé visto la misma opinión, en especial una del Sr. Ramírez, copiado de originales á raíz de la conquista. De los Caldeos debieron aprender á hacer los sellos y marcas de barro cocido que perfectamente fabricadas usaban los Canarios para tatuarse ó pintarse algunas partes del cuerpo y que los criollos actuales las llaman pintaderas de los antiguos, habiéndose hallado bastantes en la montaña de Gáldar en Gran-Canaria. De los mismos deben ser las inscripciones lapidarias cuneiformes de Fuerteventura y las halladas en Anaga por el Sr. Ossuna; y de los Asirios las de formas espirales de la ya antes mencionada cueva de Belmaco y acaso los que dicen que existen en el barranco de Valerón en Canaria.

Con ellos llegarían muchos libios y semitas-asiáticos, tipos de ojos azules del Atlas los primeros y del Asia occidental los segundos, que pasarían también á Europa costeando el mar Caspio. Tanto estos aliados como los prisioneros hubieron de enseñar á los aborígenes el culto del Dios *Baal* ó adoración del Sol; sabido es que en Gran-Canaria existía este culto, habiéndose hallado en diferentes grutas figuras de barro al estilo arquitectónico y escultórico de Asiria representando el disco solar con sus ojos y destellos de luz, como también pinturas murales y techumbres coloreadas con bandas de diversas tintas; la bóveda celeste con el Sol luciente y diversidad de estrellas como sucedía en el palacio-cueva que fué del último Guanarteme de Gáldar. Según varios autores se hallaron en Gran-Canaria una estátua de barro imitando una cabra y una mujer desnuda, dentro de una cueva adoratorio.

Los herreños adoraban al Sol en sus elevados y especiales riscos, gritando y bailando frenéticamente á su alrededor un tango igual al que usaban los egipcios cuando por causa de la crecida del río Nilo, se veían sus ribereños en la necesidad de refugiarse en las alturas é igual también á la danza de los Asirios ante su gran sacerdote.

Según tradición, los Guanches más rubios y blancos habitaban las regiones más frías usando mucho en su lenguaje las dicciones, Ben, Che, Gua, y los más morenos ocupaban la parte Sur de las islas. Hé visto en papeles antiguos que los Guanches en general entendían á los que les hablaban en árabe, como se entendieron con los acompañantes del Rey Juba y hay quien pretende ver en los letreros de letras latinas del ropaje de la vírgen de Candelaria vocablos en lengua Guanche y árabe: Agache en lengua tinerfeña se pronunciaba *axaentemirg*, y así podría decirse de muchas palabras que se pronunciaban de diverso modo que se escribían por nuestros conquistadores.

Fundándome en la existencia de la grandiosa tierra Atlántico-tricontinental y teniendo en cuenta no solo lo referido por el sacerdote egipcio *Sais* ó Assis sobre el hundimiento y catástrofe terrestre de la Atlántida, descrito en los geroglíficos de los faraones y demostrado ser estas islas por sus conclusiones, pedazos del misterioso continente desaparecido, vamos á estendernos en averiguar la marcha de las razas Guanches que ocupaban las nuevas costas después del ensanche del mar Atlántico, hasta su completa extinsión.

Queda dicho que para nosotros estas islas son restos de la Atlántica-tricontinental que al desunirse del continente africano del que formaba una grandiosa península cercana á la Atlántida platónica dejó encerrados en aquéllas los pocos Guanches y aliados que tuvieron la suerte de salvarse en sus volcánicas rocas.

Esto explica la existencia en una misma isla de diversas medidas craneológicas habiendo muchos cráneos exactamente iguales á los hallados en las regiones Egipcias de los tiempos Faraónicos.

Sin recursos de ninguna especie, aislados por completo del mundo habitado por muchos siglos, concluyeron los Guanches como era natural por volver á la vida primitiva alterando por completo su lenguaje, usos

y costumbres, adquiriendo en una palabra nueva naturaleza conforme al ambiente intertropical en que hubieron de vivir sus nuevas generaciones.

Este aislamiento debió de existir, aún de isla á isla, pues hay quien opina que cada una tenía su dialecto propio, y que sus habitantes eran de raza diversa, lo que nos parece verosímil por las razones ya expuestas.

Es muy de suponer que en la nueva costa africana quedaron un gran número de Guanches, los que debieron fundirse con los *Hamitas* y *Daratitas* de los ríos *Sús* y *Udmien*, quedando el grueso unido á los *Imochages*, en los Estados de la Mauritania Tingitata, á los que se reconoce con los nombres de *Maxios* ó *Amazighes* (Masates de Polibio) bautizados por los romanos con el de *Hadchutes* ó *Tuaregs*, en razón á la gran oposición que hicieron al subyugarlos otra diferente raza. Estos son los verdaderos *Béreberes*, hijos de los antiguos Guanches y demás razas autóctonas de esta zona africana.

Diez y seis siglos antes de Jesucristo, los primeros fenicios siguieron la nueva costa Mediterráneo-africana, pues también parte de esta zona se hundió extendiéndose el mar Mediterráneo, dando en él lugar á multitud de islas y llegaron al entonces istmo que aún unía á España con el Africa y cuyos terrenos antiguos, eje de la tierra, continuamente seguían y aún siguen desquiciándose, desde remota época, como lo comprueban los terremotos que hasta el siglo pasado dejaron por aquella comarca dolorosas huellas.

Midácrito jefe de los expedicionarios fenicios, parece según la tradición histórica, que fué el que ordenó el ensanche de un barranco y la roturación de un canal, logrando poner en comunicación el Mediterráneo con el Océano Atlántico. Construyó las dos columnas de Hércules, (nombre que despues de su muerte le pusieron en honor de sus dioses) llamando á una *Calpe* (hoy Ceuta) y á la otra *Abyla*, (Gibraltar), y en un promontorio central edificaron el templo de *Hércules*, el qne minado por la rápida corriente desapareció bajo de las aguas, habiendo sido vistos aún en el siglo pasado, en una marea baja, los restos de este antiquísimo monumento fenicio: y ese canal tan pequeño por donde atravesaron las naves de los intrépidos navegantes de la naciente Fenicia, se ha ido ensanchando hasta alcanzar las dimensiones que hoy tiene.

Fueron los fenicios los primeros en visitar las islas, mostrándolo así las numerosas monedas fenicias halladas en el interior de las tierras arables; también se han encontrado romanas, españolas de Alfonso I y varias de plata pequeñas y exágonas que no hé podido ver, recogidas en una cueva de Tacoronte.

La raza Guanche-berberisca hasta 608 años después de Jesucristo, se mantuvo en sus comarcas, hablando su lenguaje Guancho-finnés, hasta que oleadas de árabes empujados por los *Tehenus*, ó sea blancos de las costas, fenicios, romanos y griegos inundaron al país haciéndoles fundirse en parte, marchando la mayoría hácia el Sur del Africa, alterando de nuevo su dialecto, que es el *Tuaregs*, actual hablado aún en la parte septentrional.

Más tarde el occidente de Europa arrojó sobre estas playas numerosas emigraciones.

Los árabes se establecieron como pastores, llegaron después turcos y por último europeos, conservándose aún en las montañas del Atlas tipos Guanches-finneses robustos y con azulados ojos y rubio cabello, constituyendo tipos primitivos béreberes.

Los aborígenes existentes al conquistar las islas, parte fueron llevados de grado ó por fuerza á luchar contra los moros, otros se fueron á la conquista de la América y los nobles con las familias de los menceyes y pocos plebeyos Guanches quedaron repoblando sus respectivas islas.

Los mismos indígenas unidos con los españoles conquistaron otras islas y en ellas se quedaron fundiéndose con la raza dominadora en breve espacio de tiempo, pues á la 4.ª generación había desaparecido su dialecto Guanche y conservándose solamente algunas costumbres de los mismos.

De las correrías Africanas introdujeron moros y negros esclavos en bastante número y por último á raiz de la conquista de las islas mayores, aportaron familias enteras de Irlandeses, Portugueses, Holandeses y Españoles, cuya unión sanguínea constituye hoy la actual raza criolla.

Los actuales béreberes son los restos de los Guanches producto de su fusión con los demás razas prehistóricas, pues aún conservan la coloración roja de su piel, su mirada inteligente, nariz aguileña, cabellos lácios,

buena formación física sus mujeres, ojos grandes, expresivos y velados por largas pestañas; conservan el uso de ponerse pieles y largas túnicas hasta los piés, con hábitos guanchinescos de pastoreo, siembra de cereales, cuido de ganados, poseyendo en ellos las célebres obejas sin laña que bien cebadas eran en los banquetes de los indígenas su favorito manjar y el más sabroso á sus paladares.

El lenguaje es mezcla de Guanche-finnes-arábigo mezclado con los dialectos prehistóricos de la zona Bético-Africana y demás tribus faraónicas, hasta la cafrería, llamado *Bautú*; siendo sus dicciones de Be-chuana, Tabay-ba, muy idénticas á las del dialecto Guanche, y esta planta propia del Niger, que dá leche buena, tiene el mismo nombre que la existente en las Canarias, si bien ésta es acre y corrosiva. En el Senegal, Darfour, Tumbuctu y Adaman, aún pueden observarse los restos de la raza guanche-africana en su tez roja, ojos grandes y hermosos, nariz ancha arqueada, cabello largo lácio y poco lanudo.

Clima y salubridad

El ambiente isleño es intertropical, cálido en las costas, con temperatura de 28° á 20°, de 14° á 22° en las medianías, con aires puros y tónicos y de menos grados en las alturas. El Sol hace sudar pero no quema y en todas las zonas se respiran aires puros embalsamados con las emanaciones de su variada vegetación.

Muchos valles gozan de verdadera fama de ser una especialidad para que en ellos respiren sus oxigenados aires multitud de enfermos de afecciones pulmonares.

Montañas de aires tónicos donde vienen á pasar el verano los enfermos de constitución anémica y debilitados por los aires sedantes de las costas del mar.

Los vientos S. y SE. que llegan atravesando el Sahara bajo los efluvios de los vientos *Simoun* en la primavera, producen diversos padecimientos, denominados *andancios* y no obstante ser en general muy sanas, padécense las mismas enfermedades que en Europa; pero modificadas

por su clima especial, siendo algunas propias de la región africana, como elefantiasis y otras afecciones de la piel, desarrolladas por comer la casi totalidad de la gente, aún acomodada, grandes cantidades de pescados salados blancos y sanguíneos.

Vientos que dominan en las islas

Desde las Canarias hasta las islas de barlovento en las indias occidentales venta en general el *Nordeste* y á veces es-nordeste alternando el Este un cuarto al Nordeste; pero de la parte Norte isleña sus vientos son variables.

En Enero dominan los S. SO. y los O. SO.

Febrero, Marzo y Abril los O. NO. y N. NO.

Mayo, Junio, Julio y parte de Agosto, las brisas.

Mitad de Agosto, Septiembre y Octubre, bonanzas y vientos variables del 2.° y 4.° cuadrante.

En Noviembre los Estes y en Diciembre los S. SO. y O. SO.

Las brisas principales son el Nordeste que siempre es el más constante y corre entre nosotros como los aliseos entre los trópicos, soplando con fuerza desde Marzo hasta Octubre, declinando al Nordeste y muchas veces al Este. La brisa Nordeste es violenta en las islas de Lanzarote y Fuerteventura. En Tenerife vá del Nordeste un cuarto al Este. En Canaria corre del Nordeste. En la Palma del Es-nordeste. En la parte septentrional de Tenerife la brisa se levanta á la mitad de la mañana durando hasta la caída de la tarde. Desde las seis hasta la media noche dura la calma y hasta el día sopla el viento de la tierra, corriendo en Santa Cruz de Tenerife la brisa del Este y los terrales del Oeste.

Calmas y lluvias

Los fuertes Nordestes dán lugar á las calmas ocasionadas sobre ciertos puntos del mar por las barreras que oponen las montañas impi-

diendo así la expansión de las brisas. La mar se encalma en Tenerife en una extensión de 15 leguas, en Gran-Canaria 24, en la Palma 30, y en la Gomera 10, siendo las aguas muy turbulentas si se levanta brisa, quedando dentro de las mismas á cubierto del Nordeste produciendo reventazón al unirse con las de las calmas.

Respecto á lluvias dice el adagio isleño «lluvias en Mayo pocas en Septiembre; lluvias en Septiembre pocas en Mayo». Por lo general empiezan en Octubre traídas por los vientos del N. NE. y NO. aflojando en Diciembre. De nuevo suelen empezar en Marzo hasta Abril y no lloviendo sino raramente desde Junio á Septiembre, ni existiendo tempestades ó tronadas sino pocas veces en la estación de invierno.

PARTE SEGUNDA

CAPÍTULO II.

Islas del grupo occidental

LLEGADA Á SANTA CRUZ DE TENERIFE

Nos hallamos ya sobre el muelle de la Capital de las Canarias. Una feliz travesía desde el puerto de Cádiz, de dos dias y tres cuartos, en el vapor correo «Hespérides», ha sido suficiente para pisar el suelo donde alzára Lugo la gloriosa bandera de los católicos reyes. Están pues estas islas, como quien dice, tras de la puerta respecto de su distancia de la metrópoli. No son allá remotos y escondidos peñascos de las antípodas, montón ignoto por donde el navegante apenas cruce y del cual nada nos pueda interesar, son islas que integran una de las cuarenta y nueve provincias españolas. Sin embargo, personas que se tienen por ilustradas en Madrid mismo, confunden las Canarias con Filipinas y la Habana, así es que al despedirme en la corte de España me encargaron loros, guacamayos, café y tabaco y otras zarandajas de sus habitantes.

SANTA CRUZ DE SANTIAGO DE TENERIFE

Preciosa población de treinta mil almas, elevada á Capital de la Provincia al llevarse á cabo la división provisional de la nación española en 27 de Enero de 1822, y confirmada en esta categoría en 1833. Puede decirse que fué fundada desde el momento en que Lugo desembarcó en su costa con sus tropas (1.° de Mayo de 1494) tanto más cuanto que construyó una torre, trincheras y barracas de madera.

Su primer Gobernador D. Juan Alvarez Fonseca, dió mayor ensanche á la naciente población, escombrando algo los pinos, aceviños, jaras, jijas, cardones, tabaibas y otros vegetales indígenas de este lugar, conocido por el nombre de Añago y Añaza, que cambió luego por el de Santa Cruz en virtud de haber adorado y enramado Lugo y sus tropas la cruz que el general trajera en sus brazos y clavara en tierra en el sitio donde se halla hoy la ermita de San Telmo.

Se encuentra situada en la costa oriental de la isla de Tenerife cerca de su extremo NE. y al SE. de la misma: su latitud Norte es 28° 28' 38" con las longitudes siguientes; 10° 2' 50" al O. de S. Fernando; 16° 15' 09" de W. of Greenwich y 18° 33' 20" Oeste de París del faro del muelle.

Los vientos por lo general soplan del Este del mar y los terrales del Oeste. Por estar situada la población en la parte septentrional, la brisa empieza á la mitad de la mañana durando hasta la caída de la tarde, de ésta á la media noche calma y de ésta al día sopla el viento de la tierra. Su temperatura oscila entre los grados 14° y 31 centígrados, siendo por lo tanto cálida en verano y deliciosa en el invierno, pero sana. Unos 295 milímetros llueve en el año. Hé aquí un cuadro de observaciones meteorológicas término medio de Santa Cruz de Tenerife.

MESES	TERMÓMETRO UNIDO	REAMUR LIBRE	BARÓMETRO INGLÉS — Pulgadas.	VIENTOS DOMINANTES
Enero	16.5.	20.1.	30.2400.	NE.
Febrero . . .	17.3.	22.1.	30.1200.	NE.
Marzo	17.9.	20.6.	30.1700.	NNE. ESE.
Abril.	17.4.	21.1.	30.1200.	ENE. N.
Mayo	18.0.	20.3.	30.1500.	NENE. NE.
Junio.	19.4.	22.2.	30.1200.	NNE. NE.
Julio	21.4.	22.2.	39.0700.	NE. NE.
Agosto . . .	21.4.	20.6.	30.0900.	NE. NNE.
Septiembre .	20.8.	23.5.	30.1500.	NE.
Octubre . . .	20.0.	22.5.	31.1400.	N. NO.
Noviembre .	16.5.	20.2.	29.0800.	ESE. NE.
Diciembre . .	15.5.	19.8.	31.0300.	NO. NE.

EL MUELLE DE SANTA CRUZ

La animación que reina en su muelle nos recuerda la de los grandes puertos europeos. Contínuamente embarcan y desembarcan pasajeros los botes que á este exclusivo tráfico se dedican. Un diálogo chistoso con honores de disputa pude recoger en medio de aquel tráfago, en que pasajeros, marinos y curiosos culebrean por entre barricas, cofres y demás obstáculos á la libre circulación.—¿Cuanto tengo que darle á V. por la conducción á tierra del equipaje?—Pues cinco tostones.—¿Tostones?.... ¡tiene gracia! pues mire V. no traigo ninguno, pero de traerlos no serían para V.—*Pos si no los tray* los busca que yo no trabajo *pá* el obispo.

Todos saben que por Castilla la Vieja un tostón es un cochinito frito; y aquella disputa hubiera acabado quizá grotescamente á puñetazos si un tercero no aclara la verdadera significación del tostón, manifestando al viajero que solo se trataba de una peseta columnaria valedera por cinco reales vellón, lo que no le chocó poco. Más aún debió chocarle el nombre de *fisca* indicador de la cuarta parte del tostón ó columnaria. En América y Portugal cierta moneda recibe el nombre de tostón, pero como circulaba antes mucha moneda de plata Mejicana y puntos diferentes de las posesiones Hispano-Americanas, recortadas, denominadas macuquinas y adaptándose á la forma reniforme del Adianthum speciossum ó culantrillo tostonero, hubieron de tomar el nombre de dicha planta. El orígen de *fisca* puede venir de la voz *fisco*, no existente en el Diccionario, pero que en islas corre de boca en boca significando un trozo ó pedazo pequeño.

En la punta del muelle, que aún está construyéndose, existe una luz roja sideral á la elevación de 8 metros 50 centímetros con un alcance de 5 millas, y en la parte central y más elevada del mismo, un faro de 6.º orden con luz fija situado á los 28° 28' 13" latitud norte y 10° 39' 31" longitud de San Fernando, con una elevación de 10'50 metros sobre el nivel del mar y 6'50 metros sobre el terreno; y su alcance 9 millas. El movimiento de buques en la rada del puerto es cada año mayor, pues solo de vapor entraron en el año 1896 la suma de 1324; y 1375 de los mismos y 933 de vela en el año 1897.

El fondo de su bahía es de arena fina, silícea y ferruginosa, teniendo de anchura su fondeadero 1400 metros con buen tenedero.

UN PASEO POR LA POBLACIÓN

Provisto de un amigo que me sirve de *cicerone*, que por casualidad pude hallar, me dispongo á recorrer la ciudad. Desde luego me llama la atención el número de extrangeros que veo desembarcar y circular por las calles: mi guía me dice que la mayoría viene á la isla á pasar el invierno y disfrutar en sus diversos valles y pueblos, de las dulzuras del clima de Tenerife. El estío en Santa Cruz es caluroso, pero el invierno

muy agradable, resultando por consiguiente un clima sedante propio para los enfermos del pecho de naturaleza escitable, desde Septiembre á Marzo.

Partiendo del muelle, á la izquierda, nos encontramos la Capitanía del puerto, la casa del torrero del faro, la pescadería y el depósito ó tinglado del comercio. Un poco más allá, un puesto de Guardia que corresponde al castillo de San Cristóbal, en cuya planicie superior está instalado el vigía que indica con banderas y señales el paso y entrada de buques en el puerto.

Al lado opuesto existen grandes almacenes de efectos navales, é inmediata una bonita alameda con dos filas de frondosos árboles, plátanos del Líbano, que prodigan benéfica sombra, construída en 1787 á expensas de los vecinos, presentando tres arcos de entrada, un escudo de armas y dos estátuas de mármol, símbolo del Verano y de la Primavera. En su interior noté tres hombres con sendas mantas blancas á guisa de capas y algunas mujeres con sombreros de fieltro de igual ó muy parecida forma á los que usa el sexo fuerte. Mi cicerone díjome que aquella gente era de campo y añadió; «señor, ya conocerá su merced más á fondo este país, donde los hombres gastan manta, las mujeres llevan sombrero y las ventanas tienen trampa.» Y esto dicho soltó una carcajada como significando haber expresado algo misterioso y á la par digno de risa.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

Por la parte de la marina se dá acceso á la plaza por una escalinata de piedra, de tres cuerpos, adornados sus lados con farolas La explanada de la plaza es rectangular, enlosado su piso con piedra del país. Dos monumentos encierra muy dignos de notarse; la preciosa estátua de la vírgen de Candelaria que se encuentra muy próxima á la escalinata supradicha y una cruz situada á su frente en el opuesto extremo. Ambos son de mármol de Carrara. La vírgen con su niño en un brazo está de pié en lo alto de una pirámide y en la base de ésta se ven cuatro reyes

Guanches; el de Güimar, Abona, Icod y Daute, que según tradición, apenas conquistada la isla en 1496, llevaron en procesión á la virgen referida al ser bendecida la estátua que tenían los Guanches en la cueva de *Atvinicó* en Candelaria. Estas magníficas estátuas fueron cinceladas en Génova en 1778 por el escultor *Canova*, pagando todo su coste el capitán D. Bartolomé Antonio Montañéz. En las caras de la pirámide existen sendos epitáfios y son los siguientes:

«A expensas y cordial devoción del capitán D. Bartolomé Antonio Montañez, castellano perpétuo del castillo real de la marina de Candelaria. Año de Nuestro Señor Jesucristo 1778. El 10 del pontificado de Nuestro Santísimo padre Clemente XIII y el 9 de la proclamación en Madrid de Nuestro Católico Rey y Señor D. Cárlos III.»

«Esta sacra pirámide se erige monumento de cristiana piedad para eterna memoria de la maravillosa aparición de Candelaria, imágen de María Santisima cuyo sagrado bulto adoraron en esta isla los gentiles 104 años antes de la predicación del evangelio.»

«Los régios sucesores de Tenerife coronados de flores y trayendo por cetros magestuosos las áridas canillas de sus padres, reverenciaron oculto númen en esta santa imágen, vieron la luz de Dios entre las sombras y la invocaron en todas sus conquistas.»

«Los cristianos conquistadores la aclamaron patrocinio especial de Tenerife. Los isleños patrona general de las Canarias. Su templo es frecuentado. Sus milagros contínuos. Adórala que es imágen de aquella augusta madre de Dios que por los hombres se hizo hombre.»

CRUZ DE MÁRMOL

La bella cruz de mármol que hace frente á la agrupación expresada simboliza el nombre de la ciudad y en una inscripción dice: «Hecha á devoción y expensas de D. Bartolomé Méndez Montañéz, capitán de forasteros y síndico personero de este puerto de Santa Cruz de Tenerife. Año de 1759»

Á TRAVÉS DE SUS CALLES

Cuatro magníficas calles se nos presentan á la vista, todas con vistosas casas, por lo general de dos pisos, de las cuales la del Castillo es la más larga é importante, así por ser central, como por sus lujosos almacenes de comercio.

Nos dirigimos por la calle de las Tiendas y llegamos á la

IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN

Es un hermoso templo de arquitectura toscana, cuya torre se eleva á la altura de 78 piés, inclusa la cúpula, con seis buenas campanas y un reloj público. Un pórtico cubierto dá paso á su interior; en él podemos admirar su sencillez y elegancia, su alegre aspecto, claridad y buen piso.

De sus cinco naves la central es la más espaciosa, siendo su longitud de 180 piés por 118 de anchura, con una altura de 40. Fué construída en 1498 cubriéndola de madera; se quemó en 1500 reedificándose en 1652.

El Sr. Cura párroco D. Epifanio Díaz, muy amable y persona muy ilustrada, nos enseñó la iglesia y nos hizo ver su hermoso altar mayor y las preciosas andas de plata y tabernáculo.

Su púlpito merece también citarse: es de mármol con incrustaciones de pedazos de otros colores y dibujos y fué regalado á la iglesia por D. Matias Rodríguez Carta y su esposa D.ª María de la Concepción Domínguez Carta en 8 de Diciembre de 1736. Ricos y antiguos ternos de casullas con bordados de oro y plata pudimos admirar en la sacristía y una hermosa araña de metal. Sus andas del Corpus, de la vírgen y la urna de Viernes Santo, de plata, son preciosas, como una custodia donación hecha por los Sres. Logmanes, los que fallecidos en 1747 fueron enterrados juntos. Una rara capilla existente junto á la sacristía llama la atención por su tallado y dibujo especial, como así mismo su techumbre

la que fué hecha á expensas del ya citado capitán y alcalde Real del puerto el D. Matías Rodríguez Carta, en cuyo piso existe su sepúlcro cuya lápida marca el 29 de Mayo de 1743 en que murió. Las ventanas del templo están ocluídas por lujosas vidrieras de colores regaladas por D. Secundino Rodriguez, cuyo coste fué de 7500 pesetas. Hay seis buenas pilas de agua bendita y son de mérito los azulejos muzárabes que tiene el piso del bautisterio. En el altar del Cármen puede verse la reliquia, «canilla de San Clemente» regalo del Sr. Sidotti. Así mismo un pedazo de madera de la misma cruz en que murió Jesucristo, el que está incrustado en la pequeña crucecita que se da á besar á los fieles el día 3 de Mayo. En la capilla de Santiago se encierran en un armario las dos banderas inglesas que los tinerfeños cogieron á las tropas del almirante Nelson, en el ataque que con su gente dió á Sta. Cruz de Tenerife en 25 de Julio de 1797. En el altar de San Juan Nepomuceno existe la imágen de la Consolación, de mérito histórico, pues fué la misma que Lugo colocó en la ermita de dicho nombre, y al ser derribada para construir la fortaleza de San Cristóbal pasó al convento de la Consolación, y al ser éste destruído para fabricar la plaza de mercado ó recoba, la pusieron en la parroquia de la Concepción: el adelantado la trajo de Canaria y fué la primera virgen que se veneró en Santa Cruz después de la de Candelaria que se conservó en dicho punto. Aún conserva sus bellos dorados. Varios cuadros de mérito existen en la parroquia. Representación de los Reyes magos, obra de Velázquez; el nacimiento de Jesús por Miranda, pintor natural del Puerto de la Cruz, donado por D. Bartolomé Montañéz en 1773; una copia del Pasmo de Sicilia de Urbino, hecha por el Sr. Truilhé y otros varios de obispos y sacerdotes, que están en la sacristía. En el coro admiraremos una bella faja que guarnece su frente y el elegante y grandioso órgano construído en Londres y cuyo coste fué de 15000 pesetas; posee profundos bajos y variedad de registros.

La sillería coral es de fina madera con tallados de esquisito gusto artístico. Está la iglesia consagrada en honor de la Inmaculada Concepción de María Santísima su patrona, cuyo acto se verificó en 21 de Enero de 1877 por el Sr. Obispo D. José María Vidot Urquinaona.

SAN PEDRO TELMO

Ermita del barrio del Cabo donde se halla la cruz legítima que Lugo al desembarcar en la playa la primera vez colocó en tierra, en cuyo sitio se construyó la ermita del patrón de los marineros, San Pedro Telmo. Dichos restos de la cruz, que está carunchenta, se guarda en precioso aro de plata con peana de artística forma, la que es propiedad del Municipio y se saca en procesión.

CUARTEL DE SAN CÁRLOS

Fué construído en 1875 en el edificio que fué hospicio de San Cárlos en el que se aloja un batallón.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Esta hermosa iglesia fué del convento de San Pedro Alcántara, fundado en 21 de Julio de 1680. D. Lúcas Conejero en 1720 hizo construír á sus expensas la capilla mayor, sacristía y celda episcopal, formó la huerta y costeó sus muros, cuyo suelo eran riscos cubiertos de tabaibas y cardones salvajes. El P. Antonio Sol, provincial, en 14 de Marzo de 1782 amplió la iglesia con tres naves, doró el altar mayor y levantó la torre en 1777, sólida, con ladrillos muzárabes y coronada por la estátua del misterio de la Concepción; fué reedificada en 1833 por fray Gregorio Perdomo y restaurada en 1873 y actualmente lo ha sido de nuevo poniendo su piso interior de losas de mármol. Tiene 5 campanas y un reloj público regalo de los Sres. Buchle y Lemaitre. Entre las bellas efigies de este templo merecen mención la del «Ecce Homo» Señor de las Tribulaciones, que goza fama de milagroso, sobre todo entre los marinos; la de San Francisco y San Pedro Alcántara. Fué la iglesia ayuda de parroquia desde 1848 y parroquia desde 30 de Julio de 1869.

DIÁLOGO EN LA PLAZA

Apenas salimos á la plaza, mi cicerone se halló á dos amigos suyos, al parecer gente del bronce y á los cuales preguntó riéndose:—¡Qué! ¿Ya venís á confesar?—Ja, ja, já—contestó uno de ellos: y encarándose conmigo me dice:—mire V., cuando yo era soldado, mi capitán ordenó que todos los de mi compañía confesáramos; yo me arrodillé á los piés de mi capellán y empezó á preguntarme y yo le dije, Padre, yo estoy acostumbrado á hacer la confesión á toque de tambor;—pues empieza hijo: —acúsome padre, rán; acúsome rán plán; acúsome ran, plán, cataplán, acúsome rata, plan, raan.—Alto, bueno mi hijo, pues á confesión de tambor, absolución de corneta: tatarí, tatarí, tatará.

Mi cicerone no quiso ser menos que sus colegas y nos contó lo siguiente: pues á mi me sucedió que dije, padre pegué un tropezón,—adelante,— otro tropezón, sigue otro tropezón más;—basta, basta, si fueras borrico no te compraba por tropezón;—padre, si V. fuera caballo tampoco lo compraba por asustadizo. *Pos* á mi dijo otro, me echó de penitencia el confesor que anduviese de rodillas al rededor de la iglesia rezando; marché un poco, pero las rodillas no me dejaban, había ya recorrido la mitad, me levanté y dije al Sr. Cura que iba á predicar, señalando con la mano; ¿padre, de penitencia la *metá*? No señor, debe cumplirse toda. *Pus* padre conclúyala V. que lo que es yo no *puco más*; me levanté y me marché.

ALAMEDAS DEL PRÍNCIPE Y WEYLER

La alameda del Príncipe ó de la Libertad es muy bonita, con un kiosko en su centro y árboles corpulentos y lindos paseos, con magestuosas escalinatas que dán acceso á ella por sus cuatro costados. La de Weyler de moderna construcción es bastante espaciosa y dá frente á la Capitanía general, embelleciendo esta parte de la población. En su centro se ha colocado una fuente monumental de mármol blanco.

EDIFICIO DE LA CAPITANÍA GENERAL

Edificio al par que sencillo elegante, está formado por dos cuerpos laterales y uno central algo avanzado, rematando éste en un frontón, en cuyo vértice ostenta el escudo de armas de España, sostenido por leones y rodeado de trofeos militares. Una espaciosa escalinata de piedra dá acceso á un ancho vestíbulo, del cual por un arco colocado frente á la puerta de entrada, se desemboca en una galería con pavimento de mármol; y á la izquierda entrando, se destaca la escalera principal de dos rampas laterales, hasta la meseta de descanso y una central á partir de ésta; termina en una extensa galería que sirve de antesala y en la cual se halla la puerta de ingreso al salón de Corte. Este ocupa la parte central de la fachada. Su techo está pintado al fresco por el hábil artista Don Gumersindo Robayna.

Sus edificios restantes más principales son, el Teatro que fué edificado en 1852; el Colegio de 2.ª enseñanza; el Hospital general; el Militar; la plaza de mercado; el manicomio; el de la sociedad Santa Cecilia, etcétera. Sus calles la mayoría son adoquinadas. Sus principales centros de enseñanza son las Escuelas de dibujo, de náutica y el Instituto agregado al de la Laguna. Posee un museo de Historia natural y una biblioteca de unos diez mil volúmenes. En la altura denominada de la Atalaya hay dos semáforos, uno del Gobierno y otro particular. El primero colocado á 246 metros sobre el nivel marino, dá vista á la ciudad y se comunica con esta por medio del telégrafo terrestre.

Es residencia de cónsules de todas las naciones, del Gobernador civil, Capitán general y oficinas de Hacienda; también el Banco de España tiene su sucursal. La electricidad ilumina con sus numerosos arcos voltáicos y luces de incandescencia, la población y casas particulares, pues contra la general costumbre de otros pueblos, á las oraciones se cierran los principales almacenes y comercios. El 6 de Noviembre de 1890 se estableció la luz eléctrica desarrollada en la fábrica construída con este objeto bajo la dirección del ingeniero D. Julio Cervera. El espacioso salón de su excelente maqui-

naria tiene 31 metros de largo por 12 de ancho y la extensión total de su superficie es de 372 metros cuadrados. Dos grandes calderas Steinmüller multitubulares, generadoras del vapor, están en el extremo izquierdo y son inexplosibles, con cien tubos cada una y 93 metros cuadrados de superficie de calefacción, siendo su techumbre cubierta con armadura de hierro con amplias ventanas; y un algibe de 107 metros cúbicos de cabida. El plano fué hecho por el Sr. Pintor. La gran chimenea es de ladrillo, de sección octogonal, elevándose á 35 metros sobre el suelo.

Las redes telefónicas surcan la población comunicándose la mayoría de los comerciantes y particulares, extendiéndose dos hilos á la Ciudad de la Laguna, al casino. Es residencia de los centros telegráficos del cable de Cádiz, que se tendió en 6 de Diciembre de 1883, el que se extiende á las islas de la Palma, Gran-Canaria y Lanzarote; siguiendo otro cable al Senegal, Bathurst, Costa occidental de Africa, Pernambuco y Europa.

Su industria es corta; chocolate, pastas, fósforos, hielo, fundiciones, jabones, teja y ladrillo. Su exportación es la de los frutos de la isla, siendo grande su importación del extrangero.

Queda ya dicho que Santa Cruz de Tenerife solo debe considerarse como realmente fundada, desde el momento que D. Alonso de Lugo clavó en su territorio nominado de Añago y Añaza, la tosca cruz que dió nombre definitivo á este lugar; porque si bien es cierto que antes Sancho de Herrera se posesionó de él solemnemente y allí edificó una torre, lo es también que ésta fué completamente demolida por los Guanches, desapareciendo así todo vestigio de fundación.

Lugo no se contentó con clavar aquella cruz: edificó una torre donde se defendió de los ataques de los Guanches en especial de los de Anaga, viéndose más tarde obligado á restaurarla porque durante su ausencia en Canaria los naturales se la desmantelaron. Ganada por el esforzado Lugo la batalla de *Aguere*, los de Güimar, amigos y aliados de los españoles, contribuyeron á poblar á Santa Cruz, levantando chozas y barracas de madera á derecha é izquierda del barranco de Santos. Por mucho tiempo este poblado arrastró una vida lánguida. Los conquistadores encantados por la belleza y feracidad de Aguere, fundaron la nueva población que se

denominó *La Laguna*, donde Lugo y sus principales caudillos se establecieron definitivamente, quedando con solo esto de hecho constituída en capital. Santa Cruz dependía en un todo de la opulenta ciudad, cuyo cabildo ejercía sobre aquélla como sobre toda la isla su autoridad omnimoda. Esto revela que solo la fuerza de las cosas haya podido hacer que andando el tiempo y muy lentamente, Santa Cruz adquiriese la natural preponderancia de que hoy goza, así en la isla, como en todo el archipiélago.

El comercio buscó aquel lugar marítimo, que muy próximo á la Capital hubiera de producirle mayores rendimientos, y este lugar fué el puerto de Santa Cruz; la ruina de Garachico acabó por darle toda su hegemonía comercial.

Por otra parte, codiciadas las Canarias por algunos estados extrangeros, sucedió que al menor conato de guerra con España, lanzaban no solo sus flotas, sino hasta sus aventureros, contra estas islas, principalmente contra las más ricas, Canaria y Tenerife. Esto hacía que Sta. Cruz ya desde los tiempos de Lugo, haya venido fortificándose para defenderse de tales desmanes, que no poco menudearon. De aquí la necesaria preponderancia militar que el puerto fué tomando, hasta el punto de quedar esta declarada oficialmente en 1723, merced á los esfuerzos del Comandante general Marqués de Vallehermoso, que por entonces gobernaba.

Jenins en 1706 con trece navíos bombardeó la plaza y hasta pretendió llevar á cabo un desembarco en medio del nutridísimo fuego que desde tierra se le hacía; pero no pudiendo lograr su intento hizo cesar el fuego y mandó á tierra en una lancha una especie de parlamentario con un oficio en que daba excusas por aquel bombardeo, manifestando que había sido una lamentable equivocación.

Pero el hecho más brillante que registra la historia de Santa Cruz es la heróica defensa de la población contra el ataque de Nelson. En la noche del 24 de Julio de 1797 el intrépido almirante más tarde vencedor en Aboukir y Trafalgar, fondea una formidable escuadra inglesa compuesta de nueve buques de guerra con 393 cañones. Rechazada la intimación de rendición da comienzo al ataque. Protegido Nelson por la

oscuridad de la noche desembarca fuerza de dos mil hombres en lanchas, formando tres escuadrillas al mando de los capitanes ingleses Trombidge, Waller y Samuel Hood. El propio almirante aborda al muelle y toma la batería allí existente; y cuando alborozado hace tremolar en su mano la bandera inglesa, una bala disparada del cañon Tigre colocado en una tronera del castillo de San Cristóbal le destroza el brazo derecho. Arrodillado detrás de la cureña de un cañon vé morir á su lado, del mismo disparo, al capitán Bowen y veinte y dos militares de los que le acompañaban. Al amanecer del 25 pudo contemplarse el cuadro desolador desarrollado durante la noche; las lanchas de desembarco agugereadas de las balas hacían agua y naufragaban; el barco llamado la *Zorra* ó *The Fox*, fue destrozado por una bala y se hundió para siempre con sus doscientos tripulantes. Inútil fué que nuevas lanchas cargadas de tropas vinieran en socorro de las columnas inglesas quedadas en tierra; fueron destrozadas y se retiraron prontamente á la escuadra y hechos prisioneros, cuantos tuvieron la mala fortuna de desembarcar. Herido Nelson se retiró al barco el *Tesseo*. Entre tanto desarrollábase en las calles un encarnizado combate entre ingleses é insulares. No eran éstos más de 1300 y no muy bien armados; aquéllos pasaban de esa cifra, siendo toda ella tropa veterana y aguerrida. No pudieron sin embargo arrollar á los nuestros, que poseídos del más bélico entusiasmo por la defensa del terreno, atacaban con un vigor y un ímpetu irresistible. El capitán Trombidge viendo diezmadas sus fuerzas, se vé obligado á pedir capitulación, prometiendo por esta no atacar á ninguna de las islas Canarias. Los isleños portáronse generosamente con ellos; les curaron sus heridos y hasta les facilitaron víveres para la travesía. Fueron muertos entre otros oficiales Bowen, el 2.° Thorpe y el teniente de navío del *Tesseo* Weterhead. Dejaron en tierra como trofeos de su derrota las dos banderas que religiosamente se guardan en la capilla de Santiago de la iglesia de la Concepción de Santa Cruz.

La escuadra que atacó la plaza se componía de los barcos siguientes: *El Tesseo* de 74 cañones, comandante Miller, tuvo 12 muertos 25 heridos y 34 ahogados. *Culloden*, 74 cañones, comandante Trombidge, resultó con 3 muertos, 18 heridos y 36 ahogados. *Celoso*, de 74 cañones,

tuvo 5 muertos, 21 heridos. *Caballo marino*, de 38 cañones, resultó con 2 muertos y 31 heridos; su comandante Freemantle. *Esmeralda*, comandante Waller, de 36 cañones, con 8 muertos, 12 heridos y 10 ahogados. *Terpsicore*, de 32 cañones, comandante R. Bowen, resultó con 8 muertos y 11 heridos, más 4 perdidos. *Zorra* ó *The Fox*, de 14 cañones, comandante Gibson, 97 ahogados. *Rayo*, bombarda de 1 cañon, comandante Crompton. *Leandro*, de 50 cañones, comandante T. Thompson, con 6 muertos, 5 heridos y 1 perdido. Resulta que desembarcaron 1597 hombres, murieron 226 y 123 fueron heridos, quedando de dichas fuerzas fuera de combate 349 hombres. Los isleños que defendieron la plaza eran 1669 hombres. Los españoles muertos fueron el Teniente Coronel del provisional de la Laguna D. Juan Bautista de Castro y el Subteniente del Batallón de Canarias D. Rafael Fernandez, 16 soldados y clases, 3 franceses y 1 irlandés.

En recompensa de este glorioso hecho de armas Sta. Cruz de Tenerife fué confirmada en su antiguo título de Villa, (1) por real cédula del rey D. Cárlos IV con fecha 28 de Agosto de 1803.

Su escudo de armas es ovalado, en campo de oro, con una cruz de sinople aislada, por cuyos cuatro extremos se descubren los otros cuatro de la espada de Gules, de la orden de Santiago, brochante, con tres cabezas de León, de sable dos en los flancos, á derecha é izquierda de la cruz y la otra bajo su extremo inferior á la que atraviesa la hoja de dicha espada.

La bordura de azul ondeado, una peña ó isla de forma piramidal en medio del Gefe; tres castillos, dos en los flancos y otro abajo y cuatro áncoras interpoladas; la isla, castillos y áncoras de plata y por timbre una corona real de oro. Su lema de «muy noble, muy leal é invicta villa.»

Le fué concedida á esta villa el título de ciudad por real decreto de D.ª Isabel II. Su fecha en 29 de Mayo de 1859, siendo ministro de Gobernación D. José Posada Herrera, á petición del diputado D. Manuel Rancés de Villanueva, bajo el lema de «muy noble, muy leal é invicta villa, ciudad, puerto y plaza de Sta. Cruz de Santiago de Tenerife.»

(1) Título puesto por Lugo, como se confirma en un asiento que éste mandó poner en el libro 1.º de datas originales, cuaderno 19 folio 20, al hacer el reparto de una fuente que existía en el sitio del campamento real postrero, hecho á favor del conquistador Diego de Cala y pone la fecha de 11 de Marzo de 1498 en la Villa de Santa Cruz.

Además posée el título de Gran cruz de Beneficencia por el activísimo celo desplegado así por el municipio, como por todo el vecindario en la extinción de la epidemia colérica de 1894. El documento dice así: «D.ª María Cristina, Reina Gobernadora, en nombre de su hijo Don Alfonso XIII, por real decreto de 20 de Abril de 1894, se dignó conceder al Ayuntamiento de Santa Cruz el lema de muy benéfica y de que ostente en su escudo de armas la cruz de primera clase de la orden civil de Beneficencia, siendo ministro de la Gobernación D. Alberto Aguilera y Velazco.

No solo las apuntadas calamidades ha sufrido esta ciudad; la langosta ó cigarrón la invadió en grandes pelotones, produciendo enormes daños á todos los vegetales, pues hasta devoraron las cortezas de todos los árboles en los años de 1607, 1650, 1680 y 1754.

Se sufrió hambre en 1704 y 1721. En 28 de Septiembre de 1784 un voráz incendio consumió 31 casas, dejando 22 en ruinas. Una peste de viruelas se llevó la juventud en 1827. La fiebre amarilla visitó esta capital en los años de 1701, 1810, 14, 15, 46 y 62. El cólera en 1894 también hizo sus víctimas.

HOMBRES CÉLEBRES NACIDOS EN SANTA CRUZ

Muchos y distinguidos hijos ha dado la población, entre ellos citaremos á D. Francisco Aguilar y Leal, ilustrado y gran patriota, fomentó el puerto de Maldonado en la República Argentina; nació el 18 de Abril de 1776, murió siendo Senador en el Uruguay en 22 de Julio de 1840.

D. Teobaldo Power, distinguido pianista y compositor de los célebres cantos canarios, nació en 6 de Enero de 1848 muriendo en Madrid en 16 de Mayo de 1884. Fué catedrático de piano en el conservatorio nacional y organista 2.º de la capilla real.

D. Manuel Marrero y Torres, músico y poeta, nació en 27 de Septiembre de 1823 y finó en 10 de Marzo de 1846.

Don Pedro Joaquín Vergara, militar y médico, nació en 24 de Noviembre de 1805 y murió en 27 de Junio de 1873.

Don Leopoldo O'Donnell, conde de Lucena, duque de Tetuán, Presidente del Consejo de Ministros, General en Jefe en la guerra de Africa, donde se cubrió de gloria en 23 batallas, nació en 12 de Enero de 1809 en la casa núm. 1 de la plaza de la Constitución, donde se ha colocado una lápida de mármol que recuerda su nacimiento; y murió en Francia en 3 de Noviembre de 1867 siendo trasladado al panteón nacional de las Salesas reales de Madrid.

D. Francisco Goñi, célebre abogado.

D. Francisco Vizcaino, presbitero, gran orador y teólogo, nació en 1718 y murió en la Laguna en 12 de Diciembre de 1769.

D. Santiago Clemente del Campo, capitán de caballos y Alcalde Real, nació en 25 de Julio de 1730 y murió en 10 de Enero de 1799.

Fray Pedro de Quesada y Molina, sábio teólogo y orador.

D. Felipe Ramón Alonso, militar distinguido, murió en acción de guerra contra los carlistas en 1860.

D. Juan Bautista Berriz, Teniente Coronel de Caballería y gobernador de Madrid, bautizado el 26 de Julio de 1818, murió en 19 de Abril de 1870.

D. Juan Porlier (Díaz), Mariscal de campo, murió ahorcado en la Coruña por pronunciarse contra el absolutismo en 3 de Octubre de 1815.

D. Gumersindo Robayna, distinguido pintor, murió el 15 Septiembre de 1898.

D. Miguel Villalba Hervás, Diputado á Cortes, buen orador y publicista; nació en 1837 y murió en Madrid el 9 de Noviembre de 1899.

EXCURSIÓN Á SAN ANDRÉS Y TAGANANA

En coche por la carretera visitaremos á San Andrés, pero antes en su valle del Bufadero detengámonos para admirar un fenómeno curioso, un terrible bufido oigo y me estremezco; es el bufadero, me dice mi *cicerone*, y vea su merced lo que es; una cueva que avanza en el mar, por donde tiene una entrada estrecha; las aguas agitadas por el oleaje y empujadas por la corriente, penetran con ímpetu en su interior, comprimen

el aire allí encerrado y por una abertura ó claraboya que tiene en su techo, sale en forma de alto surtidor una columna del líquido elemento marino, que al sol refleja los colores del arco iris, oyéndose á gran distancia el estruendo.

EL CALETÓN DEL PADRE DEL HIJO GUANCHE

Un poco más allá me muestran una especie de charco ó caletón que hace el mar, el que en espumosos y vertiginosos embates contra los riscos forma remolinos de blancas espumas; esto nada tiene de particular, pero la tradición refiere que un jóven guanche estaba guardando las cabras de su padre, y una cabra favorita se resbaló y cayó al mar; la familia por la noche la echa de menos y el padre colérico le dice al siguiente día que le muestre el sitio por donde desapareció su cabra; el hijo obediente explica el percance y el padre le empuja y le precipita al mar y éste en un torbellino lo arrastra por un canal que existe; pero el hijo sereno, nada con tesón y logra salir del agua, se acerca por detrás del padre que extasiado estaba aún mirando el sitio por donde desapareció su hijo, y éste con un violento empellón sepulta á su padre en el abismo, quien dando gritos desapareció envuelto en las turbulentas olas para no volver jamás; de aquí se le conoce con el nombre expresado.

El pago de San Andrés es muy pintoresco y dista de la capital 9 kilómetros; se fabrican vasijas de barro.

Taganana es otro vistoso pago á 24 kilómetros, en medio del bosque, cuyas vueltas de caminos son salvajes; fué fundada por el conquistador D. Francisco Garcés del Alamo y tienen fama de hermosas las mujeres de esta aldea, las que descienden de una colonia holandesa que se estableció allí poco después de la conquista. Es una verdadera Suiza canaria este pedazo de tierra tinerfeña, cuya excursión de un día y visto en 7 horas será de grato recuerdo por las magníficas vistas que en su camino se presentan y que sin riesgo ninguno puede verificarse.

CAPÍTULO III.

Salida para la Ciudad de San Cristóbal de la Laguna

Aunque ya no era verano, no dejaba de hacer algún calor en la Capital de las Canarias, y así por esta causa como por mi impaciencia de visitar la vieja ciudad de los Adelantados, acompañándonos un buen cicerone, subimos en un carruaje, *un coche particular*, según la expresión corriente en islas.

En todas partes el viajar «en coche particular» halaga la vanidad del viajero, sobre todo del viajante *per accidens*, poco acostumbrado á salir de su mansión doméstica, á no ser en el vulgar *coche de la hora*. Recuerdo á este propósito que una vez viajando en el susodicho coche de hora, me encontré en la parada de la Laguna con un buen burgués de un pueblo del interior, conocido mío, que con mucha prosopopeya acercóse á mí á saludarme.

—¿Conqué V. vá al Realejo?—díceme.

—Si señor: y V.?

—Yo también; pero yo voy en coche particular...

—¿Que tal lo ha pasado V. desde que nos vimos en la Laguna?

No recordaba de aquel labrador que me saludara en la parada de los coches de hora.

—¿Qué, no recuerda V.?... soy aquel que venía en coche particular.

—¡Ah!...

Tomamos, como decía, un coche particular y á la caída de la tarde pusímonos en marcha. La carretera no deja de ser penosa porque á medida que se avanza, la pendiente aumenta, sobre todo donde se dice la cuesta, en cuyo término el camino se desarrolla en varias vueltas que

salvan lo fragoso de aquella árida tierra, hasta alcanzar la altura de un abandonado castillo. A poco paramos en el lugar que por antonomasia se denomina la cuesta, ó los mesones, paradero habitual de todos los vehículos; parte de él la carretera del Sur, que pasa por Güimar y termina actualmente en el Escobonal.

UNA COMIDA DE PAPAS Y PESCADO SALADO, CON LA DESCRIPCIÓN DE LOS GOFIOS USADOS EN EL PAÍS

Como era ya tarde, las provisiones en un mesón eran pocas, á no ser algún fiambre que nos propusieron.

—Pero es que quisiera comer algo caliente, dije al mesonero.—¡Oh, eso si hay!... Tenemos papas y pescado.

—¿Papas y pescado?—y miré á mi cicerone.—¡Gran comida! me contestó. Y si hay gofio y mojo mucho mejor.

—De todo eso hay—contestó sentenciosamente el dueño del mesón. Gran comida, me dije. Y con algún apetito que el suave airecillo de los montes de la Laguna en mi excitaba, esperé durante 30 minutos aquéllas papas y pescado con mojo y gofio, aquélla gran comida de mi *cicerone*.

Repercutió gratamente en mis oídos el grito de ¡ya están las papas! dado por el servidor del mesón. Nos dirijimos á la mesa y ¡oh desencanto de una imaginación caldeada por la novedad y el apetito! Me encuentro con una gran bandeja de patatas cocinadas ó sancochadas, sencillamente con agua y sal, cáscara inclusive; un plato de pescado salado con el impropiamente llamado mojo, pues no es caldo de ningún guisó, sino aceite de olivo, vinagre, agua y pimienta de esa picona ó guindillas, que destroza los órganos de la cavidad bucal y hasta nos hace derramar sensibles y ardientes lágrimas; y por contera otro plato con gofio en polvo, cuyo oficio no es otro que el de recibir la papa ó patata—cáscara exclusive ahora—impregnada del indispensable mojo para adherirse á ella. ¡Gran comida!

Conste aquí que no es mi ánimo despreciar esta sencilla y frugal alimentación, y tanto es así que no tengo reparo en confesar que andando el tiempo pude reconciliarme algo con ella. Sin embargo, para quien por primera vez la toma, acostumbrado á la alimentación europea, no puede ser ni con mucho la gran comida que tan del agrado fué de mi *cicerone*, que casi revienta engullendo papa tras papa, sin perdonar trozo de pescado y menos aún el sabroso gofio, acompañado de libaciones de vino.

Muchas clases hay de gofio y todas ellas excelentes, decía mi *cicerone*, entre el trasiego de dos papas. El principal es el de trigo; ¡nada como el gofio de trigo! sobre todo si es de la Laguna, donde se cosechan 30.000 fanegas de este grano. Para hacerlo se toma *un tostador* de barro, vasija grande, ancha y baja de fondo, con bordes, que se pone al fuego con el trigo que se quiere tostar, el que se agita incesantemente para que no se carbonice, con el *remejiquero*: este no es más que un palo corto con una pelota de trapo en su extremo. Cuando se vé que el trigo está doradito se aparta y se le echa un poco de sal de comer. Después se lleva al molino, se reduce á harina y está hecho el gofio. Este como V. vé, se come en polvo, amasado con agua formando pellas, con leche y con miel de abejas ó de caña: lo llevan dentro de un zurrón de baifo ó cabrito, curtido su interior, y en el mismo los campesinos ponen un poco de agua y estrujando el cuero sacan ya hecha la bola de gofio, dispuesta para comerle. ¡Le voy á llevar á V. á comer un escaldón en la Laguna, que se vá á chupar los dedos!

—¡Escaldón!—eso tendrá guindillas picantes ¿no es verdad?—¡Que, pimienta! Lo que le digo es que me vá á dar las gracias después que lo coma.

Hay también el gofio de cebada que es muy sano, nutritivo y fresco y es una especialidad para tomar con leche. Lo hay así mismo de *millo* ó maíz; éste se tuesta añadiéndole un poco de arena, con el objeto de que se florée, formando lo que se llama *chafeña*, cosa muy del gusto de los muchachos. También se hace de trigo; se tuesta éste un poco más para que el grano quede más tiernecito, poniéndole un poco de sal y se muele en el molino. Esta harina es muy sabrosa y nutritiva, usándose con agua, caldo, leche, y miel de abejas y de caña, haciendo de este modo las

delicias no solo de los pequeños sino también de los mayores. ¡Cosa buena!... También se hace gofio de garbanzos tostados; tampoco es malo el gofio de *chochos* ó *altramuces* según dicen, porque no lo he probado; se muele en la Palma, y cuando V. vaya por allí ya le hablarán de él. Se suelen mezclar algunos de estos granos, sobre todo el trigo, con millo ó cebada, y con garbanzos; este es el gofio *macho*, que llaman. Y por último, en años de carestía, la clase pobre se vé obligada á comerlo hecho de simientes de *cosco* y de raíz de *helecho*, que al contrario de los otros es un gofio detestable.

Puesto ya el sol emprendimos de nuevo nuestra marcha. El paisaje aparecía cada vez más pintoresco y sombreado por la vespertina luz de un sol ya oculto, despertaba en mi cierta melancolía, dulce sensación de bienestar indefinible, occéano tranquilo de luces y de sombras en que vogamos, sin necesidad de timón y de brújula. ¡Santa María de Gracia!

Era una ermita bien encalada, que según noticia de mi *cicerone*, que creo fidedigna, fué mandada construir por D. Alonso de Lugo en conmemoración de un reñido combate, donde estuvo el conquistador expuesto á perder su vida.

La noche había ya avanzado y no pude apreciar, ni la cruz de piedra, ni la plaza de San Cristóbal. Lo dejaremos para mañana.

CIUDAD DE LA LAGUNA

Esta población está situada en una llanura, que anteriormente casi toda ella fué un gran lago de agua dulce, surcada por aves acuáticas, rodeándole un espeso y risueño monte, donde crecían llenos de vida y lozanía millares de árboles indígenas, que más tarde el hacha del hombre arrasó sin respetar más que el drago de Santo Domingo. Tal fué el bello sitio nombrado por los guanches *Agüere*. Por consiguiente el nombre de la *Laguna*, queda bien explicado. De aquí que esta población sea húmeda durante el invierno. Los montes de la Mina, Tahódio y Abimarge surten de agua á la ciudad: esto no obstante suele escasear algunos veranos.

La temperatura nunca sube de 27° ni baja de 2° sobre cero; la media es de 17°. Las lluvias son frecuentes desde Septiembre á Abril y las brisas reinan del N. y N. NO. generalmente. La altura del terreno sobre el nivel del mar es de 548'50 metros. Dadas estas condiciones climatológicas resulta que la Laguna, posee clima tónico, muy solicitado por los veraneantes, sobre todo de la Capital, durante los meses que corren de Junio á Octubre. El nombre de la ciudad es el de San Cristóbal de la Laguna. Dista 9 kilómetros de Santa Cruz por la carretera y 6 kilómetros por el camino vecinal, teniendo hoy unos 12.000 habitantes, siendo en general sus mujeres muy bonitas y de cutis fino y sonrosado debido al clima. Es residencia del Sr. Obispo de la Diócesis; tiene conventos de monjas; Escuela Normal Superior; Instituto provincial; estación telegráfica; teléfono con la capital; casinos; Sociedad de amigos del país; Escuelas públicas de ambos sexos; casas de huéspedes y hoteles y buenos paseos y pintorescos sitios de recreo en sus alrededores. Sus producciones de cereales son buenas y cría ganado vacuno.

Entre sus pagos, los más importantes son; Tejina, que está en la carretera que parte de la Laguna en la calle de Juan de Vera, cuyo lugar es muy pintoresco, y su campiña produce excelentes cebollas, y posée una bella iglesia construída en 1615, dedicada á San Bartolomé. Inmediatamente está el pago de la *Punta del Hidalgo*, muy frecuentado por los bañistas, y abundante en pescado fresco que vienen las mujeres á venderlo á la ciudad.

La Esperanza á 13 kilómetros de la población, es el pago que más conserva los antiguos trajes del país. Gasta el hombre ancho y negro sombrero de lana, camisa de lienzo crudo hecha en el país, chaleco abierto, generalmente azul, faja, calzón de la misma tela del chaleco, que no pasa de las rodillas y abierto por los costados hasta el tercio superior del muslo, (calzón de tapabalazos) y debajo otro calzón ó calzoncillo ancho, de lienzo, que llega á media pierna; por último polaina de cuero ó lana y zapatos. La mujer usa un sombrero masculino pero de cinta ancha y ala corta, pañuelo debajo, zagalejo ó justillo de colores y enaguas de zaraza ó de tela rayada, de lana, tejido en los antiguos telares del país.

Bajamar, entre la punta dicha y el valle de Guerra, sitio muy concurrido para tomar baños del mar.

Guamasa, Geneto y Las Mercedes, inmediato al pintoresco bosque de este nombre.

Ya muy entrada la mañana, sin tener paciencia de aguardar á mi *cicerone*, me eché á la calle con objeto de dar un vistazo á la ciudad. Son sus calles en la mayor parte anchas, rectas y por lo general limpias y muy bien empedradas y adoquinadas las que atraviesa la carretera. Sus edificios son de buen aspecto. Andando á la ventura me encontré de pronto en la plaza del Instituto. Multitud de estudiantes con sus libros bajo el brazo, bulliciosos y traviesos como siempre (estudiante y travesura casi son palabras sinónimas) animaban aquella pequeña plaza. Me interné con algunos en el edificio y los seguí hasta el piso alto. A este tiempo se apareció el bedel que presuroso abrió la puerta de una cátedra. No tardó el catedrático, jóven un tanto entrado en carnes y de regular estatura, mostraba el rostro inteligente y viva la mirada. Llegaba con paso algo precipitado, saludó muy afablemente á sus alumnos y entró seguido de los mismos en la cátedra, cerrando la marcha este servidor de Vdes. que no quiso perder aquélla ocasión de aprender algo que no le pesó. La conferencia era de Psicología y versaba sobre la imaginación. Con la gallardía de frase propia de los poetas y la profundidad del pensador, desarrolló aquel catedrático tan interesante materia. Su palabra era segura, maciza, no el vocablo vacío de concepto de muchos oradores y escritores verbosos, que sólo de la pulidez de la frase se encaprichan. Había allí meollo, según frase sacramental estudiantesca. No era muy difícil, á poco de prestar atención, comprender que aquellas ideas tan elegantemente expresadas, constituían una propia labor, un fruto obtenido por propio pensamiento y no el trasiego servil y rutinario del libro de texto á la memoria, que aún por desgracia impera en la enseñanza. Rápido pasó el tiempo, pues apenas me parecía que sólo un cuarto de hora llevaba embebido en aquella conferencia, cuando el bedel abrió la puerta y saludó profundamente. Era la hora.—¿Cómo se llama este señor? pregunté ya fuera de la clase á uno de los alumnos.—D. Antonio Zerolo. No sabe

V. cuán bella persona es—me dijeron.—Estamos satisfechos de los demás profesores que nos corresponden este año; pero á este materialmente le adoramos. Jamás nos riñe con esas palabras gruesas y ceño adusto que acostumbran otros. Todos le atienden durante su explicación. Alguna vez, á principio de curso, suele alguno querer hacer alguna diablura, pero D. Antonio con mesuradas palabras, le suplica le atienda, siquiera porque nadie le distraiga en el discurso de su lección, esto basta para que ninguno ya se mueva. Casi todos los días se pregunta y no hay quien se asuste, pues no se exije aquí la esposición rígida de una conferencia de memoria; hay plena libertad de contestar cada cual como sepa. El último día de clase es para todos, profèsor y alumnos, de pesar. Él está nervioso y los discípulos como un tanto sobrecogidos. Se vá á romper el lazo íntimo que insensiblemente ha venido estrechándose día tras día desde el 1.º de Octubre. Ninguno toma en aquella última hora de clase el vivo interés por cuestiones que en anteriores días; se contesta precipitadamente á las preguntas con ánimo de mostrar que se sabe algo de la asignatura y que se desea no dejar desairado al profesor en el acto del exámen. Porque D. Antonio siente tanto dar un suspenso como el mismo alumno que lo recibe, y es rarísimo el año que esto acontece, pues agota todos los recursos por salvar al que vé en inminente naufragio. Al fin llega el momento de la separación; el profesor se levanta, vá dando á todos la mano en medio del mayor silencio. Todos conmovidos desfilan por la puerta hasta dejarle solo.

No tardé en enterarme de que D. Antonio Zerolo era además un poeta de altos vuelos. Clarín, que en cuestión de poesía es un intransigente *enragé*, y que no encuentra en España más que dos poetas y medio, Núñez de Arce, Campoamor y Manuel del Palacio el medio, bien podría admitir uno más si conociera las poesías de Zerolo. No las ha coleccionado éste aún y solamente las tiene publicadas en folletos y la mayoría han sido premiadas en diversos certámenes.

En el mismo piso donde el Sr. Zerolo explica su asignatura, se encuentra á la derecha la Biblioteca provincial, formada por un largo salón, con estantes hasta la misma techumbre, atestados todos de libros. Ni el más pequeño hueco se vé vacante. Aún existe otra habitación donde

se han colocado multitud de volúmenes por no ser suficiente el local de la biblioteca para contenerlos, pues su número pasa de 21.000.

El edificio del Instituto no es otro que el antiguo convento de los Agustinos, fundado en 1506 por dos religiosos de esta órden, Fray Andrés Valdés, alias *Goles* y Fray Pedro de Cea, alias Fr. Agustin, que acompañaron á Lugo en la conquista de la Palma y en la de Tenerife. (1) Es un edificio muy espacioso, con dos hermosos patios plantados de naranjos, y anchas galerías. Las cátedras del Instituto ocupan el piso bajo y primera mitad del alto; y en la segunda mitad hállase el colegio de internos, donde por un precio módico habitan aquellos alumnos que siendo de los pueblos, desean sus padres tenerlos recogidos, en el temor de que estando externos no aprovechen tan bien el curso. Tiene el edificio una brillante historia en lo que respecta á la enseñanza. Desde muy temprano los Agustinos enseñaban gramática y filosofía; y tanto se afanaron en ello, que al fin pudieron conseguir según testimonio de Viera,

---

(1) Fray Andrés Valdés, parient: del Adelantado, sobrino de su primera mujer y primo del conquistador Andrés Xuarez Gallinato de Fonseca, de Jerónimo Valdés y del Bachiller Pedro de Valdés, naturales de San Lúcar de Barrameda; el dicho padre Fray Andrés fué prior primero de dicho monasterio. Jerónimo Valdés en su testamento primero que otorgó en la Laguna ante Antón de Vallexo en 8 de Mayo de 1508, le llama primo y también prior, le nombra por su albacea con María de Cabrera; el dicho Jerónimo Valdés era Regidor y teniente de gobernador por su tio el Adelantado nombrado en 1498 Fray Pedro de Cea se dice era natural de *Cea*, villa perteneciente á Sahagún, construída sobre unos peñascos á orillas del río Cea. A estos dos religiosos, en remuneración de sus tareas apostólicas, se les otorgaron varios repartimientos de tierras y aguas; siendo entre ellos el primero las seis fanegadas de tierra con su agua que habían señalado para el hospital de Santi-espíritu, el que no tuvo efecto, haciéndose el traspaso en 19 de Septiembre de 1504, según consta en el libro 1.° de datas originales, cuaderno 11, folios 3 y 4; se les hizo otra data de *50 fanegas de sequero en Sentejo ó Acentejo, en donde se dice la Victoria, con fecha* 25 de Febrero de 1505, confirmada no sin expresiones honoríficas por el juez reformador Licenciado Juan Ortiz de Zárate, en 9 de Abril de 1506; este mismo año, en 3 de Mayo, para mejor comodidad, el Adelantado les hizo data de un solar según consta en el libro 4.° de datas originales, folio 127.

En este año el padre Valdés hizo ajuste con Juan Bardo (francés) quien en su virtud, se obligó á cortar la madera para la obra del convento, consta la obligación ante Sebastián Paez en 11 de Octubre de 1506, folio 142 (la madera era blanca, pues así se vé en la capilla de Ntra. Sra. de Gracia). En 18 de dicho mes de Octubre y por ante el mismo escribano Paez, folio 173, hízose el ajuste con los maestros carpinteros Juan Santella y Francisco Alonso de Godoy. El dicho Jerónimo Valdés mandaba en su testamento, que se le fabricase una capilla en el convento á Ntra. Sra. de Candelaria y se la dotase.

Las datas que se hicieron á dicho monasterio y religiosos, constan en el libro 1.° por testimonio folios 113 y 14. Libro 2.°, testimonio folios 143 y 44 y en el sobredicho libro 4.° de datas originales. En 1510 Pedro de Vergara y su mujer Anna de Lugo, dotan la función de Nuestra Señora en 15 de Agosto con 15 fanegas de trigo al año. En 31 de Julio de 1509, Gonzalo Mexía, donó tierras de regadío en la Paz (Orotava), ante Vallexo.

una bula de Clemente onceno, por la cual se daba completa validéz á los estudios de Humanidades y Teología llevados á cabo en el colegio, confiriéndose en él los grados de bachiller, licenciado y hasta Doctor en las facultades dichas.

Pero los dominicos rivales de los agustinos, lograron echar abajo lo hecho por éstos; y aunque á despecho de aquéllos, fué por real cédula primero y por otra bula, ahora de Benedicto XIV, después fundada la Universidad en los claustros agustinianos, de nada pudo valerles, porque al fin la Universidad fué totalmente suspendida y creado en su lugar un seminario conciliar en Las Palmas; fruto que obtuvo el cabildo de esta ciudad en pago de ayudar en sus odiosas gestiones á los dominicanos.

Esta cuestión de la Universidad volvió á agitarse en 1792 (1) después de grandes alegatos sobre si debía establecerse en Las Palmas ó en la Laguna, se resolvió á favor de ésta; pero tampoco llegó á cuajar, ni siquiera á instalarse tal Universidad, porque al fin los Canarios lograron anularla.

De nuevo se creó en 1817 para los estudios de derecho y teología; y aunque fué más estable quedó suprimida en 1823, vuelta á instalar el año 25, cerrada otra vez el año 30, abierta nuevamente el 34 y clausurada definitivamente el 46, siendo sustituída desde entonces por el actual Instituto de 2.ª enseñanza. Por último, durante el período revolucionario del 69 al 73 existió una escuela libre de derecho.

Para terminar esta rápida ojeada descriptiva del convento de Agustinos, debemos decir dos palabras de su iglesia. Es un edificio de bastante elevación, de construcción muy sólida y muy cómodo y espacioso. Posee tres ámplias naves que sólo se ven repletas de gente en Semana Santa, pues es la única época del año en que se abre al culto, aunque también se suele en él celebrar misa los domingos durante la estancia de los estudiantes internos en el colegio, que sin necesidad de salir á la calle van á oirla desde el coro.

En esta ciudad, como queda dicho, reside el Sr. Obispo de la Diócesis de Tenerife. La creación de este obispado es de fecha relativamente

(1) Historia de Santa Cruz de Tenerife por Dugour.

reciente, así puede considerarse si se tiene en cuenta que suprimido en 1851, no fué restablecido hasta 1877. Por tal motivo la catedral no puede ser comparable con otras ya desde luego levantadas para ese culto, toda vez que solamente lo fué para parroquia.

Sin embargo, su fachada merece la pena de contemplarse y aún sería mejor si una de sus dos torres estuviera concluída, que apenas si está comenzada. Fué este templo construído de una sola nave en 1515 y dedicado á la vírgen de los Remedios. Más tarde se le añadieron dos naves colaterales con ocho capillas, y posteriormente otras dos, constituyendo hoy una suntuosa iglesia de cinco naves, con una hermosa y alta cúpula en el centro, altar mayor muy bello, con retablo dorado y adornado de vistosas pinturas. El pavimento es todo de mármol dispuesto en lozas blancas y negras, formando variados dibujos. Posee un buen púlpito de mármol blanco que fué esculpido en 1767; un magestuoso ángel también de mármol le sirve de sostén. El coro es espacioso y su sillería es toda de caoba muy bien tallada; fué fabricado á expensas del dean Don Pedro Bencomo, que legó cierta cantidad con dicho objeto. La custodia es de mucho valor, hállase cuajada de pedrería fina, resaltando en ella sus irisantes perlas orientales y una delicada flor esmaltada. En la última nave de la derecha se vé la lápida que cubre los restos del Adelantado D. Alonso F. de Lugo, trasladado allí de las Salas capitulares en 1884 donde yacían desde que fueron sacados de San Miguel de las Victorias, que fué convento. De las campanas de la torre merecen citarse dos, una de 19 y otra de 15 quintales de peso, las que fueron fundidas en la Laguna y bautizadas en 11 de Diciembre de 1649, recibiendo los nombres de José y María. Es curioso el ceremonial de bendición de las campanas. Toca el Sr. Obispo con el hisopo el interior y exterior de la campana, practicando en ella siete unciones cruciales, tres por fuera y cuatro por dentro; invócase luego el nombre del santo con que se le bautiza y enseguida se le hace sonar, cantando al mismo tiempo el evangelio.

A la catedral sigue en importancia la parroquia de la Concepción, tercer templo edificado por los conquistadores en la isla; lo fué en 1497, terminándose en 1626, así como su torre que comenzada en 1581 no fué

concluida hasta 1629. Desde el mismo conquistador hasta el último guanche acompañante, cargaron en sus hombros las primeras piedras para la primitiva iglesia. Lo más digno de contemplar en ella es su hermoso púlpito, obra artística de no escaso mérito; es de caoba y puede considerarse como una verdadera filigrana de talla; aparece como descansando sobre las alas extendidas de un águila, que á su vez se apoya en una gruesa esfera, que sostiene también á una serpiente en su derredor enrroscada; remata por un pié de mucho valor artístico, rodeado por una verja circular. La custodia es de mérito; descansan en su basamento preciosos angelitos en actitud de orar y orlan su viril una gloria de querubes que si bien son fundidos, están muy acabados. Hay un hermoso cuadro del pintor Atanasio que representa la ascensión de la vírgen. Por último debemos citar la famosa estátua de S. Juan Evangelista, que allá por 1648, sudaba *sangre*; siendo su madera resinosa y pintada de cinabrio-bermellón, parece ser que el sol dándole de plano, desprendía de ella gotas rojas de la pintura.

Su curato es de término y tiene dos párrocos más, ecónomos de segundo ascenso. Está situada en la llamada villa de arriba. Parece que los planos del templo fueron trazados por el capitular de Canaria Don Diego Eduardo, pero con pocos fondos, solo pudo levantarse la fachada de Oriente. (1)

La iglesia de Santo Domingo, que con la parroquia que acabamos de describir constituyen las dos de la población, es el antiguo templo de los Domínicos. El convento está hoy dedicado en parte á Seminario; el resto fué derruído y fabricado para mansión episcopal y en ella ha residido el Iltmo. Sr. Obispo de la Diócesis; hoy tiene su palacio en la calle de San Agustín, ocupando la antigua casa de Grimón.

El convento franciscano de San Miguel de las Victorias fundado por Lugo en 1498, sirve hoy de cuartel á las milicias de la ciudad. Su iglesia es pequeña pero muy bien cuidada. Consérvase en ella el popularísimo

---

(1) Agustín Díaz Núñez, Memoria Cronológica de la Religión Católica en Canarias.

Santo Cristo de la Laguna, cuyos magníficos festejos, el día 14 de Septiembre, atraen á los habitantes de toda la isla. Para acabar con los conventos de frailes, réstanos hablar del de San Diego del Monte, que fué de Recoletos de San Francisco; hoy completamente abandonado y medio derruído, situado fuera de la poblacion, en un bosque ya talado; cuéntase que los frailes tenían que venir en barcas hasta la ciudad, pues aún por allí se conservaba el hermoso lago. Es célebre la casita llamada del *siervo de Dios*, situada á muy corta distancia del monasterio y en lo más intrincado del bosque; en ella habíase retirado fray Juan de Jesús, nacido en Icod en 1615 y muerto en olor de santidad en la Laguna en 1687; los milagros que de él se cuentan son numerosos.

La casita se ha hecho más célebre aún por una especie que como virídica se narra. Parece ser que allá por los años de 1865, varios estudiantes se fueron de parranda al monte de San Diego. Comieron y bebieron cuanto les vino en gana y ya cerca de la noche uno de ellos bastante *alumbrado*, le dió por arrancar de cuajo el escalón formado de una sola piedra, que dá acceso á la casita del siervo, para echarlo á rodar por la pendiente y reirse de ver huir á los compañeros; más estos que consideraban pesada la broma, forcegearon con aquél para hacerle desistir de su loco empeño. Todo parecía inútil; la terquedad del mozo era grande y una y otra vez hubo que arrancarle de allí, no lográndolo sino después de media hora de lucha. Pasaron los años y olvidose este incidente, hasta que un religioso pidiendo permiso al dueño de aquella posesión, pasó al monasterio, pues antiguo fraile del mismo, decía, érale muy grato visitar aquel lugar donde viviera en otro tiempo. La tardanza de su regreso preocupó algo á la buena señora propietaria de San Diego, pues el religioso había aceptado un sencillo refrigerio cuando volviese de su excursión. Mandó un propio para que le buscase por allí, temiendo le hubiese sucedido alguna cosa, y halló el escalón de la casita del Siervo de Dios levantado, un hoyo circular en el hueco y los tiestos de una vasija de barro, que en islas se llama *perulera*, recien rotos y arrojados como á dos metros del escalón.

Lo que no pudo encontrar el propio fué ningún doblón de á ocho de los que probablemente encerrase la derrotada perulera.

Dos conventos nos quedan que enumerar; uno el de las monjas Claras, que llegaron á la Laguna en 1547 y son por consiguiente las monjas más antiguas del archipiélago Canario, y otro el de las monjas Catalinas. Ambos constituyen dos antiguas iglesias sin mérito arquitectónico, habitados por sus respectivas religiosas.

***

Hácia las cuatro de la tarde vino á buscarme mi *cicerone*.

Era la hora prefijada para el convite de *Escaldón*. Nos dirijimos á la villa de arriba, en una de cuyas calles habitaba con su familia. Los laguneros llaman la *villa de arriba* la parte de la población cercana á la parroquia de la Concepción, y *villa de abajo*, la circundante de la catedral ó ex-parroquia de los Remedios. Dichos nombres vienen desde el tiempo de la fundación de ambas parroquias; hoy la antigua villa de abajo corresponde al centro de la población. *Mi cicerone* hízome entrar en una de esas casitas terreras qne se fabrican en el país y cuyo frontis albeado y con una ancha faja rectangular de negro humo, al rás del suelo, sólo presentan una puerta enmedio de dos ventanas con sus maderas pintadas de verde. La puerta conduce directamente á la sala, sin interrupción de antesala ni pasillo. Un reloj de pared, dos docenas de sillas negras, y dos mesitas negras colocadas una frente á la otra, sustentando en los flancos algunos juguetes y vasos finos, y por último, varias estampas de santos colocadas en sus marcos y colgadas de las paredes, constituye todo el ajuar de la salita que no por eso deja de ser agradable. Sin ceremonia alguna me hizo entrar mi *cicerone* en el comedor, pequeña pieza á continuación de la sala, con una hermosa ventana que daba á una huerta y á través de cuyos cristales de la misma penetraba con todo su esplendor la luz poniente. La mesa estaba ya preparada, pero nada comestible había allí todavía que yo pudiera considerar *Escaldón*. Más no se hizo tardar; una mujer jóven, robusta y frescachona apareció con una gran fuente humeante, que en el centro de la mesa colocó. Era la señora de mi *cicerone* que sin más ni más me fué presentada y me recibió con mucho gusto.

—Hay que echarle un poco más de caldo—dijo mi cicerone, mientras llenaba mi plato de gofio mezclado con caldo del puchero, que no otra

cosa el *escaldón* ó *gofio* escaldado, viene á ser. Púsome también un poco de tocino. Aúnque resulta el escaldón un sólido, que como tal, según las pragmáticas que corren por ahí bajo el título de *obligaciones del hombre* ó *manual de la mesa* etc., debe ser comido con tenedor, no hay más remedio que manejarlo con la cuchara. No me pareció aquel plato desagradable. Detrás vino el puchero, compuesto de patatas, batatas, coles, calabaza y garbanzos, todo esto con su correspondiente caldo ó *tumbo*, tan bién condimentado, que con solo el olor regalaba. El pan un poco moreno, era muy apetitoso y en extremo superior al que se elabora y espende en Santa Cruz. Un poco de agua que pedí sacáronla de un armazón con enrejado pintado de verde que detrás de la ventana se veía.

—Esa es la destiladera—díjome mi *cicerone*; como V. vé, no es más que una armadura de madera abierta por arriba, para colocar en dicho sitio la piedra de destilar, una piedra del país, de arenisca, endurecida al aire, muy porosa y tallada en forma de medio huevo y hueco su interior; llena de agua, ésta se filtra, gota á gota, por su fondo debido á su porosidad, cayendo á un recipiente de barro denominado *Bernegal*. Multitud de culantrillos penden de la piedra y alegran la vista del sequioso.

Un plato de barro agujereado en su centro, con un jarro de loza ó lata encima, tapan el *bernegal*, pasando del jarro lleno al plato y por el dicho agujero al recipiente ó bernegal, como puede V. ver. Así observará V. todas las destiladeras.

—Pero Frasco,—tengo el gusto de comunicar á Vdes. que mi cicerone se llama *Frasco*—le has dicho al señor que eso es un *bernegal*, cuando es una *talla*; y la señora que es la que hablaba, indicó la vasija roja de barro que recogía el agua en la destiladera.

—Tienes razón mujer, no había caído en ello. *Bernegal* y *talla*, si bien sirven para lo mismo, son algo diferentes. No acuda V. al Diccionario para fijar esta diferencia, pues éste le dice á V. que *bernegal es taza para beber*, y *talla*, *alcarraza*, que como V. bien sabe, para beber sirve también á guisa de jarro, ¡fíjese V. bien en el volúmen de aquella talla y vea quien es el guapo que se la eche llena de agua á la boca á modo de *taza ó alcarraza!*. En islas por lo menos talla y bernegal, sirven no para beber sino para depositar el agua que se bebe.

La talla y el bernegal son vasijas que solo se distinguen en que la segunda es rechoncha y la primera más alta y más estrecha; por lo demás ambas se ensanchan por su centro y tienen el pié y la boca iguales.

—¿A que no sabe V. adonde le voy á llevar ahora?—díjome de pronto mi *cicerone*.

—Quizá á la cruz de piedra y á San Cristóbal, que aún no he visto.

—Todo se andará. Precisamente nos vá á quedar al paso. Vamos ahora á visitar la clínica de cierto curandero muy amigo mío, donde no dudo se solazará.

Tomamos toda la calle de la Carrera abajo hasta desembocar en la bella plaza del Adelantado, pequeño jardín que rodea una hermosa fuente de mármol, colocada en 1521, jardín á su vez circunscrito por dos paseos muy bien cuidados y enarenados. Un soberbio palacio, todo de cantería, perteneciente á la casa de Nava y las Casas consistoriales merecen verse en esta plaza. En el edificio Ayuntamiento guardan la bandera de la conquista bordada por la Reina Isabel la Católica, perdida en la batalla de Sentejo ó Acentejo y recuperada luego en la cuesta de S. Roque. Seguimos después por la calle de Santo Domingo, torciendo luego á la derecha por la calle *nueva* y en una de sus casuchas hízome entrar mi *cicerone*.

—Hágase V. el inglés y hable *chapurreao* para que nuestro clínico no tenga reparo en echar los rezados delante de V.

En el momento de entrar allí encontramos al curandero en funciones. Estaba quitando á un pobre diablo el *Sol de la cabeza*. Con los dientes trincaba un mechón de pelo y dábale tres tirones, ocasionándole cada vez una crepitación especial, que no debe ser nada agradable; enseguida colocóle sobre la cabeza una toalla doblada en tres picos y encima puesto con rapidez un vaso lleno de agua fresca; y en tanto que la frescura le llegaba al cráneo y subían algunas burbujas de aire á la parte vacía del vaso—decía que era el sol que salía de la cabeza—rezó el exorcismo siguiente: «En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amen. Jesús, tres mil veces Jesús. Sale sol, sol y aire quítate; sale sol *nomine te*; Sol mantente en tus nubes, como Jesucristo se mantuvo en sí;» Este rezado

repetido tres veces; y luego con toda precaución le retiró el vaso con el agua, sin derramarla, la que guardó para regarla en la habitación más oscura de la casa, antes de que saliera el sol.

Entró otro paciente atacado de erisipela en una pierna. El tal traía un gallo negro, del que se apoderó el curandero para cortarle la cresta y embadurnar con la sangre toda la región erisipelatosa, como así lo hizo. Entre tanto que una mujer picaba pequeños pedazos de col cantaba el curandero; «Perico yo te corto la erisipela colorada, blanca ó negra; tu eres la rosa vidriosa que anda por el monte sola, comiendo de tu sangre y bebiendo la de tus venas; así como Sta. Ana estuvo sentada al pié de un *oliverón* (olivo), un gajito cortó y una voz del cielo oyó; y así como el caballo no tiene bálsamo, ni la paloma hiel, ni el mar tiene fin, sea cortada la erisipela, curada y enviada á la mar cuajada, donde ni á tí, ni á mí, ni á otros, haga daño; yo te echo fuego del cielo, que te queme, que te abrase. Responde el paciente,— «Perico no me eches fuego que me queme y abrase, córtamela con tus palabras, tres veces al día, con Dios y Santa María, pues sino me moriría.» Una salve y tres credos fué el final de la ceremonia.

Un tercero y último cliente apareció con una mano puesta á modo de anteojo sobre un ojo afectado de *orzuelo*. El curandero enseguida tomó un vaso lleno de agua y se lo aventó por la cara para asustarlo gritándole al mismo tiempo. «Buenos días señor Orzuelo; se os saluda desde luego;» esto dicho cazó tres moscas y con ellas le restregó el sitio enfermo, *loco dolenti*.

*
* *

La cruz de piedra, San Cristóbal y Sta. María de Gracia; he aquí tres sitios testimonios del valor de las tropas españolas capitaneadas por Fernández de Lugo.

La cruz de piedra medio derruída delata la incuria del municipio Lagunense. Con muy poco gasto pudiera restaurarse, rodeándola además de una verja de hierro que la protejiese, ya que no de las injurias del tiempo, siquiera de las de los vivientes; porque si carece de mérito artístico, lo tiene en cambio histórico muy grande. Denomínase tambien cruz del humilladero y fué construída en 1566 en conmemoración de la batalla de *Agüere*.

El 4 de Mayo de 1494 subió Fernández de Lugo con sus tropas hasta Agüere (Laguna). Bencomo, Mencey de Taoro, presentósele al frente de gran fuerza de guanches y le preguntó por sus designios. Respondiole Lugo, que en nombre de los Reyes católicos deseaba que á éstos se sometiesen por convenir así á los propios intereses de la población guanchinesca, á lo que replicó Bencomo negativamente ordenando además á nuestros soldados que enseguida se retirasen sino querían sufrir duro castigo. No creyó Lugo prudente romper entonces

NOTA. Algo debemos ocuparnos del Gobierno del Adelantado D. Alonso F. de Lugo. Apenas rendidos los menceyes de Tenerife y de vuelta de Candelaria, donde dieron culto cristiano á la efigie que tenían los Guanches, llegaron vencedores y vencidos á constituirse en agrupación civilizada, formando la primera población de la isla en la llanura y lago de Agüere; y acampando bajo de su frondoso bosque, se reunieron á su sombra todos aquellos que deseaban repoblar la isla y comenzaron por cortar maderas y construír albergues cubiertos de paja, sustituídos más tarde por bonitas casas de piedra. Para el gobierno de la nueva tierra de promisión, Lugo empezó por convocar una junta magna que tuvo lugar el 20 de Octubre de 1497; acordándose en ella el nombramiento de las primeras autoridades del gobierno insular y dióse principio al reparto de las tierras y aguas. Cristóbal Ponte en Daute, Alonso Hernández y el cura beneficiado (de la que luego fué párroco) de la nueva iglesia de la Concepción y Sta. Cueva de Candelaria D. Hernando Alvarez, fueron los favorecidos.

EN 1498. Se nombra á Jerónimo Valdés, sobrino del Adelantado, Teniente gobernador; y alcalde mayor á D. Francisco de Albornóz; hiciéronse reparto de tierras y casóse Lugo en la Gomera con D.ª Beatríz de Bobadilla, viuda de Hernán Peraza, asesinado por sus súbditos á fines del año de 1486, según unos y primeros de 1487 según otros.

EN 1499. Es nombrado Gobernador-Regidor D. Francisco Gorbolán; nuevo reparto de tierras y aguas, al Iltmo. D. Diego de Muros y á D. Diego de Cala, que obtiene una fuente en Daute con terreno en el sitio denominado *El Cuervo*.

EN 1500. Nombróse alguacil mayor á Pedro Lopez de Villena, reparte Lugo dote de tierras y aguas para sí y sus hijos, formando listas de los conquistadores, repobladores y nobleza Guanche. Hé aquí su reparto: En Garachico con fecha 10 de Noviembre, toda la tierra y agua que se pudiera aprovechar para que allí se le fabricase un ingenio. En Daute, que había dado á tributo á Gonzalianez de Daute. En icod, de 25 á 30 fanegas de tierra que se pudiese aprovechar con aquella agua con la obligación de hacer ingenio. En los Realejos dos arroyos de agua—que hoy se dice de los príncipes—con la tierra que con ellos se pueda regar. Sobre las tierras que ya había señalado para Hernando de Castro, Hernando del Hoyo y Jorge Grimón, que hará de uno á dos ingenios, si hubiere agua para ello, con una lomada de tierra de sequero. En el Sauzal ó Sahuzalejo como se decía, la tierra y agua que había dado á plantar de viña á Alonso Bello, de cabida 15 fanegadas. En Tacoronte, cantidad de tierras linde por una parte el barranco de Guayonja y con tierras de Alvaro Baez, por arriba terrenos de Guillén Castellanos y Montañas, aguas vertientes al mar. En Tegueste, tierras que dió á plantar de viña y repartió después entre sus deudos. En Taoro señaló también tierras y en la Palma según consta del libro primero de datas originales por testimonio comprendidas desde el folio 126 al 247. En Taoro ordena dar 12 fanegadas de terreno de riego á sus hijos D. Pedro y D. Alonso de Lugo. En 7 de Enero señaló 7 cahises de regadío y 15 de secano, en el que había un auchor ó grupo de cuevas; y en 10 de Octubre un herido para molino para sí y D. Pedro López de Villena, en dicho Taoro.

EN 1501. Día 3 de Enero tomó posesión de su nueva finca de los Realejos, comprendiendo tierras desde el monte alto hasta las riberas del mar, y del barranco de aguas cristalinas que corría

las hostilidades por lo que retrocedió á Añaza, donde se fortificó y preparó para nuevo intento de conquista. Con efecto, ya preparado para ello, avanza hasta la Laguna y sitio de Agüere, que por primera vez contemplaba; pasa enseguida hasta Tegueste y después atraviesa parte de la isla, dando vista al barranco de Acentejo, donde sufrió tal descalabro que muy á duras penas logró retroceder al Añaza con su menguadísima hueste.

Fué necesario allegar gente de refresco y recursos en metálico que afortunadamente logró el arrojado Lugo en Gran Canaria para empren-

---

por ellas. En dicho día y sucesivos hasta el 11 resolvió conceder un lote de terreno á los soldados de infantería en Taoro y dos á los de á caballo, más 18 fanegadas al capitán Bartolomé Stopiñan.

En 1502. Gran descontento cunde contra Lugo por exigir éste que de grado ó por fuerza se organizase una expedición guerrera á las costas Berberiscas.

En 1503. D. Alonso F. de Lugo es nombrado por los Católicos Reyes primer Adelantado de Tenerife y la Palma durante su vida, con fecha 12 de Enero.

Marcha á la corte con su mujer D.ª Beatriz de Bobadilla, y ésta muere repentinamente en su alojamiento en Medina del Campo, residencia de los Reyes Católicos.

En 1504. Practica nuevo reparto de tierras á D.ª Inès de Herrera, esposa de su hijo D. Pedro con toda el agua descubierta desde Icod á la haciénda de D. Cristóbal de Ponte en Daute y cuanto terreno pudiese aprovechar. Asegura Núñez de la Peña que en este año fueron llevados los ex-menceyes Guanchinescos á presencia de los monarcas españoles y recibidos y agasajados por los mismos en la villa de Almazán, los que obtuvieron sus correspondientes escudos de armas pero pocos repartos de tierras, y para eso dadas por Lugo y lejos de los confines de sus antiguos Menceyatos, á fin de que no pudiesen alzarse por cualquier causa en armas con los que fueron sus vasallos. Es extraño que los ex-menceyes volviesen solos á Tenerife cuando Lugo les acompañó según tradición, y en vez de volver con ellos, se marchó en unión de Juan Benítez y otros caballeros con el duque de Alba asistiendo á la batalla de Salsas. Lugo embarcó en Barcelona de donde fué traído por él el Smo. Cristo tan célebre de la Ciudad de la Laguna.

En 1505 Es nombrado Gobernador su sobrino Bartolomé Benítez. Establece el Adelantado sisas sobre los comestibles para conducir aguas de Tahodio á la Laguna, mediante permiso del personero Juan de Armas. A su ahijada D.ª Elvira Hernández, hija del ex mencey de Abona y hermana del infante Pedro Bueno, dá tierras en el mismo Abona. Por repartos mal hechos corre el disgusto entre los principales conquistadores y nobleza indígena, así como también por las expediciones al Africa lo que motiva quejas que elevadas á los Reyes dieron lugar á una Real cédula de la Reina D.ª Juana en que se puso coto á los manejos del Adelantado. Hé aquí una copia de dicha Real cédula.

«D.ª Juana, por la gracia de Dios, Reina de Castilla, de León, de Granada, etc. á vos el Licenciado Juan Ortíz de Zárate, salud é gracia: sepades que á mi ha sido relación que las Islas de Gran Canaria é Tenerife é la Palma, no están pobladas como debiera ser, porque están dadas muchas tierras á eredades por repartimientos á Extrangeros y no á naturales destos mis Reinos, é á personas poderosas, é así mismo, las personas que han tenido cargo en los repartimientos de las dichas islas, no han guardado la forma é orden de los poderes é instrucciones que tenían del Rey mi señor padre é de la Reina mi señora madre que santa gloria haya, dando cantidades inmensas de tierras é aguas é dado por repartimiento algunos sitios é tierras donde se podían hacer poblaciones de villas é lugares é puertos de mar en las dichas islas, no se diera é repartiera, á las tales personas; é que así mismo algunas personas demás de lo que les fué dado por repartimiento é por mandar el Rey mi señor padre é la señora mi madre, que santa gloria haya, é yo habemos flo, en pago é servicios como en pago de maravedises é sueldos que estaban

der de nuevo aquella empresa no tan fácil como á primera vista aparecía. No fué tampoco menor fortuna el socorro que en hombres y vituallas le proporcionó el Mencey de Güimar, resueltamente aliado de los españoles. Con 1200 infantes y 70 caballos y unos 300 canarios valientes ya probados, volvió Lugo á internarse en la isla en 13 de Noviembre de aquel propio año. Antes de llegar á Agüere fué atacada la vanguardia, pero avanzando siempre Lugo, no quiso ordenar el ataque hasta no hallarse toda la fuerza reunida. Un disparo de pistola hecho por Lugo

---

debidos han tenido por sus propios deudos, cantidades más de aquella, que les fué dado é así mismo que algunas personas que el Rey mi señor padre é la Reina mi señora madre que santa gloria haya, é yo mandamos cumplir con ellas. Así por vía de merced como en pago de algunas cantidades que se les debían por haber sido conquistadores de las dichas. Hasta agora no se ha cumplido con ellos, habiendo como hay tierras é aguas donde se pueda bien cumplir con ellos é que asimismo algunos gobernadores é justicias é otras personas que hasta aquí han tenido encargo de las dichas islas así de las plantar como de la justicia de ellas *han tomado para sí é sus parientes* é criados muchas cantidades de tierras é aguas sin tener poder para ello, é que así mismo, no han cumplido con las personas que fueron en conquistar é ganar las dichas islas, ni con sus herederos ni se les ha dado, ni repartido, en lo que se debía haber guardado, la forma é orden de los poderes é instrucciones que les fueron dadas para que se cumpliese con los dichos conquistadores y para que las dichas islas se hubiesen de poblar; é así mismo otras personas á quien justamente se les habían dado tierras é aguas se las habían é tornado á quitar sin justa causa para ello, lo cual redunda en perjuicio de las dichas islas é de la buena población é vecinos dellas é de las otras personas con quien se había de cumplir; é que á mi como Reyna é señora pertenece en la tal proveher é remediar é manera que dichas islas, hán bien pobladas y los damnificados é agrabiados han remediados é prevehidos con justicia; fué acordado, que debía mandar dar esta mi carta para vos en la dicha razón é yo tubele por bien é confiándome de vos, que sois tal persona, que guardaréis mi servicio é el derecho á las partes é que con toda lealtad, fieldad é diligencia, hacen todo aquello que por mí vos fuere mandado é encargado é cometido; es mi merced é voluntad, de vos encomendar é cometer, la reformación é repartimiento é conocimiento de todo lo susodicho, é por la presente vos lo encomiendo. é cometo porque vos mando, que luego que con esta mi carta fueredes requerido, vades á las dichas islas, é á cada una dellas é conforme á una instrucción que vos será dada, firmada del Rey mi señor padre, Administrador y Gobernador de estos mis Reynos é signada de los de mi consejo fagais la reformación é población de las dichas islas é para desagraviar á todos aquellos que han sido agraviados y no se ha cumplido con ellos como debe y hagais y cumplais é pongais en obra todo aquello que por la dicha instrucción se vos manda, no escediendo en cosa alguna de lo que es mi mandamiento é voluntad y que efectueis en *hacer lo susodicho*, con la ida é estada á vuelta á esta mi corte un año el que hallades y llebades en cada un dia dende el día en que embarcaredes para las dichas islas para vuestro salario é mantenimiento quatrocientos maravedís; é para Pedro Hernández Hidalgo escribano ante quien pase lo susodicho cien maravedis los que hayades é llevades é vos sean dados é pagados de buena moneda y en esta manera; de cada suerte de regadío cincuenta maravedises y de cada suerte de secano veinte y cinco maravedises, los que sean de buena moneda é medidas la cantidad de las dichas suertes para la medida de las dichas islas de la Gran Canaria en ansi en su respeto en las otras islas, do no se mide por la dicha medida; á que de cada sitio de Ingenio, que confirmaredes estando fo. lleven una dobla de oro é del que no estubiese edificado sino señalado ó que vos señalaredes, cien maravedís, lo cual todo sea para el dicho vuestro salario é de dicho escribano, porque lo que más montare dicho

fué la señal de aquél. Rudo fué el choque entre ambas partes y por largo rato indecisa la victoria: y acaso hubiera sido favorable á los naturales, si el esforzado Guanarteme que fue de Gáldar, no hubiese acudido desde Añaza con un refresco de 125 hombres, pues además estaban con los españoles 200 guimarenses y llegaron en tan criticos momentos que hubo de decidir al fin la victoria á favor de Lugo. El valiente Fernando Trujillo, soldado de á caballo logró recobrar la bandera perdida en Acentejo, matando al guanche que la tremolaba. Tinguaro, valeroso guerrero

---

salario, yo lo mandaré librar é pagar por otra parte é mando que el dicho escribano que lleve mas é allande de su salario los derechos de las tierras é escrituras é autos é presentación de testigos que ante el pasare los cuales dichos derechos haya é lleve conforme al arancel nuevamente fecho, por donde los escribanos de estos mis Reynos, han de llevar sus derechos so pena que si de otra manera los llevare que los haya de pagar, con otro tanto para la mi cámara é fisco; para lo cual todo que dicho es é para cada una cosa é parte de ello é para ver de cobrar los maravedises é derechos por esta mi carta, vos doy poder cumplido con todas sus incidencias é dependencias é emergencias, é anegidades é conegidades, así para hacer é cumplir ejecutar é poner en obra lo susodicho, hubieredes menester fabor é ayuda por esta mi carta mando á los mis gobernadores é alcaldes é justicias é los consejos é otras personas de las dichas islas, que vos dén é fagan dar todo el fabor é ayuda que les pidiereis é menester hubieredes é que en ello no vos pongan ni consientan poner embargo ni contradicción ni impedimento alguno, é los unos ni los otros no fagades ni hagan por alguna manera so pena de mi merced é de diez mil maravedís para mi cámara: dada en la ciudad de Segovia á treinta é un dias del mes de Agosto año del nacimiento de nuestro salvador Jesucristo de mil é quinientos é cinco años.=Yo el Rey.=

Existe copia de esta cédula ante Sebastián Ruiz año de 1506 f.° 284.

En 1506. Pasan á la corte de España para saludar á los Reyes, D. Juan Bautista Ascanio y Mateo Viña. Se nombra Lugarteniente á Sancho de Vargas y se celebran suntuosas honrras fúnebres por la muerte de D.ª Isabel. Ordena Lugo la edificación de un templo frente á sus casas, dedicándoles á San Miguel de las Victorias, con fecha 14 de Mayo, deseando sea con perpétua memoria y capellanía, ante Sebastián Paez año de 1506 f.° 1551. Se le hace merced sobre el almojerifacgo de las islas ante Juan del Castillo en 1530. Le añadió el mayorazgo su hijo D. Pedro cuyo protocolo está ante Figueroa en 1641 f.° 160 y en Agosto fué nombrado gobernador su sobrino Bartolomé Benítez.

En 1507. Se reforman las ordenanzas sobre riegos en Taoro con anuencia del Ayuntamiento en 8 de Mayo y en 8 de Agosto. Se concede á su pupila y nuera del Adelantado licencia para que D.ª Ignés Herrera demande á su hermano D. Guillén Peraza por los bienes de su difunto padre D. Hernán Peraza, confiriendo su poder ante Sebastián Paez para que Bartolomé Benítez le ordene su testamento, f.° 131 en el que declara á sus hijos D. Fernando, Pedro y Beatriz; lo que demuestra que aún D. Pedro era vivo.

En 1508. Se celebra junta en la Concepción y se nombra personero general á D. Juan Pérez Sorroza en 17 de Septiembre. Llega el gobernador de Canaria y juez de residencia el que nombra por alcalde mayor al conquistador Hernando de Trujillo; en Diciembre á Hernando de Llarena y á Pedro Ilasaga; y alguacil mayor á Francisco Serrano. Presenta en 22 de Diciembre real cédula para que se le entregue la dirección del gobierno.

En 1509. Se nombra alguacil mayor á Juan Benítez.

En 1510. Se acuerda construír el Ayuntamiento de la Laguna, marchando á la corte Pedro Vergara que después fué gobernador en los años de 1511 y 14.

hermano gemelo de Bencomo es alcanzado y muerto en la cuesta llamada hoy de San Roque, por el soldado de á caballo Pedro Martín, á pesar de haber pedido cuartel y fué el vencedor de Acentejo. Parece que su cabeza fué enviada á los guanches en la creencia de que era Bencomo. Volvió Lugo de nuevo á retroceder al Añaza, pues las lluvias hicieron cesar las hostilidades. La derrota sufrida por los guanches fué para ellos doblemente desastrosa, porque de una parte envalentonados por su victoria en Acentejo, creyéndose invencibles, y por otra los numerosos cadáveres que

---

EN 1511. Concede á su sobrino Andrés Xuárez Gallinato un poder para que pase á la corte y solicite cédula real para formar mayorazgo de todos sus bienes. Le hace el Rey gracía de la mitad de los quintos de las presas y cautivos que se hicieren en Berbería por los vecinos de las islas de Tenerife y la Palma, según cédula Real de 6 de Febrero de dicho año. Se estrema en obligar á todo pudiente á combatir en Berbería, inclusos guanches, que conservaban aún como esclavos, pero llegó orden de dejar libres á los esclavos que siendo libres se les cautivaron; véase acuerdos de Tenerife libros 1.° y 2.° capitular f.° 160. Se nombra alcalde mayor á D. Gonzalo Muñóz en el mes de Mayo y por real cédula se le otorga el de gobernador al Licenciado Cristóbal Lebrón. Así mismo se concede sitio para hacer el hospital de San Sebastián de la Laguna, véase el libro 1.° f.° 281. (Capitular).

EN 1512. En 18 de Julio la Reina D.ª Juana, le hace merced de que haga mayorazgo, según lo tenía solicitado y en 5 de Mayo prohíbese á consecuencia de las quemas hacer casas de paja. En unión del Ayuntamiento celebran junta en el convento iglesia de San Miguel, nombrando síndico personero general á D. Francisco Albornóz. En 26 de Abril son nombrados teniente de gobernador Cristóbal de Valcárcel y Juez Cristóbal Lebrón.

Los conquistadores Europeos, Canarios y nobles guanches, fueron requeridos con los villanos á alistarse para ir de expedición á Berbería, bajo el temor de sublevarse por el descontento general que existía, además por el reparto de tierras, viéndose algunos nobles de la isla en la precisión de ir; más otros elevaron queja ante la corte diciendo, que al pactar la paz, no podían hacerlos salir de la isla, darles tierras y que serían libres en todo y por todo y esto nó se cumplió, ni respetó por lo que confirieron un poder para ante la corte, ante el escribano Antón Vallexo en 1512 f.° 715, firmado por los siguientes guanches; Pedro Guanchefira, Diego Ibaute ex-mencey de Daute, Diego Guañameñe, Alonso Diego ex-mencey de Adeje, Gaspar Hernandez ex-mencey de Abona, Ximon de Guimar, Juan Soria, Alonso de Soria, Hernando de Ibaute hermano del ex-mencey de Daute, Francisco Tacoronte hijo del ex-mencey de Tacoronte, Juan Alonso, Pedro Sebastián, Alonso Guillén, Antonio Hernández hijo del ex-mencey de Tacoronte, Sebastián Imoba abuelo de Agustín R.ª, Juan de Guimar, Juan Texena, Francisco Pedro Constantín, Pedro Asano, Diego Guañameñe, Antonio Francisco, Rodrigo Güillen, Juan de Adeje, Juan Navarro, Andrés Hernández, Diego Guidama, Andrés Guidama y Fernando Cayado.

Así mismo los conquistadores canarios, con igual fin elevaron otra queja otorgando poder á sus compatriotas, Miguel González y Juan Cabello, firmándolo Fernando de León, Fernando Guanarteme el menor, Pablo Martín, Luis Fernández y Hernando de Armas, en 1514 ante Antón Vallexo, al folio 115. En ella manifestaban que debían considerárseles como á propios castellanos, pues como tales combatieron contra los guanches, nada se les concedió y muchos fueron á morir y dejar sus huesos en las costas Berberiscas.

EN 1513. Extiende su formación de mayorazgo otorgándolo en Medina del Campo en 3 de Marzo.

EN 1514. Visita el valle de Taoro complaciéndose en ver los campos cultivados y desmontados la mayoría del monte y dá la Caleta de la Dehesa para ganados.

en el campo quedaron insepultos desarrollaron la terrible peste que diezmó á las fuerzas guanchinescas. Tal fué la que se nombró *Modorra* de los guanches.

Por la primavera volvió Lugo á la carga y no con mala suerte aunque perdió 12 soldados y 30 guimarenses, quedando además prisionero el capitán de caballería D. Gonzalo García del Castillo, cuya libertad debió luego á la generosidad de Bencomo y quizá por influencia de su hija con la que después se casó, llamada luego D.ª Francisca del Castillo, alias

---

EN 1515. Con acuerdo del Cabildo y licencia del obispo D. Hernando Velázquez, se empieza á edificar la parroquia de los Remedios. Es nombrado Pedro Vergara alcalde mayor y Cristóbal Valcárcel su teniente. Se casa con su tercera mujer D.ª Juana Mazieres, haciéndola data de tierras en 3 de Julio en la Palma. Nombra gobernador de la Palma á Don Francisco Gorbolán.

EN 1516. Con acuerdo de los vecinos nombra Lugo para ir á la corte á D. Diego Mendieta. Obtiene con fecha 30 de Agosto Real disposición para que los cosecheros pudiesen sacar de la isla la tercera parte de los frutos. Muere Fernando V. Fernando del Hoyo presenta una real merced á Lugo de 200 fanegadas de tierras; oficio de la Orotava folio 393. A su administrador Francisco Ayora le hace data de un solar en la Palma.

EN 1517. Dispone que los vecinos de Icod que tienen tierras de regadío á tributo de su heredamiento, presenten sus títulos haciéndole reconocimiento, libro de acuerdos cuaderno 3.º folios 291 al 320. Concluye la capilla de la iglesia de los Remedios á solicitud del Bachiller Alonso de las Casas, su primer mayordomo, quien concierta con Baltazar López la techumbre. En ausencia del Licenciado Lebrija, nombra de gobernador á Pedro Vergara y Regidor de la Palma á Juan de Fraga con fecha 7 de Marzo ante Alonso Gutiérrez, folio 437.

EN 1518. En el pago de Acentejo reparte tierras y tres fuentes á su mujer D.ª Juana Mezieres, en el sitio llamado *Chimachi*, junto á la montaña de *Vinche* de 200 fanegadas de tierra, para ella, para Bartolomé Benítez y Juan Benítez sus sobrinos y á Ignés Benítez su sobrina hija del dicho Juan Benítez. Cede 200 fanegadas de tierra para la ermita de San Miguel que él ordenó fabricar. Nombra por segunda vez síndico personero á Juan de Armas. Se presentan en el consistorio ocho cédulas obtenidas á solicitud de su sobrino Juan Benítez. Solicita tomar 200 cabras propiedad del príncipe Alonso Díaz hijo del ex-mencey de Adeje, el que elevó sus quejas al trono, añadiendo que no se había cumplido con el juramento hecho á favor de los naturales cuando se rindieron y capitularon en los Realejos; en su consecuencia se le envió por gobernador y juez de residencia para las islas ds Tenerife y la Palma al Licenciado Sebastián de Briceños en 11 de Junio. Nombra de alcalde mayor á Francisco de Espino. La dependencia de dichas cabras fué tranzada por mediación de Antón Ortega.

EN 1519. Le llega real permiso para nombrar á su hijo D. Pedro, Adelantado después de sus días.

EN 1520. Nombra por su teniente gobernador al Licenciado Sancho de Lebrija y alcalde mayor á Pedro de Vergara. Su sobrino Andrés Xuárez Gallinato es nombrado Diputado para la corte.

EN 1521. Nombra por Adelantado á su muerte á su hijo D. Pedro de Lugo. Reparte tierras á D.ª Luisa de Lugo y á Andrés Xuárez, por mitad á cada uno de una fuente y tierras en Abona, donde dicen *Hijama*. Se le obliga á que ponga en posesión de sus estados á D. Guillén Peraza, su pupilo y entenado, quien ya era casado con D.ª María de Castilla; dáse por agraviado y prohibe que se extraiga trigo de Tenerife y la Palma, para las islas de la Gomera y el Hierro, obteniendo Guillén Real cédula contra la anterior resolución con fecha 3 de Octubre de 1521.

de Tacoronte. Pero el conquistador hallóse otra vez falto de víveres y dinero. Con este motivo celebró consejo de oficiales, pues los soldados se le desertaban y no resolviéndose con facilidad punto tan importante, levantóse D. Hernando López de la Guerra, ofreciéndose con todos sus bienes. Este hermoso rasgo de abnegación generosa que enternecido agradeció tanto Lugo, fué al momento aceptado y gracias á él y al conde de Niebla se pudo llegar á dar cima á la difícil y azarosa conquista.

La ermita de San Cristóbal que á la entrada de la ciudad y hácia la izquierda se encuentra, fué mandada edificar por el regidor Antonio Joven, en memoria de Don Fernando Guanarteme, ex-mencey de Gáldar, que con tan oportuno refuerzo pudo decidir la victoria en el reñido combate de Agüere. Asegúrase que fué en ella enterrado dicho Don Fernando, pero nada se nota en el pavimento que así lo confirme, siendo de suponer por esto que acaso bajo los ladrillos exista la lápida y cripta que cubra sus restos. La ermita es de una sola pieza y de bien tallado techo. Hoy se utiliza para depósito de cadáveres.

Don Alonso Fernández de Lugo como premio á sus conquistas de la Palma y Tenerife, fué nombrado por los Reyes católicos primer Adelantado de ambas islas. Durante su gobierno no exento de lunares, la Laguna

---

EN 1522. En 10 de Marzo confirió el señalamiento que se hizo de las Dehesas de la Orotava á los propios de cabildo, cuyos lindes eran por Barranco hondo, que antes se decía de *Guanaba* y hoy de *Llarena* y tambien el de la dehesa de la Caleta, para que se arriende para propios, libro 2.° capitular y folio 201. El Licenciado Avila nombra por su teniente de gobernador á Fernando de Lugo. Por fallecimiento de Alonso, de las hijas nombra fiel ejecutor con voz y voto de Regidor á Pedro de Xuárez de Valcárcel hermano del Licenciado Cristóbal Valcárcel.

EN 1523. Su magestad confirma el nombramiento de Adelantado á su hijo D. Pedro. Es nombrado teniente de gobernador D. Alonso Belmonte y Regidor en Mayo el Bachiller Florian Mansilla.

EN 1524. El cabildo ordena y acuerda dar el terreno de Domínicos para monjas de esta orden.

EN 1525. Otorga su testamento en Santa Cruz de Tenerife en 13 de Marzo por ante Juan Márquez, en la casa de su amigo el conquistador Diego Santos, falleciendo el día 20 de Mayo, en el que declara haber sido tres veces casado, primero con D.ª Catalina Beatríz Xuárez que murió en Gáldar de la isla de Gran-Canaria, y hubo los hijos Mateo, Alonso y Beatríz que no dejaron sucesión y D. Pedro de Lugo que sucedió en su Adelantamiento, casa y mayorazgo; segundo con D.ª Beatriz de Bobadilla, viuda de Peraza, que murió en Medina del Campo (España) sin tener con ella sucesión; tercero con D.ª Juana Mezieres, con la que hubo á D.ª Constanza y D.ª Luisa de Lugo. En 21 de Mayo de 1525 es proclamado 2.° Adelantado mayor de las islas Canarias y Capitán general de las costas Africanas, el hijo de D. Alonso de Lugo llamado Don Pedro Fernández de Lugo, cuyo acto tuvo lugar en el templo de San Miguel de las Victorias, donde se le entregó el bastón de la justicia por su teniente en representación del senado de Tenerife, en presencia de los regidores y jurados de la isla y otros funcionarios, siendo aclamado por el pueblo y tropas.

fué declarada ciudad por decreto de la Reina D.ª Juana, firmado por su padre en 23 de Marzo de 1510, siendo su escudo de armas el siguiente: «El arcángel San Miguel armado con una lanza é una bandera en la una mano, é un escudo en la otra, é debajo puesta una breña de que sale de lo alto della unas llamas de fuego, que se nombra Teide, é un león á la una parte de la dicha breña, la dicha isla de Tenerife en campo verde, el mar alrededor, é todo ello puesto en un escudo en campo amarillo, con unas letras amarillas por la orla en campo colorado, que dice: Michael Arcangel vení in ad intorium populo dei Thenerife me fecit.» (1)

La población fué prosperando durante el gobierno de los Adelantados y aún posteriormente; pero la creciente importancia de Santa Cruz de Tenerife le arrebató al fin su hegemonia sobre las demás poblaciones de la isla. Esto no obstante, hoy constituye la tercera población de las Canarias con 13000 almas y una de las primeras en cultura, pues además de Instituto y Seminario, posee Escuela Normal de Maestros, sin contar los colegios privados y los centros de recreo donde se rinde culto á la instrucción.

De todos los hombres célebres naturalizados y sepultados en la Laguna ó nacidos en ella, ninguno se destaca tanto como el conquistador y primer Adelantado D. Alonso Fernández de Lugo. Este esforzado capitan oriundo de Galicia y natural de Carmona (Sevilla) ó según Bethencourt, de San Lúcar de Barrameda, asistió á la conquista de Granada y más tarde á la de Gran Canaria, como simple capitán de infantería en las tropas de Juan Rejón, distinguiéndose en varios encuentros, principalmente en la batalla de *Guiniguada* y en el apresamiento que hizo del Guanarteme de Gáldar. Solicitó y obtuvo de los Reyes católicos, la conquista de Tenerife y la Palma, desembarcando en ésta el 29 de Septiembre de 1492 y terminando felizmente su conquista en 3 de Mayo de 1593. Hemos visto aunque muy á grandes rasgos como también dió cima á la conquista de Tenerife. Su gobierno como ya queda dicho, no está exento de lunares. En los repartos de tierras que llevó á cabo, atendió más á su propia conveniencia y á la de sus parientes que

(1) El de noble lo obtuvo en 8 de Septiembre de 1534.

á premiar á aquellos de sus aliados canarios y guimarenses que en los combates de la Laguna y Acentejo hubieron de salvarle la vida y en especial fué grande la ingratitud para el Mencey de Güimar que le salvó de ser exterminado después de la derrota de Acentejo en su torre de Añaza y le dió víveres y tropa, curándole á sus heridos y dándole yerbas medicinales y lo fué aún más con los ex-menceyes y nobleza guanche á la cual faltó abiertamente en los pactos hechos. Les hizo pocos repartos conforme á su jerarquía y estos fueron lejos del terreno que ocupaban cada Mencey, pues hasta les despojaron de sus Auchones ó cuevas y se las dieron á otros conquistadores. Sin embargo no se le debe tildar de cruel para con los ex-menceyes guanches, pues no es exacto que fueron expatriados, toda vez que fallecieron todos en la isla, pues así lo prueban sus últimas disposiciones, como tampoco se ha confirmado que el de Anaga fuese conducido á España en una jaula de hierro y expuesto como cosa rara al público, pues á pesar de que según los historiadores estaba loco no se ha comprobado el hecho.

Prescindiendo de estas manchas tan frecuentes en el que gobierna —más difícil es gobernar que conquistar—y más aún en los gobiernos absolutos, Fernández de Lugo representa en Tenerife la civilización y el progreso. Enlazando la raza española con la indígena dió mayor vigor á la primera y favoreció en alto grado á la segunda, mejorando su cultura, la que se desenvolvió ampliamente, sobre todo en la Laguna, Santa Cruz, Orotava y Garachico.

De los hombres célebres Laguneros debemos citar: Fray Josef de Anchieta, jesuíta, muerto en opinión de Santo en Bahía (Brasil). Se le ha llamado el *Taumaturgo* ó apóstol del Brasil, nació en 1534 siendo bautizado en los Remedios y falleció en 1597.—D. Antonio Porlier, marqués de Bajamar, fiscal del consejo de Indias y académico de la Historia; escribió algunos opúsculos sobre las Canarias.—D. Antonio de Viana, médico y poeta, autor de un poema sobre la conquista; nació en 1578, falleciendo en Las Palmas.—El General Mur, célebre por distribuir á los pobres un año de hambre 30000 pesos de su peculio particular; falleció en 1722.—D. Cristóbal Bencomo, arzobispo de Heraclea, confesor de Fernando VII; á sus gestiones se debió el obispado de Tenerife; nació

en 1758 y falleció en Sevilla en 1832: su cuerpo fué trasladado á la Laguna y sepultado en el presbiterio de la Catedral, al lado de la epístola. Legó su librería de 13000 volúmenes, alhajas y 3000 duros para construír el frontis de la Catedral. (1)—D. Juan Núñez de la Peña, cronista de los católicos Reyes y autor de una historia de Canarias; nació en 1641 y falleció el 3 de Enero de 1721.—D. Francisco Guillén del Castillo, célebre marino que contribuyó á la conquista de las islas Filipinas; la población de Manila le regaló una espada de honor; nació en 1614 y falleció en Manila en 1677.—D. Lope Antonio de la Guerra, Regidor de Tenerife y fundador de la Real

(1) Son también dignos de recuerdo: el General González Otazo, fallecido en 1705.—Don Domingo de Nava Grimón, marino distinguido, nació en 1740 y falleció en 1812 en el Realejo bajo.—D. Alonso de Nava Grimón, nació en 1756 y murió en 1832; fué gran abogado y latino é inauguró en 1817 la Universidad de la Laguna.—D. Manuel Alvarez, escritor y poeta.—Don Juan Augusto López de la Mata, Obispo de Puerto-Rico; falleció en 1637.—Fray Pedro Parrado, jesuita, mártir del Japón, donde le traspasaron el corazón; nació en 1598.—D. Miguel Anselmo Alvarez Abreu, Obispo de Oaxaca, (Méjico); nació en 1701 y falleció en 1774.—Fray Luis de San Juan Bautista, Obispo de Ugento en Nápoles; murió *en 1637*.—D. Alejandro Saviñón, afamado médico y naturalista y catedrático de la Universidad Lagunera; escribió sobre la historia natural y un tratado sobre los insectos tinerfeños, que no imprimió.—D. Domingo Bello y Espinosa, médico, naturalista y astrónomo; publicó varios escritos y un jardin Canario en el que menciona las plantas indígenas canarienses, nació en 1817 y murió en 1883.—D. Gaspar Fiesco, distinguido militar, batalló en Flandes.—D. Alvaro de Mesa, militar.—D. Antonio Benavides, militar y conde de Apalache.—D. Francisco Machado Fiesco, Secretario del virrey de Méjico; escribió una obrita sobre las Canarias.—D. Santiago Bencomo Obispo de Asturias y catedrático de filosofía en Canaria; publicó sermones y ún ejercicio de la vía Sacra; nació en 1754 muriendo en 1818.—Fray Márcos Alayón, orador de fama y gran teólogo, murió en el convento del Realejo en 1761.—D. Luis de Ancheta, jesuita fundador de la compañía en Canarias, nació en 1648 y falleció en el Escorial (España) en 1685.—Fray Cairós, célebre orador sagrado; falleció en 1750.—D. Francisco Javier Machado y Fiesco, contador del Supremo de Indias y canónigo de San Isidro de Madrid; compuso un texto y mapa de las Canarias.—Fray Lorenzo Tapia, franciscano; célebre predicador y beneficiado de los Remedios, después guardián del convento de San Miguel de las Victorias, donde murió el año 1766.—D. Fernando Estéban de la Guerra, marino y militar, alcaíde del castillo de San Cristóbal en Santa Cruz; se distinguió en la defensa del mismo contra Blake; nació en 1613 y falleció en 1678.—D. Luis Florencio, militar.—D. Bartolomé Benítez de las Cuevas; combatió contra Blake; nació en 1619.—D. Fernando de Molina y Quesada; historiador.—D. Nicolás de Saavedra; poeta, escribió ocios poéticos en 1855 en Santa Cruz.—D. Pedro de Mesa Baulén, *marino*; estuvo en la *toma de Panzacola, reconoció* el estrecho de Magallanes y otros hechos de armas, mandando el buque *Rayo*, asistió al combate naval de Trafalgar, naufragando en las playas de Arenas gordas. En 1636 fué ascendido á Teniente general; murió en Cádiz en 1838 mandando el Departamento en 6 de Octubre.—D. Juan E. de Mesa y Llarena, General y Almirante de la armada Española, bautizado en la Laguna en los Remedios el 7 de Mayo de 1683, del orden de Santiago, gobernador del castillo de Santiago de Manila; murió en Londres en 1734 á los 51 años de edad.—D. Lorenzo de Montemayor y Key, ilustrado patricio, catedrático de San Fernando, de Geografía, académico de la de Bellas Artes, murió en la Laguna en 26 de Abril de 1676.

Sociedad de Amigos del País; nació en 1738.—Sor María de Jesús, muerta en olor de santidad en 1731.—Don Juan Bautista Antequera, Ministro de Marina; nació el 10 y bautizóse en 11 de Junio de 1823, dió la vuelta al mundo en la *Numancia* y murió en 16 de Mayo de 1890, en la ciudad de Murcia (España).

CAPÍTULO IV.

Tacoronte

Partiendo de la Laguna y á 8 ½ kilómetros de la misma y 19 de la Capital por la carretera del Norte se encuentra el pueblo de Tacoronte. Situado al NO. de la isla, próximo al mar, siendo sus casas muy diseminadas y amenizadas por diversos árboles, con salutíferas aguas de la fuente llamada de García y un bonito bosquecillo á 431 metros de elevación sobre el mar. con agradable temperatura en verano y fresca en invierno de 15° á 29° centígrados. La localidad es sana, pues según los datos estadísticos nace 1 persona de cada 26; muere 1 de cada 49 y es la media vida 27 años, pasando de cada mil 4 de 80 años. El número de sus habitantes es de 4296. Tiene un precioso hotel donde pasan bien los que deseen unos días de *juerga*. Su valle inclinado hasta el mar produce buen vino, sabrosas frutas y más de 12000 fanegas de granos; en especial trigo, millo y cebada. También tomates y plátanos etc.

Tiene parroquia dedicada á Santa Catalina mártir, primero fué ermita desde 1708 hasta 1532. Ampliada y hermoseada hoy presenta una buena capilla mayor y tres corridas naves, con retablos, efigies, sagrarios de plata, lámparas y ornamentos muy apreciables. Su curato es de segundo ascenso.

Fué este lugar mansión del mencey guanche de Tacoronte. Conviene decir á este propósito, que como un centenar de años antes de la conquista de Tenerife, sólo existía en esta isla un rey, siendo el último que mantuvo hasta cierto punto la unidad del territorio, el llamado *Gran Tinerfe*, de donde según algunos, recibió nombre la isla. Parece que ya viejo dicho rey, no pudo contener la rebelión de sus propios hijos que se apoderaron de sendas comarcas, excepción hecha de uno de ellos, fiel á su padre, que heredó el Menceyato de Adeje. Ocupó á Tacoronte el séptimo hijo de Tinerfe, nominado *Rumen*, sucediéndole su hijo

Acaymo, que más tarde por los españoles bautizado, tomó el de Fernando Tacoronte. Su mujer llamóse María Fernández. Sus cuevas—tales constituían, como para los demás menceyes, su real palacio—estaban cercanas al mar, las que contra lo pactado al finalizar la conquista les fueron arrebatadas y donadas al canario conquistador Pablo Martín Buendía. En compensación de sus cuevas y tierras diéronles otras en Arona y en Igueste; también se les concedió tener casa propia en la Laguna, fué herido de bala en un muslo por los españoles y se presentó á celebrar la paz con una lanza teñida en sangre de la batalla de Acentejo; fué buen general, intrépido, valiente y generoso; los españoles le tomaron después afecto y murió en la Laguna otorgando su testamento en 1.º de Marzo de 1520 folio 499, ante Alonso Gutiérrez, ordenando se le enterrase en su parroquia de la Concepción. Las datas de este ex-mencey se hallan en el libro 4.º original, cuaderno 12 folio 5 y en el libro de Datas 1.º folio 298. Fueron sus hijos los siguientes:

1.º Francisco Hernández Tacoronte, que casó con Leonor Alonso, vecinos en Acentejo. Testó ante Sebastián Paez, Registro de 1526 y 27, folio 304. Dejó 7 hijos.

2.º Juan Hernández Tacoronte, firmó poder para ante la Corte en los Realejos en 1540, folio 50.

3.º Héctor Hernández, casó con María Jordán, vecinos en el Sauzal.

4.º María R. y Hernández.

5.º Luis Hernández Tacoronte, casó con Luisa Vera, vecinos en Adeje.

6.º Fernando ó Hernando Tacoronte el 2.º, casó con María González.

7.º Antón Hernández Tacoronte, vecino en Candelaria.

8.º Anna Hernández, casó con el Mencey Bencomo, y en segundas con Alonso Ramírez.

9.º Entenada fué Juana Tacoronte, que casó con Juan de la Barquilla.

Como hombre célebre nacido en el pueblo debemos citar á D. Tomás Cambreleng y Espinosa, nacido en 17 de Octubre de 1773, muerto en San Luis del Senegal en el ejército francés.

Fiesta de Tacoronte. Desígnase así la fiesta anual que se celebra al Santísimo Cristo de Tacoronte, la que se verifica el tercer domingo de Septiembre, viéndose concurridísima de habitantes de todas categorías, sexos y edades, que acuden de todas las poblaciones tinerfeñas á cumplir sus votos y promesas al par que á divertirse, siendo la víspera la más bulliciosa.

Con la noche los bailes al aire libre se animan extraordinariamente y en ellos se cantan coplas y canciones populares de las que hemos podido recoger las siguientes:

CANCIÓN DEL ROMERO

Voz.—Cielos si mi Dios quisiera,
lo que Dios quisiera sea,
sea el galán á la dama,
dama la que galantea.
Coro.—Virgen de la Peña,
Reina y soberana,
darnos vuestro auxilio,
no se pierda mi alma.
Voz.—Quien galantea enamora,
la mora madura es negra,
negra es la saya del luto,
luto pone quien lo intenta.
Coro.—Virgen de la Peña, etc.
Voz.—La tentación guarda al pobre,
y el rico guarda moneda,
la moneda es la que corre,
corre aquel que vive apriesa.
Coro.—Virgen de la Peña, etc.
Voz.—El que vive apriesa muere,
y al que se muere le entierran,
haciéndolo en los plantones,
los plantones uvas echan.
Coro.—Virgen de la Peña, etc.
Voz.—Las uvas producen vino,
vino que á mi me consuela,
suela es la de mis zapatos,
zapatos que son vaqueta.
Coro.—Virgen de la Peña, etc.
Voz.—Vaqueta que no es badana,
badana en gorros es buena,
buena es la buena memoria,
con la memoria se acuerda.
Coro.—Gorda tiene la pantorrilla
la hija de tia Juliana.
Voz.—Cuerda la de San Francisco,
Francisco que no es Estéban,
Estéban es mártir Santo,
santo es aquel que le rezan.
Coro.—Fuerte pantorrilla
tiene tia Juliana.
Voz.—Rezan los frailes maitines
maitines no son completas,
completas tienen mil mañas,
maña tiene una hechicera.
Coro.—El Señor de Tacoronte
anda buscando un esclavo,
quien tuviera yo la dicha
de servir á tan buen amo.
Voz.—Hechicero aquel que urde,
urde el tejedor su tela
tela es la de mi cedazo,
por el cedazo se cuela.
Coro.—Vengo del Cristo de Tacoronte
traigo mi capa y mi capote,
ahora me falta la cartuchera,
que cada palo mantenga su vela.
Voz.—Cuela la mujer que es limpia.
y la que no cuela es puerca,

puerco llaman á un cochino,
cochinos que comen yerba.
Coro.—Vírgen de la Peña, etc.
Voz.—Yerba que en el campo nace,
trigo que seco se siega,
ciego aquel que no vé nada,
nada aquel que en la mar entra.
Coro.—Vírgen de la Peña, etc.
Voz.—En la mar entra el cristiano,
quien reniega está entre moros,
moros los venden en Ceuta
no es cristiano el que reniega.
Coro.—Vírgen de la Peña, etc.
Voz.—Ceuta es puerto de mar,
donde pescadores pescan,
pesca aquel que tiene maña
y el que tiene maña juega.
Coro.—Vírgen de la Peña, etc.
Voz.—Juega el hombre que es perdido,
lo perdido se reserva,
se reserva de un amante,
el amante cayó en Persia.
Coro.—Vírgen de la Peña, etc.
Voz.—Quien cae en Persia se casa,
la casada no es doncella,
la doncella es recogida
yo recogí una limeta.
Coro.—Vírgen de la Peña, etc.
Voz.—Por la limeta se bebe,
vino que se gargantea,
quien gargantea no canta
quien canta no representa.
Coro.—Quien canta soy yo
las virtudes del Romero.

Otro grupo con un tambor y un palillo toca y le hace coro una especie de pito ó flauta y los bailadores dán saltos y hacen cabriolas; tal es el baile llamado «El Santo Domingo».

Voz.—Santo Domingo,
Domingo santo,
sobre tu estera,
tiendo mi manto.
Santo Domingo de la Calzada
ni soltera ni viuda,
ni tampoco casada.

Otro tercer grupo baila el «Tango Herreño».

Al tanganillo madre,
y al tanganillo,
que una pulga saltando
rompió un lebrillo.

Al tango jerreño,
que bien güeno que vá,
que si vá cambado
ya se enderechará.

Otro grupo de marineros cantan:

A veces un marinero,
después de larga tormenta,
el sol se le presenta,
con entera claridad.

Asómate á esa ventana,
cara de redonda luna,
naranjita campechana,
lucero de la Laguna.

Asómate á la ventana,
no me seas ventanera,
la que se asoma mucho á la ventana,
de ciento sale una buena.

De Santa Cruz he venido
pisando pinos y abrojos,
solo por verte á tí
hermosa de mis ojos.

Tu me distes calabazas,
yo las comí con vinagre,
los besos y los abrazos,
que te los quite tu madre.

Acábame de decir
que me quede ó que me vaya,
no me tengas al sereno
que no soy gánigo de agua.

El Sauzal

A 2 ½ kilómetros de Tacoronte, y en la carretera del Norte hállase el pequeño pueblo del Sauzal, con benigno clima y temperatura de 13° á 28° centígrados. Su terreno y sus producciones son iguales al de Tacoronte, pues aún su altura es de 450 metros sobre el mar. Posee buenas aguas perennes procedentes de los nacientes de Rabelos, Rojas y los Labaderos. Su iglesia construída en 1505, hállase dedicada á San Pedro. Su curato es de primer ascenso. La iglesia de tres naves es regular. Tiene 1390 habitantes y dista de Santa Cruz 22 kilómetros. Buenas vistas y ricas viñas.

Como día de San Juan que era al siguiente de nuestra llegada, pudimos ver multitud de hogueras á eso de las 8 de la noche, las que lucían en honor al Santo y aún llegamos á recoger datos de las costumbres y ceremonias practicadas en tan célebre día.

Muy de mañana me levanté, y al aparecer el astro Rey con todo su esplendor, me hicieron ver un lebrillo lleno de agua con flores puesto desde la víspera al sereno; y resplandeciendo sobre la superficie del líquido me dijeron que el sol aparecía bailando de alegría, y después nos lavamos la cara con el agua así perfumada y vista con el sol y esto es con objeto de limpiar el cuerpo de disgustos y penas. En otra porcelana con agua bendita bañada por el mismo sol y mirando hácia el fondo, si uno vé clara su imágen es señal evidente de que ha de vivir un año más. En un vaso con fresca agua vierten el contenido de un huevo fresco y en las figuras que forma, dicen que ven un barco con velas, un ataud, una casa y otras fantásticas apariciones y de ello profetizan el porvenir de la persona que lo echó sobre el agua. Las mujeres dejan sobre una mesa de noche una papa ó patata á medio pelar, otra más pelada y la tercera por completo; en la mañana de San Juan vendados los ojos dirigen su mano izquierda á las patatas; si coge la pelada totalmente, casaráse con un pobre; si la casi pelada, tocarála por suerte un hombre con mediana fortuna y por último si toma la medio pelada entonces será su novio un

varón rico; todo lo cual habrá de verificarse dentro del año, siendo como se ha de suponer la jóven soltera ó viuda. Otras escojen una bella flor y la colocan en la calle frente á su casa; si al pasar la vé un jóven soltero y la recoge, aquel será su novio y marido; si la regala el jóven á otra soltera, esta pronto tendrá quien la ame y si el hombre es casado y á mujer soltera la regala, pronto hallará esta amante fiel. También hay quien escribe tres nombres masculinos en tiras de papel; echadas de noche en agua, si alguna aparece en la superficie hallará novio, la muchacha que corra el albur de tal prueba. Con el mismo objeto arrojan algunas jóvenes en la acera de la calle tres papelitos envueltos conteniendo sal; si pasa un soltero y los recoge, este será su nov[illegible] sólo de los tres recoge uno se casará con él dentro del año.

Como pronóstico de lluvias durante el año, escriben [illegible] eles los meses y los dejan al sereno cada uno con un poco d[illegible]r. Al amanecer el día del santo Juan Bautista revisan los pap[illegible] seco alguno el mes aquel será seco, si poco mojado poca ll[illegible] sucesivamente.

Mi cicerone el curandero yerbero ó medio brujo que me ac[illegible] viene corriendo á avisarme para asistir á una ceremonia de c[illegible] de tres niños quebrados. Como es originalísimo debo consig[illegible] Nos dirigimos á una huerta que era la clínica donde tales o[illegible] ciones habían de practicarse. El operador armado de navaja c[illegible] dividiendo en dos una larga vara de membrillero y separando las [illegible] partes, ha de dejar suficiente hueco para pasar á su través una criatu[illegible] que ha de ser el que está quebrado. Una mujer que ha de llamars[illegible] precisamente Isabel, hila en tanto un cordón de lino y un Juan toma á la criatura, la pasa por el hueco del mimbre y la recoge por el otro lado una María, la que á su vez la vuelve á pasar diciendo; *Juan, hay te envio ese niño quebrado para que me lo devuelvas curado*. Función que se repite por tres veces y años seguidos y si en ellos no cura renuncian al remedio. Por lo general curan al año si florece la vara del membrillero abierto, pues apenas pasa el niño la tercera vez á su través se cierra en toda su longitud apretándola con el cordón de lino, que hiló la Isabel y luego las ligaduras las cubren perfectamente con barro.

Se nos olvidaba decir que durante la ceremonia el Juan y la María han de tener en una mano una vela encendida, por lo general la izquierda. Al despedirnos, un acompañante me dijo la siguiente adivina. Un amo pidió á su criado, lo que en el mundo no había, y el criado se lo dió, nque tampoco lo tenía. Explicación; el amo es Cristo que pidió á San › el bautismo y éste lo bautizó, aunque no estaba él bautizado.

En este pueblo nació sor María de Jesús, sierva de Dios, del convento Santa Catalina de Sena, en 23 de Marzo de 1643, y profesó en 22 de brero de 1668, falleciendo en opinión de Santa en 15 de Febrero de ' en la ciudad de la Laguna. Fray Andrés de Fuentes, escribió su Así mismo nació en este pueblo el P. fray Miguel Bello, Agusti-, ya profeso en 1525, hijo de Alonso Bello y su mujer Blanca Afonso, ıpañó á su prelado el P. prior fray Enrique de Olivera á la ciudad de ıos (Marruecos) á ver el cuerpo allí descubierto por unos Laguneros V. Tadeo de las Canarias, Agustiniano. Véase el Flox Santorum tugués, tomo 1.° folio 38 y el martirologio Agustiniano, tomo 1.° ía 8 de Enero, letra F. Los padres de fray Miguel eran de la isla de Iadera, villa de Machín.

La Matanza

Partiendo del Sauzal encuéntrase á 3 kilómetros y 24 de Santa Cruz en la misma carretera el pueblo de la Matanza con 2200 habitantes, con buenos campos y paradero de los coches de hora, donde se almuerza ó come en dos buenas fondas que existen una muy próxima á la otra, y en cuyo espacio de tiempo de media hora mudan los caballos del coche. El pueblo se halla á una altura sobre el mar de 471 metros y según Manrique á 483. Su clima aunque frío y húmedo no deja de ser sano, pues el término medio de vida es de 35 años. Su iglesia fué construída en 1614 y hoy es de tres naves, parte edificado por la piedad de los fieles y su curato es de entrada. La parroquia es del Salvador.

Es pátria del Teniente general del Reino, D. Antonio Benavides González de Molina nacido en 8 de Diciembre de 1678. Fué militar lleno

de méritos de guerra y sumamente caritativo. Salvó en una batalla al Rey de España y éste en sus cartas le llamaba «mi padre». Fué asímismo gobernador de la Florida y Campeche.

Según informes, existe en la población un morral con el escudo de armas del Rey, bordado en oro, plata y sedas, que le regaló al venirse á islas. Murió en Santa Cruz de Tenerife donde está enterrado, en 9 de Enero de 1762.

Mi cicerone después de andar á caza de médicos empiricos, vuelve aconsejándome que hagamos noche, pues habrá con seguridad clínica médico-popular. En efecto no había perdido el tiempo. Por la mañana nos dirigimos á una casa algo lejana donde el doctor iba á ejercer sus funciones; examinó con la mayor escrupulosidad á un paciente despeñado de un risco, sólo le halla un molimiento general y á fin de que no críe ninguna postema dentro de su cuerpo, pues sinó al año moriría reventándose al interior, le propina la siguiente fórmula:

T. de aguardiente puro de parra. . .	300	gramos.
Sangre de drago en polvo.	3	»
Bolo de Armenia en polvo.	3	»
Pez griega pulverizada.	2	»
Semillas de mastuerzo en polvo. . .	4	»

dosis: para tomar una cucharada en ayunas agitando el líquido.

Es llamado á otra parte donde una pobre mujer se queja de padecer de un hechizo que la han hecho (sin duda por ser tan fea) la mujer se coloca boca arriba en una estera, con los ojos fijos en el techo y el curandero la examina todo el pecho y el vientre frotándola bien con un ungüento especial acompañando de palabra el rezado siguiente: Rosa, Jesús, tres mil veces Jesús, en cruz murió mi Dios, en cruz te curo y ensalmo yo; nombrándose á Jesús todo mal se quitó; Rosa yo te curo y ensalmo, santiguándote con la misa del Domingo, y los evangelios de San Juan, San Lúcas y San Mateo; santa Ana parió á la vírgen María y Santa Isabel á San Juan y es primo hermano de Dios. Preguntó Dios á San Juan en el río Jordán ¿cual de vosotros está mejor bautizado? responde San Juan. Señor yo que lo estoy de vuestras sacratísimas manos; y así como estas palabras son santas y verdaderas, hagan por

bien de quitar del cuerpo de Rosa (la enferma); mal aire, mal impuesto, hechizo, quebranto, mal de ojo, neglimiento, pasmo, cortamento, orquetilla, fuego salvaje, calores, picadas, tabardillo, resfriados, comezones, daños hechos por endemoniados, como así mismo de otro cualquiera accidente ó enfermedad que tenga en su cuerpo, en su cabeza, en su tuétano, sangre, corazón, asadura, coyunturas y huesos y el hechizo sea votado y quemado y además arrojado á la mar cuajada, huye perro maldito del cuerpo de Rosa. Se rezan tres credos para que Dios aplique el remedio. Estos tres credos que hé rezado se los ofrezco á las llagas del Señor, á mi madre la vírgen de la Luz, de la Esperanza, del Cármen, de la Caridad y de la Candelaria, al Señor del gran poder y de Tacoronte, á mis abogados y protectores, San Roque y San Lázaro, para que tengan á bien pedir por la curación de mi enferma Rosa. Se dice tres días seguidos sin dejar pasar un viérnes, pues si así sucede, el rezo será seis días.

El remedio que por separado la suministró fué la fórmula siguiente:

T. del vino blanco de malvasía 1 litro ó cuartillo.

Clara de huevo puesto del día, una.

Bátase bien en el vino y añádase; té 2 gramos, cinco hojas de limonero, siete de naranjo dulce, tres gajitos de albahaca y cinco hojas de parra. Póngase todo á hervir hasta que el líquido quede reducido á la mitad, cuélese después de frío, y tómese una pequeña taza al acostarse todas las noches hasta concluirlo, tomándose hora y media después de la cena. El daño saldrá por la orina, generalmente en la de la mañana.

Llegada la noche hice presente mis deseos de saber el porqué al pueblo le llamaban Matanza y me refirieron lo siguiente. Pues significa que en este terreno sufrió una completa derrota el ejército de Don Alonso Fernández de Lugo en 1.º de Junio del año 1494. Este general salió con sus tropas, pasó por Agüere, donde no halló á nadie, continuó su marcha por Tegueste y desde este lugar se dirigió al barranco de Acentejo, por la parte cercana al mar y en el terreno comprendido entre las montañetas de *Tacuyare* y el barranco *del ahorcado*, se dió esta célebre batalla, donde está fundado el pueblo. Apenas atravesaron las fuerzas de Lugo el bosque espeso existente entonces hasta el mismo

fondo del barranco, cuando de entre la espesura aparecieron con grande vocerío y espantosos silbidos masas numerosas de guanches, que ocupando todas las alturas, comenzaron el ataque á los españoles, arrojando sobre ellos gruesas piedras y troncos de árboles que no poco daño les causaron; por fin llegan á las manos, trabándose cuerpo á cuerpo, un encarnizado combate, en que los expedicionarios seguían llevando la peor parte, pues impedidos de maniobrar en aquella maleza con la caballería, y acosados además por tropas guanches llegadas de refresco mandadas por el mencey Bencomo, de ningún modo era posible á los españoles, no ya vencer, pero ni siquiera retirarse con orden. Lugo se vé cercado por multitud de enemigos y á no ser por Pedro Mayor simple soldado que arrebata el rojo capote de su jefe y se lo coloca sobre sus hombros despistando así á los contrarios, muy mal lo hubiera pasado el conquistador. Éste libre del peligro tropieza con Bencomo que con una espada recogida del suelo le ataca, pero Bencomo resulta herido de consideración en un brazo y cae en tierra. Trescientos nivarios de Taoro con su Jefe Sigoñe, le rodean y recogen; entre tanto Lugo protegido por los guimarenses al caer también á tierra desde su caballo por ser este muerto de un macanazo, y él herido de una pedrada que le llevó parte de los dientes, le montan en el caballo de Pedro Benítez, y á duras penas seguido por el resto de los españoles, trepan favorecidos por la oscuridad de la noche, los riscos del barranco no ocupados por el enemigo, logrando así salvarse de una muerte segura. También pudieron escapar unos 50, dirigiéndose hasta el mar, donde un barco salido del Añaza con objeto de protejer en lo posible á los españoles hubo de recogerlos, á pesar de ser perseguidos. Este desastre pudo aún ser mayor si hubiese tornado Lugo por Agüere, pues allí le aguardaban emboscados los guanches para acabar de destrozarle; suerte fué la suya, la prudencia de los aliados isleños, que después de salvarle la vida en la batalla, le guiaron por distinto camino, llegando por fin al Añaza sin nuevos contratiempos. Perdió el general en esta derrota cerca de mil hombres entre peninsulares y aliados y además una bandera, sin contar las armas que abandonaron en el campo.

En memoria de haber salvado difícilmente su vida el conquistador, mandó edificar en el lugar de la batalla una iglesia—año de 1518—que dedicó al Salvador.

La Victoria

Población distante de la Matanza 4 kilómetros y 28 kilómetros de Santa Cruz sobre la carretera, tiene fértiles campos, viñas y bastantes palmeras, 2824 almas; á una altura de 271 metros; no deja de ser sano aunque se padecen en invierno algunas fiebres catarrales. El termómetro marca de 12° á 24° centígrados, lo que hace bueno en el estío para los veraneantes. Su iglesia fué primero ermita fundada por el conquistador y dedicada á Ntra. Sra. de los Angeles por voto hecho al ganar la batalla á los guanches, sirviendo de campanario un pino el que aún parece ser el mismo antiguo que existe; fué parroquia desde 1591. Incendiada ésta la levantaron de nuevo de tres buenas naves y su curato es de entrada. Así como la *Matanza* recibió este nombre en memoria de los españoles que murieron en el sitio de *Acentejo*, de la propia manera el actual pueblo la *Victoria* fué llamado así para conmemorar no solo una victoria, que en cierto modo compensase á Lugo de la derrota de Acentejo, sino una victoria, eficaz, completa y decisiva. Recordaremos como el conquistador después de aquel desastre, tuvo que replegarse al Añaza y embarcarse para Las Palmas en solicitud de hombres y dinero, tardando cerca de medio año en prepararse para la nueva incursión por el interior de la isla, la que como sabemos realizó con éxito, venciendo á Bencomo en Agüere. Recordaremos también como á pesar de este triunfo, necesitó Fernández de Lugo suspender las hostilidades por falta de medios pecuniarios, que solo pudo arbitrar, merced á la generosidad de Lope de la Guerra. Ya con nuevos refuerzos partió del Añaza ó Añago en Diciembre de 1495, atravesó *Agüere* y *Acentejo*, sin encontrar mayor resistencia hasta que en el sitio del terreno de que nos ocupamos fué detenido por seis mil guanches preparados para cortar el paso y arrollar al ejército expedicionario. Trabóse rudo y porfiado combate que no duró menos de cinco horas, hasta que herido *Acaymo*, los guanches

tuvieron que ceder y el campo quedó por los españoles. La iglesia, antes ermita, construída de orden de Lugo en 1516 fué el centro de la batalla.

Mi cicerone me trae relación escrita de muchas supersticiones que corren por el pueblo, entre ellas las referentes á embarazadas y parturientas, que son muy curiosas.

Con el fin de quedar en estado interesante cuelgan algunas mujeres de la cintura dos piedras blancas de las que tienen los pescados que traen salados de la costa mora, llamados *Curbinas*; además llevan en el bolsillo una llave macho ó sea sin agujero; la que, entre paréntesis, puesta por la noche al sereno y por la mañana pasada por los ojos quita los orzuelos.

Como complemento interno de estos adminículos, bébense tres días seguidos una copa de vino con miel de abejas, caldo fuerte de buen tocino y de carne de gallina negra; item aplícanse unas ventosas secas corridas por la espalda, un parche de contrarrotura en la cruz de las caderas y de lo mismo en el ombligo; para remate han de dormir con su marido tres días consecutivos, siguiendo igual método de comida y bebida pero sin los parches.

Cuando una mujer dá á luz una criatura, basta contar los nudos del cordón umbilical para saber cuantos hijos ha de parir la mujer misma. Si el feto se mueve dentro del vientre al quinto mes, aquél será varón.

Si un recién nacido trae dos roscas en una pierna y en la otra una ó tres, al nuevo parto la criatura saldrá hembra; igualmente si un varón saca una coronilla en la cabeza situada en su centro, al otro parto la criatura será varón, por lo contrario hembra si la trajere á un lado.

Si el varón trae la cabeza pelada y redonda será pobre, enamorado y pendenciero; si la trae abultada en su parte alta será sábio, poeta y loco; si tiene una coronilla inclinada á la derecha y pino en el pelo delante de la frente será viudo y si es á la izquierda afortunado.

Si la mujer dá á luz en el cuarto menguante de la luna, saldrá con felicidad; por el contrario padecerá mucho en el creciente y está expuesta á morir si lo verifica en luna nueva, como así mismo si trae hembra y nace en luna llena, siendo de mal agüero los meses de Mayo y Octubre; si á los pañales de una criatura les dá la luz de la luna se enferman los

niños en especial si son hembras. Cuando una mujer tiene siete hijas y ningún varón la última será bruja.

Si una mujer parida que esté criando comiere las sobras de otra en igual estado perderá aquélla la leche y la ganará toda la última.

Naciendo dos hembras gemelas, la que sobreviviere, será buena para curar hechizos pasando sus manos sobre los sitios enfermos, sea de persona ó animales, colocándoles al mismo tiempo, sobre ellos un zagalejo caliente el más próximo á su cuerpo. La placenta seca al sol y puesta de remojo, con el agua se lavan los ojos y curan las oftalmías de los niños; con los orines de la madre y unos polvos de coral rojo ó de madrépora canariense, tomados por pequeñas copas, curan la alferecía á los niños. Los polvos de la placenta seca tomándolos disueltos en vino sirven de filtro amoroso. Los orines calientes de niño, sirven para contusiones y quemaduras, poniendo encima paños mojados.

Los fetos sin tiempo son enterrados dentro de la casa ó al pié de un árbol para evitar que la mujer quede estéril.

Preguntando á una barbuda vieja que remedio me daba contra las brujas me dijo la siguiente oración que dice es muy eficáz, como asímismo á las mujeres de parto.

San Bartolomé se levantó,
piés y manos se lavó
y en el medio del camino
á Jesucristo encontró,
¿Dónde vás Bartolomé?
¡en busca de tí, señor!
vuélvete Bartolomé
para tu casa y mesón,
Que donde tu estuvieres,
no muere mujer de parto
ni niño de sobreparto,
Y quien dijere esta oración,
todos los viernes del año,
quita un alma de pena
y no muere de exhalación.
Quien la sabe y no la dice,
quien la oye y no la aprende,
lo que en ella se contiene,
le darán para que se acuerde
con la vara de la justicia.

—Madre vieja, V. que sabe tanta oración dígame alguna contra el cólera y toda clase de enfermedades contagiosas.—Pues le diré la siguiente muy acreditada pues la encontró un sacerdote diciendo misa y le fué revelado, que el que la rezase diariamente y repartiese nueve copias nunca sería atacado de enfermedades contagiosas.

Oración. ¡Oh! mi señor Jesucristo, Dios santo, Dios grande, Dios inmortal, tened piedad de mi y de todo el género humano, purificad

nuestra alma por medio de vuestra preciosa sangre, ahora y siempre y por toda la eternidad. Jesús, María y José.

Al pueblo de la Victoria le ha sido concedido el título de villa en el mes de Diciembre último.

Santa Úrsula

A 4 kilómetros de la Victoria y 32 kilómetros de Santa Cruz en la misma carretera, se halla el pueblo de Santa Úrsula, con 2300 almas, con cielo puro y despejado, caserío diseminado, suelopintoresco, con palmeras y viñas. Está á 268 metros sobre el mar. Su ruinosa iglesia fué edificada en el sitio cedido para una ermita por Alejo Pérez, alcalde que fué de este lugar en 1587. Su curato es de entrada.

En esta población hemos recogido la siguiente oración contra las brujas y amuletos usados para que no hagan daño y librarse de ellas, referidos por una vieja que cada vez que se profería una mala expresión se santiguaba siete veces y rezaba cosas ininteligibles y que mediante algunos regalos me comunicó todo lo siguiente:

San Silvestre de Monte mayor, libra mi casa y mis alrededores de brujas, duendes y malhechores.

Los amuletos, son objeto de especialísimas virtudes, contra los hechiceros que hacen mal de ojo á personas y animales, hé aquí los más usados y corrientes.

Las escobas con el ramaje hácia arriba, arrimadas detrás de las puertas, impiden que entren las brujas en los aposentos. Así mismo son eficaces las agujas clavadas en las vigas del techo, ó detrás de las puertas, igualmente que las navajas, estas mismas pequeñitas colgadas del cuello; las tijeras abiertas puestas entre el colchón primero de la cama; el muelle de un reloj de acero; una sortija de mezcla de metales; colmillos de perro; un cuernito de antílope; una moneda agujereada; todos objetos puestos por pulseras á los niños; diferentes bolsas colgadas al cuello hechas con ajos, pimienta, alcanfor, clavo, mostaza, azabache, lacre negro, un pedazo de estola, un pequeño evangelio, una tira de cuero de burro, sal, habas del mar, un pedazo de hueso de hurón, una pluma de

perdíz, etc., de cuyos ingredientes hacen bolsas de cuero, bien repletas, que cuelgan del cuello de los niños, y algunas de solimán, puesto dentro de la cáscara agujereada de una almendra, y á veces con solo azogue.

También con el indicado objeto, usan los cordones de San Francisco, al que vá á parar toda la miseria del cuerpo; nueces de forma de pico de pájaro ó de tres esquinas; la correa de San Agustín y escapularios de diversas imágenes y rosarios; también cintas de la virgen de Candelaria con las iniciales que lleva en una parte de su ropa; los cordones de San Blás enrollados alrededor del cuello; algunos ponen del revés la pretina de los calzoncillos; y por último para librarse de los rayos y fuego, echan al tejado rosquetitos de harina cocida que bendicen en la iglesia el día de San Blás y toman molidos y mezclados con agua para enfermedades de la garganta, y las velas que dán en la Candelaria, dicen que echadas en las aguas tempestuosas del mar, las calma y arrojadas á los incendios los apaga, etc.

*
* *

Continuando nuestra peregrinación vamos á penetrar en el famoso valle de la Orotava, antiguamente de Taoro; valle el más encantador que los ojos vieron según expresión del Barón de *Humboldt*, y en efecto nunca la vista ha podido recrearse más á su placer que contemplando esta región privilegiada, tanto por su exhuberante vegetación cuanto por su suave y uniforme temperatura de 18° centígrados generalmente; por su cielo casi siempre adornado de celajes claros y transparentes en invierno y mitigadores de los rayos solares en estío; por producirse en él plantas de todas zonas; y más que nada por la galanura del paisaje, coronado por el gigante de las montañas canarienses. Su extensión es de 62 kilómetros cuadrados y se halla á cubierto de los aires de Africa por la cadena montañosa del Pico Teide.

Tres núcleos de población encontramos en este valle: Orotava, Puerto de la Cruz y Realejos. Los tres forman un triángulo casi equilátero: al E. la Orotava, al N. el Puerto de la Cruz y los Realejos al Sur.

CAPÍTULO V.

Villa de la Orotava

Aparece en terreno pendiente, siendo naturalmente parte de sus calles sendas cuestas, á no ser las laterales. Su población asciende á 10.500 almas, y fundada en el valle guanche de Taoro, conocido este sitio por *Arautápala*. Su altura sobre el mar es de 326 metros; está situada en la falda de una montaña, donde sigue elevándose por espacio de tres leguas hasta la base del mismo Teide.

Fué hecha villa la Orotava por Real merced del año de 1651, separándose de la jurisdicción de la Laguna en 1650. La población es pintoresca; dista 37 kilómetros de Santa Cruz, con un ramal de carretera á la general del Norte y 5 kilómetros de Santa Úrsula. Posée excelentes y salutíferas aguas que surten á la población y riegan su privilegiado suelo en el que se cosechan frutos del país para la exportación, caña de azúcar, tomates, plátanos y variedades de cereales y frutos exóticos é indígenas. Dejamos atrás en la entrada el calvario y San Isidro y hacemos alto en la plaza de parada habitual de los coches. Una preciosa alameda-jardín se destaca á nuestra vista y subiendo por una calle recta llegamos á un paseo de árboles, desde cuya explanada se vé un barranco y muchos edificios de la población, y el cuartel; se atraviesan calles que bajan en gran declive y se llega á la nueva casa de Ayuntamiento, Instituto y Biblioteca municipal de reciente creación. Por detrás existe un precioso jardín circundado por una verja de hierro, el cual llaman «la hijuela del Botánico» cuya propiedad es del gobierno; más abajo visitamos el hermoso templo parroquia de la Concepción, la que fué primero ermita y en 1510 se amplió hasta quedar un edificio magnífico, de tres hermosas naves, con buen tabernáculo de mármol y sus buenas pilas de mármol; su curato como el de San Juan del Farrobo. (1) Tiene un hospital regular.

(1) Fué erigida parroquia en 19 de Marzo de 1681. Es de término.

La población posee luz eléctrica, cuya máquina generadora, situada á 2 kilómetros de distancia, consta de dos dinamos, desarrollando su turbina fuerza de 100 caballos y recibiendo un salto de agua de 94 metros, gastando 110 litros por segundo.

En los alrededores de esta villa merece citarse la cascada de Gordejuela y sobre todo el Jardín Botánico propiedad del Estado, sito en una llanura entre el Puerto de la Cruz y Villa de la Orotava, á 200 metros sobre el nivel del mar, cuya suave temperatura oscila de 17° á 22° centígrados.

En él crecen magestuosamente y se reproducen al aire libre plantas de todos los climas de la tierra. Mide 260 varas de largo por 180 de ancho. Existe en él una palma real sembrada de semilla en 1860 que alcanza 17 ¼ metros de altura y un eucaliptus de 14 metros. El terreno fué regalado por D. Francisco Bautista de Lugo y Saavedra. Para su fundación donó el gobierno 90000 reales vellón á D. Alonso de Nava Grimón, marqués de Villanueva, el que á su vez gastó de su propio peculio más de 30000 pesos. Por real orden de 17 de Agosto de 1788 se le hizo jardin de aclimatación.

La octava del Corpus se celebra en esta población con inusitada pompa. Las calles son tapizadas de bellísimas alfombras de flores; los que las hacen con un dibujo á la vista, trazan en el suelo las figuras y sobre las líneas que señalan con gis, colocan brezos picados, menudamente, que desde el propio matiz verde hasta el negro forman artísticas combinaciones. Los distintos matices del brezo verde, dorado, pardo, canelo, achocolatado y negro, proceden de la mayor ó menor torrefacción, si se puede decir así, causada por el fuego en dichas ramas. Luego añaden pétalos de variadas flores al extremo, cuyos diversos colores separados y colocados en armonía con los dibujos, forman numerosas combinaciones de colorido y de figura; todas con exquisito gusto, en las que aparecen rosetones, letras, cruces, etc., etc. Según datos recogidos, emplean en la confección de estas alfombras de flores que ocupan las calles que recorre la procesión, 1075 cestos pedreros de carga de pétalos de toda clase de flores, y 222 sacos de brezos picados, ocupándose en tostar estos últimos y deshojar las flores 352 operarios, y 67 personas en

la construcción de las alfombras. Los tres hermanos Monteverde del Castillo parece fueron los iniciadores de esta ritualidad.

Aunque ligeramente haremos mención del famoso drago de la Orotava, cuya edad según cálculo de los naturalistas debía ser de 6000 años y que existia en el jardín de Franchy, y fué derribado por un huracán en 1867; en su hueco debieron celebrar ritos druídicos los antiguos guanches; en él descansó también Bencomo después de la batalla de Acentejo, con sus tropas y á su pié más tarde los españoles oyeron misa. Contenía su tronco una mesa donde 14 personas podían comer holgadamente y su altura era de 13 metros con otros tantos de circunferencia.

No queremos abandonar la hermosa Villa de la Orotava sin siquiera citar al tan notable como hábil operador y médico D. Tomás Zerolo, cuya consulta pública se vé asediada por más de cien enfermos diarios. También es excelente orador y publicista, en lo cual no desmerece nada de su hermano el poeta D. Antonio. Ha publicado entre otros trabajos, una luminosa memoria sobre *Climatoterapia de la tuberculosis pulmonar, en la península española, Baleares y Canarias*, donde con gran acopio de datos establece como localidades para sanatorios inmejorables de dicha enfermedad, el Puerto de la Cruz, la Orotava y Vilaflor. Fué premiada por la real academia de medicina de Barcelona.

También la Orotava tiene sus hombres célebres.—Andrés Xuárez Gallinato, Regidor y Maestre de Campo, bautizado en 30 de Diciembre de 1540.—Francisco Bautista Benítez de Lugo, Regidor y Gobernador de Tenerife, bautizado en la Concepción en 24 de Junio de 1593 y muerto en 20 de Junio de 1633.—Fray Bernardino Ramos, franciscano, guardián del convento de la Gomera, asesinado por los Hugonotes en 1570.—Fray Andrés de Abreu, historiador y poeta, nacido en 30 de Noviembre de 1647, muerto en el monasterio del Escorial en 2 de Julio de 1725; escribió antigüedades Canarias y Vida de fray Juan de Jesús, impresa en Madrid en 1701.—D. Luis González Román, alcalde y abogado célebre, nació en 19 de Septiembre de 1617, siendo el que adquirió el título de villa para la Orotava.—D. Francisco Alejandro Benítez de Lugo, hombre de gran valimiento social, Regidor y castellano del Puerto de la Cruz, bautizado en 1.º de Mayo de 1678 y murió en 2 de Febrero de 1706.—Fray

Diego Grimaldi, provincial de San Francisco, ilustrado y virtuoso, nació en 11 de Marzo de 1624.—D. Pedro Benítez Nolasco, General de batalla, Gobernador y Capitán general de Cuba, bautizado en 10 de Abril de 1667 y muerto en 1706.—D. José Caraveo Grimaldy, Mariscal de campo, nació en 1686, asistió á la toma de Orán, muriendo en el campo de San Roque en 1762.—Fray Cayetano Benítez, catedrático distinguido de Teología, bautizado el 1.º de Febrero de 1676, muerto en Madrid en 4 de Septiembre de 1739.—Pedro José Estéban de Mesa, bautizado en 3 de Enero de 1689, Regidor, diputado, escritor y hombre muy virtuoso, murió en olor de santidad en Sevilla en 17 de Agosto de 1738.—Don Antonio Francisco de Alzola, ilustre y bravo marino, nació en 24 de Septiembre, bautizado el 30, de 1698, muerto en la Coruña en 1727.—Márcos de Bethencourt, Capitán general de Caracas.—D. José Anchieta, jesuita, sábio, anticuario distinguido, escribio antigüedades canarias, murió en 1774.—D. Pedro Agustín Estévez, obispo de Mérida, nació en 5 de Marzo de 1745 y murió en 10 de Mayo de 1827.—Don Luis Benítez de Lugo, Marqués de la Florida, abogado ilustre, periodista y escritor, nació en 1.º de Abril de 1837 y murió en 3 de Mayo de 1876.—D. Manuel Monteverde y Bethencourt, Mariscal de campo y diputado, nació en 16 de Junio de 1798 y murió en 30 de Agosto de 1868.—Sor Josefa del Sacramento, célebre poetisa y religiosa de Santa Catalina.—Fray Antonio Borges, gran sábio y teólogo, profesó en 1635.—Don Francisco Leonardo, canónigo de Canaria, hombre de mucha sabiduría; regaló á la parroquia ó iglesia de San Juan la imágen del Santísimo Cristo de la Columna,—D. Jerónimo Velázquez, arzobispo de Manila, nació en 4 de Julio, bautizado el 8 en la Concepción en 1662.—Pedro Navarro, relator de la audiencia de Guatemala.—Maestro fray Antonio de Frías Salazar, provincial electo de Agustinos en Mayo de 1800, anticuario y escritor.—Francisca Jacinta, bautizada en 5 de Octubre de 1631, y casada en Enero de 1648 con su pariente Pedro Ramos. Ella testó ante García González Viera en 1680 folio 24 y murió en olor de santidad.—La sierva de Dios Ana Jacinta Estevez y Ramos, hija de Pedro Ramos y Clara Pérez, muerta en olor de santidad, llamada la Santarita.—El Licenciado D. Antonio R. Jiménez, beneficiado de la

iglesia de San Juan Bautista, el que desempeñó desde 1719 á 1770, hombre sábio, predicador afamado, caritativo y muy virtuoso.—Don Miguel Villalba Hervás, Diputado á Cortes en varias legislaturas, buen orador y publicista: nació en 1837 y murió en Madrid en 9 de Noviembre de 1899. (Por error se dijo en la página 46, que había nacido en Santa Cruz de Tenerife, cuyo error subsanamos aquí colocando su nombre entre los ilustres hijos de la Villa de Orotava, donde nació), etc.

No debemos pasar en silencio que la Orotava fué Menceyato y en su campiña tenía su palacio el Rey Benchomo ó Benitomo, también denominado Queben-ey el esforzado, el cual era viudo é hijo de Quehebi Imobach, y su madre se llamaba Caseloria, la que era hija del príncipe Serdeto de Anaga.

Bautizado tomó el nombre de Cristóbal Hernández, casó con la hija del Mencey de Tacoronte conocida por Añagua y después Anna Hernández, dama de grandes cualidades, hermosa y muy querida de todos los Menceyes. En la batalla de la Matanza salió herido de gravedad en un brazo, dió pruebas de generosidad devolviendo 47 prisioneros después de dicha acción de armas y lo mismo hizo con el capitán de la caballería española Gonzalo del Castillo.

Sus palacios viviendas estaban en el cerro llamado de *Chichimani*, al naciente de la villa de la Orotava, conocidas aún hoy día por *Cueva de los siete palacios* y éstas, junto con una fuente que está por encima denominada de *Tamayde*, y un lote de tierra en el valle de *Beniso*, se lo dieron al conquistador canario Martín Hernández. De esta unión fueron hijos los siguientes:

1.° Dácil llamada en honor de la Reina de Castilla Isabel del Castillo, la que casó con Antón Martín, príncipe de Abona y hubieron hijos á saber.

1.° Francisco del Castillo que recibió repartos. 2.° Anna del Castillo, casó con Rodrigo de Cañizales. 3.° María García Izquierdo casó con Juan Cabeza, conquistador. 4.° Cristóbal Sánchez. 5.° Luis García del Castillo Izquierdo. 6.° Mariana García que casó con Martín Yanes. 7.° Pedro García del Castillo, casado con Catalina García.

2.° hijo de Benchomo fué Francisca Tacoronte (alias del Castillo) casó con el conquistador capitán de la caballería Gonzalo del Castillo. Fueron hijos Juan é Ignés del Castillo, habiendo tenido antes un hijo natural llamado Francisco del Castillo.

3.° hijo de Benchomo, fué Collorampa, después María Hernández; casó con el conquistador canario hijo del ex-mencey Doramas, llamado Juan Doramas, le decían también Diego y Pedro. Fueron hijos:

1.° María Doramas casó con Juan Gómez Fregenal. 2.° Francisco Doramas casó con María Díaz. 3.° Juan Doramas el 2.°, casó con Isabel Pérez.

4.° hijo fué de Benchomo, Marina Hernández, antes Rosalva, casó con Alonso Palazuelos y fueron sus hijos. 1.° Anna Hernández. 2.° Juana Hernández y Sánchez, casó con Márcos Hernández. 3.° Leonor Sánchez Palazuelos. 4.° Francisca Hernández, casó con Pedro Hernández. 5.° Cristóbal Palazuelos casó primero con Magdalena Luis y segundo con María Ramírez. 6.° María Luis Palazuelos y Hernández Bencomo casó con Benito Rodríguez. 7.° Magdalena Luis Palazuelos.

Respecto al hijo de Bencomo llamado Ruimán y Cristóbal Hernández que se supone casó con Guacymara de Anaga no hé podido hallar noticias de él, pues Guacymara fué mujer de Tinguaro, hermano gemelo de Bencomo el que murió en el combate de la cuesta de San Roque. Viana como poeta ha referido un hecho histórico que parece no existió pues no hé visto en ningún documento antiguo noticias del Ruimán, apesar de tener datos sacados de todas las escribanías de la isla.

Puerto de la Cruz

Población de 4300 almas, á 44 kilómetros de Santa Cruz por la carretera y 7 de la Orotava, á orillas del mar y del valle orotavense y situada á los 28° 85' latitud Norte y 10° 19' 50" longitud de S. Fernando, al Sur del valle, y esposición del N. NO., construída en una planicie ó lengüeta que forma la costa, frente á la desembocadura de los barrancos de Martianez y Puerto viejo. Fué fundada en 1603, rompiendo Francisco

Xuárez de Lugo las peñas para poder dar acceso y entrada á los barcos, y fueron sus primeros vecinos José Llerena, Anna Ponte, Francisco Valcárcel y Francisco Molina, que construyeron las primeras casas; Franchy en 1604 hizo dos plataformas artilladas.

Su temperatura es de 13° á 30° centígrados. Las aguas frescas y buenas proceden de los manantiales de Martianez, Burgado y la empresa de los Realejos. Es estación climatológica por la benignidad de su clima; acuden á esta población multitud de extranjeros á pasar la invernada, especialmente enfermos de las vías respiratorias. Su salubridad muéstrase por esta estadística; nace 1 persona de cada 24, muere 1 de cada 62, siendo la mitad de la vida 36 años. Posee buenas calles, una alameda y un buen templo con su hermosa torre y dedicada á Ntra. Sra. de la Peña de Francia. El curato es de 2.° ascenso. La parroquia se construyó en 1681 y es de tres naves.

En los alrededores son dignos de visitarse el jardín de la Paz, el de aclimatación y el grandioso Hotel Taoro. Debajo de la ermita de San Pedro Telmo, que en su día celebran los marinos, hállanse unos manantiales de aguas minerales cloruradas. (1) Sobre todo el gran Hotel

(1) Por los análisis que ha practicado en Londres el químico John Atfield el año de 1894 se componen de:

GRANOS POR GALÓN

Sustancias disueltas, á 4½ litros			Resultado	
Cloruro de potasio	20	20	Potasio	10'504
Cloruro de sodio	289	870	Sodio	114'430
Nitrato de sodio	0	899	Magnesio	13'968
Cloruro de magnesia	36	41	Calcio	4'648
Cloruro de calcio	7	200	Carbonato ferroso	0'140
(Alúmina) ú oxido de hierro	0	140	Silica	1'694
Silica	1	694	El radical sulfúrico	28'833
Total de sólidos disueltos	387	528	El radical carbónico	4'320
			El radical nítrico	0'656
			Cloro	208'355
			Materia orgánica	ninguna.

Estas aguas fueron analizadas á iniciativa y costo del reputado profesor médico D. J. Víctor Pérez.

Son cloruradas y por consiguiente idénticas á las famosas de Baden-Baden, Kissingen, Homburgo, Ischl y Keuznarch, estando indicadas con gran éxito en afecciones del estómago, reumatismos crónicos, afecciones articulares, cutáneas, elefantiasis, hidropesias, linfatismo, catarros

Taoro, soberbio edificio levantado sobre el terreno inculto que llamaban «Monte Miseria.» Es al mismo tiempo sanatorium, pues en él se admiten enfermos. Todo el confort que pueda encontrarse en los mejores hoteles Europeos y Americanos lo tiene el gran hotel. Ha sido edificado en el punto de mejores condiciones climatológicas de todo el valle orotavense y desde sus amplias azoteas se disfruta del grandioso panorama de Taoro. Inmediata queda la capilla protestante, de aspecto severo y construcción sencilla. A través de los opacos cristales de su ventanaje adornados de personajes del testamento, penetra una luz difusa, que proyectada en su interior inclina el ánimo á la meditación. En una columna se lee «Quien quiera que seais orad por todos los miembros de esta iglesia, por vos mismo y por los que la sostienen.» Próxima queda la particular vivienda del pastor protestante.

El puerto tiene tres fondeaderos. 1.° El limpio, al O. NO. de la población á 2 millas de tierra y 2 ½ del desembarcadero. 2.° El llamado limpio de las calaveras, que está á 1 ½ kilómetros del fuerte principal. Y 3.° el puesto del Rey, rodeado de arrecifes por el N. O. y E. es pequeño. Según Wangüemert, un inteligente náutico ha propuesto se construya un murallón de 600 metros, en el punto llamado *Martianez*, el que resguardaría al puerto de los vientos del O. NO. y N. que son los de travesía, quedando cubierto de los demás vientos por la forma del terreno, con lo que mejoraría muchísimo el puesto de los buques. El arrecife bajío de 300 metros con 1 ½ de agua existente en la playa de San Telmo, podía servir de base y ser continuación de la muralla, terminando hácia las laderas de Martianez. La obra no sería tan costosa por la abundancia de materiales que en el mismo lugar existe.

Entre los hombres célebres nacidos en el Puerto de la Cruz, deben citarse los siguientes:—D. Domingo Iriarte, gran diplomático, nació en 1746 y murió en Gerona en 22 de Noviembre de 1795.—D. Bernardo

---

laringeos y faringeos, vexical, anemia é hipocondria; estando en cambio contraindicadas y dán un resultado mortal en toda clase de afecciones de las vías aereas y pulmonares.

Se administran en ayunas, tomando con intérvalo de 15 minutos de uno hasta tres vasos pequeños y paseando luego; por la tarde puede tomarse otro vaso si el estómago está vacío y lo soporta bien; durante la curación no deben tomarse frutas.

Al exterior se usan en baños generales ó locales, contra afecciones cutáneas en todas sus fases.

Iriarte, nacido en 18 de Febrero de 1735, publicista, ministro del tribunal de Indias, murió en Burdeos el 11 de Julio de 1814.—D. Tomás Iriarte, poeta y escritor, archivero del Supremo de Indias, etc. Sus fábulas literarias son las mejores de cuanto escribió; murió en Madrid en 17 de Septiembre de 1791.—D. Luis Cruz y Ríos, pintor de cámara, nació en 21 de Junio de 1776 y murió en Sevilla en 1827.—D. Agustín Bethencourt, Teniente general de Rusia, nació en 1758 y murió en Rusia en 1824.—Fray Francisco Guzmán, sábio.—D. Francisco Franchy, coronel.—D. Estéban de Herrera, Vicario, dignidad de Toledo, nació en 29 de Junio de 1713 y murió en 19 de Abril de 1770.

Mi cicerone no ha perdido el tiempo, pues ha recorrido la mayoría del valle y me trae noticias de los Yerberos del país.

Curación de las lombrices.—Colócase al paciente boca abajo, se le unta la espalda con la sangre de la cresta de una gallina negra ó mejor un gallo y se le pasa rapando una navaja de barba hasta que al operador le parezca que ha echado sangre bastante, cuya sangre proviene de las *cabezas de las lombrices, cortadas*; luego debe tomar una dósis de polvos de santónico 3 gramos, echados en leche por la mañana en ayunas durante cuatro días.

NUEVO Y EFICÁZ REZADO CONTRA LOS HECHIZOS

Examinando de antemano los orines del paciente, embrujado ó hechizado, que conoce esta enfermedad, colocando boca abajo el frasco que los contiene y en la sombra que en el interior proyecta la tapa, cree ver la toca de la bruja hechicera y el *Taumaturgo* le enjareta este exorcismo:

(Fulano), criatura de Dios, yo te curo y ensalmo, de mal aire, mefítico, colado, pestilencial, pantanoso, de ojos de brujos y hechiceros, magnéticos y endemoniados, de duendes, maleficios y males impuestos, susto, quebranto, fiebre, tabardillo, anima arrimada, costado y de cualquiera dolencia que tengas en tu cuerpo, botándole donde se queme y no haga daño á nadie. Jesús en cruz murió y en cruz te curo yo, y así como estas palabras son santas y verdaderas, se sirva quitar el mal que tenga (fulano) en su cuerpo.

Si el mal te entró por los piés y las manos te lo cure San Amaro; si por la barriga Santo Domingo; si por el corazón, la Santísima Madre de Dios; si por el estómago San Gregorio; si por la garganta San Blás; si por la cara Santa Clara; si por los quejos San Alejo; si por la boca Santa Polonia; si por la nariz Santa Beatríz; si por los ojos Santa Lucía; si por èl cuerpo San Sebastián; si por la piel San Roque; si por la frente San Vicente; si por la cabeza San Juan Bautista; si por las articulaciones San Felipe Nery; si es de mordedura de perro Santa Quiteria; si de perro rabioso Ntra. Sra. de Baldejimena; si es lepra hechicera San Lázaro; si por las espaldas, te lo sane Nuestro Señor Jesucristo que es quien todo lo puede; si el mal no se quita suplicar á Santa Rita y si es imposible la cura acudir á Santa Rosa de Lima. (Se reza por seis días seguidos y doce si ha pasado un viérnes antes de empezar la cura, rezando tres credos cada vez).

Tres te lo dieron, tres te lo han de quitar, que son Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén Jesús, tres mil veces Jesús, José y María.

Fórmula rezo para cortar la opilación.—Examina el curandero á una tísica y antes le pregunté: dígame amigo ¿de que está enferma esta joven?—pues yo le diré, tiene *arrumbada* la *espinilla* y de esto se ha enfermado del *jígado y del pendón*. Petra (ó fulano) yo te corto la opilación, tabardillo ó mal de envidia, y cualquiera otro mal que tuvieres en tu cuerpo sea quitado, botado y quemado en hornaguera viva. Se rezan tres credos y unta el vientre con aceite tibio.

Fuego salvaje.—Consultéle al hipócrita brujo que remedio me daba para curarme unos gruesos granos que me habían salido, sin duda del sol, y examinándolos me dijo que era fuego salvaje; preguntéle con que lo curaría—pues con unto de puerco, azufre y tierra de cuatro caminos y que rezara al mismo tiempo el exorcismo siguiente: San Marcial y San Marcelino iban juntos por un camino y dijo el primero: ¿qué es aquello que reluce en las torres de Belén?; fuego salvaje responde el segundo; ¿y conque lo curaremos?, pues con unto de puerco, azufre y tierra fina de cuatro caminos.

Realejo alto

Población de 3900 habitantes á 43 kilómetros de la capital, la que quedará unida por un ramal á la carretera que de la general del Norte parte para Garachico, situada en el vértice del triángulo del valle, con aires puros y buena temperatura, á 298 metros sobre el nivel marino; en una cuesta y al pié de una montaña que rodea los Realejos por la parte del Sur. Su iglesia de Santiago Apóstol, fué una ermita primero, después se agrandó y por tercera vez se hizo la actual de tres naves; una pared del arco de la capilla del altar mayor está rendida; siquiera no más que por perpetuar el recuerdo de la fundación de este templo, símbolo de la terminación de la conquista, el Estado no debiera olvidar la restauración de sus desperfectos. Posee una esbelta torre cuadrada que termina en puntiaguda pirámide. En su campanario existe aún la campana que regalaron—según tradición—los católicos Reyes. Hay que admirar en el interior de la iglesia la techumbre de la capilla mayor y además la pila bautismal de Jaspe concoideo. En la cruz de su manga se vé incrustado un pedazo de madera de la cruz que sirvió para decir la primera misa en el campamento allí establecido por Lugo, por lo tanto quedó fundada la parroquia desde el momento en que el conquistador arregló su ermita, y en el tiempo que allí estuvo acampado con sus tropas, que fué desde Julio de 1496 hasta Enero de 1497, no solo logró la entrega de la isla sino que después de cantarse en ella la victoria, bautizáronse en un lebrillo de barro barnizado de verde los Menceyes guanches que se rindieron, sentándose en tres cuadernos sus nuevos nombres, los que al quemarse el archivo desaparecieron todos sus documentos antiguos parroquiales. El sitio de este campamento lo ocupa la plaza y actual iglesia, y fué el núcleo del Realejo alto ó sea *Real español*, dominando el barranco de *Godinez*, pues al otro lado en los altos de Tigaiga estaban acampados los guanches y de aquí quedó su nombre del *Real guanche*, después Realejo de abajo. El primer cura del Realejo que dejó Lugo fué fray Juan de Villadiego el que recibió como conquistador sus datas de tierras como consta del libro 2.° original, cuaderno 18, fólios 65 y 67.

En 25 de Julio de 1896 celebróse—al que asistí—con gran pompa el 4.° centenario de estos gloriosos hechos. En la parte exterior de la pared de la iglesia que corresponde á la capilla mayor se colocó para conmemorar tan solemnes fiestas una gran lápida de mármol blanco con la inscripción siguiente: «Gloriosis hispanis honorabilibus et incolis pro Cristo subactis et ad catholicam hispaniarum gentem hic adscriptis, hoc ad perpetuam memoriam in IV centenario XXV Julii. MDCCCXCVI Nivaria et Palma.»

*
* *

Entre los hombres célebres de esta población debemos mencionar el famoso autor de las noticias sobre la historia de las Islas Canarias Don José Viera y Clavijo, nacido en la calle del Agua en 28 de Diciembre de 1731, poeta, historiador y arcediano de Fuerteventura; político y gran naturalista como lo confirma su Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias, obra muy útil. Murió en la ciudad de Las Palmas en 21 de Febrero de 1813. Sus restos fueron trasladados el 19 de Diciembre de 1860 á un nicho de los del nuevo panteón. Su biografía está al principio del dicho Diccionario.—Antón Jovel, gobernador general de nueva Granada en Méjico.

Realejo de abajo

Población que tomó este nombre por acampar en su distrito el Mencey Benchomo con sus huestes, en el alto de Tigaiga al otro lado del mismo barranco denominado después de Godinez. Viendo Benchomo maltrechas sus fuerzas en la Victoria y que los Menceyes de Daute y Adeje no le ayudaban y que la enfermedad llamada *modorra de los guanches*, los iba diezmando; desmoralizados y muchos llenos de pavor, en vista de la fortuna de aquellos extranjeros, comprendieron que toda resistencia habría de ser inútil. Por de pronto hubo de rehuir el combate, acampando con este motivo en el punto ya dicho. Por una y otra parte comenzaron las negociaciones de paz—según tradición, por medio del capitán de la caballería de Lugo D. Gonzalo del Castillo,—influyendo para este fin la

hija de Benchomo, que más tarde fué su mujer, á la que parece amaba desde que estuvo prisionero de Benchomo y que como se ha dicho le devolvió á los españoles con otros prisioneros—y al fin en 25 de Julio de 1496 se sometió Bencomo y sus aliados al General Lugo como representante de los católicos Reyes. Lugo por su parte comprometióse á considerar á los guanches como hombres libres; á no expatriarlos y á proporcionarles las tierras necesarias para su subsistencia. Cláusulas —que al parecer—solo en parte habría de cumplir el conquistador.

El Realejo dicho de abajo es una población actualmente de 3000 habitantes, situada en la pendiente que baja del Realejo alto y continúa hasta la orilla del mar, con clima delicioso, en especial en su pago de San Agustín, con temperatura de 14° á 28° centígrados. Únela la carretera que vá á Buenavista y dista 43 kilómetros de Santa Cruz y 8 de Orotava y 1 kilómetro del Realejo alto, sin carretera que les una. Su pago de San Agustín tiene un ex-convento que sirve de oficinas y escuelas públicas, desde su campanario y mirador puede admirarse todo el valle. En su iglesia puede verse la milagrosa imágen del Cármen muy visitada en sus festividades por habitantes venidos de los pueblos Tinerfeños. La techumbre del Cármen tiene un águila de San Agustín muy primorosamente tallada, como así mismo su puerta exterior. Desde los altos del Lance é Icod el alto destácase á la vista media isla con precioso panorama. El pago de la Rambla presenta vistas encantadoras; cae ya fuera del valle y ocupa la costa. Contemplando desde la ermita de San Pedro—en la carretera—se puede apreciar mejor su belleza, con nada comparable.

Desde el barrio citado de San Agustín se atraviesan sus calles hasta llegar á la plaza, distante un kilómetro, donde está situada la iglesia parroquial dedicada á la Concepción, fundada en 1531, siendo pila desde 1538. Su interior es de tres naves. Su retablo del Rosario se considera como una verdadera obra artística, merced á su delicada talla, siendo su techumbre un preciosísimo conjunto de arabescos. Al pié de la capilla está enterrado su fundador. La techumbre de la otra capilla colateral y la mayor son obras de arte.

En su cementerio, que como centinela de su puerta, guarda un hermoso drago de más de 450 años, está enterrada la primera esposa del que tiene el honor de escribir esta obra, llamada D.ª Hilaria de Abía y Alonso, la que en mi unión recogió datos para la confección del presente libro, cuyo sepúlcro rodeado de una verja de hierro será tambien el mío.

Entre los hombres célebres nacidos en el Realejo de abajo debe mencionarse á fray Agustín Veraud que hablaba con perfección las lenguas latina, francesa, griega, árabe y el castellano; escritor y un sábio en Teología.

ASCENSIÓN AL FAMOSO PICO DE TEIDE

Naturalistas, turistas, isleños y curiosos ¿queréis deleitar vuestra vista contemplando y admirando panoramas grandiosos, abismos horribles y montañas quemadas salidas del interior de nuestro globo? pues subid al Teide.

El monte blanco, Atlante, la columna del cielo, el Echeide de los guanches, volcán donde según éstos residía Guayota ó el diablo, ha sido admirado y visitado por millares de extranjeros más que de insulares; en él hicieron sus estudios y observaciones muchos sábios que han subido á su cúspide, citándose entre ellos á S. Macrovio y S. Brandino en 1302, á quienes acompañaron los guanches de Güimar.—S. Bartolomé, acompañado de los mismos guimarenses en 1308, de paso para Africa.—Edens en 1715.—El padre Fevillade en 1724.—Varela y Borda en 1776.—Kook hácia 1776.—Lapeirousse en 1791.—Viera y Clavijo en 1799.—Humboldt en 1799 y 1804.—Cordier en 1803.—Buche en 1815.—Smith en 1815.—Berthelot en 1825, 27 y 28.—Webb en 1828.—Saint-Claire-Deville en 1848.—Lyelle en 1854.—Hartung en 1854.—Fritsch en 1863.—Duque de Sajonia Weimar en 1848.—Piazzi Smith en 1846.—Graef en 1862.—Dr. Michoucho et H. Woll en 1862.—Dr. Jen Haechel en 1864.—E. Fenci en 1865.—Denidof en 1869.—Schatht en 1857.—J. Reiss en 1858.—Stubel Mittemnayer en 1860.—Guschard en 1876.—R. Wernau y el Dr. Hillebrandt en 1878.—Doctores Knut Angtrom; Otto Edelstan Arvit Holmstron en 1896.—Simoni, etc. etc.

El viaje puede hacerse desde la Orotava y también por los Realejos desde donde le verificamos. Los prácticos pueden conseguirse en la Orotava y en Icod el alto, llevando como guías los ya experimentados y que hayan subido con viajeros; buenas bestias, comida, agua y aguardiente, naranjas y una botella de alcohol para caso necesario usar en fricciones; dos barriles para llenarlos de pura agua, sogas de pita si van señoras, gemelos de larga vista y los aparatos que quieran llevarse para practicar observaciones, buenas mantas de abrigo y ropas puestas, bien fuertes, pues estas evitan el frío y el calor.

En el mes de Agosto y cuando luce la luna con todo su esplendor debe subirse á este célebre pico. En 22 de Agosto salimos del Realejo alto á las 5 de la mañana con dos prácticos y á las 7 ½ alcanzamos el paso de *Palo blanco*, en el que hicimos alto para descansar y divertirnos todo el día para el siguiente 23 salir á las 3 de la madrugada. A cosa de 300 pasos se atraviesa la canal de la fuente de los *hurones*. En este paraje dejamos el camino que vá al *portillo*, por el que también se hace viaje, y tomamos el que sigue por la falda del cerro que sirve de límites al valle. A la derecha nos quedó la calera, que es una mancha blanca de alguna extensión situada en la parte baja de dicho cerro, compuesta de piedras calizas, y á las 4 pasamos el salto del *Madroño*. A las 4 ½ en la pasada de la *zarza*, nos amaneció el día y á poco mas abordamos el llano y barranco del *Almagre*, deteniéndonos á las 5 en la fuente de dicho nombre que está en el fondo del barranco hácia la derecha. Llenáronse allí los barriles de agua para el viaje.

A las 5 ½ atravesamos por la *piedra redonda*, lugar que dá nombre á todo este camino, habiendo dejado atrás la *Hoya de las nueces*. A las 5 y 45 minutos contemplando ya por debajo de nosotros las nubes que cubrían casi todo el valle, nos salió el sol. Esta es la región que ocupan las nubes durante el verano y son las que se vén muchas veces desde Icod de los vinos formando una corona que asciende y desciende como una gasa aérea, circundando al coloso Teide. En el invierno estas nubes alcanzan hasta su cima. Prosiguiendo el viaje dejamos á la derecha las fuentes de *Mesa* que nacen como á la mitad del cerro, bajo unas fajas blancas que casi horizontalmente se extienden. A las 6 y 10 minutos nos

quedó á la derecha la vereda que conduce al cabezo ó punto de la *Ladera*, por detrás de la cual queda la *Degollada del cedro* y en cuyo punto se pierde de vista el valle.

A las 6 y 20 minutos bajamos una pequeña ladera desde donde se descubre en los picachos, á donde llegamos á las 6 y 30 minutos, la magestuosa cima del Teide.

A las 6 y 40 minutos dejamos á la izquierda la montaña de *Guamazo*, en cuyas laderas se halla el portillo, roca de una elevación de 2009 metros sobre el nivel del mar.

A las 6 y 45 minutos dimos acceso á la vereda de los neveros, que parte de la villa de la Orotava y atraviesa por el *Portillo* en dirección del N. E. al S. E., dirigida al pico, abandonando la nuestra que sigue hácia las *cañadas* ó camino de las bandas del Sur. Desde 1916 metros de elevación á 3156 se ven las retamas blancas ó *Spartocytissus nubigerum*, cuya región llena de millares de precipicios y riscos salvajes, recibe el nombre de estancia de la cera, porque desde Abril á Octubre todas las abejas de la isla aparecen en ella y allí liban las perfumadas panojas de flores blanco purpúreas de las referidas retamas, labrando con su néctar la sabrosa miel de Tenerife. Las colmenas son trasportadas en sus correspondientes corchos en bestias y al lomo de peones conductores que vuelven á traerlas al concluirse la flor de la referida planta, recogiendo los nuevos enjambres los guardas que allí tienen puestos durante este tiempo.

Distinguimos el sitio nominado la *Fortaleza*, pero antes de atravesarle descansamos para tomar un refrigerio. Montamos de nuevo y á las 7 y 15 minutos principiamos á pisar una extensa y árida llanura, solitaria y triste, con piso de piedra pómez, situada detrás de la fortaleza; su extensión es de unos 40 kilómetros cuadrados. No se oye en tan imponente lugar ni el canto de un ave ni el pisar de los viajeros y sus acémilas; pedruzcos requemados aparecen ante nuestros ojos por do quiera; el sol nos abrasa y su reverberación ofusca nuestra vista de tal suerte que nos vemos impulsados á cerrar los párpados. Luego atravesamos la vereda de los *Guancheros*, llamada así por ser el camino que desde el pueblo de la Guancha conduce á Chasna ó Vilaflor pasando por la *Degollada del cedro*.

Á las 7 y 37 minutos nos encontramos en el *Roque del peral* á la derecha de la vereda; en tal paraje suelen hacer noche los que se dedican al tráfico de la nieve. El calor se hace sofocante y el práctico nos aconseja que nos defendamos de él con nuestras mantas, y en efecto sentimos más frescura.

A las 8 y 20 minutos principiamos á subir la colina más alta sita al pié del *pico*, considerada como el primer escalón del Teide; está cubierta de piedra pómez y sombreada de erizadas puntas, retamas y algunos codesos.

Muchos llaman á esta colina *Montón de trigo* por el aspecto que presenta su menudísima piedra pómez; pero tal nombre solo corresponde á una pequeña prominencia, también de la misma composición y forma que se distingue al fin de las *Cañadas*, al principio ó pié de la escarpada ladera del monte *Guajara*, que es preciso trepar para llegar á *Chasna*.

En estas faldas cesa el codeso y continúa la retama hasta la *Estancia de los Ingleses* donde ya la vegetación desaparece.

Ya que hablamos de las *Cañadas*, debemos decir que son éstas, una especie de montañetas pequeñas, todas ellas conos volcánicos, conjunto de productos hetereogéneos de especies conocidas y desconocidas, cráteres apagados de tiempos remotos, que en número prodigioso rodean al coloso volcán, situándose la mayoría entre el Sur y el Este, determinando lo que se llama *Circo de las cañadas*, siendo su altura sobre el mar de 2015 metros. Por el Oeste y Norte descúbrese una sola explanada, cuyas vertientes bajan rápidamente á las costas. Este sitio que puede ser colonizado, pues posee igual clima que Holanda y Prusia, resultaría una vía de comunicación del Norte al Sur muy conveniente si se levantasen pueblos ó aldeas desde la Orotava á las bandas del Sur; pero aunque he leído que se ha tratado de realizarlo, parece ser se ha desistido de llevarlo á cabo por el temor de que necesitando mucha leña sus moradores, destruirían las retamas y se perderían las colmenas.

Prosigamos nuestro viaje. A las 8 y 25 minutos perdemos de vista el último cuerpo del *Pico*, llamado *Pan de azúcar*, que desde que le descubrimos en los picachos fué ocultándose gradualmente detrás de la montaña considerada como primer cuerpo del Teide, sobre cuya cima se

eleva el referido *Pan de azúcar*. En medio de una especie de hoya que pasamos á los 8 y 45 minutos, se nos apareció un gran peñasco caído tal vez allí por impulso de algún volcán. Su circunferencia es de 20 pasos y cuatro su altura; debiendo ser mayor porque por la parte interior se notan algunos riscos desgajados sin duda en el momento de caerse. Todo el terreno que se pisa desde allí hasta la subida del pico (camino de 45 minutos) se halla sembrado de peñascos aunque no de igual magnitud, cuyo color tostado resalta mucho sobre el fondo blanquecino de piedra pómez en que están colocados. Un poco mas arriba descubrimos unos picachos desde donde se divisa la isla de Gran-Canaria. A las 9 y 20 minutos dejamos á la derecha un brazo de volcán cuyo remate llegó cosa de un tiro de fusil del camino. Está compuesto de diferentes piedras calcinadas, de magnitudes varias y de color oscuro y corre en dirección paralela á otro brazo análogo y del mismo orígen al que llegamos á las 9 y 30 minutos. Estos dos torrentes de lava distantes en su final como diez minutos de camino, dividiéronse en el paraje de la primera montaña del Pico, denominada *Alta vista*; y presentan en el espacio que hay entre ellas un terreno cubierto de piedra pómez en el cual se descubre una tortuosa senda que conduce á la *Estancia de los ingleses*. Trepamos con afán por un terreno áspero donde las bestias tropiezan á cada paso y llegamos á dicha estancia á las 10 y 5 minutos. Simplemente no es otra cosa que algunas piedras grandes colocadas á la derecha unas sobre las otras formando pared por delante de la faz que mira al Teide, cuyo recinto será de dos varas. En sus inmediaciones existen los receptáculos llamados *Goros* que surten de nieve á los pueblos de la isla hasta la mitad del verano. En dicho punto descansaban antes los viajeros, más hoy se continúa hasta *Alta vista*, que se sube á caballo y á la que también se llama la estancia de los *neveros*, pues aquí dejan estos las bestias para sacar el hielo de la cueva de este nombre, trayendo en la bajada la mitad de la carga la bestia y la otra mitad los neveros. Reúnense aquí los dos brazos de lava de que hicimos mención; y finalizando la piedra pómez, comienza un terreno volcánico que alcanza hasta el pié del pan de azúcar. En esta altura denominada hoy *Estancia alemana*, (es de 10000 piés ingleses) se construyó una casa abrigo para los

viajeros de ambos sexos, con estufas y cuadras para caballerías, merced á instancias de Mr. Jeorges Grahan Toler. Tiene 64 piés por 18 ½ y 19. Inmediato á esta existe construída por los que están explotando el azufre otra casita de madera. Descansamos en este punto y á las 2 y 40 minutos de la madrugada, emprendimos de nuevo la marcha en dirección á la *cueva del hielo*. Si el terreno que desde las faldas del Teide se pisa hasta Alta vista le hemas hallado dificultoso, mucho peor resulta el que hay que atravesar desde *Alta vista* al *Pan de azúcar*. Este espacio de una hora de camino hállase compuesto de erizados peñascos calcinados, de longitud diversa, como desprendidos unos de otros y sin enlace alguno y cuyo aspecto no deja de ser imponente. Sin senda para guiarse, los prácticos han colocado de trecho en trecho piedras ó mojones en los peñascos elevados y su vista atemoriza tanto á algunos que desisten de continuar la ascensión. La naturaleza sin embargo extremóse en colocar á la tercera parte de este camino un sitio delicioso capaz de hacer olvidar al viajero los muchos trabajos que ha sufrido hasta llegar á él y animarle para vencer aún los que le esperan hasta llegar á la soberbia cima del *Echeide*.

A los 20 minutos de la salida de *Alta vista* y hácia la derecha y en medio de aquellas espantosas ruinas, que ningún pincel puede imitar, hallamos la célebre *cueva del hielo*, colocada al pié de un gran picacho bastante visible para servir de marca, tanto más cuanto que ni la antigua cruz de madera ni el árbol central que de tal servían existen ya en dicho sitio. Tiene su abertura en un risco, siendo la entrada por el techo. Esta debe practicarse mediante una escala llevada á prevención, convidando á entrar en ella la frescura que en su interior se siente despues de tantas fatigas de viaje. Su entrada colocada siguiendo el declive del terreno, parece la de una escotilla de un barco; tiene 5 varas de largo incluyendo una especie de cola ó abertura, que forma hacia la parte inferior de tres piés y de ancho en su mayor extensión de 2 y ¾ de vara castellana; perpendicularmente á esta entrada se vén algunos riscos elevados, sobre la superficie del agua, cosa de medio pié, donde naturalmente vá á afirmar sus piés el que desciende á ella. Colocada la escala de soga á las 3 y 15 minutos bajé á la cueva y apoyado en los riscos

susodichos me fué fácil examinarla. Su figura es la de un triángulo isosceles que corre de E. NE. al O. SE. La base que mira hácia el primer punto cerca de la cual está la entrada, tendrá 9 ½ varas y de ella al extremo opuesto poco más de 40. El piso fuera del risco es de un duro hielo, cubierto de media vara de agua límpida, transparente y muy fría, formando ondulaciones en su superficie, merced á las gotas de agua que caen de lo alto por el ángulo del O. SO., ángulo por el que aparece un rayo de luz, que atraviesa por una pequeña grieta de la peña Este ruido y movimiento del agua hizo creer á algunos que hervía y ha dado también pábulo á que roto el hielo habría de salir por la abertura el agua á borbotones. Así mismo es incierto, que con un escandallo de 5000 brazas, no se haya encontrado fondo en la cueva, pues es bien tangible que en verano solo alcanza unas 4 varas de profundidad. Esta agua baja de depósitos más altos ó quizá de sifones térreos y como en invierno llénase la cueva, nadie ha podido ver su fondo. La congelación del agua débese á la rápida evaporación de dicho líquido, que por circunstancias especiales allí sucede. La techumbre de la gruta viene á ser una bóveda perfecta, 4 ½ varas de la superficie del agua, formada de grandes peñascos, íntimamente enlazados, cuya curvatura llega casi á tocar con el líquido. Salí de esta cueva á las 3 y 45 minutos después de haber permanecido allí media hora sin experimentar ningún exceso de frío. Pasado un rato subimos sobre el picacho que junto á la cueva existe, con el fin de contemplar la cúspide del Teide.

El frío hacíase sentir bastante intenso y con objeto de buscar un abrigo trepamos por el *pan de azúcar* y con efecto hallamos un risco á cuyo resguardo nos guarecimos escalando el último cuerpo del pico; y es un cono volcánico de 150 metros de altura sobre el terreno, cuya situación es en el vértice del Teide; unas faldas descansan sobre la gran montaña que es considerada como el primer cuerpo del tan referido pico; bien que esta división solo es perceptible á la parte del Este por donde subimos. Nótase aquí un pequeño plano ó explanada, entre la cima de la primera montaña y las faldas de la última; por la otra parte se confunden los dos cuerpos formando inmensas laderas estriadas hácia el Norte, con barrancos más ó menos profundos y algunos cerros en las faldas, siendo

uno de los más notables, el que llaman el *pico de las cabras*, situado al NE. Por el Sur las faldas del gigante descansan sobre un terreno volcánico de aspecto horroroso. Las laderas que descienden por el Sur y SE. hállanse en algunos puntos truncadas, siendo por esto verticales las faldas desde dicho punto hasta la gran llanura en que descansan más de las tres cuartas partes de la circunferencia del Teide; dicho terreno se vé como atrincherado por los cerros erizados de conos volcánicos que describiendo un semicírculo forman el pié de las *Cañadas*. El piso del pan de azúcar es de una piedra ó cascajo menudísimo de color blanquecino por el que se trepa trabajosamente, hundiéndose el viajero unas veces hasta las rodillas y retrocediendo otras al punto de partida; las señoras suelen ser conducidas por los guías, mediante sogas de pita amarradas á la cintura; el calor sofocante contribuye á que sea más penosa la ascensión. Tal cual peñasco se vé en este terreno. Al fin pisamos dando vivas la cima ó borde del cráter á las 5 horas de la mañana. Los naturales conocen el cráter con el nombre de *caldera*. No existe por lo tanto la punta ó cúspide que desde lejos se aprecia en este pico, sino una boca elíptica, cuyo borde más bajo mira hácia el Sur. La parte más elevada compónese de multitud de picachos y riscos, erizados y ásperos, que coronando las laderas del *pan de azúcar* sirven de borde á la *caldera*. No están estos bordes á nivel, pues correspondiendo su punto más elevado hácia el Norte, se ván deprimiendo notablemente por toda la circunferencia, sufriendo algunas cortaduras hasta formar una quebrada hácia el Sur, donde está el punto más bajo, según queda dicho. Todo el espacio circuido por estos bordes ó picachos es lo que forma el *cráter*. Su figura se asemeja á una caldera oblicuamente dispuesta y con la parte más baja de su fondo muy cercana á la quebrada del Sur, dirigiéndose por consiguiente sus bordes por un suave declive al referido punto más bajo. Desde aquí hasta los bordes que miran al Sur, existe á causa de la quebrada un pequeñísimo espacio, comparado con el que ocupan las caídas de las otras partes del *cráter*.

Compónese su suelo hácia el Sur, de menudísima piedra blanquecina; á continuación y ascendiendo, vése una gran faja de azufre dirijida de Norte á Sur, ocupando todo el espacio de la caldera hácia el Este;

siendo por lo tanto esta parte de un color amarillo brillante, excepto al E. SE. donde existen algunas manchas de tierra roja que aparece como humedecida y ardiente. En varios sitios del fondo se destacan algunos peñascos de tamaños diversos, cual si fueran trozos desprendidos del cráter; algunos pequeños han sido arrojados por los viajeros, acaso con el fin de oir trepidar la caldera, pero no es cierto que resuene, como se ha dicho á modo de caldero roto; debajo de ellos se recojen cristalizaciones de azufre de todos colores. Percíbese mucho calor en los piés hundiéndose en la faja de tierra roja que abrasa el piso y vapores sulfurosos salen por las hendiduras de las paredes. Recojimos unos polvos blancos de vitriolo que se come la tinta y deja blanco y quemado el papel. La profundidad de tan referido *cráter* es de 50 metros y su circunferencia de 450 pasos, siendo su situación geográfica á los 28° 16' 40" de latitud Norte y 12° 58' longitud del observatorio de Madrid.

Al contemplar las masas volcánicas que elevó tan grandioso volcán, no puede menos de admirarse la fuerza desarrollada en aquel gigantesco hornillo químico, pues se supone que para elevar aquellas enormes rocas á la altura de dos kilómetros por encima de su cúspide debió suceder mediante la fuerza de 896 atmósferas. A los 18 minutos de estar en la cima salió el sol; dirijimos nuestra vista hácia el Oeste y presenciamos un espectáculo admirable. La sombra del Teide se extendía hasta la isla de la Gomera; la luz vá poco á poco escalando las alturas y bañando los valles; según testimonio de viajeros, tarda en llegar la luz al nivel del mar 11' 5" 3"', después de visto desde la cima del pico. El aire aunque enrarecido se respira bien en general, produciendo á algunos vómitos ó malestar debido á la presión aérea; los lábios se agrietan; el aire tiene allí por término medio 14 por 100 de oxígeno; las frutas y los vinos parecen como de más exquisito sabor.

La altura del Teide es de 3715 metros sobre el nivel del mar; según Borda, 11206 piés; según Buchs, 11206 piés, y Fritsch le pone 3711 metros.

Con los vientos S. SE. y SO. no debe emprenderse la ascensión dado el excesivo calor que allí se siente; ni tampoco con el viento NO. N. y NE. pues se percibirá un frío glacial, á cualquiera hora del día que se suba al gigante.

Estando el tiempo claro y la atmósfera limpia, se descubren desde su cima todas las islas Canarias y excusado nos parece decir que se vé perfectamente Tenerife con sus montañas y rugosidades. Muchas se vén requemadas y mi *cicerone* se encarga de describirme cuanto tenemos á la vista. Una montaña negra que se percibe á gran distancia es la de *Chajorra, Venge ó Negra*; hizo explosión en 1798 principiando el 9 de Junio y formó un risco de 3013 metros de altura, estando situado al Oeste; el formidable volcán brotó del llamado *Pico viejo*, y fué tal su corriente, que inundó y destrozó al entonces brillante pueblo de *Garachico*. La isla de Gran Canaria se distingue perfectamente al NO. de Tenerife y según medidas marinas distan entre sí 61 kilómetros, desde el *Cabo colorado*.

Tenerife se muestra con la forma de un triángulo irregular, alargándose uno de sus vértices en dirección del NE; su punta saliente es la de *Anaga*, ó sea la parte más septentrional, su altura es de 931 metros, avisando su presencia á los navegantes el hermoso faro de primer orden que tiene en su extremo á los 28° 35' 25" latitud Norte y 9° 55' 50" longitud de San Fernando.

Al occidente vemos el segundo vértice de la isla terminando en la punta de Teno, donde existe otro faro encendido el 7 de Octubre de 1897, cuyo aparato es *catadróptico*, de 4.° orden, con luz fija roja y un alcance de 12 millas y el terreno asciende hasta el monte *Chavique*, con una altura de 1058 metros sobre el nivel del mar.

Hácia el Sur avanza otra punta saliente que es el tercer vértice llamado de la *Rasca*. La distancia entre la punta de *Anaga* y la *Rasca* es de 86 kilómetros; de 85 entre *Teno* á *Anaga* y de 45 entre *Teno* y la *Rasca*.

Entre el Sur y el Este se vé el monte de los *Azulejos* de 2865 metros sobre el mar; más allá el de *Izaña* á 2247 metros de altura; en cuyas cercanías reventó un volcán en 1705; y á continuación el del *Peregil* á una elevación de 1838 metros.

El Sr. García Ramos supone que el grandioso círculo de conos eruptivos que rodean al coloso con el nombre de cañadas es un cráter antiguo parecido al de la Palma y el circuito de montes de este punto es el borde de aquel viejo volcán.

La base y capas geológicas de Tenerife son de terrenos terciarios, miocenos y cuaternarios, existiendo una formación diabasica, siendo el terreno cultivable de la isla descomposición de piedra pómez ó sea tosca silícea, mezcla de arenas, arcillas, escorias, lavas y tobas, dominando la parte arcillosa.

El Teide creen muchos que es formado posteriormente á los terrenos básicos de la isla; siendo su asiento principal pórfido, basalto, pelinegro, obsidiana, fonolita, traquita, descansando sobre tierra caliza. Según Fritsch y Reiss, Tenerife estaba ya formada desde el principio del terreno mioceno medio. Las plataformas de trapp y basaltos del NE son de orígen volcánico-submarinos.

Hora y media permanecimos en la cima y á las 6 y 30 minutos empezamos el descenso con alguna rapidez debido á la piedra movediza; atravesamos el pan de azúcar en 17 minutos y entramos en el terreno volcánico en derechura á Altavista á las 7 y 36 minutos. Aquí observamos que el agua sobrante en una concavidad de una piedra, donde bebieron las bestias, se había congelado aquella noche.

A las 8 y 10 minutos llegamos á la *Estancia de los Ingleses*; descansamos una hora, comimos y bebimos, y montando á caballo arribamos al pié de la primera montaña á las 9 y 35 minutos, continuando nuestra marcha en dirección á la *Degollada del cedro*, cuyo camino tomamos á las 10, llevando á la derecha la vereda por donde habíamos subido. Ál cabo de una hora descubrimos la cúspide del *pan de azúcar*, oculto por la primera montaña y á la 1 y 40 minutos pasamos por la *Degollada del cedro*, que es una gran quebrada, entre la punta de la ladera ó cabezo que corona el camino de la *Piedra redonda* y la *Fortaleza*, cerro llamado así porque por la parte que mira al pico están sus faldas cortadas perpendicularmente en toda su extensión imitando las murallas de un castillo.

Llegamos al colmenar de Icod el alto ó de los trigos situado en un vasto espacio cubierto de retamas á las 11 y 54 minutos. A las 12 avistamos la parte de la isla hácia el Oeste y descubrimos la vega y pinar de Icod de los vinos. A los 5 minutos dejamos á la derecha nuestra vereda y entramos en una que conduce á la fuente de los *Chupaderos* llegando

á las 12 y 15 minutos. El terreno es aquí desagradable y el agua reducida á un corto manantial y súcia por añadidura, obligándonos esto á continuar el viaje. Pasamos el barranco del *Durazno* y el *Lomo del helecho* á las 12 y 30 minutos. A las 12 y 40 minutos penetramos en el monte verde; atravesamos la *Asomada* á la 1 y 15 minutos desde cuyo punto descubrimos el ameno y risueño valle de Taoro, Taor, Arautápala ó de la Orotava, que ofrece un hermoso golpe de vista y nos apeamos á los 15 minutos en la deseada *Fuente de Pedro*, que nace en el fondo del barranco del mismo nombre. En este delicioso y fresco parage descansamos hora y cuarto y comimos, bebiendo la salutífera agua de su manantial. Montamos de nuevo á las 2 y 45 minutos y á las 3 y 5 minutos tocamos la *corona*, parte la más elevada del cerro expuesto frente al Realejo de arriba en cuyo punto echamos pié á tierra, admirando el encantador paisaje que se extiende no solo por el valle, sino hasta la misma Vega de Tacoronte y parte de la Laguna, viéndose claramente el Puerto de la Cruz, la Orotava, Santa Úrsula, el Sauzal y la Matanza. Bajamos á pié por ser algo peligrosa la pendiente y nos detuvimos en la *Hoya del Cuervo*. La famosa fuente de la *Madre Juana* brota en el fondo de un barranco al pié de estos riscos; el agua es sumamente fina y digestiva; pasamos por el manantial á las 3 y 25 minutos; éste reúnese un poco más abajo con otras de la fuente de las *Goteras*. Por último nos apeamos en el Realejo de arriba á las 4, y á poco rato descansábamos en el de abajo, de tan deliciosa expedición.

CAPÍTULO VI.

San Juan de la Rambla

Pueblo situado sobre la carretera de Buenavista distante de Santa Cruz por la misma 49 kilómetros, unos 16 de Orotava y 4 del Realejo, con 2000 habitantes y en terreno muy fértil, llano y bien regado, y situado sobre una gran roca suspendida sobre el mar. Su clima de costa es benigno. Su población está en caseríos, siendo los mayores Las Aguas y el pago de Santa Catalina, cuyos habitantes la mayoría explotan en grande escala las canteras de piedra de construcción que en sus inmediaciones existen, de las que sacan lozas para pavimentos, columnas, esquinas, etc. que se exportan hasta la América. Su iglesia de San Juan Bautista es regular. Su curato es de entrada.

Dispuestos para marchar á la Guancha, nos enteramos de que un empírico famoso disponíase á curar del pomo á un hombre, y allá fuimos para presenciar tan magna curación. Colocado el paciente boca arriba y previamente untada de aceite la mano curandil recibe aquél una porción de sobas en el vientre, que el curandero le propina, mientras le reza el exorcismo siguiente: (Fulano de tal). Sea en nombre de Dios. Yo te pongo la mano y el Señor te ponga su santísima virtud; madre malina vente á tus venas, como Jesucristo se mantuvo en sus penas; madre malina vente á tu casa y hogar, como Jesucristo se mantuvo en el altar. Así como Jesucristo murió en cruz, así te ensalmo y curo yo; y así como San Gregorio curó y sanó al hijo de María Santísima en el medio del camino, de la leche cortada y represada, así te curo yo del pomo ó

madre—si es mujer—te corto el empacho ú opilación; San Juan por el mundo anduvo y mal de pomo nunca tuvo; no te lo corto con cuchillo, ni hierro amartillado, porque no puede ser cortado, sino con las palabras de la Santísima Trinidad; sea en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. (Le rezan tres credos). Estos tres credos que hé rezado, los encomiendo á las llagas del costado del Señor, á su gran pòder y á mis padres, San Jerónimo, San Pedro, San Roque, San Antonio, San Felipe, San Francisco y á las vírgenes del Cármen, de la Esperanza, del Amparo y de la Luz; que tengan á bien quitar de la barriga de —fulano—tabardillo, resfrío, empacho ú otro mal que tenga en su cuerpo, y si esto no bastare, basta la gracia de Dios que es grande.

El enfermo tomará por tres días seguidos en ayunas una taza de café con una cucharada de aceite de almendras y otra de ron, y al tercer día de cura se coloca un parche hecho con diaquilón gomado y un poco de contrarrotura en el ombligo.

Ya en la carretera, nos vino á despedir, pues se hizo amigo de mi *cicerone* el médico yerbero—que como había estado en Cuba de practicante en una quinta-hospital, en Tenerife se las echaba de médico—en cuyo momento llegó una expedición de ingleses que venían de paseo desde el hotel Taoro y uno de ellos conocía de años anteriores al empírico y los extranjeros echaron pié á tierra.

El curandero.—¿Como le vá mister John?

—Hallarme siempre mal. Dolerme riñonada.

—Sí, bien se vé que padece V. como yo de la matríz.

—Yes.—El inglés que tenía la naríz llena de granos, entendió *naríz* en vez de *matríz* y esto salvó al curandero de un golpe de roten. Pero estaba escrito que el demonio del curandero había de ser bien *bautizado en seco* y de mano del inglés, porque encarándose aquél con la niña dícele;—Oh, lady Miss que grande y *fecunda* se ha hecho desde el año pasado.

—Fecunda? tu decir fecunda?—y el roten del hijo de la vieja Inglaterra pin, pan, pum! midió hasta tres veces las costillas del infelíz empírico que asustado de tal embestida á todo correr desapareció.

Fuente de la Guancha

Población de 2200 almas, á 2 ½ kilómetros de la Rambla y 16 de Orotava, fuera de la carretera, en el camino de la cumbre á 489 metros sobre el nivel del mar, con clima frío y destemplado pero sano. Su iglesia está consagrada al dulce nombre de Jesús, fué construída en 1630, siendo antes capilla en 1579. Su templo es de dos naves. Su curato es de entrada. En un cuadro pintado que representa las ánimas se lee el siguiente letrero:

Por impulso soberano
y limosna de los fieles
el cuadro que veis pintado,
retocaron los pinceles
y con tanta prontitud
porque fué á solicitud
del Sr. José Lujano.

El pueblo dicen que es muy abundante en aguas sin explotar. Los guancheros se distinguen por su afición al comercio. Trafican en pieles de buey sin curtir, reses y ropas. En el punto llamado el *farrobo* fabrican mucha loza de barro basto, que venden con facilidad en los pueblos comarcanos.

En marcha para Icod acompañados de varios campesinos, tuvimos ocasión de recoger muchas anécdotas de curanderos. Hé aquí alguna: Fué llamado un curandero para asistir á una parturienta y ordenó que le entregaran dos monedas de cinco duros, para hacerla parir con facilidad, las que habían de colocarse en las medias, entre estas y la piel de las plantas de los piés. Mediante un diestro juego de manos, se guardó los doblones en el bolsillo. La mujer llegada su hora, dió á luz perfectamente; más no hallaron las dos monedas en el sitio donde el curandero aparentemente las colocara. Requerido éste contesta con el mayor aplomo. Animales ¿queréis que la abra los piés para sacar las monedas? Sepan que se absorvieron por los piés y su piel, gracias á eso ha venido bien la cosa.

Continuamos nuestra marcha á caballo y nos paramos debajo del pino de Buen-paso, bajo del cual existe una pared con bancos y encima tres pequeñas cruces de madera. La tradición refiere que dichas cruces recuerdan la primera misa celebrada por un capellán de los conquistadores cuando fueron á Icoden.

Llegamos á la villa de

Icod

Esta villa de 8600 almas, denominada antiguamente Icoden y después Icod de los vinos por haberse cosechado mucho y bueno. Está en la carretera á 28 kilómetros de la Orotava y 63 de Santa Cruz. Dista del Teide 50 kilómetros, en cuyas estribaciones se asienta la población, siendo el punto desde donde puede admirarse en todo su explendor, apreciándose perfectamente sus variadas irizaciones, amarilla, roja, violeta, azul, negra etc. según las horas, y el estado de la atmósfera. En los días claros de invierno aparece como una grandiosa y sin igual pirámide de hielo, brillando en el espacio cual si fuese un espejo de bruñida plata. La población está á una altura sobre el mar de 196 metros. Sus aires son puros, tónicos y embalsamados por el azahar de sus numerosos naranjos que se cultivan en todos los huertos de las casas. Su campiña es vistosa y su terreno fértil y la mayoría regable. Prodúcense cereales y todos los frutos del valle, haciéndose comercio con los plátanos, tomates etc., pues el vino se consume en la jurisdicción. También en las Cañas se recolecta caña de azúcar que en un trapiche se fabrica. La forma de la población es la de una cruz imperfecta, siendo el árbol central una larga calle que desde la entrada llega á la iglesia. Un paseo por su interior nos hará ver lo que encierra de notable y particular.

Penetramos por el sitio llamado del *Calvario* bien de mañana y encontramos á una mujer que con cinco cabras vendía leche por las calles. Nos instó que la comprásemos algún jarro de leche que nos lo daría *bien liberal*,—medido—le tomamos dos y era excelente.

—¿Y que tal se presenta la cosecha?—le pregunté.—Todo anda mal señor. No hay nada que comer, ni *chiche* (gofio). Al trigo le ha caído *aljohorra* (liquenes), á las papas *mangla* (oidium) y á las coles se las come la lagarta (orugas). Y de *contrebución* y *fielateyo* (consumos) estamos *argollaos* (ahogados). Nos tendremos que ir *pá Caracas* (Venezuela), porque aquí no se puede vivir.

Desde el calvario marchamos hácia el interior, pasando por la calle larga de que hicimos mención, la que en parte está adoquinada. Sus casas

de una y otra parte las hay de uno y dos pisos, bastante regulares. Avanzada la calle henos ya en la de San Agustin y ascendemos á la plaza de este nombre que no deja de ser bonita, y en su centro se vé una fuente rodeada de un pequeño jardín cuadrado. Dicha fuente fué trasladada del ex-convento de San Francisco donde existía y fué regalo hecho á la comunidad por un señor inglés que estuvo en el convento alojado. En su fondo está la iglesia ayuda de parroquia y las escuelas públicas de ambos sexos. Es día festivo y la calle por donde continuamos nuestro paseo se vé invadida por la gente del campo que viene á oir misa y tratar sus negocios. Detuvímonos un momento para presenciar la venta de dos becerros, y todo se les iba en hablar si los *guechos* estaban flacos y eran pequeños para el precio que por ellos pedían y que no había mejores progenios que aquellos etc., de donde vine en saber que á los becerros les llaman por aquí *guechos* y *progenios*. Observé que todas las mujeres del campo llevan pañuelos á la cabeza y encima sombrero de paja adornado con cintas y flores y además mantón y sobretodo y vestido de zaraza coloreado. Por lo general los zapatos se los calzan únicamente para entrar en la población. Por la calle vemos vendedoras de obra de encajes de crochet y calados hechos por las mujeres del país, flecos, blusas, encajes, fajas, sombreros de paja, cintas etc. Allí vemos otro vendiendo palos de tabaiba para tapas de bocoy y resina de lo mismo para parches. Llegamos á la puerta de la parroquia de S. Márcos. Es la hora de misa. Mi *cicerone* me hace notar que algunas personas en la puerta del templo murmuran en voz baja, «pensamientos malos, quedar ahí fuera que yo voy para adentro». Me sitúo cerca de la pila del agua bendita y oí al tomar el agua. «Pila, pileta, en tí mojo, en tí espeto y calafateo, y asi como yo espeto en tí, espete en mí la divina magestad;» y sacuden diciendo al mismo tiempo que con los dedos echan gotas del agua bendita; «agua para mí, mis hijos y mi marido que está en la Habana ó Caracas».

Al aparecer el sacerdote en el altar dicen: «Bien venido seas garañón pintado, á decir misa, á este pueblo honrado» (*garañón pastor*, quiere decir padre del rebaño cristiano y *pintado* por los colores de las vestiduras).

Apenas empieza la misa la ofrecen por los deudos fallecidos y al mudar el misal rezan «múdame señor de lo malo á lo bueno». Al cerrar el misal «Señor ábrame las puertas del cielo y tranquen las del infierno». A la bendición; «la bendita bendición de Dios y la mía bendiga á mi marido y á los hijos de mi vida». Al limpiar la patena; «límpiame señor de todo pecado y pena».

Concluída la misa recorreremos el templo, que esta consagrado á San Márcos. La estátua de este santo es pequeña y con el rostro ennegrecido fué hallada en una cueva á orillas del mar, en la caleta que tomó después su nombre. El templo es espacioso y en el se encierran algunas alhajas de bastante mérito, como la cruz de plata afiligranada que sacan en procesión el día de la cruz, en el mes de Mayo, de gran tamaño, hecha en la ciudad de Puebla de los Angeles (Méjico); fué regalada por D. Nicolás Pérez Evora, obispo de Santiago de Cuba, según datos natural de Icod, en el año de 1736, siendo su peso de cien libras y catorce onzas de plata antigua de buena ley. Una bella y perfecta cabeza sumamente acabada y de un colorido natural, tiene la efigie de San Diego del Monte, la que fué regalada por un Sr. Méndez Lugo, natural de Icod y de la familia de fray Juan de Jesús, descendientes del ex-mencey de Daute, D. Diego Ibaute.

Fué edificada la parroquia en 1528; antes fué ermita, quemándose en 1520 con el archivo, y actualmente es de 5 naves á lo largo y 6 á lo ancho por las ocho capillas de sus extremos. Las maderas para esta iglesia fueron cortadas en sus alrededores, pues el monte llegaba hasta las orillas del mar.

Por la calle de Angustias bajamos y entramos en la casa de D. Gabriel Hernández del Castillo á ver al padre de los Dragos canarios.

Al efecto, apenas ví su formidable volúmen, me quité el sombrero y le saludé, recordando al mismo tiempo aquellos hermosos versos de Don Antonio Trueba. «Quién este árbol bendito, profane ó hiera, de Dios y de los hombres maldito sea». D. Francisco de León Huerta me facilitó las medidas de este precioso ejemplar *Drago* ó *Dracena draco Canariensis*, Linn. *Palmaceas*. Su tronco lleno de rugosidades, imita fantásticas formas de culebras y dragones que se reunen, penden de las ramas

y enlazan formando apiñados grupos en sus raíces exteriores, siendo su corteza blanco-cenicienta. Su perímetro en la base tiene 11 metros 91 centímetros; la altura de la base á la copa es de 14 metros. Los troncos de su copa son gruesos y ramificados y los de sus raíces superficiales, tan gruesas como el cuerpo de un hombre, conservando y envolviendo en sus huecos las piedras que en ellos existan, sin que se puedan separar; las del subsuelo se extienden por debajo de la tierra hasta 100 metros de distancia. En los extremos de sus ramos nacen las hojas de color verde oscuro brillante, formando panojas, lisas en su arranque, surcadas por su centro, terminando en punta aguda como un espadín, de gran consistencia y rectas con un filete rojo vivo en su borde. Tiene como 25 centímetros de largo por tres de ancho, siendo más cortas las centrales, pero todas abiertas como la piel de un erizo cubierto de púas; en el centro sale un tallo largo ramificado en forma de penacho, y de cada tallito nacen de sus pedúnculos grupos de flores blancas pequeñas, con seis pétalos, seis estambres y sus correspondientes ovarios, resultando después por fruto una durísima y redonda baya del grueso y grandor de un garbanzo, de color blanco amarilloso, que es la semilla, y esta fruta una drupa, como pequeña guinda verde, luego encarnada y negra, en su interior pulposa, dulce-ácido. Las aves se la comen á excepción de la semilla, que solo pueden comer con sus acerados dientes los cerdos, pero son sumamente astringentes y provocan la sed; la parte pulposa asímismo la comen las gallinas y los pájaros. Florece en los meses de Junio y Julio, habiendo la general creencia, de que es año de buena cosecha por los puntos cardinales que más florece. Se calcula por inteligentes naturalistas que su vida pasa de 2507 años. Su corteza es esponjosa y con ella hacían los guanches, por ser madera ligera y resistente, sus rodelas y escudos de combate. Hoy se hacen excelentes y buscados corchos para colmenas. Por una abertura hecha en una de sus raíces superficiales, pasan el pié de un niño cuando se le cura como quebrado el dia de San Juan, conforme al ritual ya descrito, sanando si cierra la abertura, atada y bien cubierta de tierra.

Su sangre ó resina es bien conocida, aunque no la de este árbol, pues no se explota, siendo de un aroma sumamente grato al quemarse y la

resina que circula en el comercio procede del *Dracena Palma*. Los guanches la obtenían por incisiones y seca la recogían y usaban mezclándola con los polvos obtenidos de las ramas y éstos formaban parte de los ingredientes que usaban para embalsamar sus cadáveres.

Despedímonos del coloso Drago y pasamos á visitar la ermita de Angustias, que antes fué convento y en la que se celebra anualmente una fiesta religiosa y popular.

La escultura de la vírgen fué traída de Méjico; según tradición, se cayó en un río desde el barco, llevándola la corriente á alta mar, donde pudo ser recogida por un lanchón; por la travesía á islas el barco se incendió, pero gracias á las súplicas de los tripulantes y pasajeros, la vírgen hizo el milagro de apagarlo. Cuéntase de un caballero de Icod, que al pasar un río en Méjico, fué atacado por un terrible caimán y como se viera en recio peligro, invocó á la santa imágen, salvándose milagrosamente de los afilados dientes del anfibio, teniendo la suerte de meterle su espada por la descomunal boca y atravesarle el corazón, dejándole instantáneamente muerto. Como había hecho muertes en personas y animales, decidieron regalárselo á la vírgen de Angustias, á cuyo fin fué desollado y relleno, enviado á dicha ermita, donde hace años yace pendiente de la techumbre para honor y gloria de esta santísima imágen.

En la ermita están enterrados sus fundadores--no los del caimán— cuyas losas de mármol así lo indican en el pavimento.

Volvemos hácia arriba y tomamos el camino del túnel que conduce á los pueblos del Tanque etc., atravesamos el dicho túnel y mis *cicerones* me hacen ver una pequeña cruz de madera entre las piedras de una pared de una huerta. Cuéntanme que cerrada la noche y muy oscura, caminaban por aquella vereda un caballero y su criado; éste alcanzando á ver la cruz á la luz de un relámpago dijo; «debe ser de tea», á lo que respondió el caballero, «toma este cuchillo y míralo», visto que efectivamente era de tea, cortáronla los dos brazos é hicieron hachos para alumbrarse hasta llegar á su destino. Habiendo ya fallecido relatan las gentes de Icod. que aparecen por entre aquellos riscos dos sombras con hachos encendidos, las que varias noches vagan arriba y abajo, causando á los transeuntes el pavor consiguiente.

Prosigamos nuestro paseo hasta el punto vistoso llamado de las *Canalitas*, desde donde se disfruta de hermosos paisajes y del panorama de Icod; desde aquí baja una buena corriente de agua, en la que lavaban varias mujeres, y observando que una separaba y colocaba la ropa de cierto modo, me atreví á preguntarle el motivo y accedió á ello mediante la intervención de un *cicerone*: me hizo presente que colocaba en el fondo de la canasta las sábanas de la cama matrimonial, encima las ropas de la mujer, después las del marido y seguidamente la de los hijos, desde las del mayor hasta las del pequeñito, porque de no hacerlo así, el hombre perdería su fuerza viril y la mujer se haría estéril.

Pregunté donde iba el agua y como eran los riegos; contestáronme que el agua corre á los estanques para regar las fincas y que pertenece á los *adulados*, entendiéndose por dulas el turno del riego, verificándose la dula ó turno cada seis meses á razón de dos días de agua por cada adulado. Hay además lo que se llama días *machos*, en los cuales dura el riego 24 horas, entrando toda el agua del heredamiento. Por último tenemos *las cubadas*. Se componen de 36 horas de riego, en las que no entran todas las fuentes, moviéndose con ellas molinos harineros.

En las inmediaciones de la villa existe una hermosa cueva basáltica, á la que se dá acceso por la finca *La suerte* valiéndose de un práctico que lleve luz en un farol, ó teas encendidas. Dicha cueva comunica con los riscos de la caleta de San Márcos, pero no es posible descender ni entrar por ellos, siendo forzoso el tener que retornar por lo andado y salir por la misma boca de entrada, y de esta parte en dirección al Teide con numerosas ramificaciones imposibles de visitar sin exponerse á quedar sepultados en aquellos antros terrestres. En esta y otras se han hallado restos óseos de los antiguos aborígenes. Aunque todos los pueblos de Canarias tienen multitud de sus hijos en Cuba—aún después de separarse de España—difícil será que ninguno dé mayor contingente de indianos que Icod de los vinos. Hé aquí un modelo de carta popular dirijida á Cuba:

La vega de Icoden á 4 de Mayo de 1899.

«Estimao José; me alegraré valentemente, que al resibo de estos engarabiñaos ringlones, te jalles güeno, yo güena y tus jijos, pá lo que guste mandal, que lo jaré con mucha veluntá.

«Esta se irige pá decilte como el correyo pasao, se me olvidó el decilte como parieron las cabras; la pintá sacó una baifita jembra y la morisca un baifo macho; la plimera salió mamellada y además aljaldruda y como á tí te gustan las cabras mamelladas la estoy criando. Mira mi jijo hace días que estoy comiendo *Chiche solito* (gofio) por no escambiar una onza, de las seis que tengo emburujaas en un trapo drento del escanillo de la caja de cedro.

«Jase tres días que juí á la juente de la vega á por agua y resultó que ya cargaos los barriles, resbala una pata la mula y jué é narices, nuestro jijo Juan corrió á cogerla, trompica en la *chupa* (capote) cae y rompese la testa, pero le pusimos la hoja machacada de la yerba el amós seco y ya está güeno. Sabrás como el día S. Belnabé no quise en casa juelgas, pues sucedió á Pimo Pedro, qué en la francachuela que hubo por ecir que el pescao estaba pudrido, se levantó tu compadre Pancho y á Pedro le dió con el taburete tan fuerte castañetazo que le rompió la testa; Pedro cogió el *formuguero* (badil) del fuego y con el caliente á Pancho le astilló un brazo y compadre Felipe tiró pa Icoden á dar parte á los justicieros. Mayor desgusto no hé tenío en mi vida. Memorias de tal etc.» llena medio pliego.

Concedióse á este pueblo el título de villa en 1866 por influencia del Sr. Márqués de Santa Lucía D. Fernando Saturnino de León Huerta.

Entre los hombres célebres nacidos en esta villa deben mencionarse fray Juan de Jesús, del que hemos hablado ya al ocuparnos de la Laguna, nacido en 20 de Diciembre de 1615, fué aprendíz de tonelero en Garachico, después lego, fraile, calificador de la inquisición y excelente orador; murió como sabemos en el convento de San Diego del monte, donde está enterrado, en 6 de Febrero de 1687.—Cristóbal Pérez del Cristo Abravelos y Figueroa, párroco de Icod, uno de nuestros escritores clásicos sobre historia de las Canarias y sus antigüedades; nació en 18 de Septiembre de 1639 y murió en Icod en 5 de Enero de 1705.—Fray Miguel Carmona, religioso del Perú. Curó con la planta del tabaco al Papa Gregorio XIII el que en recompensa le propuso varios cargos en Roma que no aceptó y sí únicamente el regalo de muchas reliquias. Pasando por las islas intentó saltar en Santa Cruz de Tenerife con el fin

de visitar á sus parientes, pero habiéndose volcado la lancha en que venía para tierra ahogóse, acaeciendo este suceso en 1565. (1)

El territorio de Icod constituyó el menceyato de Icoden, rigiéndole en el momento de la conquista *Belicar*, que asímismo sometido, fué bautizado con el nombre de Blás Martín. Residía en las cuevas de Artaos, (Sanguiñal) las que fueron donadas con dos fanegadas de tierra al canario conquistador Pablo Martín Buendía, como consta en el título 16 de Mayo de 1503, folios 40 y 48 y libro 2.º original, cuaderno 18 folios 18 y 35.

Mi cicerone no ha perdido el tiempo, pues parece que por este pueblo abundan los curanderos; hé aquí los exorcismos de los más famosos que ha habido; el explendoroso y rutilante tio Roque, que después de su muerte compraron pedacitos de sus ropas como reliquias para preservarse de maleficios, y del tio Pedro—el diablo.—Los dos dejaron sus discípulos que con pequeñas variantes ejecutan sus correspondientes curas.

Primer método.—Averiguan tan solo por los orines del paciente, que traen encerrados en un frasco, si la enfermedad que aqueja al enfermo procede de un ánima arrimada, de alguna persona que murió y que indudablemente le sigue con su tocado y mortaja puesta.

Esta ánima no hay más remedio que sacarla del cuerpo del paciente. Cerradas puertas y ventanas, con solo luz artificial, tienden al enfermo boca arriba y después para abajo en una cama, diciendo; en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, doy principio á sacarle el ánima arrimada y con un palo en su mano propina una buena paliza á puertas

(1) Así mismo debemos citar.—D. Manuel Candelaria, escritor y clérigo.—Sebastiana García, mujer caritativa, ayudó en sus enfermedades hasta su muerte á 13 sacerdotes, según nota puesta en el libro de defunciones y murió en 20 de Enero de 1705.—D. Francisco Leonardo, canónigo que en defensa de Santa Cruz contra Blake se inutilizó un brazo y fué el fundador del hospital de Icod y le dotó, y además sumamente caritativo, costeó el viaje para América á 100 familias pobres. Murió en 1710 y está sepultado en la iglesia del referido hospital.—Don Pedro Francisco Díaz, célebre nautico y navegante. Parece escribió un tratado de náutica cuyo original poseo pero sin tener escrita portada ni firma.—D. Fernando Francisco, Coronel de Milicias, nacido en 3 de Mayo de 1785, muerto en Abona en 16 de Febrero de 1843.—D. José Hernández de Mendoza, Coronel, nacido en 16 de Abril de 1745 y murió en Icod en 30 de Julio de 1802.—D. Francisco de Borja de León Huerta, Coronel, nació en 10 de Octubre de 1766 y murió en 15 de Diciembre de 1858, etc.

y ventanas, gritando; cruz, cruz, perro maldito, huye de este aposento, sal, quémate y no vuelvas. Concluido lo anterior se dirije al doliente, que espera boca abajo y con una estola vieja le golpea todo su cuerpo y pronuncia mientras tanto duran los estolazos; doy principio á estolarte criatura de Dios; «yendo Dios á predicar por el mundo los diez mandamientos de la ley por espacio de siete años, dejó á Luz bella (ángel) sentado eu su trono, diciéndole; ocupa mi trono por treinta y tres años, hasta que vuelva de la tierra, donde andaré predicando los mandamientos santos por el mundo entero, al cabo de los cuales volvió y Dios le dijo; aquí estoy ya *Luz-bella*, levántate ya y deja mi trono, que le tengo heredado de mis padres: *Luz-bella*, lleno de orgullo respóndele; no me levanto ni quiero obedecerte, pues no creo eres Dios ni nunca lo serás. —Pues *Luz-bella*, arranca del trono y por desobediente camina para los infiernos á trabajar con los demás condenados—aquí empieza una terrible azotaina de estolazos cantando fuerte—*Te ite, maledite, diable et demonie.* (Se descansa un poco para tomar ánimo y sigue) «San Pedro que estaba en lo alto, de ermitaño dice: Señor, están los cielos abiertos y se ván á quedar despoblados. Dices bien Pedro, pero yo siempre iré *sub-suncordan*, quien en lo alto, en lo alto; quien en el limbo, en el limbo, y quienes fueron del infierno, en el infierno.—Después se dá un sahumerio al enfermo con azufre y cascos de animales y se deja dentro de un cacharro en un punto donde se cruzen dos caminos y se disparan dos tiros.

Segundo método.—Discípulos de tío Roque.—Tomán una bula vieja que se extiende en el suelo, en cada punta del papel ha de colocarse un duro ó una peseta, según los posibles del paciente, y una en el centro; á todo esto se tendrá de antemano guisada una gallina negra—que por supuesto ha de traerla con anterioridad la familia del *curado*.—El curandero que estará como meditante aparenta quedarse extasiado y traspuesto, y como si saliera de un gran letargo, todo asustado y convulsivo, empieza á gritar: ¡traerme pronto caldo y vino, de *gallinate negrate* y *tintate puro*! al mismo tiempo mueve los ojos y hace gestos y con los brazos acciona como si hablase con los espíritus y después de tomado el caldo y vino se levanta como loco y paseando diestramente por la habitación dice: ¡Tá, tá, ya te veo! y armado de una ristra vacía que fué de ajos, golpea al

doliente gritándole: «*sal ánima arrimada, te ite maledite, pecate excomulgate*, yo te *jago* un colchón de picos de limonero y una *almojada* (almohada) de tiestos de alimeta (botella rota) para que te cortes las cuerdas del cogote (pescuezo) y no vuelvas; os conjuro p.... brujas, bocas toscas, Dios me libre de vosotras, sábado de la virgen, anda y después corre con Dios delante; huid hechiceros, (llueven los golpes con la ristra)—voceando—aquí, los de Sta. Batanita, que si algún perro maldito junto á mi está, bautizado ó sin bautizar, á los profundos abismos se vaya á reventar.

Que se venga con la religión de mi padre San Francisco y si no quiere hacerlo que se vaya con la de todos los demonios.

Por la noche si el paciente puede andar, le colocan sobre la cabeza un cacharro con fuego y dentro de él azufre, cascos de mulo, burro ó cabra, y así marcha hasta el encuentro de dos caminos y en él suelta la carga y se disparan algunos tiros.

A fin de recoger datos sobre el amor, bodas, bautizos y entierros nos quedamos unos días en la población y hé aquí los principales. Los asuntos de amor son sobre todo los que revisten cierta originalidad que no deja de ser interesante. Flechado por *Cupido* se halla un joven isleño, sin poder desechar de la memoria el palmito de una robusta vecina hija de un su compadre. Tratar de hablarla; hé aquí para él el problema. Más no falta nunca un amigo, muchas veces ex-soldado y ducho por lo tanto en amorosas lides. Éste aconseja al inexperto que visite á la reina de sus pensamientos en el primer día festivo y además le instruye convenientemente de su papel.

Y allá vá nuestro enamorado, con los ojos como áscuas á visitar á la vecinita. Túrbase el hombre, pero ella observándolo arriésgase á decirle: «alguna noticia sin duda tiene que darme, no tenga cuidado hable lo que piense;» ay!—suspira entonces el *Dafnis*; y con esto acábasele la cortedad—le amo á V. de corazón, pero hágame el favor de un jarro de agua que estoy muerto de sed con este calor rabioso y tengo la lengua *trópica* y no puedo hablar;—la *Cloe* trae el vaso y el pretendiente añade;—ya veo venir el jarro y las manos de la que le trae parecen dos azucenas.—Cállese bobo y beba.—Mire V. Rosa.

Ya hé refrescado mi pecho
con el agua cristalina,
pues para el hombre en verano
es la mejor medicina.

La Rosa—dejaremos de llamarla *Cloe*—se pone colorada y ríese al ver que Juan—ya no le diremos *Dafnis*,—la devuelve el vaso diciéndola.
—Pimpollo mío, Rosita encarnada,

Toma el vaso en tu mano,
lindísimo clavel.
de donde lo cogiste
vuélvelo tu á poner.

—Conque Rosita (ya le dice de tu) no te *jagas* la *melindrosa* y *quieme*, y cállate la boca, que yo si tu *quieles* pronto me caso contigo, para que veas que mi amor es de lo *fino*, escúchame lo que te *igo*.

A la una te miré,
a las dos te pude hablar,
á las tres te empezé á amar,
y á las cuatro te adoré.
A las cinco me ausenté
á las seis ya no te ví
cuando á las siete volví,
hallé tu cariño escaso
y á las nueve huí de tí.
Dieron las diez ¡ay de mí!
y tu amor que era de bronce,
se desvaneció á las once
y á las doce me dormí.

—Mira Juanillo—responde la Rosita,—ya hace tiempo que sabía que tu me querías; dícelo á mi padre y no tengas *cuidiao*, que si tú me tienes una buena *veluntá* no te ha de *isir* que no.—Muchas gracias Rosita; yo te juro por la *salú* de mi tío Pedro (que en Santa gloria haya) que bien *güeno* que era *pa mí*, que si tú no eres endina ni te llenas de *picaldías* y no quieres á Bartolo me caso enseguida contigo y ten la *seguriá* y *aseguranza* que yo soy un buen cristiano y no te *jago nenguna mala partía*.

—Pues si te portas como dices te *quielo* y voy á contestarte otro *reló* más bonito aún que el tuyo que lo aprendí de mi *agüela*, para que veas que mi amor es de todo corazón.

Ingrato como ninguno á la una,
y esto lo dice mi voz á las dos,
y lo digo sin doblez á las tres,
¿mí bien para que quereis,
tener á mi corazón penando,
causa de que esté rabiando
á las cuatro, cinco y seis?
Yo estoy en mi retrete á las siete,
mucho me desbrocho á las ocho,
pienso la muerte me lleve á las nueve,
¿cómo quieres que yo sosiegue,
teniéndote voluntad

si tu amor guerra me dá
á las siete, ocho y nueve?
Estoy á tus piés á las diez,
y tú como un bronce á las once,
mi lealtad se conoce á las doce,
y con esto acabóse
el reloj de mi afición
yo te doy mi corazón
á las diez, las once y doce.

VEAMOS AHORA LA BODA

—Sabrás Rosita —dice Juan – que nos casamos el sábado.—Yo tengo ya preparado vino de *arrial* del Sr. Corniel, papas borrallas, carne de adobo de tía Rosalía, pan *güeno* de la tía *Balandra*, *pescao salao*, y para tí tengo en mi casa un catre matrimonial y grande de madera de nogal, que no cría chinches, una mesa de Barbusano antigua, tres pares de sábanas, tres mantas, una colcha trapera, dos docenas de sillas de madera de Vilaflor, gofio en el zurrón no falta, dos mesas de pino, de sala, un reloj de Cuba, un guitarrillo viejo pero de buen fondo, dos cueros para hacer zapatos que trajo mi tío de Batabanó y dos buenas cajas de cedro; además tengo que me dejó mi tío Pedro que gloria jalle, 25 onzas de oro que tengo emburujadas en un trapo en el escanillo de una caja.

El sábado se presentan los padrinos y convidados, saliendo de la casa en dirección á la iglesia y nosotros detrás. Por el frente vimos volando un cuervo que al acercarse á la comitiva torció por la derecha, ¡desgraciados de los novios si por la izquierda tuerce!

Celebrada la ceremonia religiosa y ya fuera del templo, las vecinas de las primeras casas de fuera del casco de la población, hacen parar á los recién casados para arrojarles flores, á cuyos obsequios el novio contesta con gestos y frases agradecido.

El padrino á su vez reparte cucuruchitos de confites ó anises y rebanadas de pan conducidos en una bonita toalla bordada.

Antes de entrar en su nueva casa, una vieja que gasta rapé estornuda y se suena con un pañuelo como de media sábana, les dice:

Flores te arrojo mocita,
flores de la Alejandría,
se acabó tu mocedad
como se acabó la mía.
Pasar confiados pichones,
vivir con felicidad,
muchos años disfrutad,
si duran las ilusiones.
Desposada eres muy linda,
de tu nobleza estimada
de Dios seas bien querida,
para bien vengas casada.

AL ENTRAR EN LA CASA

El cielo bendiga vuestra unión.

Se arrodillan á los piés de sus padres los casados y los llenan todos los concurrentes de flores.

EL PADRINO HABLA

Con que gusto y alegría
os contemplo dulce amor,
al ver que al rayar el sol
raya también vuestro día.
Celebrar con ceremonia,
vuestro casamiento dichoso,
que con el mismo alborozo,
lo celebramos también.
Diciendo que viva el bien,
de los nuevos esposos
y que tengan muchos hijos
y eterna luna de miel.

LA COMIDA

Toda la gente se prepara para ir á la mesa.

Acomódanse en sendas sillas de madera de Vilaflor—aún sin pintar—y pedazo tras pedazo, se comen en quince minutos un cochino hecho adobo. Circula el vino y aparecen en los platos grandes pedazos de pescado salado, bien guisado con picante y oloroso mojo, acompañados de repletas bandejas de papas guisadas con sus correspondientes cáscaras, las que con los cinco mandamientos y las uñas de los dedos, mondan en un santiamén y tragan con el correspondiente pescado.

DE SOBREMESA

Son curiosas las sentencias y profesías que se dijeron despues de la comida relativa á la futura suerte de los recién casados.

Contadas las vigas del techo diciendo: oro, plata y cobre, si concluye en cobre será siempre pobre el matrimonio, siendo el techo donde se come el día de la boda el designado á este pronóstico sin haberle elegido con anterioridad para este objeto.

Si las uñas de la recién casada son lisas y tienen otra uñita blanca en su centro gozará de felicidad. La mujer vivirá más porque tiene en su frente su cabello en forma de pico; además como se le corrió menos que al marido la vela de cera el día de la misa y velaciones, su vida será más larga. Si las uñas de la mujer son largas y lisas es que tiene talento, cordura, alegría y expansiva; si son duras y quebradizas, será cruel y y vengativa.

Si además desgasta el tacón de las botas y así mismo la suela hácia adentro, tendrá carácter dulce, timidéz, palabras morigeradas y amor al trabajo. En cambio si el marido las tiene agujereadas por el centro será celoso, lujurioso y egoista.

Estas profecías fueron declaradas en pleno convite de boda que hizo pasar un buen rato á los circunstantes.

*
* *

EL BAILE DE LA BODA

Los guitarrillos se templan y un organillo de mano acompaña, y á mi petición empezaron por bailar los aires de Lima en el que hombres y mujeres se lanzan mútuamente versos, algunos pocos felices, cuya costumbre ya va desapareciendo. Hé aquí algunos versos de su largo repertorio.

El tocador.—¡Aire de la vuelta!
Mujer.—Aire tan elevado,
donde mi vista se inclina,
cuantas horas de recreo,
tapan tu sombra divina.
Hombre.—Los aires de Lima quiero,
mi bien contigo bailar,
porque el aire de tu cuerpo,
me lleva el mío; ¡ay! ¡ay!
Mujer.—La capa que el hombre lleva,
no es capa sino capote,
pues lo lleva un chicote,
¡ay! ¡ay! ¡ay!
Tocador.—¡Aire de la vuelta!
Hombre.—Por debajo de la arena,
vá un limón sutil corriendo,
contra más corre el limón,
más amor te voy poniendo.
Tocador.—¡Vivito ese cuerpo!
Mujer.—Gracias á Dios que ha llegado
dueño mío la ocasión,
que en tus amorosos brazos,
descanse mi corazón.
Hombre.—Si dejas apagadas cenizas
no las veas encender
porque si las ves arder
tu misma te martirizas.
Tocador.—¡Ay! ¡ay! ¡ay!

*
* *

UN BAUTIZO Ó BATEADO

Por lo general el padrino de boda es de bautismo del primer niño que nazca; las ceremonias son conocidas; los chicos de la calle gritan á porfía si no les echan cuartos, que recojen empujándose unos á otros, y si no hacen lo dicho les dicen; padrino, tiña morriña.

Casi siempre se baila en estos casos, hé aquí las malagueñas, folías y seguidillas que se cantaron.

Folías del campo

Soy navío de alto bordo
tengo por nombre el Dorado,
contra más balas me tiran
más firme tengo el costado.

—

Levántate Rosa temprana
levántate que ya viene el día,
que el aire de la mañana
quita la melancolía.

—

Marinerito pulido
quien te hizo esos calzones,
que en ellos se dibujan
pulidas embarcaciones.

—

Los enemigos del alma
todos dicen que son tres,
y yo digo que son cinco,
con mi suegra y mi mujer.

—

Ábreme la puerta gloria,
ábremela mi corazón,
y si la puerta chillare
dale al quicio con jabón.

—

Dicen que el ápio es caliente,
y el rábano y el pepino;
y yo digo que es mentira
que más caliente es el vino.

—

Tres cosas tiene mi patria
que no las tiene Toledo,
gofio, pescado salado
y mujeres con sombrero.

—

Soberano gofio en polvo
sustento de mi barriga,
el día que no te como,
para mí no hay alegriya.

—

Tu dices que no me quieres
yo por eso no minojo,
el dia menos pensado
te tiro tierra á los ojos.

—

Si quieres saber mi nombre
vete esta tarde al nardin
y lo verás escribido
en la hoja de un naimín.

—

A bordo de un papor fí
á ver un tango marango,
la fegura de un machango
todo parecido á tí.

—

Yo te quize y te quizí,
y siempse te estoy quiziendo
el amor que te tubí
siempre te lo estoy tubiendo.

—

Dé la vuelta el caballero
y asiéntela en su lugar
que el galán que la pritiende
también la querrá bailar.

—

Quiéreme á zi Dios te quiera
págame esa veluntá
no mires que soy de Adeje
que Adeje es una suidá.

Malagüeñas

En el mayor imposible
nadie pierda la esperanza
pues siempre el amor alcanza,
más allá de lo imposible.

—

Donde estará aquel amor,
donde está aquélla ilusión
que con tanta fé jurabas,
hasta por tu salvación.

—

El sastre me roba el paño,
el tejedor los ovillos,
el de la torre y la audiencia,
me limpian bien los bolsillos.

Que adelantas con llorar,
cuando remedio no tiene,
al viento vuelve la espalda,
venga de donde viniere.

La despedida te doy
la que dá el marinero,
con el sombrero en la mano
y la rodilla en el suelo.

—

Ni quiero que te levantes
ni que por mí te incomodes,
pues desde tu misma cama
oirás mis tristes clamores.

Seguidillas

Por un rosquetito
que V. me ha de dar
casa de alto y bajo
nunca habré de echar.

Después del baile empezaron las adivinas.

Yendo para las Mercedes
me encontré siete mujeres,
cada mujer siete gatos,
cada gato siete sacos.
¿cuántos ván a las Mercedes?
Una sola persona.

De arena un grano
puede pararme,
más á quien sigo
no hay quien lo ataje,
ni en el cielo, ni en la tierra,
ni en el agua, ni en el aire.
El reloj y el tiempo.

Alto lo tiro, bajo lo espero,
fuertes amarras dientes de acero.
La hoz, las gabillas y el trigo.

¿Qué es la cosa que contra más se quita más honda? *El hoyo.*

*
* *

ENTIERROS

Aún existe entre muchas personas la antigua costumbre de dar el pésame á los doloridos del modo siguiente: «aquí vengo sí, aquí vengo no, á romper carcañal y hueso, al pértigo tieso que de aquí salió;» contesta la viuda: «siéntese vecino y descanse un poco, que á su debido tiempo haré yo lo propio.» En algunas partes después del entierro cada persona se para en las esquinas del tránsito á rezar hasta que de regreso llega á su casa.

CAPÍTULO VII.

Garachico

Desde Icod á la caída de la tarde nos dirijimos á Garachico.

Un cielo algo nubloso sobre la mar en completa calma, que bien podremos llamarla la *mar cuajada*, tomando la frase de los curanderos, contemplábamos en aquella hora. De improviso fuímos testigos de un espectáculo raro y maravilloso. Allá en el horizonte, muy cerca de la Palma, distinguimos la famosísima isla *Aprositus* ó de *San Borondón*. Tiempos atrás hubiéramos creído en la realidad del fenómeno, aunque ya Viera y Espinosa destruyeron, con su severa crítica el primero, y con las causas de su aparición el segundo, la creencia en esa isla fantástica. Vista por muchos, realizáronse algunas expediciones con la esperanza de abordar á sus ilusorias playas. Pedro de Medina en el siglo XVI habló de una *Antilla* habitada por portugueses y españoles, pero con el raro aditamento que cuando se la buscaba no se daba con ella. No hay para que decir que jamás expedición alguna abordó á San Borondón. Está completamente demostrado que su aparición depende de un simple fenómeno de miraje ó espejismo. Háse visto muchas veces, desde el Teide y otros puntos de Tenerife y la Palma, situada al lado del Hierro hácia occidente.

Garachico es puerto de mar. A medida que íbamos descendiendo estrechábase ante nuestra vista el círculo de nuestra visual. Perdimos de vista el Teide y al llegar abajo, ya solo vimos Garachico y el horizonte marino y el mal país recubierto de tierra y en él hechas plantaciones. (1) Un escarpado risco á modo de hornacina abarca la población y ésta es la causa del fenómeno. La población parece solitaria y su campo es árido á excepción de sus bien cultivadas huertas. El batir de las olas del Océano es monótono y por lo tanto no tiene ningún aliciente Garachico para el viajero que desea habitar en él algunos días. Pero para todo hay

(1) Llamado en lo antiguo Rambla de los caballos.

compensación; el amable trato de los habitantes de Garachico, hace olvidar, si el forastero logra aguantarse unos días, esa primera impresión de desconsuelo y de tristeza que el territorio causa. Porque habiendo sido Garachico famoso puerto y una de las más hermosas poblaciones de Tenerife, en ella se establecieron las más distinguidas familias de la isla, y en ella permanecieron muchas á pesar de la ruina que por incesantes desastres hizo emigrar á gran número de sus pobladores. La población es actualmente de 3208 habitantes. En la carretera general del Norte á 69 kilómetros de Santa Cruz y 4 de Icod. Su puerto de Garachico según el Sr. Manrique, se halla situado á los 28° 22' 30" y longitud 10° 33' 28". Fué meridiano hasta primeros de este siglo. Sus anchas plazas y empedradas calles, así como sus bien encaladas casas, en su mayoría de dos pisos, dán alta idea de la cultura de este puerto. Sus campos producen hoy mucha caña de azúcar que se obtiene en la hermosa fábrica de Daute y sus producciones de papas, tomates y plátanos son embarcados al extranjero. Entre sus templos figura en primera línea Sta. Ana, iglesia parroquial, ermita aneja al convento de la Concepción en 1506, fué destruída en 1706 por un torrente de lava del terrible volcán que explotó de la montaña *venge* ó *negra*, volcán que destruyó así mismo gran número de casas y el puerto, que fué lo más sensible, pues desde entonces perdió toda su importancia la población, alcanzándola en cambio Santa Cruz. La iglesia fué reconstruída en 1715, donando para ella toda la cal necesaria el carnicero del pueblo, que según posteriormente se supo, era un general allí desterrado. Digno es de verse el hermoso tabernáculo de órden dórico que esta parroquia tiene, como así mismo la curiosa imágen que llaman, no sé porqué, de la *Mazonería*, hallada según se cuenta por el patrón de una barca pescadora en las playas de Adeje.

En San Pedro de Daute, pago hoy de Garachico y antes de la conquista cabeza de Menceyato, existe otra parroquia cuya fundación arranca desde la conquista. Fué más tarde ampliada á expensas del vecindario de Daute y especialmente de Antón Martín, esposo de la princesa Dácil. Fué establecida sobre las mismas cuevas que antes ocupara el Mencey. Dista Daute de Garachico y de los Silos un cuarto de hora de camino; desde su altura de 700 metros sobre el nivel del mar se despliega un

hermoso panorama. Inmediato á este pago está la aldea *Interian*, donde hay una buena fábrica de azúcar, que muele toda la caña de las grandes plantaciones de la comarca, obteniéndose un producto superior.

Existen buenas y abundantes aguas.

No sólo el volcán abatió la hermosa población de Garachico: mucho antes, en 1601, desarrollose entre la juventud la terrible peste bubónica denominada en el país *peste de las Landres*.

En 11 de Diciembre de 1645 una especie de diluvio cayó sobre las montañas formando balsas en sus hondonadas, que se abrieron paso á través de ellas formando tan formidable corriente que cayó sobre la población arrasando 80 casas y echando á pique además embarcaciones. Perecieron más de 100 personas.

En 19 de Marzo de 1697 un voráz incendio consumió 109 casas, suceso que acaeciendo el día de San José, conócese con el nombre de la *quema de San José*. Las llamas consumieron el convento de Agustinos. El eclipse total de sol de 12 de Mayo de 1699 causó gran pánico.

En 7 de Enero de 1857 á las diez de la mañana, la mar de leva hizo encrespar las olas y éstas avanzaron rápidamente, arrollando todo lo que se oponía á su paso, inundando las calles, echando abajo las paredes del convento de monjas de la Concepción é inundando la iglesia, pereciendo bajo sus escombros una monja y su criada; además llevóse la corriente las imágenes y cuantos enseres encontraba por delante.

En 1873 otra embestida del mar recorrió sus calles.

Yendo á visitar la ermita de San Roque refiriónos el viejo que nos sirvió de guía, que en cierto año un fraile predicó un sermón al santo y que al retirarse para su convento pusiéronle ocho cuartos en la mano como pago de su trabajo. Extrañando tan bajo precio el fraile, contestáronle existía la antigua costumbre de abonar 4 cuartos por cada vez que invocaba el nombre del santo y como él solo dos veces le invocara solo ocho cuartos le correspondían. Comprometido el mismo fraile para predicar el año próximo, y llegado el día del santo subió al púlpito y en menos de media hora había ya nombrado 400 veces á San Roque; el sacristán que llevaba la cuenta mediante cañas cuyos nudos repasaba acabáronsele éstas y exclamó: ¡Espere padre predicador que voy por más

cañas! ¿quién no ama á San Roque cuando las ranas mismas, en el fondo de sus estanques cantan incesantemente, Roque, Roque, etc. etc.?

En el sitio llamado hoy los Guirres nace un cristalino manantial ferruginoso, á través de un terreno de carbonatos ferrosos y rocas basálticas de gran dureza. Además en una cuesta de 100 metros de altura, se han abierto dos minas, con el fin de encontrar aguas; en ella se han hallado sus rocas llenas de Blenda cristalizada, al parecer explotables.

Mi curandero cicerone ha hallado materia que escribir, y para concluir contaremos como por aquí curan las escrófulas. Toman unas hojas frescas de una planta llamada moralillo, yerba mora ó *Solanus niger*, (Sola naceas) comunes en los terrenos incultos y aún cultivados, y por la madrugada antes de salir el sol la machacan en un almiréz, la colocan en un trapo y apretándola con los dedos, hacen caer tres gotas en cada oído del paciente, los que tapan luego con algodón en rama, quitándolos al levantarse de la cama. La cura ha de hacerse tres días de luna nueva y tres de cuarto menguante, tomando además por las mañanas una infusión tibia con dos hojas de la planta fresca en una taza de agua azucarada y si se quiere con leche mezclada; si hay úlceras cúranse con el zumo mezclado en vaselina ó manteca de cerdo. Al curarse dicen el siguiente rezado: (Fulano de tal). Criatura de Dios, yo te curo, ensalmo y bendigo en nombre de la Santísima Trinidad, tres personas distintas y un solo Dios verdadero y de la vírgen María nuestra señora; por la gloriosísima Santa Gertrudis, las once mil vírgenes, San Roque, San Sebastián, todos los santos y santas de la corte celestial, por la gloriosísima Encarnación, nacimiento, pasión, muerte, resurrección y ascensión; por tan grandes misterios, suplico; poniendo por intercesión á la purísima vírgen María, madre nuestra, curéis y sanéis—á fulano de tal—de lamparones, sean machos ó hembras, escrófulas, humor, fístulas, llagas y toda enfermedad que tenga por base el escrofulismo, dándole entera salud, para que os amen, y sirvan siempre. Amén Jesús. Tres mil veces Jesús. Donde Jesús fuere nombrado, todo el mal sea quitado. Así como Cristo nació en Belén salga el mal y entre el bien. Cristo vive y reina por los siglos de los siglos y de todo mal y peligro me defienda.

*
* *

Entre los hombres célebres de este pueblo, deben citarse á fray José Domingo Cáceres, escribió un poema sobre el volcán de Garachico en 1709 (se imprimió).—D. Pedro Ponte Llerena Hoyo y Calderón, conde del Palmar, fué capitán general.—En Daute nació el P. fray Luis Aguirre, Agustino, el que murió mártir. Era hijo del Regidor Juan Pérez Aguirre.

Entre los plebeyos célebres debemos mencionar al enano Bartolomé Sanchez Villa, pues además de ser rara su figura física, por su gran cabeza y diminutas piernas, brazos y manos, era graciosísimo é inspirado poeta de temperamento enamorado,—Eugenio Castañeda, (*Buenamigo*) fué primero seminarista y luego marino en el navío *San Pablo*. Era tan irascible que hasta con los oficiales embestía, por cuyo motivo le fué impuesta la pena de montarle en un cañón y disparar éste, de cuyo castigo quedó loco; llegó á islas y pedía limosna. Murió en una cueva de un camino de la jurisdicción del Realejo-alto, y enterrado en su cementerio con gran pompa. Su cadáver hallóse entero. Cuéntanse de él anécdotas varias. Cierta vez se entró en una casa y dirigiéndose á una alcoba acostóse en la cama; encontróse con *Buen amigo* la señora asustada la cual grita, le increpa y él sin hacer caso ni levantarse la dice: ¡no se vaya señora, haga la limosna al pobre José! En otra ocasión penetró también en una casa del Realejo-bajo y hallando colgado un traje y sombrero de pelo, vistióse con él y así mismo acostóse en una cama, hasta que notado fué de allí corrido.

Ya que hablamos del Mencey de Daute daremos algunos datos del último con una primera genealogía.

El Mencey de Daute que gobernaba este distrito al tiempo de la conquista se llamaba Romén, después del bautismo Diego Ibaute, el que casó con Barbola García en primeras nupcias y en segundas con Juana González la hidalga natural de la punta de Anaga y fueron sus hijos: 1.° Luis Ibaute y 2.° Gonzalo Ibaute que casó con Francisca Delgado.

El Romén testó ante Sebastián Pérez en 1516 fólio 740. El Luis murió soltero y el Gonzalo testó ante Miguel García en 1528 fólio 347 y dejó los hijos siguientes: 1.° Catalina González que casó con Juan

Afonso.— 2.° Juana González que casó con Francisco Díaz.—3.° Cristóbal González casado con Inés Delgado.—4.° Isabel González que casó con Bartolomé Hernández.—5.° Francisco González.

El Tanque

Pueblo de 1200 almas, distante 5 kilómetros de Icod, y fundado sobre eriales volcánicos, cuyos depósitos dejó el ardiente río de lava que en el año de 1705 atravesó el poblado en dirección á Garachico. Su altura es de 335 metros y su clima es sano pero destemplado; su caserío está diseminado. La iglesia dedicada á San Antonio de Padua fué construída en 1596 y erigida en curato en 1642, solo tiene una nave y una capilla. Celébrase en ella una función religiosa el día 1.° de Mayo de cada año llevando al Santo Patrón y San Alejo para que presencien, desde el sitio llamado la cruz del Tanque las bendiciones que á las cosechas hace en su nombre el señor cura. La parroquia es de entrada.

Mi cicerone me trae una curiosa anécdota: refiérese aquí que un tal Pedro Grillo, natural del pueblo y apresado en Lanzarote, fué cautivado por unos corsarios argelinos, y un potentado le compró en Argel como esclavo dedicándole á jardinero. Parece que cierto día su señor hubo de decirle: «tú pasas aquí entre la gente de mi casa por brujo y hechicero; si no aciertas lo que tengo aquí dentro de esta mano te voy á dar en los piés 25 golpes con este cuero»; á lo que exclamó prontamente el esclavo: ¡pobre grillo en que apuro te ves! Abre el amo su mano y salta de ella un grillo. Condolido y temeroso el amo le dió la libertad.

Los Silos

Población de 1408 almas, distante por un regular camino de herradura desde Garachico 4 ½ kilómetros y 29 de la Orotava, con cielo alegre, clima muy sano y despejado, alcanzándose por término medio de vida 45 años, y por lo tanto el pueblo de más vida de la isla: cercano al mar, al occidente de la isla y al Este de Buenavista, sobre la base de la montaña de *Aregume*. Es abundante en águas. Su iglesia dedicada á Ntra. Sra. de la Luz, fué construída en 1522 y erigida en curato por decreto de 13 de Septiembre de 1605; tiene una nave y tres capillas. Una

gran romería se celebra todos los años á su patrona, concurriendo muchos devotos, en la que se oyen resonar los tambores tocando el baile del *Taxaraste* y así mismo el tango *Herreño* con toda su primitiva pureza.

Es digno de visitarse su monte denominado del *Agua*, siendo una de las bellezas de Tenerife; los barrancos de los Silos ó mejor dicho sus bosques, cuya grandiosidad de vegetación hace recordar los que existían antes de la conquista, se hallan al Oeste de Garachico, extendiéndose entre los pueblos de los Silos y Buenavista, hayas, mocanes, laureles, aceviños, palo blanco, y elevados madroños, cruzándose en todas direcciones las zarzaparrillas del país con la zarza común que alcanza grandes proporciones y son sus principales vegetales. El terreno es salvaje y bravío, siendo poco conocido por las dificultades del tránsito, pero nada más imponente y vistoso que esta quebrada superficie, cubierta de altísimos conos volcánicos, poblados de añosos árboles y surcado de ásperas y profundas cortadas, luciendo en todas ellas multitud de plantas olorosas, muchísimas desconocidas; la pendiente térrea forma un ángulo de 70 grados. Su entrada puede hacerse por *Erjos* y la salida por los *Silos* ó *Buenavista*, pero es preciso un buen guía ó práctico. También es bonito el monte de los laureles.

Mi cicerone ha encontrado á sus correligionarios; hé aquí sus métodos curandiles.—Un indivíduo se ha caído y parece que se ha molido una pierna abriéndosele la carne.—Fulano de tal, dice el curandero, que con una navaja va picando una hoja de col en menudos pedazos y al mismo tiempo una mujer está cosiendo un trapo cualquiera con hilo:—En cruz murió el Señor, en cruz te coso yo, la mano de la vírgen María se junta con la mía, ¿que te coso?—responde el paciente—carne quebrada, abierte ó desconcertada—pues eso mismo coso y el humor descoso; San Ildefonso cayó y carne se abrió, quebró y desconsertó y la vírgen se la cosió; uno carne con carne, nervio con nervio y hueso con hueso; todo junto soldó y él sano se halló. Así pido yo al santo, le preste como á él prestó, de carne quebrada abierta ó desconcertada. Se rezan tres credos y la cura se hace tres veces por día durante tres seguidos.

Mi cicerone me proporciona una reunión al aire libre de varios médicos empíricos y amañados, en la que pude reir á más no poder y saber

algunas recetas originales para diversas dolencias que referiré. La comida fué de papas, pescado y buen vino y alegres nos pusimos á charlar y como estaba reunido el protomedicato de ambos sexos de la comarca concurrieron bastantes dolientes.

El tio P. examina dos enfermos después de reconocidas las orinas al trasluz del frasco y echar unas pocas en la tierra.—Fulana, lo que tu padeces es del *estógamo* y *asedo* (acedía.) Tomarás por varios días en las comidas media cucharilla de las de *Tén* (té) del *bil carbonato* (bicarbonato sódico) que venden en la botica, desleído en una copa de agua fresca y dirás al tragártela *pa el buche*; tres novelos trae la vírgen María, uno con que teje, otro con que urdía y otro con el que se quita la triste acedía.

El tio P. M. del monte.—Fulano,—tu cura es difícil, tienes en la pierna un cáncer y te se irrita mucho á causa de que bebes tanto—la mujer que le acompaña dice al curandero—si señor, es verdad, mi marido es un borrachín y te lo digo para que el señor te afrente—el doliente á su mujer la dice—sí, Juana, ya me voy afrentando, pues no es diferente, yo tomo la tranca de vino pero tú de aguardiente.

Apaciguado el matrimonio, el curandero receta dar ligeros toques á la llaga cancerosa con leche fresca de cardón cada dos días, además que cojan un lagarto verdino vivo, le metan dentro de una vasija de barro sin usar y la tapen con cubierta de lo mismo y así la ponen al fuego dentro de un horno. El lagarto se carboniza y con su polvo y manteca de cerdo sin sal y otra tanta de ganado se hace un ungüento con el que curará tres veces al día el cáncer, lavándole antes con el agua guisada con yerba mora ó moralillo. (Solanum niger).

La tía J. de la montañeta.—primer paciente.—Los dolores son de *frieldad* (frialdad) *llamaos de Reuma*; cojes la planta fresca de la altabaca, olivarda ó vara de oro, dos ajos machacados y dos rábanos cortados en pedacitos, los cocinas bien con vinagre fuerte de vino y los haces, machacándolos, una pasta, la que caliente aún, extiendes en un trapo de lana, dándote fricciones por la noche al acostar por espacio de tres noches seguidas.

Segundo paciente:—es de una pulmonía; que le sangren y pongan cáusticos etc., teniendo cuidado de ver si la sangre es negra ó azulada,

ponen de ella fresca tres gotas en un vaso de agua; pues si éstas van al fondo puede curarse el enfermo; si se deslíen en el agua, llama corriendo al médico, pues el enfermo te se muere. Mientras tanto dale agua de ortigas con zumo de moras.

Tercer paciente.—Almorranas.—Date por tres días seguidos tres baños de asiento con un buen cocimiento de hojas de olivo macho.

Buenavista

Población de 2103 almas, en terreno llano, con buenas plantaciones distante 35 kilómetros de Orotava y 12 de Garachico y es el pueblo más occidental de la isla, á 257 metros sobre el mar, cielo alegre y despejado, regulares calles y preciosas vistas al mar. Su iglesia es regular, estando dedicada á Ntra. Sra. de los Remedios. Fué construída en 1513 siendo antes ermita, componiéndose hoy de tres corridas naves y algunas capillas. La ermita de los Remedios fué su primera parroquia accidental y su primer cura fué D. Márcos Pérez del que se cuentan grandes anécdotas, y después el vecindario mandó construír la actual. El curato es de ascenso. Su producción es como la de los Silos, tomates, caña de azúcar, plátanos y frutos ordinarios, miel, cera y mosto, más, granos ó cereales en bastante cantidad.

Dícese que en este pueblo murió D. Fernando Guanarteme Semidan siendo trasladado su cuerpo á la ermita de San Cristóbal de la Laguna.

Varias anécdotas corren por el pueblo referentes á sermones: hé aquí el más curioso. Parece que los feligreses apenas acudían á oir misa, por lo que amostazado un día el Sr. cura echóles esta plática: «estoy cansado de tanto predicar en balde, pero el día que el Señor me llame á juicio y me diga *F. de T.* ¿que has hecho de tu rebaño de ovejas? yo calladito, pero á la tercera vez contestaré. ¡Señor! prediqué y no me escucharon, enseñé y no quisieron aprender, me entregásteis cabritos y todos me salieron cabrones!»

Villa del valle de Santiago

Pueblo de 1401 almas á 40 kilómetros de la Orotava, 11 de Buenavista y otros 11 de Guía de Tenerife, situado en un terreno quebrado de lajas y malos paises ó lavas volcánicas; á 962 metros de altura sobre el

mar, con destemplado clima pero con aires tónicos. Su caleta de Santiago cercana al pueblo, sirve de puerto de desembarque por el mar.

La iglesia de San Fernando es de una nave y capilla, fué erigida parroquia en 1680 al segregarse este pueblo de Buenavista.

Entre los hombres célebres mencionaremos al Coronel D. Antonio Gorrín, que batalló en América con su amigo el general canario Morales. Nació en en el pago de Tamaimo, donde asímismo falleció.

Otro plebeyo célebre Juan Texena, cuyos hijos políticos diéronle mala vida en pago de haberles cedido todos sus bienes. Llegando á tener hambre, valióse para pasarlo mejor de una chistosa estratagema. Pidióle á un su vecino una talega de plata, con la cual encerrado en su habitación empezó á contar ruidosamente el dinero. Oyeron esto sus yernos y no tardaron en ver salir al viejo con un cofrecito con el que entró en la casa de su vecino. Aquéllos comprendieron que su suegro guardaba en casa de su vecino los ahorros. Desde entonces y durante quince años que aún vivió tratáronlo regaladamente y hasta hiciéronle un entierro lujoso; abierto luego el cofrecito sólo se encontraron dentro una piedra y un papel que escrito de su puño y letra decía: «el que dá sus bienes en vida, merece que le dén con este callao en la barriga»; entre sus colchones y demás objetos solo hallaron análogas piedras. Antes de morir cada cual le decía ¿qué me dejas?—y él respondía—callaos, á todos os dejo y en efecto así aparecieron.

Guía de Tenerife

Población de 4500 almas, en terreno volcánico de laderas, con tobas basálticas cortantes, por cuya razón, hasta las mujeres gastan soletas de cuero en los piés; á 557 metros sobre el mar; dividida por el barranco de *Ixora* en dos barriadas; proceden sus aguas de la cumbre; su clima es sano y algo caluroso en verano; su puerto de mar es San Juan.

Su iglesia fué construída en 1678 y dedicada á Ntra. Sra. de Guía, estando situada en el barranco *Ixora*, á la que una avenida de aguas la destrozó. Era ermita y en 15 de Septiembre de 1737 fué erigida en curato y consta de dos pequeñas naves.

Narremos siquiera brevemente la aparición de la vírgen de Guía.

Por el año 1670, una señora de la familia de los Pontes—de Garachico—acompañada de un fraile, su capellán y un criado partieron del valle Santiago hácia el barranco de *Ixora* donde aún no existía ninguna vereda.

Guiando la señora y atravesando un terreno cubierto de tabaibas, cardones, balos y otros diversos árboles añosos, entre piedras de lava, llegaron al sitio que hoy ocupa la iglesia, donde hicieron alto y se les apareció un pastor semisalvaje, el que refirió á los viajeros que allí cerca de él por una veredita iba y venía á menudo un perro como queriendo indicar alguna cosa; entrándoles la curiosidad dirigiéronse todos al ignorado sitio al que el perro guiaba. A él llegados, detúvose gruñendo el cán con los ojos dirijidos á un objeto que dentro de una cuevecita divisábase. Arrodilláronse y notaron entonces una pequeña imágen que recojida fué trasladada á la choza del pastor. La señora tomó la imágen por su cuenta, ofreciendo hacerla en el llanito de *Ixora* una capilla y además hacer venir el agua desde la cumbre, cuyas ofertas cumplió. Cuando Garachico fué inundado de lavas ardiendo, del volcán que le destrozó, invocaron á dicha imágen, ofreciendo traerla á la población si cesaba la corriente, con gran pompa y procesión; acaeció así y todos los años sucesivos celebrábanla su fiesta, con lo que agrandó mucho el naciente pueblo que se denominó por esta causa de Guía. Cada cinco años traíase la imágen de Guía á Carachico en pública procesión, con gran ruído y parrandas, por cuyo motivo se la llamó de los *borrachos*, y á consecuencia de estos hechos suprimióse tan larga y alegre romería. Los de Garachico á puro trabajar consiguieron de los de Guía que la primitiva imágen la tomaran los de Garachico y los de este pueblo les dieron en cambio otra nueva y mayor. Los Brieres y los Pontes disputáronse luego en el pueblo de Garachico la posesión de la imágen, cortándose al fin la polémica depositando la vírgen en el convento de las monjas Claras, donde hoy existe.

Adeje

Población de 1668 almas, antigua villa residencia de Menceyes, á 12 kilómetros de Guía, cuyo camino no es otro que una estrecha y peligrosa vereda, siendo preciso atravesar 25 barrancos profundos. Parte de

sus habitantes son de color moreno, debido á los restos guancho-africanos que quedaron como descendientes de los antiguos trabajadores de los ingenios de azúcar.

Su temperatura es algo cálida; tiene aguas corrientes y extensión sus campos, donde se cultivan muchos frutos y desde donde puede disfrutarse de buenas vistas al mar. En días claros distínguense en el horizonte la Palma, Gomera y Hierro. Hay á la entrada del pueblo un antiguo castillo llamado la casa fuerte, conservándose aún en él la horca y cuchillo; en su interior pueden contemplarse los retratos de los primeros condes de la nobleza isleña. Hay en este pueblo un embarcadero que dista 4 kilómetros largos del mar.

Todavía se encuentran en alguna de sus cuevas restos de los aborígenes y especialmente algunas bolas de bálsamos con los que disecaban sus cadáveres.

La parroquia de Santa Úrsula fué construída en 1535 y de real representación en 1560. Fué su primer cura Duarte Fleire. Compónese de dos naves y una capilla; en las paredes vénse retratos de antiguos personajes.

Mucho nopal había y aún hay en estos pueblos de Guía y Adeje.

Entre paréntesis ahí vá una adivina referente á los higos picos.

¿Cual es la planta más fuerte
que mantiene su verdor
la que primero echa el fruto
y después echa la flor?
El higo pico.

Después que el productivo hemíptero (la cochinilla) bajó tanto de precio disminuyó el cultivo del nopal. Aún existe, porque no hay planta más útil para los dueños de terrenos pedregosos y de secano. El nopal con solo ponerle una piedra que proteja algo la raíz, arraiga con suma facilidad, y no deja de producir utilidad á sus dueños, siquiera por su sano y sabroso fruto. Las clases indigentes casi viven en el verano de este fruto, sobre todo en épocas calamitosas, pues el fruto fresco es refrigerante y muy nutritivo. Cuando hay abundancia de higos picos, se pasan poniéndolos al sol encima de esteras ó piedras volcánicas, y una vez secos los aprietan y almacenan. La cáscara del higo se pasa también, pues se utiliza como un gran pasto para cochinos, cabras, vacas y caballerías.

Las gruesas palas del vegetal que están repletas de jugos mucilaginosos, picadas y puestas en agua dá á este líquido cierta propiedad de fijar la cal de alveo en los techos y paredes. Sus trozos los comen los animales; medio asadas las pencas úsanlas contra dolores reumáticos. Secas sirven de combustible. Enterradas las frescas producen buen abono. Su hermosa flor roja es muy solicitada por las abejas, de la que sacan una sabrosa miel encarnada y clara; esta flor ya marchita y seca la llaman pito, y es también excelente comida para animales, tanto que en años calamitosos la muelen para hacer gofio y comerlo las gentes pobres. Hay además las llamadas tuneras de terciopelo ó indias, cuyos largos y acerados picos las hace útiles para formar vallas en las fincas; sus dulces higos rosados tiñen de rojo vivo la orina del que los come sin determinarle daño ninguno. Las palas secas reducidas á su nervación, dán una especie de finísima pita, que la utilizan mucho para hacer preciosas petacas, relojeras, tarjeteros etc., objetos que barnizan con goma laca disuelta en espíritu de vino. Su fruto destilado dá un 45 °/₀ de alcohol de su zumo fermentado. Obtiénese mediante una prensa de madera en la que se esprime el fruto, dando un zumo que se deposita en tinas ó balsas de pipas, que expuestas á un calor de 25° á 36° centígrados hace que sufra aquel fermentación á las 48 horas. Su reacción es ácida. En este líquido marca 100° el alcoholómetro de Baumé; contiene pues 45 °/₀ de alcohol por término medio absoluto ó sea 35 gramos de peso. Es incoloro transparente y de sabor agradable; 25 litros de alcohol de á 50° dán los 100 kilógramos de fruta según ha expuesto D. Juan Boullosa. Al destilarse débese colocar el fruto ó jugo encima de una rejilla metálica cubierta, antes con paja y puesto encima el jugo, no llegando al fondo del alambique, pues si así sucede se quemaría.

Fué Adeje no solo uno de tantos Menceyatos que se formaron con motivo de la rebelión que mermó á Tinerfe el grande su poder omnímodo sino el centro mismo de éste. Quedó el gran Tinerfe reducido á este menceyato, pues su cuarto hijo *Albitocazpeyel* fué el único que no se rebeló, por lo que heredó pacíficamente el territorio; sucedióle su hijo *Pelinor*, que bautizado se llamó Diego de Adeje, siendo su padrino Don Diego de Muros, obispo de Canarias. Fué por los españoles muy consi-

derado y no por eso dejó de tener que ir á Berbería con sus parientes más cercanos, donde parece que murió. Su mujer apadrinada por el dicho señor Obispo tomó el nombre de Catalina Murillo.

Hubo reparto de tierras y además se le concedió *Don* y el escudo siguiente de armas: «En campo de oro dos palmas verdes cruzadas con una corona encima, de oro; al lado derecho una *R* y al siniestro una *D*; en la parte media del escudo dos rejas abiertas por medio y en cada lado tres ovejas blancas por la parte de adentro y al pié dos lobos blancos con collares rojos.» Hubieron los hijos siguientes:

1.º Fernando Díaz (alias Alonso) fué uno de los que confirieron poder para no ir á Berbería por ante Vallejo en 1512 fólio 715; siguió un pleito contra el Adelantado sobre la pertenencia de 200 cabras, que se tranzó. Véase para saber de esta familia, un documento de la partición de bienes entre sus hijos, ante Antón Martín en Garachico el año 1533 en 15 de Septiembre, como así mismo el testimonio de 1541 ante el referido escribano.

2.º hijo fué María de Lugo, tomando el apellido de su padrino el Adelantado, á la que dotó; casó primero con D. Diego de Adeje su tío y en segundas nupcias con Andrés de Llarena, indígena de Güimar. Fueron hijos del D. Diego referido; 1.º Alonso Díaz Llarena.—2.º Márcos Díaz.—3.º Fernán Pérez.—4.º Diego Díaz.—5.º Juan de Regla que casó con Luisa Delgado.—6.º Isabel Pérez que casó con Juan Doramas el 2.º—Hijos del segundo matrimonio ó sea de Andres Llarena; 1.º Andrés de Llarena el 2.º, casó con Margarita González.—2.º María Diaz, casó con Juan Gaspar.

3er. hijo fué Isabel Díaz y Pérez y fueron hijos; 1.º Juan Díaz.—2.º Estéban.—3.º Alonso, casó con María Trujillo.—4.º Anna Roquesa, casada con Pedro Hernández.—5.º Angela Gómez.—6.º Melchora Bonilla.—7.º Julián Gómez.—8.º Isabel Díaz, monja en Garachico.

Los nobles y plebeyos del distrito de Adeje separadamente con fecha 8 de Enero de 1511 dirijen al Adelantado la siguiente petición firmada por Andrés de Güimar, D. Pedro, y D. Alonso, hijos del Mencey de Adeje, Francisco de Aponte, Alonso de Bonilla, Fernando de Ossorio y Juan Delgado, indígenas. Solicítase que en atención á haberse mandado

por pregón que todos vengan á vivir á poblado en el término de seis meses y digan donde oyen misa, se revoque la orden, por ser corto el plazo y tener mujeres é hijos, ó se amplíe; y pidiendo además que en atención á que en Icod y Daute todo el territorio son heredades, se les señale la antigua corte de Adeje por residencia. El original existe en el oficio 1.° de cabildo. Otra solicitud se halla así mismo en dicho año dirigida al consistorio de Tenerife por Guanches y Gomeros, en el que se expresan todos los guanches que hay en la isla y donde oyen misa; y apelan porque de Adeje pocas veces pueden venir por impedírselo sus ganados. (B. de la S. E. A. del P.)

Arona

Pueblo de 2120 almas, á 40 kilómetros de la Orotava, al pié de la montaña de *Escalona*, llamada *meseta*, distante 12 kilómetros de Vilaflor y otros 12 de Adeje, á 2150 piés sobre el mar; (1) dista 5 kilómetros del puerto de los Cristianos. Su iglesia parroquial fué construída en 1627, hecha mayor y erigida en curato en 29 de Abril de 1796, siendo su patrón San Antonio Abad, componiéndose de una sola nave. Tiene su plaza con álamos.

Vilaflor ó Chasna

Pueblo de 1103 almas, al Sur del Teide, á 40 kilómetros de la Orotava y 12 de Arona, situado en un pequeño valle, á 1303 metros de altura sobre el mar, á 1616 según el Sr. Puerta Canseco y según Blandy á 4850 piés ingleses, junto á la iglesia. El nombre de Vilaflor según tradición fué tomado de una hermosa guancha que se llamó Vilaflor, Dicho valle ciérranlo al Norte el monte donde está el *agua agria*, y abarca unas 266 hectáreas de terreno. Su dirección es hácia la cúspide del *Guajara* que se eleva sobre el mar á 2312 metros y según Blandy á 8200 piés ingleses. El suelo es volcánico y bastante árido debido al cerro de las lajas y San Roque, montes en otro tiempo. Tiene el pueblo larga y pendiente calle y bastante arbolado, sobre todo pinos y frutales, en especial exquisitas ciruelas blancas que echan á pasar. El clima es muy sano, la temperatura muy fresca en estío y fría en extremo en invierno, siendo el

(1) Según Blandy y á 632 metros según Manrique.

único pueblo de las islas donde durante el estío no se conoce mejor clima para enfermos del pecho, cuyos aires tónicos y embalsamados por las emanaciones resino-balsámicas de los pinos y demás caracteres climátológicos citados por el Sr. D. Tomás Zerolo en su obra laureada «Climatoterapia de la tuberculosis pulmonar» producen los efectos fisiológicos que en la misma se enumeran, teniendo además presente las indicaciones del clima de Vilaflor referidas en el mismo libro, para los casos en que está indicado ó contraindicado.

El monte del agua *agria* está adornado de pinos, retamas, codesos, escobones y jaras; tiene 500 fanegadas de superficie y está á una altura de 2590 metros sobre el nivel del mar. Las aguas tan celebradas llamadas ágrias son acídulo-gaseosas y están indicadas para diversas afecciones del estómago.

La atención se fija en el punto denominado *Lomo gordo*, donde se pueden admirar dos preciosos ejemplares de seculares pinos conocidos uno por el *pino gordo* cuya altura es de 59 metros y la circunferencia del tronco próxima á la tierra de 9 metros 70 centímetros; desde el tronco á las primeras ramas mide 10 metros, siendo su circunferencia en la mitad de su tronco de 9 metros 25 centímetros. Diámetro del tronco tres metros. Calcúlase tiene de existencia 796 años; como es de fina tea no le faltan personas ambiciosas que le ataquen, y eso que aquí se respetan los árboles cercanos á las ermitas. Visto de frente nótanse desde la altura de 10 metros tres gruesas ramas verticales, cilíndricas y vistosas, de las que parten numerosas ramas hijas que forman su copa; antes eran cuatro las ramas madres, pero una de ellas fué destruída por un rayo. El otro llamado el pino de la *madre del agua* tiene 66 metros de altura con 7'80 metros de circunferencia. Ambos árboles distan del pneblo 450 metros.

Como carecía de medios apropósito para medirlos, una persona que me acompañaba sacóme del apuro, diciéndome:—Dé V. la espalda al pino, vaya marchando de frente y mirando por entre las piernas lo más posible, con la cabeza cercana á la tierra hasta que vea la copa del árbol; verificado así, mida la distancia que exista desde donde V. está hasta el tronco del árbol y ésta será la medida absoluta de su altura.—Este método campestre se llama aquí *Fraguero*.

En Vilaflor es el pueblo donde se cuentan más casos de longevidad. En 1869 asistieron á un bautismo que allí se celebró el padre del bautizado, los cuatro abuelos, los ocho visabuelos y diez y seis tatarabuelos.

Un muchacho me propone la compra de un pájaro que acepto gustoso por ser original de esta isla y raro de conseguirse, pues es el *Fringillia Teidea* ó pájaro azul de la cumbre, Pinzón del Teide, y de las retamas; crian y se reproducen en éstas, alimentándose de semillas de pinos y retamas. El hambre les hace bajar en invierno á Vilaflor donde los cojen con liria ó liga: son de color azul plomizo, con pequeñas bandas blancas en las alas, que se ven sobre las remeras cuando está posado, siendo la hembra más pequeña y su color rojizo.

La iglesia de este pueblo consagrada á San Pedro es de una nave y tres capillas y fué edificada en 1565.

Entre los hombres célebres de Vilaflor debemos citar á fray Pedro de la Asunción, prior de Domínicos de Santa Cruz de Tenerife, gran orador y sábio.—Fray Antonio Yanes, Agustiniano, Arcipreste en Roma.—José Pedro de Betancur, sábio, virtuoso y fundador de los Padres Betlemistas, bautizado en 21 de Marzo de 1626, murió en la ciudad de Guatemala en 25 de Abril de 1667.

Tócanos ahora hablar del Mencey de Abona, por ser su residencia habitual en Vilaflor en el territorio de Adjoña. Ocupó este reino el tercer hijo de Tinerfe llamado Adguajoña, sucediéndole á su muerte su hijo *Adjoña*, que luego bautizado llamóse Gaspar Hernández y su mujer Catalina Francisca Zapata. Recibió sus correspondientes repartos. Pasó á combatir á Berbería. Hubieron los hijos siguientes:

1.° Juan Gaspar, casó en primeras con María Díaz y en segundas con María Benítez.—2.° Catalina Gaspar casó en primeras con Alonso González y en segundas con Rodrigo Pérez.—3.° Anna Hernández.—4.° Elvira Hernández casó con Juan Romano.—5.° Juana Hernández entenada del Rey.

Adjoña volvió de Berbería falleciendo en Candelaria donde residía.

TRADICIÓN SOBRE EL ORÍGEN DE VILAFLOR

Un viejo nos refirió lo siguiente: Era un matrimonio guanche de la nobleza del gran Tinerfe, el que dedicándose con vivo ardor á comilonas

y banquetes y al juego de apuestas, llegó hasta el punto de consumir todos sus ganados. Viéndose completamente perdido, desde Goimar donde residía, fué á parar á las cumbres de Vilaflor. Allí aburridísimo invoca á Guayota (el duende del Teide), aparécele un fantasma que le impulsa adelante. Andando andando encuéntrase entre unos gigantescos pinos, donde sale á su encuentro una vieja que lavaba unas pieles en una charca. La vieja le dice: «Vuelve atrás que vas perdido que por aquí no se sube á la residencia de *Guayota* (el Teide); si éste es tu deseo continúa por este risco arriba». Al poco rato sentadas al pié de una cascada de cristalinas pero aciduladas aguas (agrias) halla á tres hermosas guanchas llamadas según ellas Vilaflor, Jaruma y Tindalla. Como la Vilaflor estuviera lavándose los piés, cójela una soleta de su calzado y se marcha huyendo, pero ella le grita que se la vuelva y se casará con él. Entrégasele y Vilaflor le dice:—pues bien yo te ayudaré; mi padre es *Guayota* (el diablo) á quien tú buscas y estas otras dos jóvenes tan bellas mis hermanas; mira ahí viene, si te envía con un gánigo á sacar agua de otra vasija muy grande, es para empujarte y ahogarte, no vayas, le dices que tú no eres plebeyo.

Le conduce Vilaflor á su cueva y el padre entonces ordena que para casarle con su hija, habría de ir á la montaña cercana, zorribarla, sembrarla y recoger las habas maduras. Fué á ello con Vilaflor dejando éste una saliva encima de una laja dentro de su gruta, la que respondía por ella á todo lo que desde su cueva le preguntaba á gritos su padre Guayota. Entrególe al fin las habas, pero de nuevo le ordenó que fuera al mar en busca de un collar de cuentas de barro almagre que su mujer había perdido cuando se estuvo bañando. Fué también en busca del collar y un anillo de barro, pero en compañía de Vilaflor; al llegar á la orilla del mar ordenó ella que con una punzante tabona la picase en nn brazo y recogiese la sangre en una pequeña calabaza de agua que al efecto llevaba y que tuviese mucho cuidado al arrojarla al mar de que no se le derramara ni una sola gota y que además tocara el *Taxaraste* y el silvato para no dejarse dormir, teniendo sumo cuidado y el oído alerta para acudir á sacarla del agua tan pronto como le llamase; cansada de gritar ella y medio dormido él oyó los gritos y acudió á sacarla del agua ya medio muerta,

tendiéndola en la playa. Como derramó una gota de sangre fuera del mar, *Vilaflor* llegó á tierra con un dedo menos en su mano derecha, aunque trayendo el collar y el anillo.

Al llegar á su cueva rendidos de cansancio oyeron los gritos de Guayota que decía—venga el collar y el anillo, sinó mueres.—Se los presentó y entonces la mujer dice á Guayota—ya ves que es más diablo que tú, pues ha traido lo perdido en el fondo del mar.—En vista de esto dícenle que le ván á casar con una de sus hijas. Para escoger una de las tres hace que éstas introduzcan á través de un tabique de cañas sus manos, y nuestro héroe tira de la que le faltaba el dedo que era Vilaflor y el padre se la dió para él.

Ya de noche Vilaflor dice á su marido.—Esta noche padre nos viene á matar á los dos.—Para evitarlo acordaron llenar dos zurrones de cabra con sangre de ovejas y viento y los colocaron en la cama tapándolos con pieles y se huyeron hácia Adeje. Llegó el padre sigilosamente á media noche á la cueva del nuevo matrimonio y de repente empieza á macanazo (garrotazo) limpio hasta cansarse, y por último los pinchó muchas veces con su lanza de barbusano (madera) y como soplaba el viento creía que eran suspiros de los moribundos hijos; abiertas las bocas de los zurrones, derramaron el rojo líquido y el Guayota se retiró persuadido de que había desangrado á sus hijos y que ya eran cadáveres.

Al día siguiente la mujer de Guayota descubrió el engaño y á su marido se lo contó y riendo le decía: ¿Mira bien, no ves que son cueros? son ellos más diablos y hechiceros que tú; pero corre en su seguimiento y mátalos en el caminó. Púsose en marcha y al ser reconocido por su hija transfórmase ésta en Mocán (árbol) y su esposo empieza á recoger en el suelo el fruto caído. Guayota le pregunta por la pareja y él le contesta que á nadie ha visto pasar. Vuélvese *Guayota* á su residencia y su mujer riendo estrepitosamente le dice: Pedazo de *goro* (cochino)—también significa el chiquero ó pocilga—aquél á quien preguntastes era el marido y el árbol del Mocán tu hija, vamos á cogerlos. Los hijos escalan el risco llamado hoy «Monte del agua agria» y al acercarse á ellos como por encanto la hija se convierte en agua ágria y él en risco por donde manaba el agua. Entonces la mujer de Guayota cansada y jadeante se vuelve á

su cueva. Al día siguiente al amanecer vuelve á buscar á sus hijos y estaban en el mismo Vilaflor, aún durmiendo la mañana entre unos pinos, y al ver llegar á su desnaturalizada madre se convierten él en pino gigante que es el llamado hoy *Pino gordo* y ella en el pino denominado *Madre del agua*. Entonces la mujer de Guayota desesperada por no hallarlos exclama: ¡olvidados séais el uno del otro! Los pinos quedaron para eterna memoria y ellos, vueltos de su encantamiento, se desconocieron; ella fué para Adeje y él quedó en Chasna, después Vilaflor. Pasado un año trata de casarse el héroe ya referido, y en una reunión de mucha gente y guanchas de cabellera rubia y rostros algo morenos pero bellos, entra dentro de la cueva donde estaban reunidos una esbelta jóven, se pone en medio de todos cantando, silbando y de pronto se arrodilla y mira al techo de la gruta invocando rezos ó exorcismos que no comprenden, la miran creyéndola loca: debajo de su largo tamarco de pieles (especie de capa) traía un envoltorio de pedazos lanudos de cuero de cabra en forma de una persona y fijando su vista en el novio que iba á casarse y golpeándole con el citado envoltorio en forma de muñeco le dice: ¿Te acuerdas del gánigo (jarro) de agua que mi padre te ordenó sacaras de la vasija grande?—á lo que respondió—¡No! A cuya repuesta la jóven menudeaba de lo lindo los golpes con el muñeco. Lloraba él, y ella continuó. ¿Te acuerdas de la montaña, su sorribo, siembra, recolección y entrega de las cultivadas habas?: si recuerdo un poco—ya los golpes no le dolían tanto—¿Te acuerdas cuando me sacaste del mar con un dedo de la mano derecha menos por ir á buscar un collar y un anillo de barro? el jóven fijándose en la mano, pone las suyas sobre las sienes como queriendo traer á su memoria vagas ideas y ella continúa diciéndole: ¿No te acuerdas cuando coloqué dos cueros con sangre de oveja para librarte la vida, cuando me convertí en Mocán y después en pino?; recuérdolo perfectamente, vén á mis brazos, tú eres mi bella *Vilaflor*, con quien me caso ahora es contigo, efectuándose la boda con gran contentamiento de los presentes. La novia celosa y airada dió su mano en el acto á otro que también la pretendía, dirigiéndose después cada matrimonio á su *auchor* ó cueva habitación. Al entrar óyese un terrible estruendo, la tierra se conmueve, los temblores se suceden con rapidez, un horroroso trueno se

oye, todos salen asustados fuera de sus viviendas, y el espacio á pesar de la oscuridad de la noche, se vé iluminado por un resplandor rojo oscuro que ilumina toda la atmósfera; se dirije la vista al Teide y éste vomita de su profundo seno rocas ardiendo con ruidos espantosos, repetidos por los ecos de las montañas; cenizas ardientes caen á los piés de los atemorizados guanches, un olor á azufre penetra por el olfato y formidable río de lavas ardiendo en forma de cascada de fuego se precipita por una montaña. Es el volcán del Teide, residencia de Guayota, que al saber el casamiento de su hija Vilaflor, duramente enojado por creer que eran muertos sus hijos, les envía el fuego de los antros infernales y terrestres, dando espantosos estampidos, que son los gritos desesperados de Guayota, al querer convertir con sus fuegos la isla de Nivaria en una quemada roca volcánica pelada, desierta y aislada en medio del Océano; lo que no pudo conseguir porque todos pedían á *Achuhuran* (Dios) que tenía más poder que él y la isla se salvó.

San Miguel de Abona

Población de 2121 almas, á 50 kilómetros de la Orotava, al Sur de la montaña de Chiñama, en un fértil valle, con poca agua y distante como 8 ½ kilómetros del puerto *Abrigo de Rojas* á la altura de 589 metros, aires puros y benigna temperatura, pero con atmósfera casi siempre nublada. Su iglesia fundada en 1796 y dedicada á San Miguel tiene una buena nave y cuatro capillas.

La principal industria de esta localidad es extraer losas basálticas que exportan para las demás islas y para Cuba. En la playa de Abona encontróse la vírgen de Tajo, pequeña y de rostro tostado.

Cuéntase en este pueblo de un bobo que se fué á confesar diciendo que era sordo, por cuyo motivo fué preciso lo verificase en la sacristía, de cuyo techo parece que pendía un hermoso racimo de dorados plátanos. Empezó el penitente manifestando que cuando le atacaba el mal que padecía dábanle ideas de matar al que estaba á su lado, pero que antes avisaba para que corriese. El señor cura temeroso, colocóse á la puerta de la sacristía y en la punta de un banco, gritando al sordo. ¡Avise hermano! A la mitad de la confesión el sordo exclama; corra padre que me dá el

mal; y esto diciendo saca una larga navaja del bolsillo. No hay para que decir que el señor cura voló á la calle arrastrando atrás al sacristán y al monigote. Repuesto del susto volvió á la sacristía echando de menos el racimo de plátanos.

Granadilla

Pueblo de 3208 almas, á 29 kilómetros de la Orotava, 12 de Vilaflor y 75 de la Capital y 10 de su puerto del Médano, por el que se importan cuanto necesitan, y exportan de sus canteras losas de piedra y buenas pilas para filtrar agua. El barranco de la Orchilla proporciona buena piedra. Su altura sobre el mar es de 614 metros, su temperatura desigual; situado en el centro de una planicie, cuyo valle está formado por las montañas de Sta. Cogeja y Buenavista, á cuyo pié se halla formando rampa hasta la playa, dividiendo el terreno, de Arico, un profundo barranco y otro de la jurisdicción de San Miguel que es el ya nombrado de la Orchilla, abundante en piedra azulada.

Su iglesia construída en 1630 está dedicada á San Antonio de Padua, siendo antes ermita y parroquia desde 21 de Febrero de 1617 y consta de una nave, dos capillas colaterales y la mayor.

Arico

Población de 3201 almas á 44 kilómetros de la Orotava y 64 de la Capital, con un camino atravesado de barrancos y á una altura de 1350 piés ingleses según unos y 430 metros según otro viajero. A 6 kilómetros del puerto de Abona. Está el pueblo situado en una loma mirando á Oriente, al Sur de la isla entre la cumbre y el mar, con benigno clima y bella temperatura; su terreno es de tosca por lo que es poco fértil.

Su iglesia fué ermita en 1602, siendo su patrono San Juan Bautista; más tarde se reconstruyó erigiéndose en parroquia en 17 de Junio de 1639: es de una nave con dos capillas colaterales y la mayor. Es muy venerada la imágen de Ntra. Sra. de la mar, pues la de las Mercedes de la punta de Abona se quemó con su ermita en 1835. También existe en su jurisdicción excelente piedra de construcción. Se cosechan cereales y buenas frutas; algún ganado cabrío y lanar se cría y excelentes colmenas.

Mi cicerone el médico brujo ó yerbero se ha puesto malo y regresa á la Capital, por lo que nos priva de la continuación de poseer más exorcismos y métodos curandiles.

Fasnia

Pueblo de 1521 almas, distante 50 kilómetros de Santa Cruz y 18 de de la Orotava, sobre la carretera del Sur, en terreno montañoso, cercano al tremendo barranco de Herques que le sirve de límite al Norte, siendo escaso de aguas.

Su iglesia de San Joaquín fué erigida parroquia en 1796. Su industria se reduce á tejidos de lienzos caseros y á la cría de ganado y colmenas, y su terreno produce frutos ordinarios.

Gran valle de Güimar

Este valle aunque distinto del de la Orotava, no deja de ser productivo y pintoresco. En él están enclavados los pueblos de *Arafo*, localidad abundante en viñas y árboles frutales; *Igueste*, en anfiteatro; *Candelaria* besado por las aguas oceanicas y *Güimar* que ocupa el centro. El terreno es todo volcánico debido á erupciones antiguas y modernas. Temblores de tierra conmovieron dicha zona desde el 24 de Diciembre de 1704 al 27 de Marzo de 1705, día en que se abrió un pozo y por él reventó un volcán en el sitio llamado el *Llano de los infantes*, cuya ardiente lava abarcaba dos leguas. Otros dos habían ya aparecido; uno el 2 de Febrero de 1705, separándose el río lávico en dos torrentes, uno por el llano cerca de Güimar y el otro por el barranco de Arafo, internándose en el mar; y otro que estalló en 5 de Enero del dicho año, que se dirigió á la cañada de la *Alberchiga*, bajando sus betunes derretidos por el barranco de Fasnia y enfriándose á las dos leguas. Así es que las altas montañas que rodean el valle en su parte céntrica, quedaron cortadas por la ruptura volcánica en el sitio que dá salida al pintoresco valle de la Orotava: dejó dos montañetas y multitud de barrancos profundos, siendo la mayor de la forma de un cono irregular truncado, teniendo su cráter la figura de un embudo que desciende hasta la superficie térrea, hallándose

su exterior y bordes cubiertos de objetos lanzados por el fuego central, bajo caprichosas figuras imitando pájaros, tortugas, troncos, cestos y peces recubiertos por un negro barníz mineral.

La vista puede contar hasta 40 montañetas en el espacio de tres leguas; y de tres mil en toda la isla de Tenerife, que dá un aspecto por demás agreste al terreno. Hay entre sus precipicios el de *Badajoz*, formado entre laderas cuajadas de árboles indígenas; elévase hasta la región de las brumas y es inaccesible su subida. Desde lo alto se precipita en cascada una corriente de espumosas aguas. Dirijida una visual á sus alturas, podemos contemplar esta imponente cortada, en donde las plantas Maljuradas lucen al sol sus amarillas flores, tapizando aquellas formidables paredes cortadas á pico verticalmente. A la izquierda se descubre la cueva del culantrillo y á la derecha la madre vieja. La cascada aparece por una especie de embudo cortada verticalmente; también es inaccesible. Más allá existe un agujero de dos piés de diámetro cuyo fondo es asombroso, pues cualquier piedra que en él se arroje se oye caer sucesivamente por aquel pozo insondable; llámase la *Hondura* ó *fuga de cuatro reales*. En la parte opuesta á la madre vieja existe otra terrible hondura llamada el *Osario*, donde suelen caer cabras sin que sea posible el sacarlas aunque son bien perceptibles en su fondo los huesos de tales animales.

Al Sur-Este existe otro bonito barranco poblado de árboles montuosos y hácia el Norte están las barranqueras del *Pico grande*, también cubiertas de vegetación hasta llegar al del *Río*, lleno de añosos madroños, tilos y otra infinidad de plantas.

Güimar, Goimar, Icore

El nombre de Güimar no es guanchinesco, pues en el siglo XV pueden citarse personas con el nombre de D.ª Güimar, por lo que el *P. Calanca* cree fué puesto por cristianos en tiempo de Santo Tomás, que pasó para el Perú; lo que pongo en duda por no estar aún conquistada esta parte americana ni aún descubierta al conquistarse Tenerife y este nombre tenía cuando se internaron en este territorio los españoles.

También Goimar es nombre de título de nobleza.

La población de Güimar es de 4500 almas, distante 33 kilómetros de Santa Cruz en la carretera del Sur, á 291 metros sobre el mar. Su aspecto visto desde una pequeña altura en la misma carretera es pintoresco, y sus calles en cuesta nada tienen de agradables. Sus campos bien cultivados, dan buenas frutas, mosto y caña de azúcar, los que se riegan con buenas y cristalinas aguas potables. Su puerto llamado de Güimar dista 5 kilómetros.

La iglesia es regular, y con buena torre y está dedicada á San Pedro. Construída en 1602 fué después reconstruída y hoy posee tres amplias naves sostenidas por robustas columnas. En el altar mayor hay un lindo tabernáculo cuya pintura imita jaspe; el púlpito es de cedro bien barnizado. Un frontal de pura plata adorna el altar en las solemnidades, así como un bonito cáliz con sus vinagreras y campanilla afiligranadas.

Sus fiestas de la vírgen del Socorro y de San Pedro celebradas en 27 de Junio son de mucha nota y atraen gran número de romeros.

Entre sus pagos citaremos el *Escobonal*, llamado en lo antiguo *Agache* y en lengua guanche *Axaentemir*, significa guerrero; está en la carretera misma. Parece que hay en esta localidad piedras de filtrar agua.

En un barranco próximo nos acercamos á presenciar una de las populares diversiones entre la gente de fuerzas, cual es una lucha entre hombres, generalizada en todas las islas, sin duda heredada de los aborígenes. Acuden á ella los mozos más vigorosos de fuerza y destreza, habiéndolos que logran vencer hasta seis hombres seguidos á pesar del cansancio consiguiente de tantas luchas. Un gran grupo de campesinos hicieron *corro* ó *terrero*, sentándose los delanteros en el santo suelo y quedando en pié los de atrás. Dos hombres, jueces de la lucha, colocáronse á un lado. Los combatientes adelantáronse al *terrero* en calzón blanco de tela tejida en el país y en mangas de camisa empezaron á prepararse para la lucha, agarrándose mútuamente de la boca del calzoncillo con la mano izquierda y dejando ambos libres el brazo derecho. Enseguida pusiéronse de frente é inclinándose hacía adelante agarráronse con el brazo derecho al hombro izquierdo principiando la lucha. Dieron varias vueltas haciendo otras tantas paradas, con las cabezas apretándose de frente hasta que uno fué levantado en peso por un gran esfuerzo y

fué de narices á besar el suelo arenoso. Diferentes nombres se dan á las caídas, como son de levantada, burra, media cadera, palmada al tobillo, á la corva, garabato por dentro, agachadilla, desvío y remolino.

Arafo

Pueblo de 1696 almas, distante de la carretera del Sur 3 kilómetros y 25 de Santa Cruz, al pié del barranco de su nombre, en delicioso valle con buenos viñedos y abundantes árboles frutales, tiene buena calle, y su altura sobre el nivel del mar es de 495 metros. Su iglesia dedicada á San Juan degollado, fué ermita en 1534 é instalada como curato en 8 de Noviembre de 1795, dándosela mayor amplitud aunque resultó pequeña.

Candelaria

Población de 2716 almas, cerca de la carretera del Sur á 24 kilómetros de Santa Cruz, situada en un espacioso arenal junto al mar. En este punto se reunieron muchos conquistadores é indígenas, formándose luego el pueblo á que dió nombre la renombrada vírgen de Candelaria. La industria de este pueblo consiste en la fabricación de vasijas de barro y pilas de piedra para filtrar agua.

Su iglesia parroquial de Santa Ana lo es desde 1796 y es de una nave.

Fuerza es que al llegar aquí nos ocupemos de la famosa tradicional aparición de la vírgen de Candelaria.

La común tradición afianzada con nuestros anticuarios, nos asegura que la aparición ó invención de nuestra santa imágen de Candelaria acaeció por los años de 1392 poco más de 100 años antes de la conquista de Nivaria ó Tenerife por los Europeo-canarios, pues ésta se llevó á cabo en el año de 1496. Su hallazgo parece que fué del modo siguiente: dirijíanse unos pastores guanches á abrebar sus ganados á un manantial de agua especie de cisterna que existía hacía la playa de *Chimisay*, en el punto donde hoy está el pueblo de Candelaria. Al llegar las cabras al punto indicado vieron los pastores con admiración que el ganado huía espantado, é indagando la causa divisaron algo desconocido para ellos. Prorumpieron los guanches en grandes y repetidos silvos creyendo así ahuyentar aquella forma; pero al ver que no se movía se fueron

tímidamente acercando hasta el punto de llegar uno de ellos á intentar herirla con una afilada tabona, viendo con sorpresa que no solo quedó la forma invulnerable sino que él mismo se cortó los dedos. Intenta el otro arrojarla una piedra y su brazo levantado queda rígido sin poder soltar el proyectil basáltico. Atemorizados corren á contar al Mencey del valle Acaymo tan extraño suceso. El Mencey reune sus nobles y bastantes plebeyos con los que llega al lugar de la aparición. Ninguno osa tocarla; más el pastor herido atrévese á ello y la herida queda repentinamente cicatrizada. Imítale su compañero y maravillado queda al ver recobrar al brazo su perdido movimiento. Ante tales prodigios el Mencey en persona quiere trasportarla en sus robustos y nervudos brazos á la cueva-palacio; pero siente que pesa enormemente, no obstante su pequeñez, pues alcanzaba solo tres piés de altura, no siendo la de el niño mayor de nueve pulgadas. Esto apreciado por Acaymo hace que entre él y todos sus nobles sea conducida la estátua á *Tinguaro*, siendo colocada encima de unas pieles. El Mencey ordena á varios de sus vasallos que inmediatamente pasen á los restantes menceyatos á dar cuenta de aparición tan peregrina. Hecho así no tardaron los respectivos menceyes en concurrir ante la milagrosa imágen. Acaymo propuso á Bencomo la conveniencia de guardarla seis meses en Tinguaro y otros seis en el Afralibor de Taoro. (1) turnando así todos los años; pero Benchomo con asentimiento de los demás Reyes tinerfeños, respondió que sería mejor rendirle siempre homenaje allí donde la forma apareciera.

Tal es la tradición; ahora bien, ¿quién trajo á las playas de Candelaria la referida imágen? Concretamente nada se puede asegurar. Háblase de que por los años 1303 y 8 estuvieron en Tenerife un barco con misioneros á la orden de los hoy San Macrovio y San Brandino y después San Bartolomé que recorrieron la isla y subieron á visitar el pico de Teide con los guanches guimarenses; y nada tiene de particular que al retirarse dejaran colocada sobre un risco de la playa la bella estátua que sin duda representaba á la madre de Dios con su niño en un brazo y ostentando

(1) Terreno comprendido entre la cuesta de Acentejo y el cerro de Chichimani en Taoro, en cuyo punto estuvieron las cuevas-palacios del Rey Benchomo y las mariguadas, cuyo terreno pertenecía á la madre del Mencey y se llamaba Calesoría.

en la mano opuesta una vela. Es indudable que muchos se harían cristianos y como el dejar aquella estátua podría ser la semilla de donde naciera el aumento de la fé cristiana que ellos con sus predicaciones habían sembrado, es indudable que los guanches miraron á la referida como un sér sobrenatural, por lo que los monjes—si ellos han sido los que colocaron la imágen—fueron los instrumentos de que se valió la Divina Providencia para poner en ejecución sus altos designios, completando la obra el guanche Antón al decir á su Rey y paisanos que lo que tenían á la vista era nada menos que la imágen que representaba á la madre del Dios de los cristianos, con la que vencían en sus combates y conquistas. Predestinados los guanches guimarenses á ser cristianos, se acabó de preparar su conversión con la llegada del señor Obispo Illescas.

El referido Antón, guanche, fué hecho prisionero por Hernán Peraza el 1.º en 1447 y á él debieron la instrucción que tomaron en la lengua guanche los intérpretes Guillén Castellano, Juan Mayor, otros vasallos de Hernán Peraza y de Diego de Herrera á los que servían en sus expediciones. En 21 de Junio de 1464, el famoso Diego de Herrera en compañía del señor Obispo D. Diego de Illescas y en unión de varios misioneros y acompañamiento firmaron en el mismo Güimar con el Mencey un tratado de paz y amistad. Como era natural, el primer acto del Sr. Illescas fué el pasar á la cueva de *Abhynicó*, hincarse de rodillas y bendecir la hermosa imágen que cual acabada de hacer lucía sus primorosas pinturas; oró y todo el acompañamiento incluso los guanches, se postraron así mismo imitando á los Europeos. El celoso pastor lleno de ardiente deseo de convertir á la fé cristiana á aquellos gentiles, decidióse á quedar allí con sus frailes Franciscanos, empezando sus tareas apostólicas. Preparados ya de antemano los ánimos y en la creencia de que el Dios de los cristianos podía más que el Guayota del Teide fué fácil su conversión. El primero que se hizo cristiano fué el pastor que le quedó baldado el brazo al pretender herir á la santa imágen, el que ya viejo andaba apoyado en un largo y grueso garrote; después lo verificó el Mencey, toda su familia y nobleza, efectuándolo luego todos los plebeyos sin distinción de edades y sexo. Las excursiones de los Europeos y llevarles prisioneros de su reino, decidieron al Rey á romper la paz; y el señor Illescas al año

tuvo que abandonar la isla quedando cautivos dos frailes que siguieron evangelizando. Desde dicho tiempo la referida cueva quedó convertida en templo católico, el primero de Tenerife. El Papa Pío II en un rescripto honorífico que dirijió al señor Illescas con fecha 9 de Octubre de 1462 reconocía el trabajo pastoral que con tanta fé había llevado á cabo convirtiendo á tantos gentiles á la religión de Cristo. (Historia de Viera tomo 4.° se puede ver).

La última parte de conversión total de los guimaranses y de toda la nación guanchinesca de Tenerife estaba reservada para otro Diego, pero de Muros.

A la imágen siempre venerada por los guimarenses la ofrecían cabezas de ganado y tenía por este concepto un rebaño de 500 cabras que pastaban en el valle de Igueste destinado al efecto por el Rey y tenía pena de la vida el guanche que osara meterse con su ganado en dicho punto, siendo su guardian el guanche *Napay Guacherbe*, después Francisco Napay.

El Mencey Añaterve hecho cristiano por el señor Illescas, por abrazar la misma fé, creer salir más ventajoso y estar enemistado con Benchomo no dudó en unirse al conquistador D. Alonso Fernández de Lugo, cumpliendo fielmente con su alianza, pues varias veces le surtió de víveres y dióle guerreros que le ayudaron á vencer en la batalla de la Laguna, le salvaron en la derrota de Acentejo, ayudaron á salvar el resto de su ejército en la torre del Añaza, y nunca le volvió la espalda al conquistador, por el solo hecho de ser todos cristianos, lo que indudablemente facilitó la rendición de la isla. Lugo, sus tropas y misioneros, por medio de la religión llevaron á cabo no solo la conquista de la isla sino la conversión inmediata de todos los habitantes de ella á la católica grey cristiana. Con tal objeto apenas concertada la paz en los Realejos, donde los principales Menceyes recibieron el agua del bautismo en la ermita que al efecto construyeron en el campamento europeo, y descansando algunos meses los conquistadores y con los nuevos cristianos á su frente, emprendieron su expedición á través de la cumbre por el alto de Tigaiga y traspasando las alturas bajaron al célebre valle de Güimar acampando en los alrededores de la cueva de *Abhynicó* donde estaba la que más

tarde había de ser la patrona de las islas Canarias. La imágen fué nuevamente bendecida, adorada y sacada en general procesión, adquiriendo el derecho de ser los guanches los que únicamente podían llevarla en sus hombros cuando la sacaran de su templo, y dando el ejemplo los menceyes la pasearon por el campo llevándola en sus hombros. Los españoles por considerar que la vela que ostentaba en una mano representaba una candela, la pusieron la virgen de Candelaria. Desde el día 2 de Febrero de 1497 en que se solemnizó su culto fué considerada la cueva como el primer templo católico de Tenerife, quedando á su servicio el misionero de la conquista Pedro de París--viejo clérigo francés.—En las inmediaciones del santuario se quedaron habitando muchos guanches y europeos y fué el empiezo de la fundación del hoy pueblo de Candelaria.

Cundió por la Europa el hallazgo de la imágen y su culto y en la misma Roma se acuñaron medallas que representaban su aparición, las que llevaban al pecho y en los rosarios; y hasta el famoso conquistador Pizarro ostentaba en su pecho una gran medalla de plata que le regalaron cuando pasó por estas islas á la conquista de América. En pinturas, láminas y otros grabados representan á la imágen colocada de pié sobre una peña, á un lado el guanche que con su tabona intentó herir la efigie y al sitio opuesto el guanche compañero con el brazo levantado y en ademán de arrojarle la piedra de basalto que empuña su mano derecha. En Tenerife se hallan monumentos antiguos que prueban el culto perpétuo á la dicha santa imágen, no solo en su templo sino en otros varios, como se vé en la ermita del *Socorro*, sita muy cerca del lugar de su invención, construída en los tiempos inmediatos á la conquista, mandada fabricar por el primer Adelantado y vecinos de la isla en 1510, dedicándose la cueva á San Blás. El segundo Adelantado y vecinos de la isla en el año 1526 y el diocesano Cabeza de Vaca la dió á los Domínicos en 1530 y se hizo la de Santa Ana para ayuda de parroquia en 1575. Otra ermita dedicada á la referida imágen se hizo en Güimar donde dicen *Chinguaro*. En 1526 se fabricó otra un poco retirada del mar, que se dice de la Magdalena, mandada hacer por el segundo Adelantado y vecinos. En la Orotava, por disposición testamentaria de Juan Ramírez el 1.°, natural de Toledo, hecha en 29 de Enero de 1546, dejó una donación y

reedificado el convento y construído un magnífico templo de tres naves, fué colocada en él la vírgen con grande alborozo y alegría de todos. En 1789 á las once y media de la noche un voráz incendio que empezó por la celda prioral redujo á cenizas el edificio pudiendo salvar la vírgen y bastantes alhajas. Reedificado más tarde, una violenta tempestad descargó mucha agua, el barranco creció extraordinariamente, batió los muros del edificio y la histórica estátua desapareció hacia el mar en 1826 sin haberla podido hallar. (1) La piedad católica puso otra nueva en su lugar que el señor Obispo D. Ramón Torrijos con licencia de Su Santidad León XIII, coronó como reina y patrona de las Canarias en 13 de Octubre de 1889.

La sencilla fé de pasados siglos, creyó ser hechura de los ángeles, la referida vírgen; desde la conquista año tras año, su culto aumenta, los fieles y madres creyentes vienen contínuamente á postrarse á sus piés, haciendo también doblar sus rodillas en señal de homenage á sus hijos. ¡Que estables y profundas raíces echan en los corazones estas devociones tradicionales de los pueblos!

Muchísimos son los milagros de esta santa imágen y los devotos creen deben su vida á esta vírgen: cuadros y relatos verídicos lo testifican. El día 15 de Agosto y el 2 de Febrero sus favorecidos acuden á su fiesta de todos los ámbitos del archipiélago á visitarla, darla las gracias y dejan en su templo sus ofrendas de aceite, cera y dinero. A los fieles que esto hacen se les obsequia con un recuerdo de la imágen como es: una cinta

---

(1) NOTA. En la primera imágen existían en todo su ropage muchas letras latinas de color encarnado, que según el padre Espinosa, que fué el coleccionador, nadie ha podido descifrar su significación. Hélas aquí: En el collar del cuello: TIE PESE PMERI ✣. En la orla ó cimbria de la ropa: EAEM ✣ IR ENINI ✣ FMEAREI. La cinta azul del pecho tenía las letras doradas: M ARMPRLMOTARE. La boca manga de la mano izquierda donde tenía la vela de color verde tenía: LPVRINENIPEPNE IFANT. En su manto azul sembrado de flores estrelladas, dorados con una orla general de un color de oro brillante, tenía las coloradas letras siguientes: las correspondientes á la mano derecha: OLM ✣ INRANFR. IAEBNPFM ✣ RFYEN NVIN APIMLIFINVIPI ✣ NIPIAN ✣: y las de la mano izquierda FVPMIRNA ✣ ENVPMTI ✣ FPVM PIR ✣ VRVIVINRN ✣ APVIMFRJ. ✣ PIVNIAN ✣ NTRHN ✣. Por lo bajo de la orla del manto á la parte trasera: NBIMEI ✣ ANNEIPERF NIVIFVF. ✣.

Creo que dichas letras sean principio de palabras de oraciones célebres de la época en que fué hecha la estátua de la vírgen.

El Sr. D. A Ascanio y Negrín cree haber resuelto el problema de descifrar los anteriores letreros según lo demuestra en una hoja impresa publicada en la Orotava á 28 de Febrero de 1899, imprenta de D. Adolfo Herreros.

con ella se mandó pintar un magnífico cuadro representando la aparición de la Candelaria y allí acudían los fieles á orar cuando había temblores de tierra y otras calamidades, concediendo los señores diocesanos muchas indulgencias; pero en 1767, con motivo de edificar ó hacer nuevo templo se trasladó dicho altar al de las monjas Catalinas, y se arrancó de allí sustituyendo las pinturas con un tosco ramo de flores.

En Icod en la ermita de Angustias hay un buen lienzo representando la Candelaria; y por último, un soberbio monumento de mármol el que existe en la plaza constitucional de Santa Cruz de Tenerife.

Para formar una idea de la devoción que los guanches tenían á su predilecta virgen, bástenos decir que siempre tuvieron el privilegio de llevar en sus hombros á la imágen cuando por cualquier causa había que sacarla de su iglesia, á pesar de la gran oposición que á ello hizo el Ayuntamiento de la isla. Una de ellas fué por el año de 1587 y su defensor aquí, como en la real Audiencia, fué el Licenciado Pereyra. Consta de un poder que éste confirió al guanche Pedro Hernández el cual pasó ante Hernández escribano de la Orotava en 1588 fólio 67. Los naturales obtuvieron sentencia á su favor fechada en Canaria en 7 de Diciembre de 1587. En el año 1600 se hizo sobre lo referido otra nueva tentativa y los guanches que se hallaban por la Laguna y Güimar confirieron poder á procuradores para dicho asunto con fecha 3 de Marzo de 1600 por ante Tomás de Palenzuela; y los que se encontraban por la Orotava hicieron lo mismo en el año 1601, fólio 143, por ante Roque Xuarez, y los que concurrieron á la otorgación en el de la Orotava fueron, Juan Riverol, Cristóbal de Palazuelos, hijo de Alonso de Palazuelos, Juan de la Cierra, Agustín Hernández, Domingo Hernández y Alonso Perez, hijo de Martín González todos indígenas tinerfeños.

Ya dejamos dicho como los Domínicos en 1530 se hicieron cargo de la imágen y por fin fundaron su convento, no obstante la tenáz oposición[1] del clero secular que creía firmes sus derechos á un santuario donde existía pila bautismal. Después de mil vicisitudes en que se vieron los frailes, motivadas por las piraterías de los argelinos, y que les hicieron pensar varias en veces trasladar la comunidad con la imágen á punto más seguro, al fin renació la confianza y tranquilidad en los ánimos, y en 1672

Candelaria. El principal motivo del auxilio que en los comienzos de la conquista prestó á Lugo debió ser el haberse hecho cristiano, el creerse salir más ventajoso que los demás menceyes y lo más probable fué el hallarse enemistado con Benchomo—el que parece intentaba hacerse con todos los menceyatos—y el tener á la sazón Bencomo retenido en su menceyato al hijo de Añaterve porque amaba—contra su voluntad—á su hija Dacil.—No solo debióle los auxilios materiales dichos sino también y principalmente otros personales, pues es sabido que á la sagacidad y prudencia de los güimarenses pudo el Adelantado salvar la vida en *Acentejo*, y más tarde en la torre del Añaza donde pudo resistir con 200 güimarenses el ataque general de los guanches para concluir con las huestes de Lugo después de la batalla dicha. Lugo sin embargo parece no haberle sido muy agradecido porque no accedió á ir á Berbería, habiéndole quitado sus viviendas y tierra para darle otras menguadas y de valor escaso. El P. Fray Salazar y Frías por boca y en nombre de los guanches güimarenses escribió á este respecto:

El que un bien recibido no agradece,
dá muestras de no haberle merecido,
más aquél que le estima y engrandece,
y se ha mostrado asaz reconocido,
en voluntad y en obras, no merece
que al bien hecho se muestre arrepentido.
Bendito el que dá solo porque quiere,
y dando á manos llenas no cayere.

*
* *

El Mencey dicho de Güimar, Añaterve, llamado Juan de Candelaria se decía después de confirmarse Juan Albertos. Parece era viudo con un hijo que bautizado tomó el nombre de Antonio Albertos el que casó con Francisca Pérez, y fué asesinado por Alonso González. Fueron hijos: Luisa Albertos que casó con Francisco González y fueron vecinos en Güimar, trasladándose después á Icod de los vinos. La Luisa perdonó el asesinato de su padre, según instrumento ante Juan de Alzola año 1580 fólio 411. La Luisa testó ante Hernán González en 1610 fólio 978 y ante Boza en 18 de Octubre de 1622. Fueron hijos: 1.º Luis González, 2.º Francisco Albertos, 3.º Juan que fué capitán, 4.º Miguel González, 5.º Antonio y 6.º María Albertos.

El Rosario

Pueblo de 2898 almas, á 2 kilómetros de la Laguna, situado en una fértil llanura y escaso de agua; sin embargo produce mucho trigo y otros cereales, teniendo su caserío muy diseminado.

Tegueste

Población de 1708 almas, sobre la carretera de la Laguna á Bajamar; á 15 kilómetros de Santa Cruz y 7 de la ciudad de los Adelantados y á su Oeste. Hállase á 411 metros sobre el mar, rodeado de monte y altas colinas, pero fértiles. Le viene el nombre del 8.º hijo del gran Tinerfe que Tegueste se llamaba, que significa *guerrero* y *aguerrido*. Es pueblo esencialmente agrícola, aunque hay también alguna industria en pequeña escala, como es la de tejer lienzos y cintas de hilo y también la de hacer cestos. El pueblo es abundante en aguas y entre sus manantiales hay uno de aguas ferruginosas—la Mocana—y otro naciente alcalino magnésico.

Su iglesia de San Marcos fué fundada por D. Francisco Melián y su mujer D.ª María Hernández, según su último testamento ante Justiniano en 1563 y hecha parroquia en 1602.

En el punto llamado *Agua de Dios*, existía una cueva llena de osamentas guanches. En 1869 D. Felix Díaz Hernández, halló al sacar un cabrito de otra cueva, multitud de momias, una calavera con una al parecer bala incrustada y otra con una hendidura como golpe de sable. Asimismo un brazo bien momificado y multitud de ataudes de madera de sabina.

Entre Portezuelo y las laderas de Ixoria, existe una cruz de madera, puesta en lo antiguo como recuerdo de una batalla dada en aquel punto contra los guanches.

Según el Sr. Cayol tiene como otras su historia tradicional y es la siguiente: En el pago de Portezuelo había tres jóvenes hermanas alegres y divertidas. Celebrábase la fiesta de la virgen de los Remedios en Tegueste y ya de noche á fin de ver los fuegos de la víspera, y disfrutar del baile salieron de su casa; y en el punto denominado *Infierno*, donde

amarilla con las letras que tenía en su ropage la vírgen, estampas y pequeñas velas que al parecer recuerdan la cera que en tiempo de la conquista aparecía á las orillas de su cercana playa en los días próximos á su festividad, cuya evidencia justificóse con ocho testigos (véase al padre Espinosa, libro 2 capítulo 10 página 49), cuya testificación se efectuó de orden del primer Adelantado en 25 de Junio de 1497 once meses después de la conquista, bajo la presidencia del Licenciado Hernando Alvarez, canónigo tesorero de la Santa iglesia de Canaria y vicario de la Laguna y protonotario apostólico de Tenerife. De la cera recogida en dicho año tomó 12 libras para sí como reliquia, regalando de ella un poco al Sr. Muros y éste la regaló á sus iglesias. Estas velitas las encienden para ahuyentar las tempestades, apagar los incendios echadas en ellos y sumergidas encendidas en el mar para aplacar las olas borrascosas.

Muchos cumplen sus promesas entrando de rodillas con y sin vela encendida en la mano, marchando de este modo desde la puerta del templo hasta el pié de la imágen; otros vienen haciéndose mudos por el camino y otros en cruz puestos los brazos atados de un palo etc.

La fiesta se celebra el 15 de Agosto como todas las demás con pocas variantes. Citaremos algunos cantares de la musa popular dedicados á la referida imágen por sus peregrinos.

¿Qué es aquello que reluce
dentro de la mar salada?
mi padre San Agustín
y la vírgen de Candelaria.

Hizo la Candelaria
con violetas y flores,
un ramo muy bonito
lleno de mil primores.

La vírgen de Candelaria
quiere mucho á los Manueles
porque á su hijo le llaman
Cristo Manuel de los Reyes.

¡Oh! vírgen de Candelaria,
tienes un lunar en el rostro
que te lo hicieron los guanches
el día quince de Agosto.

*
* *

El valle de Goimar ó Güimar fué ocupado por el 2.º hijo de Tinerfe el grande llamado *Acaymo*, al cual sucedió su hijo *Añaterve el bueno* y también el *Rey de las lazadas* como era conocido por los Españoles, ignorándose porque razón. Amigo de estos, á quien protegió con hombres y víveres en diferentes veces durante la conquista, fué bautizado antes de esta como queda dicho por el Sr. Illescas con el nombre de Juan de

concluye el camino, como fuera la noche tempestuosa y oscura perdieron la vereda. En esto una de ellas alcanza á ver á la luz de un relámpago una cruz que allí había hacía muchos años, de madera de tea, la que estaba incrustada entre añosas piedras y dijo á las hermanas.—Vamos perdidas, esta cruz sin duda debe ser de tea, partámosla y haremos hachos para alumbrarnos, pues no debe estar bendita—Hecha pedazos la cruz encendieron de ella sus hachos y con ellos llegaron al lugar de la fiesta, donde gozaron del baile, regresando después las tres hermanas á su casa. El dueño del terreno donde la cruz estaba colocó otra nueva. De las tres hermanas la mayor á poco tiempo enfermó y fué hallada muerta al pié de la cruz; pasados algunos meses la segunda adoleció y enferma fué tambien allí á morir, sufriendo la tercera al año la misma suerte. Desde entonces los habitantes de aquellos campos dicen que oyen lamentos y ayes y ven sombras y gatos negros salir de las piedras de debajo de la Cruz. He leído—me parece que fué en la *Ilustración de Canarias*—que unos cazadores echaron un hurón por una madriguera debajo de las piedras de la referida cruz y que con gran estruendo salió un gatazo negro con ojos fosfóreos y rabo enorme, le siguieron los perros, uno de los cazadores hizo fuego y en lugar del diablejo en forma de gato mató á la mejor perra de caza que llevaron.

El primer Mencey de Tegueste fué el 8.º hijo del gran Tinerfe llamado como queda dicho *Tegueste*, su hijo que tuvo el mismo nombre era el que regía en tiempo de la conquista. Bautizado nombrose Juan Teguaco ó de Tegueste. Se le hizo reparto de tierras. Murió su padre á poco de la conquista. Fué su tutor Guillén Castellano y con él se educó y también fué su curador Alonso González, yerno del Mencey de Abona. Testó ante Alonso Gutierrez en 1521 fólio 472. Fué casado con doña Catalina Ramírez y Afonso, dejando un hijo llamado Juan Tegueste.

CAPÍTULO VIII.

Tenerife

Habiendo descrito ya los pueblos que integran la hermosa isla de Tenerife, tócanos ahora dedicar algunas páginas á la isla en general, la mayor, más poblada y pintoresca de todas.

La voz Tenerife viene según unos del nombre del Rey que ya conocemos, *Gran Tinerfe*; según otros de *Tedote* ó *Tenermonte é ife*, nieve ó cosa blanca; de aquí *Tenerife*, es decir monte blanco ó nevado. Manrique asegura que Tenerife es una contracción de la voz árabe *Tzin-erta*, tierra elevada. La isla también ha recibido otros nombres. *Chinechi* por los guanches. Casperia y Nivaria por los romanos, en alusión á la nieve que en invierno cubre el Teide. Isla del infierno se la dice en las antiguas cartas geográficas, por el volcán que en aquella época estaría en erupción. *Bello* por su figura la llamó jamón de Galicia y Dumas teniendo en cuenta la abundancia de flores la designó con el nombre de Isla de las flores.

Situación geográfica. Hállase la isla entre los 28° 17' y 24° 24' latitud Norte y 9° 54' y 10° 12' 30" longitud de San Fernando.

Superficie de la isla. Su longitud en leguas españolas es de 17; su anchura de 9, su circunferencia de 40 y 153 su superficie; cifras que corresponden respectivamente en kilómetros á éstas, 86, 44 y 1496 superficie cuadrada.

Su población. Según el censo oficial alcanza á 125.850 almas, siendo la proporción de un varón por cada tres hembras.

El clima es excelente. Durante el invierno, en las costas se disfruta de una verdadera primavera, que aprovechan multitud de enfermos crónicos, especialmente del pecho; en los pueblos del interior nunca baja el termómetro de 10° sobre cero, salvo en Vilaflor único pueblo donde nieva.

Salubridad. En lo general es muy sana debido á la uniformidad y carácter de su benigno clima, de atravesar el Goulf-Streen con su cálida corriente alrededor de las islas y por sus vientos alíseos y contralíseos y respirarse en una atmósfera límpida y llena de ozono. La grippe en varias formas y afecciones infecciosas traídas de Europa y América visitan algunas veces la isla llamándose andancios. Irritaciones gastro-intestinales, fiebres algunas de mal carácter, neumonías, derrames seroso-cerebrales, reumatismos y afecciones dermatosas, escrofulismo, neuralgias, afecciones catarrales, laringeas, bronquitis y enfermedades de los ojos, con algunos casos de tísis en varios puntos y de elefantiasis completan el cuadro de las principales enfermedades que son más comunes en la isla, pero atenuadas conforme al ambiente particular del clima de cada zona en que se vive.

Productos minerales. El Teide produce azufre en abundancia; la piedra pómez, de diversa pureza y betunes minerales se explotan y en grandes cantidades se exportan. Hállanse en pequeño, mármoles, sosa, arsénico, antimonio, wolfran; y las arcillas ferrosas con los almagres nos proporcionan las vasijas de barro, las tejas y ladrillos que se consumen en la isla. Las lozas de basalto y piedras de filtro se exportan.

Respecto á *vegetales* los hay variadísimos, pues se dá en sus cinco zonas vegetales desde las plantas de la zona polar hasta la ecuatorial. Sus mermados bosques nos dán mucha madera de construcción, como son pino de tea, común, sabinas, palo blanco, haya, y algo de barbusano. El brezo, retamas y restos de pinos nos dá mucho carbón y leña. Las retamas blancas dan sus dulces flores donde todas las colmenas de la isla, allí trasportadas por la mano del hombre durante el verano, liban sus olorosas flores, recolectándose por término medio al año unas 2110 libras de cera y 3800 cuartillos de rica miel. Sus cereales no son escasos pues su cosecha asciende á más de 97000 fanegas de trigo, 28000 de cebada, 9000 de centeno, 900 de habas, 300 de lentejas, 45000 de millo y 317000 raposas de á 2 quintales de papas. Sus viñas aún producen al año unas 15000 pipas de vino y sus ganados pueden dar 300 quintales de lana y 2000 de queso. Así mismo se recolecta caña de azúcar, algún tabaco y sabrosas frutas, exportándose en grandes cantidades para el extranjero

los plátanos, el tomate, la naranja, la almendra, los frijoles, cebollas y el producto del cocus cacti—la cochinilla.—Las cortadas de sus profundos barrancos nos dán la orchilla tintorea. Las peñas sus muzgos y los terrenos litorales los coscos y plantas barrilleras, suministrando todos los demás abundantes pastos para sus ganados, de los que se cría en abundancia el de cerda, boyal, cabrío, caballar, mular y asnal.

CARACTERES FÍSICOS DE LOS GUANCHES Ó ABORÍGENES DE TENERIFE

Se llamaban guanches y también *Binchenis*. Eran altos, enjutos de carnes, de dura fibra muscular; su esqueleto óseo ofrecía en los huesos largos menos médula de la que se vé en las demás razas y del mismo color y composición con aumento de fosfatos de cal á los hallados en los terrenos terciarios, tanto de la raza humana como de la de otros animales. Eran muy ágiles, pues con una larga lanza de madera ayudábanse á subir, bajar y saltar los abismos más espantosos, cogiendo una cabra al salto en lo más empinado de los riscos. Contraían sus músculos de tal modo que al cogerles de sus brazos éstos adquirían tal rigidéz que al tacto parecían de duro acero, y bajo esta fase empuñando un nudoso tronco de un árbol, al que llamaban *Nulta*, rompían de un solo golpe la coraza de un guerrero, dejando así mismo muerto á un caballo. Su fisonomía sin ofrecer un conjunto hermoso, era agradable; sus negros ojos, grandes y rasgados, su nariz grande y gruesa, su boca ancha y hendida un tanto por el centro, constituían los principales rasgos de su rostro. Aún después de las generaciones mezcladas de la raza indígena con la de los conquistadores y pobladores, aparecen en cada familia tipos de la pura raza guanche, con especialidad en los habitantes del Sur, donde los guanches quedaron en mayor número que los invasores. Su capacidad craneal asciende á 1493 centímetros cúbicos; su índice cefálico es de 75'6. La bóveda craneal es regular y bien formada, espaciosa la frente y apenas salientes los bordes orbitarios; siendo bastante desarrollada su mandíbula inferior.

No tenemos seguridad completa acerca del orígen de los guanches, ya hemos dado nuestra opinión y nos inclinamos, siguiendo la

respetable de muchos autores á considerarlos Finneses—Arios—mezclados con las razas ya expresadas. El Sr. Pizarroso los considera también Arios.

El nombre de guanche parece se deriva de *Guan* hombre y *Chinechi* Tenerife; de aquí hombres de Tenerife.

ELECCIÓN DEL MONARCA

Bastante tiempo antes de la conquista, como ya hemos referido, solo un Rey ó Mencey gobernaba la isla. Después por Menceyes, y éstos al ser electos eran solemnemente consagrados de este modo; en una espaciosa cueva elegida al efecto, ó fuera de ella en el *Tagoror*, se sentaba el Mencey que se iba á elevar á tal categoría en una ancha y plana piedra cubierta con pieles de cabra, á cuyo alrededor formando anfiteatro y en asientos de lo mismo, iban tomando asiento toda la nobleza del Menceyato y los ancianos plebeyos. Cada indivíduo de la gran asamblea que iba entrando era saludado por el nuevo Mencey con las palabras *San sofé*, «séais bien venido.» Levantábase de la gran reunión un indivíduo noble de los más viejos y tomaba de la mesa-piedra que ocupaba el centro, un hueso largo ó tibia que había pertenecido á otro Mencey, el que se conservaba cuidadosamente en un estuche de piel agamuzada. El anciano presentábaselo al nuevo Mencey, quien lo besaba y colocaba luego sobre su cabeza, hecho lo cual volvíalo á recoger el mismo anciano y con él recorría toda la asamblea, colocándolo cada uno en sus hombros, en tanto que á coro exclamaban todos: *Agoñi yacorón inatzahana masonamet*, que es «juro por el hueso de aquel día que te hiciste grande».

El palacio del Mencey era una gruta natural basáltica, en nada distinta de la de sus vasallos nobles, pues los plebeyos hacían sus *auchores* de paja y barro y la del Rey eran varias con su gran *Tagoror* fuera de ellas. Además tenían una de invierno en las costas y otra de verano en las alturas.

El menaje constituíanlo sencillamente asientos y mesas planas de piedra; esteras bien trenzadas de paja de cebada con pieles lanudas bien curtidas servíanle de lechos, puestas sobre paja y helechos. Constituía el trono del Mencey una ancha piedra forrada de pieles. Dividían las cuevas en departamentos con tabiques bien tejidos de cañas, como aún se usan hoy en los campos.

Como utensilios domésticos usaban; en primer término un molino de piedra, máquina indispensable para triturar el grano tostado y convertirlo en *gofio*; consistía—aún hoy se usa—en dos piedras circulares, de las cuales la inferior ó más grande presentaba un alto reborde circular para que encajase bien en ella la superior; movían esta *ad hoc* con un hueso metido en uno de los dos agujeros hechos exprofeso, con los dedos estendiendo la mano. Algunas bolsitas hechas de piel agamuzada, especie de mochila ó morral para viaje; gánigos de barro endurecido al sol para comer en ellos, durísimos como piedras; morteros con su mano hechos de basalto; palos medulosos de espino y de cardón secos, con los cuales prévio frote de aquéllos contra los últimos hacían lumbre; tabonas ó cuchillos de piedra muy cortantes: cucharas de barro y valvas de moluscos para comer; puas de limonero, de palmera, de pescados ó de tea les servían de agujas para coser las pieles, sirviéndoles de hilo nervios de animales, correas finas de piel curtida y ciertos filamentos vegetales; redes de junco para pesca; espadas de tea, mazas ó clavas de madera de aceviño, incrustadas de pórfidos, y tabonas; lanzas puntiagudas de madera de barbusano endurecidas sus puntas al fuego; rodelas ó escudos de corteza de Drago; todo esto constituía el resto de sus utensilios, así domésticos como guerreros. Alumbrábanse de noche con hachos de tea ó de la olorosa madera del *Leñanoel*.

Era el menceyato y nobleza hereditaria. Dios ó el creador—*Achuhuran*—había creado determinado número de parejas humanas á las que proveyó de agua y ganados, formando después otras á las que nada dió, sino la obligación inexcusable de servir al Mencey y á los nobles ó achimenceyes. Esta fábula la referían aquellos séres privilegiados, desde su nacimiento.

El yugo guanche no era pesado, pues el Mencey y nobles no eran tiranos que á su antojo dispusieran de la vida de sus súbditos. El carácter guanche no era sanguinario. Cuando el Mencey salía al campo precedíale un noble, portador de una lanza en cuyo extremo superior lucía una bola y una banderita, ésta de junco ó de palmera: era la real insignia ó Añepa. Tan pronto era vista la insignia todos apresurábanse á salir al encuentro del Mencey, arrodillándose enseguida á sus piés, los que limpiaban de

polvo con su tamarco—capa de pieles—y luego besaban en señal de humildad y acatamiento.

Vestidos.—En cuanto al Rey, usaba una especie de corona de pellicos lanudos; vestía además una camisa de cuero fino bien agamuzada; el *ahico*, saco de pieles curtidas, cuya lana colocábase hácia afuera, con unas mangas cortas hasta el antebrazo; saco que cubría un poco debajo de las rodillas y que se sujetaba á la cintura con correas de cuero, pero caído sobre pecho y espalda y encima del ahico; unas polainas ó botines de cuero curtido que cubrían hasta el tobillo—*Guaycas ó huirmas*—y por último los *jercos* ó sandalias sujetas con correas.

Sobre los hombros colocábanse una capa de pieles á la que denominaban *Tamarco*. La nobleza usaba también este traje, pero el resto de la población guanche no gastaba mangas en el *ahico*, sujetándolos por los lados, abiertos con sus correspondientes correas. Tampoco llevaban polainas ni *jercos* y además la piel del *ahico*, en vez de rematar en forma circular, hacíalo en punta.

Los ahicos de las mujeres extendíanse hasta los piés, teniendo de las rodillas abajo un añadido de cuero curtido. Adornábanse con collares, cuyas cuentas eran de durísimo barro almagre cocido, y de una, dos y tres reunidas.

El traje guerrero era distinto. Sencillamente consistía en un pequeño taparrabos de piel y el tamarco además, que les servía de cama y en momento dado servíales á modo de escudo donde parar los golpes, aunque también usaban como queda dicho escudos de corteza de drago.

Además de las armas ya anotadas, empleaban en los combates dardos de tea, que arrojaban y clavaban de punta á gran distancia; aguzadas lanzas de tea llamadas *Tezeres*; el *banot* ó varas con muescas hechas de trecho en trecho, por donde se quebraban al ser introducida en las carnes, y por último piedras que lanzaban con gran fuerza y precisión.

La causa perenne de guerra entre los guanches era siempre el ganado, bien porque se robase, bien porque los pastores traspasasen los límites de su jurisdicción. Declarada la guerra los combatientes comenzaban á pedrada limpia, hasta que acercándose poco á poco unos á otros surgía la lucha cuerpo á cuerpo. Las mujeres que iban detrás de los combatientes,

curaban los heridos y enterraban los muertos. El vencedor respetaba la vida de los ancianos, mujeres y niños, permitiéndoles el regreso á su hogar sin sufrir menoscabo alguno.

La base alimenticia de estos indivíduos era el gofio de cebada —*Ahoren*—que comían bien con agua bien con leche, ó ya con caldo de *Axa*—cabra—ó de oveja—*hara*—animales cuya carne también comían asada ó cocinada. De la leche—*ahof*—hacían queso y manteca Así mismo usaban en gofio las habas—*acichey*.—De los frutos del árbol mocán —*xoya*—y del haya—*erues* ó creces—fabricaban después de maduros y cocidos, miel y arrope; con este y suero formaban una especie de *koumis*, que les servía de purgante. Los frutos maduros del madroño, haya, mocán, zarzamoras, maranganas, fresones y dátiles, también les servían de alimentos y los peces y los mariscos no los despreciaban.

La agricultura era rudimentaria. Araban con largos palos en cuyo extremo un cuerno de cabra hacía de reja. Los hombres abrían el surco hecho con esta primitiva máquina y las mujeres iban depositando el grano. Ellas eran las encargadas de la recolección y la trilla, practicada esta última con los piés. Solo el Mencey era el propietario de la tierra, pero la repartía entre sus súbditos, volviendo á encargarse de ella después de recogida la cosecha, y repartiéndola luego según á él le pareciese. Una gran fiesta—*Fiesta de Beñemen*—celebrábase en tiempos de la recolección, constituída por luchas y otros ejercicios de destreza, bailes y banquetes. De igual modo era celebrada la coronación de los menceyes. Los ejercicios consistían en grandes saltos por encima de un palo sostenido por dos hombres sobre la cabeza—aún hoy en Fuerteventura de un salto se montan encima de la trasera de un camello—ora en arrojar dardos y romper una rama de palmera del alto del tronco, de una pedrada, ó bien cojer á la carrera con ayuda de la lanza una cabra en una fuga peligrosa y por último en introducir piedras en los troncos de los árboles como si fueran proyectiles de armas de fuego.

Su baile favorito era el *Taxaraste*, que se conserva. Bailábase al son de un tambor pequeño, el que era de corteza de pino ó de drago cubierto por sus dos bases con piel de cabrito curtida, el que tocaban con un solo palo y hacían el compás con calabacitas de las de beber agua llenas de

piedrecitas hasta la mitad; flautas de caña, dos piedras planas á guisa de platillos y las cháscaras ó castañuelas que sencillamente eran dos cáscaras de lapas. El baile era en extremo agitado y los bailarines sudaban la gota gorda. En nuestros días los campesinos que aún bailan el *Tajaraste*, cantan á su compás coplas sencillas y rudas como esta.

Chabarrabarrás cha María,
Torojorojod cho José,
Vírese pacá cha María
Vírese pallá cho José.
No le jago mal cha María,
No le jago mal cho José

*
* *

El código penal de los guanches era muy sencillo. Los que de obra ó palabra injuriaban á sus padres eran lapidados. Ahorcado el homicida. Quemado vivo el adúltero. Y así mismo condenados á muerte, tanto el convicto de violación como el lascivo y deshonesto. El Mencey en su *Tagoror* rodeado de sus nobles juzgaba á los delincuentes y pronunciaba luego el fallo definitivo.

El Mencey casábase siempre con mujeres de sangre real, ya del mismo, ya de los otros Menceyes y á falta de esposa conveniente, desposábase con alguna de sus hermanas. Los matrimonios entre los súbditos no se verificaban con muchas ceremonias; el hombre—*Guan*—al que agradaba una mujer—*Chamato*—presentábase donde ella vivía y hacía la petición de la muchacha á sus padres acompañando á ella algunas cabezas de ganado, como de regalo para que estuvieran más propicios: si éstos y la moza accedían, dábanse los improvisados novios las manos y ya quedaba el casamiento hecho, pues acto contínuo el marido llevábase á su mujer á su cueva. Podían luego libremente si no congeniaban, separse los cónyuges, pero sus hijos quedaban ilegítimos. La madre recibía el nombre de —*Achimoyec*;—el hijo ilegítimo el de—*achicuca*—y el del legítimo —*achieuca*;—á la hija ilegítima llamábasela—*cucaha*—y á la legítima —*zucaha*.—Todo recien nacido era tomado por las *mariguadas*, que lo bautizaban ó por lo menos practicaban con él una ceremonia semejante al bautismo, costumbre quizá relacionada con la estancia en Tenerife allá por 1300 de S. Brandino y S. Macrovio y Sto. Tomás que parece llegó al Perú.

Relativamente á la religión los guanches profesaban el simple culto á la naturaleza, no siendo nada idolátricos. Su teogonía era muy sencilla. Admitían un creador—*Achuhurán*;—un Dios—*Achamán*—y un sér grande—*Acchjuragán*;—además un cielo—*Titogán*;—un sol que daba vida á los séres y plantas—*Magec*—y un diablejo—*Guayota*—habitante en el Teide. Tenían sus *efequenes* ó adoratorios en rocas y huecos de árboles y cuidaban de éstos las *mariguadas*, especie de sacerdotisas ó vestales, que reunidas las de una comarca en una sola cueva, ó reunión de éstas, hacían una vida muy parecida á la monástica. Elevaban á Dios los guanches sus plegarias particularmente en tiempo de sequía; colocaban una lanza en tierra y en su derredor colocábanse en círculo los hombres, no sin antes haber encerrado en dicho círculo sus cabras, ovejas y cerdos, á cuyos animales separaban de las crías; y al compás de los balidos y gruñidos de los ganados que sin sus crías se encontraban, cantaban los dueños en són de petición al altísimo.

Se ha dicho por algunos que en años de hambre sacrificaban á los niños de la última generación, más esto no lo hé visto confirmado por ningún historiador de estas islas.

Los cadáveres eran embalsamados, ignorándose el verdadero procedimiento que al efecto usaban. Había personas dedicadas exclusivamente á este trabajo, y formaban una especie de sociedad. Entregado un cuerpo á la sociedad, parece que lo lavaban con un concentrado cocimiento de tomillo, salvia, orégano, cofé-cofé, alcalitofe, retamas, poleo, sávila —zumo—cortezas de pino y alerce, embadurnando después el cuerpo con manteca de ganado; de ésta, mezclada con piedra pómez, polvo de tosca, casca de pino, natrón, retamas, sangre de drago, resina de pino, sal y otros ingredientes reducidos á polvo en sus molinos, hechos una pasta crasa rellenaban el estómago y aún el vientre introduciéndolo por la boca con la ayuda de un palo. La mayoría de las veces con un pedernal cortante abrían una abertura por un lado del vientre, le vaciaban por ella las vísceras y partes blandas y por allí introducían las sustancias expresadas, cosiéndola después, y lo exponían al sol por espacio de 15 días, colocándolo encima de una estera. Después de disecado entregábanlo á la familia del finado y ésta cubríalo con pieles y lo encerraba en cuevas

inaccesibles destinadas al efecto en las sierras y partes más escondidas. El cadáver era colocado de pié arrimado á la pared, tendido ó en parihuelas. A estas momias parecidas á las de Egipto las dicen *Mumias* ó *Xajos*. Son ligeras cual si fueran de paja; su piel está entera y poco descolorida; adornan el cuello rosarios de cuentas de barro hematites, en sartas, unas unidas y otras apareadas, las que son cilíndricas, perforábanlas con un palito redondo y luego al fuego las endurecían; se cree que por ellas se averigua los años que tenía el finado, pues cada cuenta parece que equivalía á 12 lunas ó meses; dos cuentas unidas, á 10 lunas, y tres á 30. Su forma recuerda la de los collares de los Egipcios, como así mismo los ataudes que de madera de sabina hacían para la gente noble y aún de un tronco socabado.

Según algunos sabios que han podido ver y examinar escrupulosamente pedazos de momias, las consideran tan antiguas muchas de ellas como las faraónicas del tiempo de Ramsés de hace tres mil años, pues ya apenas se embalsamaba á la llegada de los conquistadores.

Se han encontrado en cuevas grandes bolas de manteca de ganado incorruptas, y en gánigos otros productos resinosos; y ha sido abundante en las cuevas de Tamaimo, pago de Guía de Tenerife.

De la industria guanche así como del comercio muy poco diremos. Trabajaban en alfarería, la que era muy rudimentaria, y peletería principalmente. Había también sastres, embalsamadores y carniceros. No conociendo ninguna clase de moneda, cambiaban frutos y ganados por pieles etc. Dividían el año —*Achano*— en 12 lunas y los días eran contados por soles.

PUEBLOS	Número de almas	Media vida	De cada mil pasan de los años	Altura en metros sobre el nivel del mar	Temperatura — *Grados del centígrado*	Distancia de la Orotava en kilómetros	Distancia de Santa Cruz de Tenerife en kilómetros	Distancia de la Laguna en kilómetros	
Adeje	1668	29	9	439	13° á 29°	55	102	78	Santa Ur
Arafo	1696	31	10	495	11 á 27	23	25	63	San Juan
Arico	3261	26	8	430	10 á 27	44	64	44	San Juan
Arona	2120	26	9	632	14 á 27	40	100	66	San Ant
Buenavista	2103	35	12	257	13 á 29	35	78	64	Remedio
Candelaria	2716	27	8	Puerto	13 á 30	28	24	18	Santa Ar
Fasnia	1521	28	10	429	10 á 26	18	50	28	San Joaq
Garachico.	3208	29	9	Puerto	15 á 29	41	69	56	Santa A
Granadilla.	3208	25	23	614	16 á 26	41	76	72	San Ant
Guancha	2200	36	12	489	6 á 27	16	45	32	Nombre
Guía	4500	29	6	557	12 á 29	54	68	58	Nuestra S
Güimar	4500	26	18	291	13 á 29	33	33	28	San Pedr
Icod	8600	30	9	196	13 á 29	28	63	36	San Már
Laguna	12000	27	8	548	8 á 29	23	9	*	Concepción, Santo Doming
Matanza	2200	35	12	471	10 á 27	11	24	15	Salvador
Orotava	10500	25	6	236	12 á 28	*	37	18	Concepción, San Juan del
Puerto de la Cruz . . .	4300	36	10	Puerto	12 á 30	7	44	21	Ntra. Sra
Rambla	2000	29	8	12	14 á 29	10	48	39	San Juan
Realejo alto	3900	27	9	298	12 á 28	8	43	22	Santiago
Realejo bajo	3000	27	9	279	13 á 29	8	42	22	Concepc
Rosario	2898	34	11	209	12 á 28	32	9	9	
San Miguel	2121	22	4	589	9 á 27	54	84	61	San Mig
Santa Ursula	2300	27	6	268	14 á 29	21	32	12	Santa U
Santa Cruz de Tenerife. .	30000	26	6	Puerto	14 á 31	37	*	9	Concepción, San Francisco
Santiago	1401	23	3	962	8 á 25	31	71	60	San Fer
Sauzal	1390	29	6	450	15 á 28	10	22	14	San Ped
Silos	1600	45	12	251	12 á 27	44	71	62	Ntra. Se
Tacoronte.	4296	27	8	431	11 á 27	18	19	10	Santa C
Tanque	1200	34	6	335	9 á 26	27	66	55	San Ant
Tegueste	1708	33	9	411	10 á 26	13	15	6	San Már
Victoria	2824	29	6	271	11 á 29	8	28	19	Ntra. Sr
Vilaflor	1103	27	12	1303	0 á 23	40	65	56	Ntra. Sr

CAPÍTULO IX.

ISLA DE LA PALMA

A las 8 de la noche con una expléndida luna, partimos directamente desde Santa Cruz de Tenerife á Santa Cruz de la Palma, en el vapor *León y Castillo*, correo marítimo que reune buenas condiciones marineras y de alojamiento. Nos amaneció el día frente á la Palma. El cielo despejado nos permitió ver y gozar del bello panorama ofrecido por la isla á nuestros ojos. La tierra forma una faja, ancha y alta en el centro y baja en los extremos, aparentando una curva casi regular; esa figura de palma conocida de todos, que muestra la isla desde Tenerife, esa figura ahoyada en el centro y alta por los extremos ha desaparecido, é insensiblemente nos vamos acercando. Las pequeñas lomas agrandan sus líneas y nos enseñan sus correspondientes hondonadas; los puntos blancos se dilatan y percibimos caseríos, iglesias, casas y chozas desperdigadas, acá y acullá en medio de exhuberante vegetación; arriba pinos seculares, pues lucen muy grandes dada la distancia, abajo las olas batiendo acantilados por el Norte, playas arenosas y rocas bajas por el Sur. Lo fragoso del terreno vá poco á poco notándose; numerosas montañas, corrientes de petrificada lava, riscos cortados á pico, barrancos profundos. La ciudad aparece con todo su explendor; vamos á fondear. Es una vista verdaderamente maravillosa; nada más lindo, más bello, digno del pincel, que esta pequeña población en anfiteatro.

Santa Cruz de San Miguel de la Palma

Ya en tierra la parte poética pierde alguna cosa, pues sus calles, plazas y casas vienen á ser con corta diferencia de aspecto análogo al ya conocido de las poblaciones tinerfeñas.

Muy de mañana me levanté, y de 6 á 7 de la misma la población parece que se anima, viéndose muchos campesinos que diariamente acuden á sus negocios, dando á la población como un hálito de montaña, dando vida y colorido cual si fuera una población Suiza; ilusionándonos más este recuerdo el sonido alegre de las esquilas que desde muy temprańo por todas partes se percibe, pues numerosos rebaños de cabras surten de leche á esta ciudad durante todo el año. A la mitad de la mañana desaparece todo este bullicio. Por la noche las calles anímanse de nuevo, los comercios de la principal artería de la ciudad, calle O'Daly, conocida mejor por calle Real, siguen abiertos, al revés de lo que en Santa Cruz de Tenerife sucede, y asi como esta capital despues de oscurecer se muestra silenciosa, la ciudad de la Palma con su luz eléctrica inaugurada aquí antes que en ninguna otra población canaria (1.° Enero 1894) revive atrayendo á cuantos descansando de las labores del día, se lanzan á pasear por sus principales calles, mientras las señoras hacen sus compras por las tiendas.

La iglesia parroquial conocida por todos con el nombre de iglesia mayor, está dedicada al Salvador. Fué ermita hasta 1497, con una sola nave; hoy cuenta tres bien espaciosas y cinco capillas. Su interior ha sido pintado recientemente y con bastante gusto artístico. Guárdanse en este templo un hermoso pálio bordado en oro y preciosos ternos para el culto. La hermosa custodia fué robada según hé oído y recogida al que la robó parece que se trata de hacerla de nuevo; tiene un cuadro que representa la transfiguración del Señor, del célebre pintor Esquivel.

La población como centros de cultura cuenta con un colegio de 2.ª enseñanza y varias escuelas públicas y privadas, y un museo de historia natural, con ejemplares etnográficos correspondientes á los aborígenes de la Palma y archipiélago canariense.

La población está situada al oriente de la isla, en el interior de una extensa bahía, á los 28° 40' de latitud Norte y 11° 33' 15" de longitud de San Fernando. Su clima es suave, algo cálido en Estío; la temperatura oscila entre 12° y 29° centígrados. Está unida á Tenerife por el cable telegráfico que se ata en la playa y termina en la caleta Interian de Garachico, siendo su longitud de 59'7 millas. Hay también teléfono

desde antes que en Tenerife; pone la ciudad en comunicación con los principales pueblos de la isla; Breña-baja, Mazo, Sáuces y los Llanos. Hay que advertir que fuera del cable, débense todos estos adelantos á la iniciativa de particulares. Asombra el como una isla pobre, sin grandes capitales, ha sabido en la vía del progreso adelantarse á las demás y ya que no otra cosa, mostrar la actividad y energía necesarias para las más difíciles empresas. Como armadores han sido los palmeros los más celebrados en islas, habiendo decaído la industria por motivo de la insostenible competencia que al presente vienen haciendo los buques de vapor á los veleros.

Los alrededores de Santa Cruz son en extremo deliciosos. Nada más encantador que aquel risueño pago de las Nieves con su unida ermita atestada de ofrendas, especialmente de marinos que depositan en la vírgen una fé ciega, por la cual esperan librarse de los peligros á su profesión inherentes. Profusión de cuadros cuelgan interiormente de las paredes, representando todos ellos escenas marítimas, casi siempre borrascas espantosas en el que el naufragio es inminente; la intercesión de la milagrosa vírgen hace aplacar las olas ó por lo menos salvar á los fervorosos devotos. La bajada de la vírgen á la ciudad celébrase cada cinco años y no hay que decir que de toda la isla y hasta de las inmediatas acude multitud de gente á presenciar tan lucidos festejos.

La ciudad cuenta con 7201 almas, tiene buenos montes, manantiales de agua y su agricultura está bien atendida. Su comercio es de exportación de frutos de la isla iguales á los de Tenerife y el de importación lo mismo, entrando muchos capitales de la isla de Cuba con la que mantienen comercio activo. El puerto es visitado por buques de cabotaje y extranjeros. Según observaciones hechas por D. Sebastián Arozena la temperatura media de la ciudad es de 19'4° á la sombra del centígrado, la máxima 29° y la mínima no baja de 11°. Llueve por término medio unos 103 días al año recogiendo el pluviómetro 576 m/m de agua. La humedad relativa es de 72. Los vientos más dominantes son los Noroestes. El Ayuntamiento es un edificio regular construído en 1676 y está en la plaza de la Constitución. El municipio tiene tratamiento de excelencia. (1) En él se conserva el pendón de la conquista, al que le hacen

(1) Concedido por Real decreto de 19 de Abril de 1892.

honores de infante y le sacan procesionalmente en Córpus, San Miguel y Santa Cruz, honores concedidos á la muy noble y leal ciudad de Santa Cruz de la Palma por Real decreto de 19 de Abril de 1891. El escudo de armas de la isla de San Miguel de la Palma es el siguiente: un S. Miguel sobre un castillo de oro en campo azul, con una palma en la mano derecha y las balanzas en la izquierda, encima una corona real con una cruz y y por orla varios trofeos militares. (1)

Tiene buenos panoramas, los puntos llamados barranco del río, la Palmita, Espinos y Miraflores. Distrútase buena temperatura en el pago de la Dehesa de la Encarnación, con casas rodeadas de bellos jardines. En la ciudad hácense excelentes muebles, algunos tejidos de bellas sedas, dulces y conservas exquisitas.

Ya fuera de la capital de la isla y con propósito de visitarla tomamos el camino viejo y no la carretera, pues esta se desenvuelve en penosas vueltas hasta la altura de *la cruz de los bolos*. Continuamos hasta *Buenavista*, delicioso sitio sembrado de bellas quintas y lindas casitas pertenecientes á Breña-alta. Desde este punto se disfruta de un expléndido paisaje; hácia el monte las verdes lomas, hácia el mar el panorama de la ciudad con la frondosa arboleda de sus pagos; no sin razon este lugar se denomina de *Buenavista*. Desde aquí al barranco de *Aguacencio*, donde paramos, habrá como dos leguas. Empieza aquí la cumbre, llamándose al camino que la atraviesa, camino de la *cumbre nueva*. A las 2 ½ horas pasamos á la cumbre alta cuya altura es de 4294 piés sobre el nivel del mar. Esta elevada serranía es la que divide en dos la isla, desde ella contemplamos la parte occidental que en conjunto los naturales conocen con el nombre de la *banda* y podemos decir que su vista es una de las más bellas que puede el hombre admirar. Descendemos dejando á un lado el pino secular en cuyo escabado tronco aún existe la imágen de la santísima vírgen y al fin penetramos en el pintoresco pueblo del Paso.

El Paso (villa)

Pueblo de 3741 almas, situado en terreno montuoso, á una altura de 628 metros sobre el mar. Por este motivo resulta frío y húmedo su clima

(1) La isla de San Miguel por P. J. P.

en el invierno y algo cálido en verano. Un fenómeno raro se observa con el viento levante, al bajar al pueblo y lo mismo al de los Llanos, pues lo verifica con un ruido particular. A 24 kilómetros de la capital, muy próxima á la caldera por la parte Sur, un templo está en construcción. (1) Produce buenos vinos, frutos y cereales y se recolecta bastante seda, con la que se hacen algunos tejidos como asímismo de lana y lienzos de hilo. Críase mucho ganado.

Su iglesia edificada en 1710 fué erigida parroquia en 1860 y está consagrada á Ntra. Sra. de Bonanza. Su curato es de entrada.

Los Llanos

Desde la villa del Paso nos dirijimos á los Llanos, atravesando el barranco de Hermosilla llegando á la hermosa villa de los Llanos, cuyo nombre es tomado de la llanura donde fué construída, distante 26 kilómetros de la capital. Tiene 6801 almas y está á una altura sobre el mar de 349 metros. Sus calles rectas y sus casas son regulares; su clima es suave, sus aires puros y sus aguas inmejorables. El termómetro oscila entre 11° y 27° del centígrado. Su terreno es muy fértil, regándose sus huertas con una corriente de agua que dá 84000 pipas cada 24 horas. Su hermoso barrio de Argual, consta de unos 249 edificios y su feracísimo llano viene á ser en pequeño un segundo valle de Orotava, situado á 270 metros de altura sobre el mar, y dista unos 100 metros de la población. A 4 kilómetros existe el hermoso pago de *Tazacorte* situado en una llanura. En su plaza central está la iglesia de San Miguel, la más antigua de la isla. Este pago es el puerto de los Llanos, situado á los 28° 38' 12" latitud Norte y 11° 43' 39" longitud de San Fernando. En su rada finaliza el barranco de las Angustias. Su cultivo está adelantado; el tabaco, el azúcar, el café, con los demás productos de cereales y frutos es su principal riqueza. Argual está embellecido, como sus pequeños barrancos, por diversidad de árboles frutales donde la multitud de pájaros ensordece, acompañado su canto con el murmullo de sus corrientes aguas, que todas bajan de la caldera.

(1) Que será de tres naves, pues tendrá 42 metros de largo por 20 de ancho.

Su iglesia dedicada á Ntra. Sra. de los Remedios es de tres naves erigida en 1560. Su curato es de segundo ascenso. Los Llanos es la segunda población de la isla en importancia.

Animan las calles los dias festivos las simpáticas campesinas que vienen á oir misa y hacer sus compras, luciendo aún muchas sus vestidos de zarasas coloreadas, su pañuelo terciado sobre las espaldas en forma triangular y envuelta la cabeza en un tocado ó rebozo de seda blanca á modo de mantilla, que se sujeta á la cintura por un extremo. Llámase á este tocado la *gasa* y al acto de quitársela ó colocársela, dicen *rebozar la gasa*; un diminuto sombrero de paja con alas extendidas adornado de coloreadas cintas y un lazo colocado en la parte derecha completan este pintoresco traje.

En las inmediaciones, escala de la caldera, existe una célebre imágen de Ntra. Sra. de las Angustias, cuya ermita está al pié del cerro del *Time* en el barranco del mismo nombre. Su fiesta se celebra el día 15 de Agosto y á ella concurren romeros de todos los ámbitos de la isla, donde se distinguen muchos y variados tipos de los pueblos comarcanos con sus vistosos trajes, oyéndose repetidos por el eco, los gritos ó ajijidos de los ranchos de personas y el sonido de sus tamboriles y guitarras, retirándose todos por la tarde para terminar sus bailes en la llanada de *Argual*, donde los jóvenes piden á las mozas el *torrado*, y éstas acceden abriendo á sus amigos la entrada de un largo bolsillo en el lado derecho de su vestido el que sujetan por debajo á la cintura para que introduzcan su mano y saquen de su fondo, manises, garbanzos tostados, anises y almendras.

En esta fiesta como en casi todas las de la isla, siempre se baila el *Cirinoque*. Para ello colócanse las mujeres en una fila y á su frente los hombres formando otra; hay además uno ó dos músicos que tocan el tambor, la pandereta y flauta. Empieza el baile con un taconeo de tres compases avanzando y de dos retrocediendo, cantando á un tiempo el primer hombre de la fila; al concluir la estrofa le contesta su compañera de baile con otra; pero cada vez que el hombre deja de cantar cambian de frente y los hombres forman fila donde estaban las mujeres y éstas donde los varones; veamos sus endechas:

Hombre.—Hermosísimo alelí,
yo por tí vivo rendido,
enamorado perdido,
me estoy muriendo por tí.

Mujer.—Que te quiero bien lo sabes,
si me quieres no lo sé,
tú mereces ser querido,
yo no sé si lo mereceré.

Para pasar de una parte á otra canta por lo general el tocador.

Váyanse pasando,
los de áca para allá,
que las relaciones,
se ván á cantar.

Hombre.—Levántate luego
dulce amor y vete,
que ya el gallo canta,
y el dia amanece.

Mujer.—Si el gallo supiera,
que cosa es amor,
no cantara el gallo,
sin salir el sol.

El Tocador.—Cambien de una vez,
vivita la sangre,
vivita la quiero,
sandunga y salero.

Hombre.—Hermosa palmera,
más bella que el sol,
un dia bailando
le dice su amor.

Mujer.—Por tí dulce prenda
prenda de mi corazón,
por tí dulce prenda,
tú eres la que amo yo.

Los músicos.—Váyanse pasando los de aquí para allá
que las relaciones se van á cantar.
Ainsigan y sigan y vayan siguiendo,
que este Cirinoque, nos va divirtiendo.
¡Ay que bien lo hacen los mocitos!
si ellos quisieran se podrian casar.

Tocador.—Este cirinoque,
con más cirinoque,
así me mandan
que vos lo toque.

Andarse la rueda
una por una,
hasta hallarse
una que sea suya.

Más popular aún es el baile del Santo Domingo, por más que actualmente vá perdiéndose la costumbre del baile y quedando en cambio el canto ó la *cantiga*, como dicen los naturales; y viene á ser un romance que vá cantando uno solo, respondiendo á cada dos versos, ó sea á la caída del asonante, todos los acompañantes con un estribillo. Los romances no son otros que los tan populares en España de Carlos Magno, los siete pares de Francia, hechos heróicos de bandidos etc.; romances de ciego al fin. Entre los estribillos mencionaremos los siguientes:

Que linda mañana dama,
dama que linda mañana
—
Que cinta lleva en el pelo
el Don Alonso Romero.
—
Que lindo romero nuevo
nuevo que lindo romero.
—
Cortele al verde romero
una vara junto al suelo.
—
Tirole al verde romero
flechas de bronce y acero.

Sobre el risco la retama,
flure bien pero no grana.
—
No me mates que no quiero,
que digan que yo me muero.
—
Corre la luna en el cielo
como en el altar el velo.
—
Yo ví á mi dama y me queda
dolor de no hablar con ella.
—
En la sombra de un cabello,
de mi dama dormí un sueño.

*
* *

En la jurisdicción de esta villa existen aguas minero-sulfurosas, llamadas del *Charco verde*, en la parte Sur, como á 200 metros del mar, en la playa de los pájaros. Su depósito es pequeño. Sube y baja el nivel del agua según las mareas; anuncian la subida ciertos ruidos subterráneos y exhalaciones de gases sulfurosos. Son usadas al parecer con buen éxito en las afecciones herpéticas y en general en todas las de la piel. Los meses de Junio y Julio son los principalmente escogidos por los que acuden á bañarse. El análisis hecho de estas aguas del Charco verde por A. Norman y Comp.ª, químicos de Liverpool es el siguiente:

UN GALÓN DE AGUA CONTIENE

Carbonato de cal	22'226	granos
Carbonato de magnesia	49'725	id.
Carbonato de sosa.	13'208	id.
Sulfato de magnesia	21'794	id.
Sulfato de sosa	48'015	id.
Cloruro de cal	ninguno	
Sulfato de cal	ninguno	
Cloruro de magnesia	ninguno	
Cloruro de sódio	195'498	id.
Cloruro de potasa	indicios	
Sílice	0'336	id.
Óxido de hierro y alumina	indicios	

Estas aguas son aperitivas y purificantes.

*
* *

Desde la villa de los Llanos se acostumbra casi siempre á realizar la expedición á la famosa *Caldera de Taburiente* ó *molde del Teide*, por ser el camino que de aquí parte el más expedito.

Con tal objeto salimos de la población y enseguida penetramos en un terreno inculto y de tierra pegajosa cuando está mojada, llamada *de los barros*, distante unos dos kilómetros. Atravesamos la loma de los *caballos* y hubo que trepar entonces por los altos bordes del barranco de Angustias, donde se vé la ermita del mismo nombre. Una vez arriba, la vista contempla inmensas y solitarias profundidades, que hacen frente á las agrestes é imponentes rocas de la sierra del Time, que baja en declive hasta el mar, y es el núcleo central del sistema orográfico de la isla. Por la derecha multitud de riscos fantásticos y de formas á cual más caprichosas y extrañas asombra la vista del que los contempla. Desgraciado del que se deje caer por aquellos abismos, pues solo las aves de rapiña pueden llegar á recoger sus restos. Tomamos por una angosta senda y descendimos poco á poco al barranco hasta llegar cerca de su fondo. Vénse allí dos montañas laterales que estrechándose aprisionan el cáuce del barranco, teniendo que tomar entonces por una tortuosa, angosta y peligrosísima vereda por la que seguimos avanzando, rodeando una enorme roca negra, á cuya vuelta distinguimos ya la célebre caldera. Un enorme monolito de riscos diabásico-basálticos—meseta de Taburiente—elévase desde su fondo, cuyo cráter está á 5901 metros sobre el nivel del mar, hallándose cubiertos por innumerables árboles de diversas zonas, muchos sumamente corpulentos Distínguese como un pequeño oasis en su cúspide, las flores y plantas son variadísimas y de aroma especial, en fin, un conjunto hetereogéneo de plantas de toda la flora canariense. En la altura de la caldera sobresalen tres picos; el roque de los muchachos á 8440 piés de elevación ó 2245 metros según Pestana; el Pico del cedro á 7037 piés ó 2115 metros y el conocido por el picacho de la cruz á 8262 piés ó 2220 metros, todos cortados perpendicularmente.

Respírase allí un aire tónico y puro, embalsamado por las emanaciones de aquella vegetación especial, gozándose además de una grata tempe-

ratura. El grandioso cuadro que presentan aquellos sitios no tiene comparación con ningún otro, y jamás podremos olvidar aquel círculo de un diámetro de dos leguas, con circunferencia de seis, rodeado de sierras con profundidades de 2257 piés. Es la caldera para nosotros un cráter antidiluviano de formación volcánica que por sí solo pudo con sus lavas asolar gran parte de la isla. Leopoldo Buch dice de la caldera: «Ningún volcán en el mundo presenta un hueco tan considerable; y en ninguna isla existe un cráter de levantamiento de tan gran circunferencia y de tan sorprendente profundidad.» Dice el Sr. Carballo de la meseta de Taburiente: «Esta hermosa roca de basalto que á manera de pirámide se alza en el centro del valle, se encuentra cubierta de brezos, pinos, palmas, higueras y otros árboles asemejándose á una isla de verdura.» Hay aquí grutas espantosas abiertas en las fugas mismas de los precipicios y rocas, cuyas variadas y caprichosas formas excitan en extremo la atención. Dice Berthelot: «Por su cráter grandioso, la flora de la caldera lleva en sí un sello particular; sus bellezas principales consisten en lo gigantesco de las formas, en la extravagante distribución de sus producciones y más todavía en los contrastes que resultan del desorden de esta reunión de árboles y plantas diversas en un espacio tan relativamente corto.» La caldera con razón se la denomina el *molde del Teide*. Obsérvanse multitud de cristalizaciones de cuarzos hialino y otros, estalagmitas bituminosas, filones metálicos y otros mil objetos á cual más curiosos, fósiles, rocas añosas, traquitas etc. De sus grietas manan aguas dulces, saladas, sulfurosas, ferruginosas, las que reuniéndose en el barranco de Angustias forman el llamado río. Sus rocas están tapizadas de resbaladizos helechos. El monolito *Idafe*, adoratorio de los indígenas, existe asimismo en la caldera. Ya en ella expondremos desde su altura el sistema orográfico de la isla. Una accidentada sierra parte hacía el Sur, descendiendo en el Paso á 1414 metros, elevándose después á 230 más en el pico de *Bergoyo* y terminando en el volcán á 683 constituyendo el pico de Tigalate. En éste fué el punto donde en 21 de Enero de 1678 reventó un volcán, habiendo un año antes en la punta de *Foncaliente*—13 de Noviembre de 1677—reventado otro no menos formidable; erupción que hizo desaparecer el manantial de las célebres aguas medicinales sulfurosas denominado

Fuente Santa, por su grande eficacia en toda clase de afecciones cutáneas y venéreas. Por los mismos vecinos que saben el punto donde estuvo debiera explorarse el terreno y buscar el manantial retirando las escorias volcánicas. Una sierra escarpada y corrida divide toda la isla cual una muralla en dos partes, sierra que apellidan la *pared de Roberto el diablo*, y de una á otra mitad se atraviesa por un portillo natural cuya elevación es de dos á cuatro varas. Merece especial estudio una altura coronada por una llanada llamada del *Callao* con profusión de grandes bancales de piedras sueltas, estriadas, pulimentadas, verdaderos cantos rodados. Es tal su número y tan grande la distancia del mar, que no es posible que la mano del hombre pueda haberlas llevado allí. A mi modo de ver no indican otra cosa que los límites de los períodos antiguos de los primeros glaciares, dato que hace más inclinarme á la fundada hipótesis de que las Canarias son restos de una tierra antidiluviana, la atlántica tricontinental.

Como la isla está recubierta de productos basálticos, existen numerosas cuevas ó grutas de mayor ó menor profundidad, conociéndose algunas como célebres por diferentes causas, siendo entre ellas las más nombradas la de *Niquiomo*, muy bella, de cuyo techo gotea agua pura y bastante fría, la que atravesando por las hendiduras del suelo reaparece en el punto de las *goteras* en el *monte Niquiomo* al Sud-oeste. Llégase á ella por un arqueado boquerón. Su bóveda á más de 50 metros de altura tiene la forma de media naranja rematando en su centro por una especie de cúpula aún más elevada. Su piso es llano alcanzando como 14 varas de ancho por 30 de largo.

Otra cueva que fué residencia de reyes indígenas existe en *Tigalate*.

El terreno todo de la isla es clasificado por D'omalius de Halloy por volcánico de 2.º orden predominando la traquita y el producto lávico y muy poco del basáltico.

Fuencaliente

Desde los Llanos dirijímonos hácia el Sur tomando el accidentado camino que nos condujo á Fuencaliente, pues es el último pueblo que por

el Sur se encuentra y está situado en un terreno muy volcánico donde no se vé más que lava y arena. No hay pues manantiales, siendo por esto necesario recoger el agua llovediza en algibes. Los volcanes que á este territorio asolaron parece que hicieron desaparecer algunas fuentes y entre ellas la *fuente santa* cerca del mar en este término, y de la cual hemos hablado ya.

El principal cultivo de este terreno es la vid, teniendo el pueblo fama por sus excelentes vinos.

Su población es de 1810 almas; su clima es desigual y los vientos impetuosos, siendo no obstante muy sana la comarca, á juzgar por la estadística de sus nacimientos y defunciones. Dista de la capital 44 kilómetros. Son puntos para turistas la cima de la montaña del fuego y el pinar.

La iglesia de San Antonio Abad es pila bautismal desde 1832 y está situada en una altura de 700 metros sobre el nivel del mar y es de una sola nave, siendo su curato de entrada.

Solo nos resta consignar referente á este pueblo la existencia de dos pozos en su jurisdicción cuyas aguas son sulfurosas y cada 24 horas producen 360 pipas siendo su temperatura templada. Recomiéndanse en todas las enfermedades de la piel.

Mazo

Lindante con Fuencaliente está la villa de Mazo, á la cual pasamos también por camino de herradura, pues la carretera aún solo alcanza terminada 18 kilómetros que precisamente finalizan en el centro de esta villa. Consta esta población de 4801 almas, á 628 metros sobre el nivel del mar. Su caserío está diseminado y su terreno es quebrado. En el mayor grupo de casas está la iglesia que es de tres naves y pila desde 1571, y está consagrada á San Blás. El pago de Tigalate es extenso. En una montaña del terreno municipal de esta villa se halla la cueva de Niquiomo ya descrita. También existe la de Belmaco, que es curiosísima por los dos grandes letreros que en sendas losas de piedra hay grabados. Una de ellas tiene como cuatro varas de longitud por tres de anchura; la otra mucho más pequeña solo alcanza de largo unas siete cuartas y cinco

de ancho. Los caracteres en ellas inscriptos son casi todos espirales, dándose cierta semejanza, con los rasgos arquitectónicos Caldeo-asirios. El principal cultivo es la vid y las frutas, en especial la almendra. Su industria es de tejidos bastos de hilo y seda y utensilios de barro y madera. Además de las curiosidades descritas son puntos pintorescos la Cumbre vieja y la Montaña del estudiante. Su clima es sano pero destemplado.

Breña baja

Por dos distintas vías podemos dirijirnos desde Mazo al inmediato pueblo de Breña baja; ó por el antiguo camino de herradura, bastante bueno en comparación de otros por donde ya hemos transitado ó por la carretera, que también por este punto es apacible y además pintoresco. La carretera vá por los altos rodeando montañas como las de la Breña, hasta descender algo en San Pedro,—Breña alta;—el camino de herradura por el contrario se dirije, sino por la costa, por el centro del término al menos; conduce por una parte á la ciudad y por la otra enlaza con el que termina en la propia iglesia de Breña baja. Preferimos el antiguo camino, aún con ser más incómodo, á la carretera, porque atravesando el centro de ambos términos nos ponemos más en contacto con los pueblos mismos, apreciando así mejor las condiciones especiales de cada uno. A medida que nos acercamos á la Breña, el terreno va siendo más quebrado y al penetrar en ésta solo percibimos un suelo eminentemente volcánico, á trechos constituído por torrentes de petrificada lava. De aquí que tampoco exista regadío ni otras aguas potables que las de lluvia.

Su atmósfera es despejada, los aires puros y tónicos y de temperatura muy agradable, siendo su altura sobre el nivel del mar de 300 metros. Dista de la capital 11 kilómetros. Su número de almas es de 1891, repartidas en cuatro pagos ó cuarteles. Su parroquia sita en el de las Ledas consagrada á San José, fué erigida en 1637, es de una nave y su curato es de entrada. En el pago del Cantillo, que es el más poblado, hay unas pequeñas salinas, aunque muy bien acondicionadas. Su cultivo principal es el de la vid y árboles frutales: hay bastante ganado. Su industria corta

consiste en tejidos de lino, sombreros de paja y palma y preparación de vino y aguardiente. Son puntos muy pintorescos el Sumacal y Montaña de la Breña.

Las condiciones atmosféricas y telúricas de esta pequeña comarca, vienen á ser sin disputa de ningún género, las más sanas de toda la isla de la Palma y quizá más aún que otras de mayor fama en el archipiélago. El sarampión, la grippe y la tos ferina son las únicas epidemias conocidas allí, revistiendo cuando atacan, constantemente benigna forma. La fiebre tifoidea, este veneno humano tan generalizado, apenas si se conoce; tal cual caso importado de los pueblos limítrofes puede consignarse. En cambio dán algún contingente de enfermos las enfermedades crónicas de la piel, en especialidad las herpéticas. La herencia y la alimentación insuficiente—hay que tener en cuenta que la mayoría de los habitantes son pobres—acaso expliquen este predominio de afecciones cutáneas sobre las demás.

La base de alimentación en los campos es aquí la misma que en todo el archipiélago; el gofio. Pero en la Palma y principalmente en estos pueblos de la parte Oriental y al Sur de la ciudad se emplea el gofio de *chochos* ó altramuces. Éstos endúlzanse previamente en depósitos á la orilla del mar llamados *maretas* y del modo siguiente: primero se tuestan como cualquier otro grano; ya tostados se conducen á las maretas y allí se depositan en pozos construídos en la orilla del mar, en los cuales como es natural el agua baja y sube según las mareas, cubriendo, por tanto, periódicamente los chochos, con lo cual el amargor de esta semilla se vá poco á poco disipando.

Durante quince días se tienen allí, luego se traen y se extienden á secar y solo cuando quedan bien secos se utilizan para la molienda. Los chochos verdes según la expresión del país, esto es, los chochos ya endulzados, pero no secos, son muy apreciados por su exquisito gusto y muy superiores á los que en Tenerife acostumbran á endulzar con agua y sal.

Breña alta

Desde la misma iglesia de Breña baja podemos decir que parte el antiguo camino que va á Breña-alta. Para tomar la carretera tendríamos

que remontarnos algo más de un kilómetro, pues viene aún alta, después de pasar la montaña de la Breña. Tomamos pues por el camino viejo y en tres cuartos de hora escasos nos apeamos en San Pedro, parroquia de Breña alta, la que está á 600 metros sobre el nivel marino, siendo de una sola nave, con dos capillas laterales, y es parroquia desde 1618. El terreno de este lugar no es ya volcánico sino en muy pocos trechos; produce bastante trigo y menos vid, en cambio, que Breña baja. Tampoco hay riego recogiéndose el agua en algibes cuando hay lluvias. Consta de 2891 almas y dista 10 kilómetros de la capital. De sus pagos conocemos ya el de Buenavista. Un gran risco, el de la Concepción, por hallarse allí una ermita dedicada á la misma, parte desde este pago hasta la playa de Bajamar, dividiendo la jurisdicción de Breña alta. Este risco, por la parte correspondiente á la playa no deja de ser peligroso para cuantos transitan por debajo, pues con mucha frecuencia caen desde lo alto fragmentos voluminosos de roca. Su comercio de frutas frescas, objetos de palma y de barro es activo con la capital. Frecuentan este punto los veraneantes, pues es su clima algo húmedo en invierno y muy agradable en verano. Su altura sobre el mar es de 526 metros.

Puntallana

Desde la ciudad nos dirijimos á Puntallana por un accidentado camino, teniendo que atravesar varios barrancos de los cuales el llamado *seco* y el de Santa Lucía, son profundísimos. Santa Lucía forma un hermoso pago que ya pertenece á Puntallana, pues el barranco seco divide su jurisdicción de la ciudad, distando de esta 13 kilómetros.

Santa Lucía es muy pintoresco con sus molinos de viento y hermosas palmas, y más adelante un campo de lozana vegetación. Desde aquí al pago principal del pueblo ó *Puntallana* tardamos cosa de media hora. El sitio es bastante alegre, hay muchos edificios de dos pisos. Su iglesia un poco separada es de una buena nave, y está consagrada á San Juan Bautista y fué erigida en parroquia en 1565, y está situada á 394 metros sobre el mar. Consta de 2381 almas. Su suelo es húmedo y su atmósfera nebulosa, pero saludable. Son vistosos los trajes de algunos campesinos.

Villa de San Andrés y Sáuces

Villa de 3490 almas situada en pintoresco aunque pequeño valle. Su cielo limpio, temperatura agradable, estando á una altura de 307 metros. Dista de la capital 32 kilómetros. El pueblo y sus cercanías está regado por sanas y corrientes aguas; su campo es feráz y tiene bastante arbolado. San Andrés fué puerto de mar concurrido. Sus huertas surten de hortalizas y frutas á la capital. Tiene dos parroquias, la de San Andrés en dicho pago á 62 metros sobre el mar, dedicada á San Andrés hecha parroquia en 1515, y la de los Sáuces anexa. Su curato es de ascenso. Hay industria de cestos de mimbre. Como sitios vistosos son el barranco de Miraflores, Lomadas y Fajana de la Plata.

Barlovento

Pueblo de 2126 almas, en la base de la cumbre sobre agrestes escarpas de la sierra aunque muy cercano al mar; con clima nubloso y algo frío en invierno pero con aires puros, pues se halla á una altura sobre el mar de 591 metros y muy cercano á un pinar donde además de pinos se ven brezos y hayas. Está en la parte Norte de la isla y dista de la capital 43 kilómetros y cuando esté hecha la carretera distará solamente 28.

Su iglesia consagrada á Ntra. Sra. del Rosario, es la parroquia; es de una nave y se crée fué erigida en 1581, no sabiendo la fecha exacta por haberse quemado su archivo. En sus hermosos y selváticos bosques se halla profusamente parte de la flora de árboles Canarienses, como son los laureles, viñatigos, tea, hayas, acebiños, barbusano, palo blanco y el pinito propio de este bosque.

Tiene buenos manantiales de agua dulce. Son sitios de excursión para viajantes de recreo las cimas de las montañas de la Laguna, Oropesa, etc. Produce cereales y frutas.

Garafía

Muy inmediato á Barlovento está Garafía, con 3.804 almas. Está á 360 metros sobre el nivel del mar. Su clima es fresco en verano y frío en invierno. Sus aguas son de lluvia recogidas en algibes. El terreno es

quebradísimo, y lleno de barrancos y rodeado de montes. Dista de la capital 45 kilómetros. Su iglesia está á 370 metros sobre el nivel del mar, y está consagrada á Ntra. Sra. de la Luz, siendo de dos naves. Parten de este pueblo tres veredas—que no caminos—una lleva dirección á la capital pasando por la cumbre; en ella encuéntrase el pino llamado de *vacía borracho*, sitio donde se merienda antes de entrar en el pueblo. Téjense lanas, palma y se hacen varas y bastones de aceviño. Los trajes antiguos de los campesinos son vistosos y muy originales. Está al NO. de la isla. Tiene manantiales de agua dulce en toda su jurisdicción. En su terreno salvaje hállanse sitios muy pintorescos pero difíciles de verse por la expresada razón.

Punta gorda

Pueblo de 1500 almas al NO. de la isla, situado en terreno quebrado y á una elevación de 700 metros sobre el nivel marino. Su cielo es despejado parte del año y el resto nubloso; es muy pintoresco, sano y de aires frescos y tónicos. Dista de la capital 58 kilómetros. Le hace sumamente pintoresco su montaña de Miraflores y los muchos árboles de sus bosques. Sus aguas son pocas por lo que se recojen en algibes. Sus caminos son veredas de cabras. Su iglesia es pequeña siendo su santo patrono San Mauro, ignorándose su fundación por haberse incendiado su archivo en 1811, aunque parece que desde 1571 fué erigida en beneficio. Su comercio es de frutos con los pueblos limítrofes.

Tijarafe

Pueblo de 3280 almas, situado en elevada campiña de áspera subida, y elevada á 286 metros sobre el nivel marino; su clima es destemplado y sus aires puros, tónicos y muy sanos. Dista de la capital 57 kilómetros. Sus aguas recójense en algibes. Tiene una enorme piedra que sirve de puente á un barranco y el pintoresco risco del Time que se eleva á 533 metros de altura sobre el nivel del mar. Cerca está el paso de la Caldera. En este término existe la cueva de Candelaria cerca del mar, es basáltica espaciosa y elevada. Tiene agua tranquila del mar y es digna de verse. Su iglesia consagrada á Ntra. Sra. de Candelaria es de una nave y dos capillas erigida en 1660 y su provisión es de ascenso.

Debemos mencionar á Baltazar Martín natural de esta población; patriota del pueblo, salió al frente de un grupo de hombres que fué aumentando su número y en Santa Cruz de la Palma animando á sus 70 hombres atacó á los franceses que desembarcaron en dicha capital en 1553; y después de la victoria, pues se reembarcaron los franceses, el Baltazar se dirijió al convento de la Concepción sin duda á dar gracias á Dios por la victoria conseguida, pero al ir á penetrar en el templo desgraciadamente un fraile lego que estaba en acecho en el campanario arrojóle un ladrillo creyendo era un francés, dejándole muerto en el acto.

*
* *

HOMBRES CÉLEBRES DE LA PALMA

Entre muchísimos hombres célebres palmeros merecen citarse los siguientes:

D. Antonio José Alvarez, del Consejo de Indias.—D. Francisco Díaz, Almirante, Marqués de Puerto Real.—El P. Arce, jesuita, martirizado en el Paraguay.—D. Manuel Díaz, presbítero, liberal, caritativo, nació en 9 de Mayo de 1774 y murió en el átrio de su parroquia en 5 de Abril de 1863. Sus paisanos le han erigido una estátua.—Fray Ignacio de Acevedo, martirizado.—D. Victor Pérez, médico y buen cirujano, fundador del Hotel Taoro de Tenerife.—D. Domingo Alvarez Abreu, Obispo de Santo Domingo.—D. José Fernández Romero, célebre náutico.—D. Francisco Díaz Pimienta, General de marina.—D. Santiago Verdugo, General de División.—D. Antonio Fernández, célebre marino, adelantado de las islas Palaos.—D. Blás Zabala, gran marino.—D. Cristóbal del Hoyo, Marqués de San Andrés, poeta.—De los frailes sabios, D. Francisco del Castillo y Gaspar Borges.—De los poetas, Tomás Cervellón, Mauricio Dávila, Juan de Viñatea y Juan Bautista Poggio.—D. Benigno Carballo Wangüemert, escritor y catedrático, escribió un tomo de las Afortunadas.—D. José Vandewalle y Cervellón, orador y diputado.—D. Silvestre Batista Abreu y otros muchos largo de enumerar.

*
* *

La isla de la Palma es la tercera en importancia del archipiélago. Nombre que sin duda ninguna fué puesto por los mallorquines. Los

aborígenes la decían Benehora y Benajuare—mi tierra.—Juba y los romanos la conocían por Junonia mayor, Ptolomeo la denomina Pluitaria, Seboso, Pluviala,—lluviosa.—Lipalme, por los catalanes Alvaro Guerra en 1345 y Jaime Ferrer en 1346; confirman el nombre de Palma los capellanes de Bethencourt; D. Cristóbal Pérez la designa con el de Planaria y Paul de Buch con el de Canaria; Barher, Webb y S. Berthelot con el de Ombrion; los Sres. B. Espinosa con el de un arpa sin cuerdas, y Pestana con el de un corazón, comparan á la forma de la isla.

La situación astronómica de la isla es entre los 28° 27' y 28° 52' y entre los 11° 31' y 11° 48' de longitud Oeste del meridiano de San Fernando, y 358° 31' de la de Garachico y 15' de la del Hierro.

La extensión de la isla es de 45 kilómetros de largo de N. á S. y 34 kilómetros de E. á O. y su superficie 807 kilómetros cuadrados.

La población es de 42900 almas, según el censo oficial.

Según D. Sebastián Arozena L. la isla dista de Cádiz 801 millas ó séase 270 leguas. De la parte oriental á la isla de Cuba—Habana—3561 millas ó 1187 leguas. Dista de la Gomera 76 millas ó 25 leguas largas y 56 kilómetros la punta de Fuencaliente. Distínguese la Palma á la distancia de 90 millas.

Presentando la isla diversas altitudes claro está que se disfrutará en ella de diversas temperaturas; sin embargo en general su clima es benigno y sano: los aires puros, tónicos y balsámicos merced á su exhuberante vegetación. Nieva poco en sus cumbres y el calor de sus costas no es tan fuerte como el de la costa Sur de Tenerife. La temperatura media á la sombra es de 18° del centígrado, la máxima 29° y 10° la mínima. Llueve 100 días al año y el pluviometro recoge 590 m/m de agua.

Las enfermedades son iguales á las de Tenerife.

La flora Palmense es grandiosa, siendo su terreno de vegetación descomposición de tosca silícea, arenas, escorias y cenizas volcánicas, dominando la arcilla y lavas basálticas.

Las producciones son grandes en toda clase de frutos. En primer término cultívase la vid, especialmente en la región oriental—Breñas, Mazo y Fuencaliente—cosechándose en general al año por término medio 4190 pipas de vino; 18000 fanegas de trigo; 1798 de cebada; 409 de

judías; 11000 de centeno; 80 de lentejas; 22000 de millo; 45000 de papas; 1600 millares de nueces; 500 fanegas de almendras; miel 1270 cuartillos y 720 libras de cera; los plátanos, la cebolla, la papa y los tomates son exportados en grandes cantidades; así mismo otros frutos.

La industria Palmera es de tejidos de seda recolectada en el país, conservas, rapaduras, dulces, etc. Sus montes producen excelentes maderas muy buenas para construcciones y muebles; leña y carbón. Hay aves y plantas propias de la isla.

*
* *

NOTICIAS GENERALES DE LOS ABORÍGENES PALMEROS

Única y exclusivamente puede decirse de los indígenas palmeros lo que nos refieren los primeros historiadores de las Canarias y los datos antropológicos posteriormente recogidos. Su constitución física era robusta, de talla elevada, diestros, ágiles, aguerridos, aunque de carácter melancólico, pero las mujeres eran alegres, más vivas de imaginación y expansivas. Los cráneos recogidos en el barranco de la *Dehesa*, término de la ciudad, han dado un índice facial de 71'90, y los hallados en el de *Belmaco* una capacidad craneal de 1465 y un índice cefálico de 74'92. Cráneos correspondientes á los de Cro-magnón. Su índice cefálico nos acusa dos razas, mejor dicho más, pues varía de 71 á 75. Otra inferior de 61 también se ha hallado; índices que corresponden á las razas caldeo-Asirias-Faraónicas, cuyos individuos quedaron encerrados en las islas al formarse desapareciendo las tierras adyacentes.

Las costumbres de estos guanches en poco difieren de las de los demás isleños. Eran muy frugales; comían carne de cabra,—*Teguevite*— de cerdo—*Atinavina*—y de oveja—*Axa*—y además leche—*Adago*;—frutos salvajes, las semillas de la planta llamada *Amagante* cocidas con leche y raíces de helechos bien mondados, lavados y hechos harina, la que mezclaban con caldo ó leche, usando raíces de malva por hisopo para chupar los líquidos, al que decían *Juesco*.

Su culto era el de la naturaleza. Creían en Dios al que conocían con el nombre de *Abora*, que desde la bóveda celeste dirigía los fenómenos naturales. Creían en el infierno denominando al diablo con el apodo de

Irnene, el cual se les aparecía en forma de perro negro lanudo. Sus efequenes ó adoratorios eran montones de piedras á cual más elevados ó riscos de formas fantásticas al rededor de los que practicaban sus rezos y exorcismos ciertos dias, concluyendo con danzas, saltos, silbos, música y bailes.

En *Ecerò* (la caldera) el risco que aún existe de *Idafe*, era el efequén del mal, y cada vez que inmolaban una rés, subía uno á su alto con las entrañas y asadura gritando desde allí, *Iguan Idafe*, que quiere decir —cosa que caerá—y otro apostado debajo le contestaba á grito vivo —*Gueryeiguan Tano*,—que es dale lo que traes y no caerá; el de arriba arrojaba los desperdicios y se marchaban, cebándose luego las aves de rapiña con tan buen regalo.

Habitaban en cuevas; algunas dedicaban á enterramientos. A veces embalsamaban al estilo guanche y todos eran envueltos por lo menos en pieles de cabra para evitar que los cadáveres tocaran con la tierra. Algunos al conocer ya próxima la hora de su muerte decían á sus parientes cercanos, *Vaca guare*—me quiero morir—y entonces le conducían á la cueva, le colocaban su cama de paja y envuelto en pieles y un gánigo de leche al lado, le cerraban la entrada con piedras y sucumbía tranquilo.

Sus trajes eran pieles de cabra y ovejas, calzándose con sandalias, sujetas con correas, las que por lo general eran de cuero de cerdo.

Su industria, el construir cestos de mimbres y toscas vasijas de barro basto.

Sus armas eran *mocas*, especie de lanzas de dura madera puntiagudas y tostadas sus puntas. Eran muy ladrones. Librábanse de las penas impuestas trasladándose de un cantón ó círculo monárquico á otro, mas antes de huir ejecutaban la pena del Talión.

No sabían nada de escritura, pues los letreros de la cueva de Belmaco y los hallados por D. Antonino Pestana en el sitio llamado Cruz de la pasión, jurisdicción de Garafía, á no dudarlo eran de los caldeo-Asirios quedados al hundirse las tierras atlánticas.

Abreu y Galindo nos dice que la Palma estaba dividida en 12 cantones llamados Señoríos por los conquistadores: esto mismo dicen Chil, Viera, Pestana etc., los que expresamos á continuación:

1.º Señorío de *Aridane*, su príncipe Mayantigo—pedazo de cielo.

2.º Señorío de *Tihuya*, su señor *Echeyde*. Por su elevada talla. Nombre dado por los nivarios á su Teide.

3.º Señorío de *Tamanca*, su señor Tamanca—montaña.

4.º Señorío de *Ahen-guareme*. Señores los dos hermanos *Echentive* y *Abenguareme* ó *Azuquae*, por ser éste muy moreno.

5.º Señorío de *Tigalate*. Señores *Jarigua ó Juquieso* y el otro hermano *Harehagua* ó *Jareagua*, indómito y de mal carácter. El primero *Jarigua* fué llamado así porque su madre estando embarazada fué atacada por varios perros.

6.º Señorío de *Tedote*. Señores tres hermanos, *Tinimaga*, *Agacencio* y *Bentacayse*. Estando los tres enamorando mozas en un barranco llovió copiosamente; el barranco creció de modo extraordinario y la corriente les arrastró quedando únicamente con vida *Agacencio*, que pudo asirse á las ramas de un árbol, aunque de los golpes quedó cojo, conociéndose después el barranco con su nombre. Pestana dice que este fracaso le ocurrió á *Bentacayse*, pero si él fué el que se salvó le hubieran puesto al barranco su nombre y no el del hermano *Agacencio*.

7.º Señorío de *Tenagua*. Su príncipe era *Atavara*.

8.º Señorío de *Adeyamén*. Su señor era *Bediesta*,—debajo del agua

9.º Señorío de *Tagaragre*. Jefe *Timaba* y su favorito *Antimara*.

10.º Señorío de *Galguén*.

11.º Señorío de *Hizcaguan*. Su jefe *Atogmatoma*, que quiere decir el más poderoso de todos en tierra y gente.

12.º Señorío de *Aceró*. Que significa punto invulnerable y era su jefe *Tanaussú*. Se defendió valerosamente contra los españoles. Fué cogido prisionero con engaño y embarcado para España, muriendo en el camino de tristeza y no querer comer.

*
* *

ATAQUE Á LA ISLA POR GUILLÉN PERAZA

En 1447, Guillén Peraza hijo de Fermín Peraza 7.º señor de las islas señoriales salió de la Gomera con 500 hombres de pelea y se dirigieron

á combatir á los indígenas de la Palma, desembarcando de sus tres bajeles en el cantón de Tihuya, cuyo jefe era Echeyde (el gigante), pero apenas empezó la primera batalla, los gomeros tuvieron que irse retirando, pues las piedras enormes rodaban sobre ellos por aquellos riscos y empezaron á querer reembarcarse; pero su jefe Guillén avanzó espada en mano animando su tropa teniendo la desgracia de que le alcanzara una piedra en la cabeza quedando muerto en el acto, siendo preciso para recoger su cuerpo seguir el combate, retirándose enseguida para la Gomera los supervivientes llevando á su jefe muerto para ser enterrado allí.

*
* *

CONQUISTA DE LA PALMA POR LUGO

Procedente de las Palmas llegó D. Alonso Fernández de Lugo como general en jefe con 1300 expedicionarios españoles, portugueses, de las dos islas de Lanzarote y Fuerteventura y un buen contingente de canarios en su mayoría de la nobleza isleña, desembarcando en el hoy Tazacorte en 29 de Septiembre de 1492, dia de San Miguel, por lo que Lugo llamó á la isla San Miguel de la Palma; allí acampó é hizo su ermita dedicada á San Miguel en la que celebraban misa los religiosos que acompañaban á la expedición y eran: fray Luis Manuel de Lugo, hermano del adelantado, fray Andrés Valdés y muchos parientes y deudos suyos y de su mujer D.ª Beatríz. Con dádivas y ofertas de paz ganó la mayoria de los señoríos. El jefe de *Tigalate*, Hareagua y su hermano Jarigua salen al encuentro de los invasoros con su gente, se atrincheran y los españoles las asaltan produciéndose entre los indígenas un pánico indescriptible huyendo apresuradamente á refugiarse en las montañas. Lugo trató bien á los vencidos y esto contribuyó á que reconocieran la autoridad de los católicos reyes.

El jefe de la Caldera *Tanaussú* se opuso á la dominación extranjera, pero descansadas las tropas y pasada la invernada fué á combatir á *Tanaussú* atacándole en el peligroso paso de Adamancasis, pero al ver las ventajosas posiciones de los indígenas decidió penetrar por el paso de *Axerjo*, guiado por indígenas sometidos, llevando á los oficiales de

Lugo al hombro por aquel estrecho sendero. Dura pelea se verificó, terminando con la noche sin resultados para ninguno de los ejércitos combatientes. Tanaussú ordena que los ancianos, niños y mujeres se retiren á la sierra á refugiarse; así lo verificaron pero una nevada que cayó les hizo morir helados, conociéndose dicho sitio con el nombre de *Aysouragán*, punto donde se heló la gente. Un emisario de Lugo se avistó con Tanaussú ofreciéndole la capitulación como á los demás reyes. Mas el jefe de Aceró no quiso aceptarla, hasta que no evacuara su territorio; Lugo se retiró á Aridane, pero por lo que pudiera suceder dejó tropas apostadas en el paso de *Adamancasis* para cortar la retirada al enemigo en caso de ataque. Al ver Lugo á los palmeros y á su jefe Tanaussú en terreno combatible y á una distancia de 500 metros, sin escucharle les ataca con sus tropas, el combate fué rudo decidiendo la victoria las demás tropas que Lugo tenía emboscadas en *Adamancasis*, quedando Tanaussú prisionero, alcanzando una completa victoria la que decidió la sumisión de la isla en 3 de Mayo de 1493, cuya conquista terminó en 6 meses y 5 dias. La batalla fué dada en el hoy llamado *Llano de las cuevas*. Ya hemos dicho que Tanaussú enviado á España, murió á bordo del buque que le conducía, más que de hambre de tristeza.

Lugo ordenó establecer sus reales en el cantón de Tedote y en el sitio llamado *Tinibucar* según Chil y Naranjo y *Apurón*, sin duda por el apuro grave en que los españoles se vieron en algunos combates que los indígenas dieron al real apenas salió de la isla Lugo con parte de su tropa; y así dejó sentado el nacimiento de la Muy noble ciudad de Santa Cruz de San Miguel. Según Pestana, el mismo Lugo colocó una cruz de madera en la llanura que hoy ocupa la alameda de la ciudad, diciendo en ella misa el canónigo Alonso Samarinas. Se fueron haciendo chozas, albergues hasta llegar á ser la actual ciudad y capital de la isla.

Juan Fernández de Lugo sobrino del Adelantado fué comisionado para formar los estatutos del nuevo gobierno de la isla, cuyo primer cabildo celebraba sus sesiones en una cueva, y su acta de apertura fué en 26 de Abril de 1495 según Pestana, cuyo testimonio existe en el archivo de la ermita de la Encarnación.

Lugo se embarcó para Gran Canaria dejando una guarnición, con objeto de reclutar gente para emprender la conquista de Tenerife objeto principal de su codicia.

Apenas Lugo salió de la isla sublevaronse muchos indígenas atacando á las tropas españolas en su campamento, se mandó un emisario á Lugo y éste envió al capitán D. Diego Rodríguez de Talavera con soldados. Atacó á los rebeldes sin resultado, pero con maña y dádivas se ganó la mayoría de sus enemigos y por fin los destrozó en un encuentro, castigando duramente á los prisioneros que hizo, acabándose de este modo la rebelión.

*
* *

CUADRO DE LAS POBLACIONES, NÚMERO DE ALMAS, TÉRMINO MEDIO DE VIDA, NÚMERO DE PERSONAS QUE PASAN DE 80 AÑOS DE CADA MIL, TEMPERATURAS, ALTURAS, DISTANCIAS DE LA CAPITAL, NOMBRE Á QUE ESTÁ CONSAGRADA LA PARROQUIA Y GRADUACIÓN DEL CURATO.

PUEBLOS	Almas.	Media vida.	De cada mil pasan de 80.	Temperatura grados del centígrado.	Altura en metros sobre el nivel marino.	Distancias de los pueblos á Sta. Cruz en kilómetros.	Nombre del patrón de la parroquia	Categoría del curato
Santa Cruz . . .	7201	29	6	12 á 29	Puerto	»	San Salvador. Las Nieves.	Término. Entrada.
El Paso	3741	33	8	9 á 27	628	24	Ntra. Sra. de Bonanza.	Entrada.
Los Llanos . . .	6801	29	6	13 á 27	349	26	Ntra. Sra. de Remedios.	2.º ascenso.
Fuencaliente . . .	1810	36	10	13 á 28	695	44	San Antonio Abad.	Entrada.
Mazo	4801	34	9	9 á 21	628	18	San Blás.	Ascenso.
Breña baja . . .	1891	35	12	11 á 26	300	11	San José.	Entrada.
Breña alta. . . .	2821	32	6	9 á 27	596	10	San Pedro apóstol.	Entrada.
Puntallana . . .	2381	29	8	9 á 26	394	13	San Juan Bautista.	1er. ascenso
Barlovento . . .	2126	30	8	9 á 26	591	41	Ntra. Sra. del Rosario.	Ascenso.
Garafía	3804	26	7	8 á 25	370	45	Ntra. Sra. de la Luz.	2.º ascenso.
Puntagorda . . .	1500	26	7	9 á 26	700	58	San Máuro.	Ascenso.
Tijarafe	3280	30	10	9 á 26	533	57	Ntra. Sra. de Candelaria	Ascenso.
S. Andrés y Sauces.	3490	25	6	12 á 27	307	32	Ntra. Sra. de Monserrat.	Ascenso.

CAPÍTULO X.

ISLA DE LA GOMERA

Villa de San Sebastián

Terminada nuestra excursión á través de la Palma, tócanos ahora comenzarla en la isla de la Gomera. El vaporcito que á aquella nos condujo nos ha de trasladar á la última, pues así lo reza el itinerario de los vapores correos; Tenerife, Palma, Gomera y Hierro.

Apenas embarcamos cuando ya tocamos las costas de la pequeña isla. Bien es verdad que las cuatro horas de travesía, con un mar bonancible se pasan insensiblemente. Fué menester saltar á tierra por una arenosa playa á hombros de marinero, pues el imperfecto muelle natural del puerto de San Sebastián está en absoluto descuidado.

Es muy pintoresca y hállase enclavada en la desembocadura de un barranco de elevados bordes y adornan sus alrededores numerosas y elegantes palmeras, que con sus doradas támaras de dulces dátiles brillan al sol formando en unión de sus edificios un bello panorama. Conduce á su interior un estrecho camino por el cual tomamos nuestra ruta, pudiendo apreciar que la población vista por dentro nada de particular nos ofrece. Su iglesia que visitamos, posee tres naves con sendas capillas; fué ermita hasta 1494 y después parroquia. Está consagrada á Ntra. Sra. de la Asunción. En la misma está enterrado el general Rejón conquistador que fué de Canaria, asesinado al bajar en tierra por los súbditos de Peraza.

Consta la población de 3025 almas; situada á los 28° 5' 40" latitud Norte y 10° 53' 39" longitud Oeste. Es capital de la isla. Fué fundada por D. Diego de Herrera, en recuerdo del rey aborígen *Gaumert*, bautizado con el nombre de Sebastián, siendo el dicho D. Diego su padrino. Digna

de admirar es la famosa torre denominada del conde ó de los Perazas, de la que nos ocuparemos más adelante, al referir siquiera brevemente la rápida conquista de la Gomera.

Fué saqueada la población y quemados sus archivos por franceses, holandeses, moros é ingleses. Su clima es suave y tiene buenas aguas.

Pasemos ahora á la descripción de los demás pueblos de esta isla.

Agulo

Población de 1592 almas, fundada por D. Juan Hurtado de Mendoza en 1607. Procede su nombre del ángulo formado por dos montañas que casi la abarcan. Su clima es benigno y sus aguas salutíferas y abundantes, bajando de un alto risco en preciosa cascada, subdividiéndose después en otras más pequeñas; hay adèmás dos perennes y cristalinos arroyos. Sitúase el pueblo al Norte de la isla en el centro de un valle rodeado de cerros y hállase expuesto á los hundimientos de la montaña que lo domina; como su caserío está formado en declive y su terreno formado de menudas piedras volcánicas, toda la masa compacta rueda en dirección al mar con casas y fincas á razón de tres varas al año. Su bahía y playa de las Sepulturas está al Norte, distando poco del mar. Es de vistas muy pintorescas, siendo su altura sobre el nivel del mar de 238 metros. Dista de la capital 19 kilómetros. Existe en su jurisdicción la cueva de *Cherenepín* digna de visitarse. Su iglesia dedicada á S. Márcos fué hecha parroquia por el año de 1739, componiéndose de una nave y su capilla. Sus bosques son de brezos, laureles, viñátigos y otros árboles. Sus campos producen buenas cosechas y abundante en ganados, en especial reses vacunas.

Valle hermoso

Población de 4946 almas, distante 28 kilómetros de la capital, situada cerca del mar, siendo algo peligroso su desembarcadero; en la parte septentrional de la isla, en un valle precioso y á una altura del mar de 251 metros; con aires puros, tónicos y suave temperatura; su suelo está bien regado con las aguas de las fuentes de *Chimaján* y *Taso*, que forman el barranco de Espina, y se dicen de cuaternas y existen además en

la jurisdicción 31 manantiales de buenas aguas. Su iglesia fué ermita y parroquia desde 18 de Mayo de 1635 con el título de San Juan Bautista. Sus bosques son abundantes en sabinas, mocanes, laureles, aceviños, viñátigos, hayas y brezos. Sus campos producen frutos ordinarios y críase mucho ganado de toda especie. En sus inmediaciones existen cuevas insondables que avanzan hacia el centro de la isla. En sus campos, llenos de asombrosa vegetación, sobresalen las vistosas palmeras. Hemos tenido el placer de probar en este pueblo el sabroso licor de palma, muy usado por los naturales. Conviene saber que aquí la palmera es de una utilidad grande. Los dátiles son los más exquisitos del archipiélago, con ellos aún verdes engordan las vacas, cuya grasa resulta de color amarillo y de un sabor especial su carne. De las hojas de las palmas tejen esteras, seretas, sombreros, escobas, etc., sus tiernas ramas ó palmitos los bendicen en las iglesias el Domingo de Ramos, adornando después con ellas los balcones y ventanas y las plumas que con banderolas ponen en las calles donde se celebran fiestas religiosas.

El vino ó licor á que nos hemos referido se obtiene cortando el palmito, mediante una incisión horizontal é introduciendo en la abertura un canuto de caña que á su vez se enchufa dentro de un pellejo ó botija de barro. La sávia de la palma vá cayendo á este depósito, gota á gota, produciendo cerca de 20 litros en el término de 28 días ó más aún si radica la palma cerca de agua. Ya á dicha cantidad y fecha conviene tapar la hendidura con barro solo ó mezclado con moñiga de buey para que broten de nuevo sus ramas, pues de lo contrario el árbol falto de su sávia se secaría.

Este líquido es dulce, pero tan frío, que el estómago parece helarse al recibirlo. Es incoloro y se avinagra pronto. De este licor obtiénese una sabrosa miel sometiéndole á la acción del fuego ó cocción hasta tomar punto de arrope, produciéndose de cada cuatro litros ó cuartillos uno. Mezclada con vino generoso es un refresco muy grato en el verano. Depositase en botellas añadiéndola unos granos de maiz ó millo, para que no fermente. La ascensión á la copa de la palma no deja de ser peligrosa. Con un arco de hierro ó madera bien atado que circule alrededor del tronco ó un arco de fuerte cuerda, apoyan los piés sobre el

tronco y la espalda sobre el arco y poco á poco van elevándose hasta llegar á las ramas, donde con un hacha llevada á la espalda, ó cintura, cortan todo lo que sea necesario. Otros se valen de estacas clavadas en el tronco de trecho en trecho formando escalera.

Alajeró

Pueblo de 1201 almas, situado al SO. de la isla, próxima al mar, á una altura de 490 metros sobre el nivel del mar; en bonito valle; distante 8 kilómetros de la playa de Santiago que es su puerto; siendo su clima fresco y sano. En sus cercanías existen profundas cuevas basálticas. Los barrancos de *Benchijigua*, *Imada* y *Palmarejo* que atraviesan este territorio abundan en cristalinas aguas, siendo muy copiosa la corriente del de *Areguerote*. Malos caminos y veredas estrechas hay que atravesar por toda la isla y el llamado mal paso antes de llegar á Alajeró.

Su iglesia de San Salvador fué parroquia desde 1681, siendo de una nave con su capilla. Su archivo se incendió. Su curato es de entrada. Dista el pueblo de la capital 18 kilómetros. Sus terrenos producen cereales, frutas, bastante ganado, recolectando miel y cera.

Como curiosidad recogida en este pueblo traslademos la copia de las más famosas cartas populares. Hela aquí:

«En la Gomera á 7 de los corrientes Abriles del año presente de 1899; Querío Santiagola; ma legraré valentemente que al resibo destos engarabillaos ringlones, te jalles güeno en compaña de toa la familia, por acá no hay novea.

»Te noticio como á tu hermana Sinforiana, la dió en el estruegamo un seniflato, que uno se le jiba y otro se le veniya é fué menestel de llamal al hombre del sombrero de los picos (el bonete) y por fin se murió. Acudió á la prucesión mucha gente de pa rriba y de pa bajo, vino el Sr. cura con sus vestimentas, el sacristán la puso el mundo mundato (paño de ánimas) trajo también la saca rayada (la manga de la parroquia) acudiendo los monigotes con los palitoques conque se jase la misa (los ciriales) en fin tuvo lucida prucesión.

»Sabrás como tu hermano Peiro, se cayo é cabeza de unas gabias partiéndose un brazo y lo peor jué que escachó unas coles que había é

bajo. El pobre por ahora no podrá seguir estudiando pues sabrás está yá muy adelantado, leer aun de corrío nó, pero latinea que es un plimor.

»Sabrás como á tu tia Beatriz la quitaron un borrego que no había sido pelao más que una sola vez.

»Mira si en Tenerife te convidan á ver la piedra de la unción, (la piedra del molino) no la beses pues yo por besarla me llevó la silvadera (los labios).

»No me mandes más bollos negros (chocolate) pues la mitad de un bollo la heché en el potage y salió un caldo más negro que todos los demonios y la otra mitad la guisé con agua, lo colé y no me quedó nada y lo boté á la cochina; á Dios etc.»

Chipude

Pueblo de caserío de 1000 almas, cercano al mar, con clima frío y húmedo. Por este territorio atraviesa el barranco de *Ariñules*, con una soberbia cascada que se precipita de 600 varas de elevación. También los aficionados á pescar con leche de cardón, que atosiga á los pescados, pueden recoger grandes cantidades, y buenas anguilas en los charcos del Conde y de la Condesa.

En este paraje agreste y semi-salvaje existen ciertos restos prehistóricos hallados por D. Juan Bethencourt, los que considera como restos de viviendas. Es preciso subir al punto llamado la Fortaleza, que es un risco basáltico, con una meseta arriba que por los extremos de su diámetro mayor presenta sendos apéndices como dos orejuelas. A ellos se puede llegar por la meseta, atravesando gargantas estrechas. Vénse allí restos de enormes majanos colocados sin duda sobre unos agudos picachos de difícil acceso, con sus cúspides cubiertos de tabaibas y jaras, y entre ellas unos corralitos formados por piedras secas y cantos rodados circulares unos y elípticos otros. Estos monumentos á no dudarlo son célticos.

Su iglesia es de la Candelaria erigida en parroquia en 1673 y su párroco es de entrada.

Arure

Pueblo de 1500 almas, al O. de la isla, situado en un ameno vallecito al pié de elevados riscos, con aguas corrientes, clima frío y húmedo; dista

de la capital 23 kilómetros. El pago denominado *Valle de Gran Rey*, tiene dos escuelas, con campiña muy vistosa y mucho arbolado. Solo citaremos una graciosa anécdota que nos contaron en este lugar: «Cierto cura que incidentalmente vino á predicar al valle dicho, en el dia de la fiesta de los santos Reyes, parece que perdió el hilo de su oración. Era apurado el trance; pero por fortuna un grupo de viejos calvos que casualmente habíanse reunido en un rincón de la iglesia, vinieron á sacarle del apuro; como quien interrumpe su discurso para observar algo raro é inesperado, fija la vista en los calvos y exclama:—Pero señores, ¿es esto iglesia ó melonar?—el alboroto de risotadas que estalló entre los fieles diéronle tiempo para encontrar el cortado hilo de su sermón y seguir predicando.

Hermigua

Población de 2610 almas, situada en una fértil vega, cuyo valle está coronado de cerros, de los que bajan tres buenas corrientes de aguas puras; á 350 metros sobre el mar; divídese el pueblo en dos barrios, de arriba y de abajo; dista de la capital 13 kilómetros. En el valle de abajo hállase el templo parroquial de la Encarnación erigido en 1648, hoy de una nave y su capilla. Su párroco es de entrada. Su playa cercana de Santa Catalina le sirve de desembarcadero; asi mismo tiene una vistosa catarata de aguas que se despeñan desde 500 metros de altura, alegrando la vista y reanimando el paisaje, del barranco de Monteforte, cuyo manantial existe en la llamada Fuente de los pajaritos. Por el barranco de *Liria* marchan más aguas. La cueva del Sobrado debe visitarse. En su jurisdicción los árboles llamados aromeros con sus dorados botones florales, y los brezos, viñátigos, alternan con los laureles, barbusanos etc., exhalando olorosos perfumes que se esparcen por su atmósfera embalsamando su aire.



Tócanos ahora ocuparnos en general de la hermosa isla de la Gomera, Aunque pequeña ofrece una bella perspectiva. Desde la altura de su pico de *Garajonay*, la vista abarca la isla en pleno y es verdaderamente un

bello espectáculo el que ante nosotros se ofrece al contemplar desde dicha altura las verdes sinuosidades del terreno y las límpidas cascadas de sus corrientes aguas.

Ptolomeo bautizó á esta isla con el nombre de Herenessus y Juba con con el de Junonia minor, quizá en obsequio á Juno. El actual nombre de Gomera es de etimología incierta. Hay quien lo atribuye nada menos que á un nieto de Noé,—Gomer—que parece quiso darse un paseo por la isla de los *Gomeros* tan solo para bautizarla. Otros creen procede de los *Gumeros*, habitantes de la *Mauritania*. Y por último afírmase por otros que los frondosos árboles de sus dilatados bosques suministraban grandes cantidades de gomas ó resinas; por esta causa la darían su nombre y así mismo puede ser el apellido de algún navegante.

La forma de la isla es casi redonda, parecida á un pastelillo turco según Espinosa.

Su situación geográfica es á los 28° 1' 40" latitud Norte y 3' longitud del Hierro y 10° 53' 30" de San Fernando.

Encuéntrase al O. de Tenerife distando de sus costas occidentales 27 kilómetros.

Su longitud máxima de levante á poniente es de 26 kilómetros, con 378 de superficie; lo que en leguas españolas viene á ser 8 de longitud, 6 de latitud, 29 de circunferencia y 48 de superficie. Su población total según el censo oficial es de 15000 almas.

Forman la orografía de la isla el alto *Garajonay* á una altura sobre el nivel del mar de 1340 metros; ramifícase desde aquí el encumbrado terreno, constituyendo profundos barrancos, cortadas imponentes y hondos precipicios, en medio de elevadas montañas que se escalonan en todas direcciones. Desde el Este, donde existe el abrigado puerto de S. Sebastián, encuéntrase mica y traquita. Las rocas son de pelinegro, base de la isla, y encima terrenos antiquísimos, terciarios y cuaternarios como en las restantes islas. Asi mismo debemos mencionar el roque de Agando de 1180 metros y la Fortaleza de 1245.

Sabemos ya que existen restos prehistóricos en esta isla. No solamente los que ya mencionamos, sino también los llamados *Kjokkenmoddinger*, parece que han sido hallados. Son éstos capas calizas formadas

por restos de conchas de moluscos marinos, los que llaman los isleños concheros, con fragmentos de vasijas de barro, cortantes trozos de fonolita y hasta de majanos antiguos. Pueden observarse entre otros lugares, en el valle *Gran Rey* (Chipude.) En la ermita de Guadalupe cerca de la costa (San Sebastián) se ven corralitos como los de la *Fortaleza*. En el punto denominado *Los Lagiales*, (San Sebastián) nombre sin duda procedente de los enormes y abundantes bloques prismáticos de basalto, allí existentes, cree el ya citado señor de Bethencourt, haber notado signos antiquísimos como indicios de escritura de los atlántidas.

***

Relativamente á los aborígenes diremos, que eran altos, fornidos, ágiles y como los nivarios muy valerosos. Desde niños ejercitábanse en el manejo del dardo y de la piedra, sus armas favoritas. Su carácter era dulce, meloso; pero receloso y desconfiado. Las mujeres eran de buena presencia y en general bellas; parece que eran muy enamoradas y ofrecíanlas sus esposos á sus huéspedes distinguidos que honraban su albergue durante el tiempo que permaneciesen en su compañía. Los trajes masculinos eran tamarcos de pieles en forma de herreruelos que les cubrían desde el cuello á las rodillas, teñidos con el jugo de la planta *Tahinaste*, *pastel* ó *indigo*. Calzábanse con abarcas de piel de cabra y cubrían su cabeza con un trozo de cuero lanudo. Usaban las mujeres basquiñas de pieles con lanas estofadas, que las llegaban hasta las rodillas, adornando su cabeza con finos pellicos de múltiples colores, que les caían por encima de los hombros. Sus piés envolvíanlos en pieles de cerdo sujeta con correas. Una tira de junco trenzado y colocado alrededor de la frente de los hombres indicaba que se hallaban en guerra. Combatían con *verdones* ó gruesos palos y tamasaques ó lanzas de madera, con sus extremos endurecidos por el fuego.

Alimentábanse estos isleños con harina de raíces mondadas de helecho mezclada con agua ó leche, y á este alimento le decían *Harán*.

Sus cadáveres eran sepultados en secas cuevas, por lo general abiertas en sus escarpadas cumbres, lejos de su morada y eran de tres clases.— 1.ª de Reyes y magnates en sitio de difícil acceso, y en este caso se

cubría el suelo con imputrescibles tablas de sabina pulimentadas por los lados y otras dos de suficiente altura, como constituyendo un sarcófago ó cajón, formando séries de un metro de ancho por dos de largo, quedando hecho una especie de armazón lateralmente sostenido por piedras, según ha podido apreciarse en el valle del *Gran Rey* y en el de *Jerian*; colocando en su interior los cadáveres, más ó menos bien embalsamados; y estos estaban dispuestos en decubito supino, sin orientación, cubiertos con ramaje.—Las cuevas de 2.ª venían á ser como pequeños sepúlcros familiares, pues solo cabían en ellas cuatro indivíduos; debían ser de la clase noble.—Las de 3.ª clase más espaciosas, destinadas sin duda á los vasallos, los que quedaban en diferentes posiciones, sin guardar ningún orden.

Un lenguaje originalísimo independiente del natural articulado usaban y aún usan los naturales de la Gomera. Según Bethencourt son tres los procedimientos ó maneras de efectuar el lenguaje de los silbidos usados uno á los otros, según las circunstancias, hasta por las mujeres:—primero comprimen los lábios hácia adelante, no dejando más que una pequeña abertura, por la que saliendo con suma violencia el aire produce un agudísimo silbido, al que dan todas las entonaciones necesarias para sostener una conversación. Cierto inglés queriendo medir la agudeza de este silbido, hizo que un isleño le silbara al oído, de lo que estuvo sordo durante diez dias, no quedando con ganas de repetir la aventura.—2.° Dilatan los lábios lateralmente cuando tienen que hablar, de distancias lejanas dejando como una hendidura trasversal y estrecha, á la que aplican la lengua formando un canalito.—3.° Colocan en forma de V dos dedos encima de la lengua, con el vértice hacía el fondo de la boca, ó también colocan entre los arcos dentarios, por su cara dorsal y en flexión, cualquiera de los cuatro últimos dedos. Así que, al desembarcar en la playa, preguntan desde lo alto quien es el viajero, que busca, y por aquellos andenes recorre por todas las viviendas la noticia con pasmosa rapidez.

*
* *

Los reyezuelos gomeros conocidos, son: *Fernando Amaluige*, especie de gran rey que gobernaba toda la isla y á cuyo fallecimiento desmembrose

el territorio en cuatro reinos, bajo el dominio de sendos reyezuelos, todos los cuales llevaban el primer nombre de Fernando, nombre que según tradición, fué importado en la isla como treinta años antes de la conquista por un sacerdote español que á sus costas abordara.

*
* *

La conquista de la isla no revistió importancia alguna, pues parece ser que el referido sacerdote habiendo residido muchos años entre los indígenas, logró dulcificar su carácter y hablarles tan á favor de los europeos que cuando Mossen de Bethencourt apareció con sus naves, inmediatamente se hizo dueño del territorio.

Traspasado el derecho sobre las islas á diferentes y sucesores dueños, la Gomera vino á ser Señorío de D. Diego de Herrera, quedando luego en ella su hijo Hernán Peraza.

Antes de los Herreras, los Perazas entonces señores de la isla, construyeron una famosa torre, cuyo costo subió á 10000 doblas de oro. En ella hiciéronse fuertes contra franceses, ingleses, hugonotes y piratas. Más tarde fué restaurada por Guillén Peraza. Felipe II en 1580 ordenó fuese nuevamente restaurada y artillada. La torre es prismática, de paredes de 2 metros de grueso y de tres pisos. Su altura sobre el mar es de 15 metros. Su frente mide 5'2 metros y lateralmente 5'9 metros. Dados los progresos de la artillería moderna su resistencia actual es de poca monta; pero en aquellos tiempos constituía una fortaleza de primer orden.



Como hechos históricos dignos de recuerdo acaecidos en la isla podemos citar los asesinatos de Juan Rejón, uno de los conquistadores de Gran Canaria y de Hernán Peraza, señor de la Gomera.

Juan Rejón, capitán valeroso, encargado por el Rey Fernando el Católico de emprender la conquista de Canaria, parece que no tuvo el tacto suficiente para realizar tan difícil empresa, pues enemistose pronto con todos de tal suerte que fué preso y embarcado para España. Pudo escaparse y volver á las islas donde le apoyaban sus parciales; pero aconsejáronle éstos que por de pronto desembarcase en la Gomera, en

espera de mejor oportunidad para sus fines. Hízolo así desembarcando por Hermigua. Hernán Peraza tan pronto supo el desembarco de Rejón, dispuso un piquete de tropa que fuera á prenderle. Protestó Juan Rejón defendiéndose con su escasa gente de aquella acometida, pero fué muerto de un lanzazo por uno de los hombres de Peraza. ¿Fué casual ó premeditado este sangriento suceso? Peraza no desconocía el carácter violento y vengativo de Juan Rejón, pues hallábase al corriente de sus hechos en Gran Canaria, fuera aparte de que ya con D. Diego de Herrera, su padre, habíase aquél enemistado en Lanzarote. Sin embargo Peraza lamentóse sobremanera de aquel asesinato, manifestando que era puramente casual. La viuda del muerto quejóse ante los católicos Reyes los que al parecer gozosos más bien que molestos del suceso, impusieron á Hernán Peraza el blando castigo de que casase con una dama de la Reina, D.ª Beatríz de Bobadilla, y que marchase además con su gente á la conquista de Gran Canaria, como así se verificó.

Pero estaba escrito que tampoco Hernán Peraza muriese de muerte natural Parece ser que el conde de la Gomera—era este su título—tiranizaba ferozmente á sus súbditos. Algunos, los más arrojados, conjuráronse para asesinarle. Era muy enamorado Peraza y todas las noches frecuentaba la cueva de la hermosa indígena *Iballa*. Ésta no se sabe si en connivencia con los conjurados ó inocentemente le dió cita en una cueva llamada de *Aguadehun*, y hoy cueva del Conde, adonde acudió éste con un paje que aguardó fuera. Apenas el conde hubo entrado, la madre de *Iballa* indícale que se vistiera prontamente pues sus parientes venían á prenderle. Hízolo así y apesar de que *Iballa* le decía que no saliera hasta ser de día, él con su espada en mano asomóse á la puerta y se defendió contra sus enemigos, pero uno de ellos le entró una lanza por debajo del brazo derecho con el que empuñaba su espada. A los gritos de las damas y de algunos de los mismos que solo deseaban cojerle vivo, se reunieron más súbditos y chorreando sangre lleváronle á su torre muriendo enseguida. Apenas divulgose tan grave noticia acudieron los asesinos y muchos indígenas armados y empezaron el ataque á la torre, defendiéndose enérgicamente la guarnición y logrando clavar una serreta en el pecho del asesino del conde quedó muerto aquél al pié de la fortaleza. Según

D. B. Pérez Armas, el asesino del conde fué el gomero indígena llamado *Ajeche*, novio de la mariguada *Iballa*, hija del adivino *Hupalupu* y éste fué el que trazó el plan de asesinato en unión de otros aborígenes, cuyo suceso acaeció en 1488.

Cercados los sublevados por soldados de Vera, *Hupalupu* mandó á *Iballa* y al *Ajeche*, á que se internaran en el mar sobre dos grandes foles, abordando la pareja en la playa de Ixora, en el hoy Guía de Tenerife, y en a cueva aún conocida por «la de los alzados» vivieron algunos años, existiendo como descendiente una familia de apellido Alvarez.

El viejo *Hupalupu* antes que rendirse se dió muerte clavándose un puñal en el pecho. (Véase el núm.° 28 del periódico «Gente Nueva» que se publica en Santa Cruz de Tenerife.

Viendo que no pudieron conseguir el asalto á la torre se fueron para el interior de la isla. La viuda despachó inmediatamente un barco á Gran Canaria pidiendo auxilio á D. Pedro de Vera; éste reune brevemente algunas fuerzas y embarcándose con ellas en el mismo buque dá fondo en San Sebastián de la Gomera. Después de su llegada ordena por medio de un pregón que todos los indígenas concurran á los funerales del Conde bajo pena de muerte, ofreciendo á los concurrentes perdonarlos. Acudieron inocentes y culpables y cuando estaban ya para concluirse los oficios religiosos, una gran partida de tropas bajaron del buque y sitiaron el templo, y fueron aprisionándolos según iban saliendo y atándoles sus manos formando cuerdas humanas de hombres, mujeres y niños. Todos fueron degollados, menos los más favorecidos que fueron arrojados al fondo del mar, y la mayoría de mujeres y niños fueron expulsados de la isla. Pedro de Vera parece que tuvo conocimiento de que los gomeros que había en Canaria tenían correspondencia con los de la Gomera para el alzamiento y mandó así misma ahogar á cuantos pudo cojer, colgándoles gruesas piedras al cuello y sepultándolos en el mar.

Así mismo parece que estaba escrito, que la viuda de Peraza D.ª Beatriz de Bobadilla muriese repentinamente. D.ª Beatríz temiendo mayor desmán de los gomeros trasladóse á Tenerife y allí casó con D. Alonso Fernández de Lugo. Colocó de gobernador de la Gomera á Don Fernán Muñóz, pero parece que hubo de recibir noticias de que éste no le

era fiel, y la dama embárcase para la Gomera y sin más preámbulos, le manda aprisionar y ahorcar. La viuda se queja á los Reyes católicos y éstos le hacen comparecer á su presencia; al efecto parece que llegó á Arévalo, residencia de los Reyes y según la historia tuvo la desgracia de morir la noche de su llegada.

*
* *

Varias son las vicisitudes porque ha atravesado la isla. En 14 de Septiembre de 1617, piratas argelinos con 14 buques atacaron á la capital huyendo sus habitantes á refugiarse al interior; pero muchos se ocultaron en las cuevas inmediatas y fueron llevados prisioneros; sus archivos fueron quemados y sus casas saqueadas, destrozando los conventos é incendiándolos. El Almirante Windon en 1743, dia 31 de Mayo, bombardeó con su escuadra la capital, siendo rechazados sus ataques. En 1599 los holandeses desembarcaron fuerzas y en tierra fueron rechazados y obligados á reembarcarse con pérdidas de consideración, pues solo el patriota *Enrriquitos*, ó sea D, Juan Fernández Mola, ayudado de soldados y perros dieron muerte á 107 holandeses.

*
* *

Entre los hombres célebres nacidos en la Gomera debemos citar; á D. Antonio José Ruiz de Padrón nacido en 9 de Septiembre de 1757 en San Sebastián, muriendo en 8 de Septiembre de 1823: fué clérigo, escritor y abad, estando enterrado en España, en Galicia, pueblo de Portela de Valdehorras.—D. Francisco Dávila Orejón Gastón, mariscal de campo y Capitán general de Cuba.—D. Manuel Prudencio Vidarte.—Don José Torres Padilla nacido en la Gomera, fué consultor del concilio vaticano de Pío IX, catedrático en el seminario de Sevilla, canónigo fundador de la orden «Hermanas de la Cruz.» Por su ilustración y santidad su cadáver fué cubierto de flores por el pueblo de Sevilla donde murió.

CUADRO DEL NÚMERO DE ALMAS, MEDIA VIDA, PERSONAS QUE PASAN DE 80 AÑOS DE CADA MIL, ALTURA, TEMPERATURA, KILÓMETROS QUE DISTAN DE SAN SEBASTIÁN Y CATEGORÍA DEL CURATO.

PUEBLOS	Almas.	Media vida.	De cada mil pasan de 80.	Altura en metros sobre el nivel marino.	Temperatura grados del centígrado.	Distancias en kilómetros de la capital.	Categoría del curato	Nombre del patrón de la parroquia
Agulo	1592	29	10	238	12 á 28	19	Entrada.	San Márcos.
Alajeró	1201	26	8	990	12 á 25	18	Entrada.	San Salvador.
Arure	1500	24	8	597	12 á 24	23	»	»
Chípude	1000	24	7	682	10 á 24	24	Entrada.	Candelaria.
Hermigua. . . .	2610	22	6	350	12 á 27	14	Entrada.	Encarnación.
San Sebastián . .	3025	36	12	Puerto	13 á 26	»	Término y 1er. ascenso	Asunción.
Vallehermoso . .	4946	27	9	251	12 á 28	28	1er. ascenso	San Juan Bautista.

*
* *

Como tiene la isla tan gran vejetación debida á sus grandes nacimientos de aguas, sus producciones agrícolas son asimismo muy exhuberantes, aunque sus propietarios son poco ricos debido á la gran subdivisión de la propiedad. Críase mucho ganado cabrío, lanar y vacuno. Expórtase madera, carbón, cañas etc. y prodúcense por término medio 7400 fanegas de trigo, 7918 de cebada, 990 de centeno, 100 de judías, 71 de lentejas, 3200 de millo ó maíz, 6620 de papas, 12000 libras de orchilla, 2000 pipas de vino, 210 quintales de queso, 2900 cuartillos de miel de abejas y 2380 libras de cera.

En la isla existen establecimientos de salazón de pesca en especial del atún ó albacora que suelen exportar al extranjero.

CAPÍTULO XI.

ISLA DEL HIERRO

La pequeña isla del Hierro tiene también sus bellezas naturales. Desde su cima de Jinama se aprecia un paisaje maravilloso. Valverde vista desde el mar parece un pedazo de Suiza. Sus cráteres apagados son dignos de visitarse, como así mismo aquellos lugares donde existen rocas lávicas con curiosos letreros á no dudar de tiempos prehistóricos.

Varios nombres ha recibido la isla del Hierro.—Plinio la llamó Lagartaria, por los grandes lagartos en ella vistos. Sus aborígenes la decían Eseró, que significa fuerte. Estasio Seboso la conoció por Pluviala; Ptolomeo por Pluvitina. Los mismos aborígenes bimbaches decíanla asimismo Tazufre; los palmeros Benajuate; los conquistadores Hicaro; Juba, Ombrios. Los romanos Embrión, y este nombre en alusión al arbol santo que les suministraba agua, que no era otra cosa que un laurel conocido por el nombre de falsa nuez moscada —*Mespilodaphnœ moschata*,—el que atraía por sus grandes y tersas hojas las brumas de la atmósfera que dejaban el arbol impregnado de gran parte de su líquido, que luego las hojas destilaban hasta la cantidad de 20 litros diarios, que recogía un albercón hecho para ello debajo. Fué este arbol derribado por un huracán en 1616 perdiendo con esto los naturales un gran beneficio. Pudieran muy bien traer plantas de las referidas, de América, y ensayar para ver si con ellas se reproduce el mismo fenómeno que con el arbol desaparecido. Se denomina también á la isla Fero y Hierro actualmente, al parecer por virtud del mucho mineral que de este metal en ella existe en forma de carbonato; pero creo que su verdadera etimología viene de *Herez* ó *Hero*, que significa cisterna—y no hierro—pues sabido es el gran número de éstas que aún existen en la isla desde el tiempo de sus aborígenes

bimbaches; cisternas donde recogen las aguas de lluvia. El señor Bello atendiendo á su especial forma compara la isla del Hierro con un pedazo de clavícula.

Su situación geográfica es á los 27° 53' latitud Norte y 11° 40' 30" longitud de San Fernando y 358° del meridiano de Garachico—Tenerife—habiéndose tenido á la isla del Hierro por meridiano en muchas naciones.

Es la más occidental de todas las islas, hallándose al SO. de la Gomera, de la que dista 62 kilómetros su parte NE. Es triangular con tres salientes al NE. al S. y O. enlazadas por curvas que se bifurcan en círculo hácia su centro, siendo la de la Caleta su parte más oriental y la del Norte la más septentrional y teniendo otras más cortas como la Restinga y la Horchilla.

El Golfo es una ensenada muy abierta. En su interior y en tierra distínguese una meseta ondulada de 1520 metros de altura, rematando en escarpas montañosas muy pendientes y altos acantilados á la orilla del mar, viéndose allá abajo agitarse y estrellarse con gran furia las espumosas olas del líquido elemento, cuyas aguas aparecen de un color verde oscuro intenso. Es la isla poco abundante en aguas. Solo existen los manantiales siguientes: los pozos de *Timijirate*, el *Roque*, *Llanillos* y *Sabinosa*: las aguas dulces de Azofa; las fuentes del puerto de Naos, del Fraile, de Juan Hacil que dá 3 barriles cada 24 horas: la de Vinto por encima del Pinar: la de Fuscona en el risco de Jinama; pero son tan escasos que desde los primitivos habitantes hasta los actuales, recogen las aguas pluviales en estanques, pocetas y cisternas, hechas muchas de ellas en la piedra tosca, hallándose más de 400. La montaña interior de *Mal paso* tiene una altura sobre el nivel del mar de 1416 metros y la de Tenerife 1336.

Sus principales puntas son al Norte las del *Norte* y *Mocanal*; al Sur la *Restinga*, al Este *Niebla*, *Rosas*, *Bonanza* y *Caleta*, y al Oeste la *Horchilla* y *Dehesa*.

La constitución geológica de la isla es igual á las de todo el grupo isleño, estando cubiertos sus firmes de traquitas, basaltos, pelinegro, fonolitas, carbonatos ferrosos, ocres, cal, pizarras, tobas, silices, etc.

Sus cráteres-calderas son preciosos, hallándose más de 1300 montañetas eruptivas, siendo digna de estudio la de *Fireba* cerca del golfo; ancha y profunda de carácter antidiluviano la que se halla en las cercanías de Valverde.

Sus cuevas de Tenegesta, con departamentos; la de San Lázaro en la montaña de Ntra. Sra. de los Reyes y las llamadas *Xuacos* y otras varias próximas á Valverde, son preciosos monumentos prehistóricos; como así mismo los riscos llamados *Moreiba* y *Bentaica*, efequenes ó adoratorios de los aborígenes, llamados por los actuales criollos, montañas de los *Santillos*; así mismo existen aún otros restos como son los formidables concheros del país ó *Kjokkenmoddinger*, acumulaciones de restos de moluscos marinos de diversas especies y familias, resíduos de los banquetes de los aborígenes. Existe uno en la frontera del pago del *Golfo* y otros dos en el punto llamado *Guinea* y *Llanillos de Sabinosa*, todos sin duda de orígen Celto-ibero-scandinavos. Muchos se han petrificado, arrancándose trozos que es un conjunto de diversidad de moluscos, hallándose entre ellos algunas osamentas humanas.

Lo que nosotros consideramos más notable son los letreros hallados en las rocas volcánicas de la falda del *Julán* que primeramente distinguió D. Juan Bethencourt y después D. Aquilino Padrón. Son como geroglíficos que consideramos de orígen Celtíbero, que á no dudarlo fueron grabados por habitantes de estas razas que con los *Atlantes* hubieron de quedar encerrados al desaparecer la Atlántida y quedar formando parte de sus restos el archipiélago canario.

Cercanos se hallan los restos de murallas circulares, revestidas de toscas piedras, lisas y planas, trasportadas de lejos, que no son otra cosa que cantos rodados de los antiguos glaciares utilizados por los celtíberos para construír sus *Kromleks*.

El significado de los referidos letreros es actualmente desconocido (1)

---

(1) «El Dr. en Medicina y Cirujía D. Juan Bethencourt, de Santa Cruz de Tenerife, descendiente del conquistador J. Mossen de Bethencourt, que hacia el año 1402 se apoderó para la Corona de Castilla, de la Gomera y del Hierro, ha descubierto en esta última isla en 1876 inscrip-

Obra de los volcanes de esta isla es el manantial de aguas sulfurosas llamado de Sabinosa, que nace en un pozo de 11 metros de profundidad entre rocas basálticas que dicen descubrió en 1830 D. Leandro Casañas y Frías natural del Hierro. El agua viene de parte elevada; es termal, clara, transparente, de sabor un poco salado, y olor sulfuroso y de efectos purgantes. No corta el jabón y la toman los animales, notándose que el ganado que se abreva con ella cría muy poco sebo.

Unas veces corre gran cantidad al pozo y otras se obtura éste, por cuya razón hay que bajar á su fondo y picar con una aguja gruesa ó una horquilla los poros de las piedras lávicas por donde destila el agua á su través. Esta agua es llevada á baños de madera para usarla al exterior contra toda clase de afecciones cutáneas y males venéreos. También se usan al interior. La composición química de estas aguas de Sabinosa es la siguiente:

---

ciones muy curiosas grabadas en varias rocas. Comunicadas por dicho señor Bethencourt al distinguido epigrafista Mr. *Stempf*, de Burdeos, ha querido autorizarle para someterlas á Mr. *Campbell*, profesor de Montreal, uno de los más sábios filologos de nuestra época con diploma de eúskaro y autor de la Historia de los Hilitas, cuya publicación bastante reciente, ha sido toda una revelación bajo el punto de vista principalmente de la conexión existente entre las razas vascas, japonesa, caucásica y americana.

Interpretadas las inscripciones dichas del Hierro por medio del idioma Vasco, japonés, etc., el Sr. *Campbell* ha tenido la dicha para la ciencia de poderlas descifrar, descubrimiento de gran valor bajo el punto de vista de los orígenes de la raza vasca y de la solución del problema de la existencia de la Atlántida, cuna de la raza humana, cuna no menos probable del hombre cuaternario.

El Sr. Bethencourt campeón incansable en averiguar cuanto se relacione con los guanches y á cuya amabilidad debo las presentes noticias, no solo ha llevado á efecto las relaciones científicas necesarias entre dichos sábios, sino que para poder llevar adelante tan importante descubrimiento ha hecho grabar las inscripciones por *Mr. Berzou*, de Pa.ís, con gran habilidad y desinterés.

Resulta que de la totalidad de las inscripciones del Hierro 27 son silabicas y el resto geroglíficas. El profesor referido Campbell, hasta ahora solo se ha ocupado de las primeras, de las que muchas no son sino fragmentos. Son según su opinión *Turanianas*, es decir *Ibericas* y pertenecen al grupo *Etrusco* que se llama *Celtibero*.

De este hecho incontestable nace la idea de que los aborigenes de las islas Canarias eran Vascos. La lengua de estas inscripciones es tan arcaica como la de las más antiguas inscripciones etruscas, hasta tal punto que ha sido necesario llamar en ayuda al idioma japonés, que bajo el punto de vista de lengua literaria se eleva á una prodigiosa antiguedad pues ha conservado como tal las raíces Iberas **H. O'Shea.**

Estas noticias dan mucha luz sobre el orígen de la raza guanche ó mejor dicho en sus conexiones con otras vivientes ó desaparecidas, pues cabe discutir si los Vascos descienden de los guanches (como se inclina á creer el Sr. Bethencourt) ó estos de aquellos, y opina dicho señor que el guanche es el hombre atlántido. Siento no dar á conocer la traducción por no poseerla aun dicho señor al imprimirse el presente capítulo.

Agua.	840	gramos.
Gas hidro-sulfúrico	7	pulgadas cúbicas.
Ácido sulfúrico.	12'50	id. id.
Sales. Carbonato magnesia	3'50	gramos.
Sulfato de cal	0'50	id.

Su temperatura al salir tiene 36° centígrados.

Análisis por el Doctor en Farmacia González Serrano

AGUA DE SABINOSA 470 GRAMOS

	Pulgadas cúbicas
Gas ácido hidro-sulfúrico	7' »
Ácido carbónico libre	12'50
	Gramos
Carbonato de magnesia.	16'50
Carbonato de sosa	1'40
Hidroclorato de sosa	1'50
Hidroclorato de magnesia	1'00
Sulfato de magnesia.	3'00
Sulfato de cal.	0'50

*
* *

NOTICIAS QUE SE SABEN DE LOS ABORÍGENES DEL HIERRO

Su físico era una gran talla, su carácter era dulce y pacífico; sus cráneos recogidos en las grutas de los barrancos de la Guerra, pozo de la Ballena y del Tablón, han dado las medidas respectivamente de capacidad craneal 1437, 1647 y 1450. Índice cefálico 76'53, 75'95 y 76'54.

Se alimentaban principalmente como aún hoy lo comen muchos pobres, con harinas de raíces de helechos, y para sacarlas de la tierra abrían grandes zanjas; recogidas, las mondaban, lavaban y pulverizaban en molinos de piedra de mano.

Comían también frutos salvajes y en especial los de los árboles *hayas*, cuyas semillas ellos las decían *Erues* y en Tenerife conócense con el nombre de *Creces*. Así mismo comían carnes de cabra, carnero, oveja y cerdo; y gustaban de mariscos y pescados. Así como los frutos salvajes del mocán, bícacaros, maranganas, zarzamoras, madroños etc. y por último la carne de sus enormes lagartos, que aún se ven en el roque de Salmore. Parece que no tenían cebada ni habas. Colocábanse en rueda sentados en el santo suelo para hacer sus comidas, y al banquete le decían *Guatativoa*.

La manteca de ganado, el tuétano de cabra, el sebo, solos ó unidos á plantas machacadas, eran las medicinas que usaban. Las heridas graves las quemaban con carbón de tea encendido, ungiéndolas después con manteca de ganado.

Sus trajes componíanse de sacos de cuero peludo, cosidos con nervios colocados en agujas de hueso ó de madera. Carecían de mangas. Además capotillos de tres tiras de lanuda piel, bien plegada por la parte del cuello, donde lo sujetaban con correas. Adornaban sus cabezas con un pedazo de cuero y calzaban sus piés con cueros sujetos con tiras ó correas.

Las mujeres llevaban elegantes manteletas de peludas pieles de carnero, cosidas con agujas de madera, ó púas de palmera. Envolvían también sus piés en sus pieles correspondientes.

De sus leyes solo se tiene noticia de que al homicida se le condenaba á morir. Al ladrón le sacaban el ojo derecho y si reincidía, el izquierdo y si volvía se le mataba.

Su baile favorito era el *Tango llamado herreño*, reuníanse en rueda dándose las manos; cantaban endechas acompañadas con tamboriles y flautas y avanzaban y retrocedían, dando grandes saltos, pero á compás. Las estrofas eran doloridas y el canto sentimental y melancólico.

Su culto era el de la piedra, si bien observaban la ley natural, pues creían en un sér supremo al que conocían por *Eraoranhan* y *Alcarac*, al que suponían bajaba á lo alto de los efequenes ó riscos adoratorios, teniendo uno formidable titulado *Moreyba*, solo para las mujeres á cuyo alrededor cogidas de la mano le rodeaban dando gritos y silbos.

El risco *Bentaica* era el adoratorio de los hombres, y haciendo las mismas ceremonias, corrían, bailaban, gritaban é imploraban de rodillas mirando al cielo y dando silbos hasta caer rendidos de cansancio pidiendo agua ó lo que les afligía. Si á pesar de esta especie de rogativa, Dios no se apiadaba de ellos ó llovia, que era lo que más deseaban, todos en masa concurrían con gran algazara á sus adivinos, especie de ermitaños que ocupaban la cueva de *Astesta*: al punto uno de éstos salía fuera de la cueva implorando y rezando á *Eraoranhan*, que representaba á Dios y á *Moreyba*, que era la virgen y al sér supremo que le decían *Númen*. Además todos ayunaban por espacio de 24 horas y si pasadas éstas tampoco llovía, penetraba entonces el ermitaño en su cueva y hacía que se le presentara un cerdo pequeño, el que sacaba de entre su tamarco de pieles y lo presentaba á la multitud, que lo tomaba por su *aranfaifo*—embajador—ó intermediario para con Dios. Y hasta que no llovía lo encerraban junto con el cochino, siendo luego que llovía copiosamente, objeto de grandes regalos y atenciones de pieles y comida, que guardaba para sus adivinos. Sus matrimonios eran poco ceremoniosos; con unas cuantas cabezas de ganado dadas á los padres de la novia por el novio, quedaban consumados éstos.

Las viviendas eran circulares, construídas de piedra y bien holgadas; cubríanlas con troncos de árboles, ramaje y tierra; el suelo era tapizado con una buena camada de helechos secos. Como en una especie de comunismo dormían y vivían bajo un mismo techo hasta veinte matrimonios con sus mujeres é hijos.

A los niños recién nacidos dábanles harina de helechos—Harán—mezclada con leche ó su nata—Aguamanes—y después leche de la madre ó de cabra—Achemen,—sola ó mezclada con un poco de agua—Aemón.

Los bordones, lanzas puntiagudas, banotes ó garrotes nudosos, tamasaques, palos con muescas y tarjas ó escudos, eran las armas que usaban.

* * *

La conquista de la isla fué rápida. D. Juan Mossen de Bethencourt llegó al puerto de Naos, envió á la presencia del rey *Armiche* al isleño

intérprete cojido anteriormente en el Hierro y que era el príncipe llamado *Angerón*, hermano de dicho rey; después de reconocido le dijo la misión que traía y el reyezuelo se entregó al conquistador con 120 guerreros, ocupando al momento la isla las fuerzas de Bethencourt.

*
* *

Una villa es el único pueblo regular de la isla, con muchos pagos y aldeas, llamada *Valverde*. Su población es de 6208 almas ó sea la de toda la isla, aunque lo que se llama solamente Valverde no tiene más de 2300. Esta situada en forma de vistoso semicírculo, á una altura sobre el mar de 623 metros; su cielo es nebuloso y su clima destemplado en especial en invierno cuando soplan brisas de la Palma y Tenerife. Sus calles pendientes están empedradas. Tiene regular iglesia dedicada á Ntra. Sra. de la Concepción. Fué fundada antes de 1533 pues su archivo se quemó. Es de tres naves con buenas capillas, dos bonitas pilas de agua bendita y otra de bautismos tallada; todas de blanco mármol de Carrara.

Sus principales aldeas son: Ajarera alta, Belgara baja, Betenama, las Casas, Erese, Guarazoca, Hoyo del Barrio, Ixora, Jarales, Las Lapas, Llanitos, Mocanal, los Mocanes, las Montañetas y Sabinosa, llena de árboles, aguas sulfurosas y riscos salvajes: Taibiquí, Tigaday, las Toscas y 44 caseríos.

A tres leguas de caminos infernales que en forma de peligrosa vereda circundan las montañas de la isla está el Golfo, con una iglesia auxiliar, de Candelaria, con tres naves.

El Golfo viene á ser por lo regular el desembarcadero de la isla, no hay muelle sino unas piedras por donde se salta en tierra, acostumbrándose á verificarlo en el verano por la rada de la *Estaca* á una legua de Valverde. Los herreños tienen fama de ser muy honrados, sóbrios, bondadosos y serviciales, obligándoles á emigrar y servir en otras islas su pobreza y sub-dividida propiedad. Tiénense por descendientes de gallegos y castellanos.

Aún conservan trajes del pais como son: calzón-pantalón con cordoncillo encarnado, y sombrero de paja adornado con cintas de seda de colores

y siemprevivas. Las mujeres usan sayas de coloreadas zarazas de algodón, con su cuerpecillo de seda ó lana de color azul ó encarnado, por lo general tejido, como otros lienzos, en la isla.

La producción de la isla que más fama tiene es la de su fruta de exquisitos higos, pasados, siendo numerosas las higueras, pues así como en la Gomera todas las casas del campo en general tienen sus parrales ante su vivienda, los herreños tienen sus higueras. Su terreno aunque corto es fértil y produce por término medio al año: de cebada 3250 fanegas; de trigo 102 fanegas; de centeno 712; de millo 450 fanegas; de papas 1202 raposas; de vino 1100 pipas; de orchilla 5029 libras; de lana 102 quintales; de queso 70 quintales; de sabrosa y exquisita miel 890 cuartillos y como 460 libras de buena cera; algo de seda y abunda el ganado de cerda, caballar y lanar. D. Diego de Herrera introdujo en la isla después de la conquista, conejos, perdices, vacas y yeguas, pues solo había ovejas, cabras y cerdos. Tampoco existen ya los ciervos que los condes introdujeron en la isla procedentes de sus correrías por la costa africana.
